





**AGUSTÍN LÓDOLA**

# **DESDE ADENTRO**

**Conquista, expansión, retraso  
y boom en el Oeste Bonaerense  
(1865-2010)**

**EDITORIAL DUNKEN**

Buenos Aires

2012

Lódola, Agustín

Desde adentro conquista, expansión, retraso y boom en el Oeste Bonaerense (1865-2010). - 1a ed. - Buenos Aires : Dunken, 2012.  
368 p. ; 16x23 cm.

ISBN 978-987-02-5591-8

1. Historia Argentina. I. Título.  
CDD 982

La foto de la tapa fue obtenida del Archivo Historico Municipal  
“Prof. Andrés Allende”

Impreso por Editorial Dunken  
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal  
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300  
E-mail: [info@dunken.com.ar](mailto:info@dunken.com.ar)  
Página web: [www.dunken.com.ar](http://www.dunken.com.ar)

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723  
Impreso en la Argentina  
© 2012 Agustín Lódola  
e-mail: [agustin@lodola.com.ar](mailto:agustin@lodola.com.ar)  
ISBN 978-987-02-5591-8

## ÍNDICE

Desde adentro .....	17
Agradecimientos.....	19
Excusas .....	21
<i>Capítulo 1</i> Cien años de continuas yerras, mucha trilla pero poco humo.....	25
<i>Capítulo 2</i> En la frontera (1865/1910) .....	33
2.1 Especulación y vanguardia en la conquista del “desierto” .....	33
2.2 Un pueblo de frontera.....	55
2.3 Una economía primaria .....	62
2.4 Tierras “agro” “pecuarias” en clima templado “pampeano” .....	75
2.5 Arrendatarios inmigrantes agrícolas versus grandes terratenientes ganaderos.....	82
2.6 Los intermediarios: almacenes de ramos generales.....	87
<i>Capítulo 3</i> En el tren agroexportador (1910/1937).....	95
3.1 La expansión “agro” y mayormente “pecuaria” .....	98
3.2 La ruralidad de las exportaciones .....	105
3.3 Incipiente actividad industrial.....	108
3.4 El agotamiento inmigratorio .....	114
3.5 Ante la crisis, el keynesianismo local .....	117
3.6 Un momento de esplendor a fines de los años 30 .....	123
<i>Capítulo 4</i> En las sombras (1938/1957) .....	135
4.1 Tránsito hacia un país industrial de espaldas al interior.....	137
4.2 Un modelo de sustitución primaria.....	143
4.3 La tierra para quien la trabaja “racionalmente” .....	150
4.4 La tardía y sectorial “vuelta al campo” .....	162
4.5 Éxodo y temprano envejecimiento poblacional.....	167

4.6 La deficitaria urbanización rural .....	172
<i>Capítulo 5</i> En vías de desarrollo (1958/1975) .....	187
5.1 Una más pesada sustitución de importaciones e inestabilidad... ..	189
5.2 El salto tecnológico en la recuperación cerealera.....	192
5.3 Ni propietarios ni arrendatarios: “contratistas” .....	194
5.4 Una temporaria diversificación productiva .....	203
5.5 Los largos planes de vivienda y construcción .....	212
5.6 El comercio, los servicios: a “todo carnaval” .....	217
<i>Capítulo 6</i> Golpeado (hi per) dido (1976/2001).....	225
6.1 Aunque lejano, nuevamente un duro “golpe” .....	228
6.2 Institucionalidad política pero no económica.....	236
6.3 Lincoln libre de aftosa... y de ganadería .....	247
6.4 Expansión y maduración láctea.....	255
6.5 Estabilidad con hiperdesocupación.....	263
6.6 El campo en otra escala .....	270
<i>Capítulo 7</i> Un período de “Sojas Gordas” (2002/2010) .....	277
7.1 La crisis de la convertibilidad y su resolución .....	280
7.2 Un mundo y contexto macro amigable.....	284
7.3 Crecimiento desde adentro .....	287
7.4 El justo encuentro del eslabón laboral.....	300
7.5 La persistente corriente emigratoria .....	306
7.6 La forma del crecimiento: equidad y volatilidad .....	309
<i>Capítulo 8</i> Planificando el futuro .....	319
Fuentes de información	
Referencias estadísticas .....	331
Referencias bibliográficas Generales.....	334
Referencias bibliográficas de Lincoln .....	341

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. Partido de Lincoln. Evolución del producto bruto geográfico. Período 1914-2008 (en millones de pesos de 1950) .....	26
GRÁFICO 2. Partido de Lincoln. Crecimiento del producto bruto geográfico. Período 1914-2008 (en % de variación promedio anual) .....	27
GRÁFICO 3. Producto bruto geográfico. Participación de Lincoln en la provincia. Período 1914-2008 .....	30
GRÁFICO 4. Partido de Lincoln. Estructura del sector agropecuario. Período 1914-2008.....	31
GRÁFICO 5. Pasajeros y cargas despachados según estación. Partido de Lincoln, período 1910/1919. (En porcentaje del total) .....	53
GRÁFICO 6. Partido de Lincoln. Cantidad de habitantes según censos nacionales .....	55
GRÁFICO 7. Participación de los inmigrantes extranjeros en la población del partido de Lincoln. Año 1914 .....	57
GRÁFICO 8. Cantidad de habitantes del partido de Lincoln según nacionalidad. Año 1914 .....	58
GRÁFICO 9. Ocupación de los trabajadores del partido de Lincoln según actividad económica. Año 1914.....	60
GRÁFICO 10. Estructura productiva del partido de Lincoln. Año 1914 (en % del total del producto bruto geográfico).....	62
GRÁFICO 11. Superficie cultivada en el partido de Lincoln según grano. Año 1914 (en hectáreas) .....	64
GRÁFICO 12. Capacidad productiva de la tierra del partido de Lincoln .....	74

GRÁFICO 13. Precipitaciones en el partido de Lincoln. Período 1910-2010. (En cantidad de milímetros anuales) .....	78
GRÁFICO 14. Cantidad de años con problemas climáticos en el partido de Lincoln. Período 1910-2010 .....	79
GRÁFICO 15. Nacionalidad de los productores agropecuarios del partido de Lincoln. Año 1914. (En participación) .....	82
GRÁFICO 16. Régimen de tenencia de la tierra de las explotaciones agropecuarias del partido de Lincoln. Año 1914. (En participación) .....	85
GRÁFICO 17. Partido de Lincoln. Producto bruto según rama. Años 1914, 1924 y 1937 (en millones de pesos de 1950) .....	97
GRÁFICO 18. Producción de trigo en el partido de Lincoln según destino (en toneladas) .....	99
GRÁFICO 19. Partido de Lincoln. Ganadería según tipo. Período 1895-2010 (en % del total de cantidad de cabezas).....	102
GRÁFICO 20. Partido de Lincoln. Cargas despachadas por ferrocarril según tipo de carga. Período 1901/1947. (En miles de toneladas)	107
GRÁFICO 21. Población del partido de Lincoln. Crecimiento vegetativo y migraciones (en tasas por mil de crecimiento interanual – promedio por décadas).....	115
GRÁFICO 22. Partido de Lincoln. Pasajeros despachados por ferrocarril (en miles).....	116
GRÁFICO 23. Superficie implantada con trigo, maíz y girasol en el partido de Lincoln. Período 1925/1950. (En miles de hectáreas)	119
GRÁFICO 24. Partido de Lincoln. Cargas y pasajeros despachadas por ferrocarril. (En cantidad de personas y toneladas) .....	120
GRÁFICO 25. Partido de Lincoln. Porcentaje de la superficie implantada destinada a forrajes.....	144
GRÁFICO 26. Partido de Lincoln. Evolución de las existencias bovinas y porcentaje de cabezas bovinas según décadas. Período 1910/2010. (En miles de cabezas y en % del total de cabezas) .	145

GRÁFICO 27. Partido de Lincoln. Evolución las existencias de equinos. Período 1914/2009. (En cantidad de cabezas cada 100 bovinos).....	148
GRÁFICO 28. Partido de Lincoln. Producto bruto geográfico según rama. Años 1937 y 1955. (En millones de pesos de 1950 y variación porcentual entre 1937 y 1955) .....	149
GRÁFICO 29. Concentración de la propiedad de la tierra en Lincoln. Años 1894 y 1954.....	156
GRÁFICO 30. Evolución del monto de créditos hipotecarios del Banco Provincia. Período 1911-1953. En miles de pesos moneda nacional constante de 1911 (en kilos de novillo) .....	158
GRÁFICO 31. Partido de Lincoln. Régimen de tenencia de la tierra según censos nacionales agropecuarios. Porcentaje de tierra trabajada en propiedad (en % del total de superficie).....	159
GRÁFICO 32. Evolución de la cantidad de habitantes del partido de Lincoln entre 1865-2010. (Cantidad acumulada de personas por año) .....	168
GRÁFICO 33. Provincia de Buenos Aires. Pérdida de población entre 1947 y 1960 según partidos (migraciones en % del total de población de 1947) .....	169
GRÁFICO 34. Partido de Lincoln. Variación de población entre 1947 y 1960 según grupo de edad. (En cantidad de habitantes).....	171
GRÁFICO 35. Proporción de personas mayores a 65 años según censos nacionales. Lincoln, provincia y total país. Período 1914/2001. (En % del total de habitantes).....	172
GRÁFICO 36. Participación de los pueblos en el total de cargas despachadas por el partido de Lincoln. Período 1914-1945.....	174
GRÁFICO 37. Resultados electorales. Partido de Lincoln. 1906/2007 Porcentaje obtenido por cada agrupación política.....	176
GRÁFICO 38. Partido de Lincoln. Peso del presupuesto municipal en el producto bruto geográfico. Período 1919/2008 .....	178

GRÁFICO 39. Producto bruto geográfico de Lincoln según rama. Años 1955, 1964 y 1973. (En millones de pesos de 1950 y tasas porcentuales de variación entre 1955 y 1973) .....	188
GRÁFICO 40. Argentina. Evolución del tipo de cambio peso/dólar. Variación % interanual .....	191
GRÁFICO 41. Partido de Lincoln. Producción agrícola. Período 1957/1984. (En toneladas).....	192
GRÁFICO 42. Ganadería bovina en Lincoln según edad. Años 1947, 1960 y 1977. (En miles de cabezas) .....	193
GRÁFICO 43. Ocupados según ramas de actividad económica. Partido de Lincoln. Período 1914/2008. (En % del total de ocupados)	204
GRÁFICO 44. Viviendas en Lincoln según censos nacionales. Período 1895-2010. (En tasas de crecimiento promedio anual y cantidad de viviendas) .....	215
GRÁFICO 45. Evolución de la industria y la construcción. Partido de Lincoln. Valor agregado a precios constantes de 1950. Período 1914/2008. En millones de pesos .....	216
GRÁFICO 46. Sistema financiero. Partido de Lincoln. Participación del partido de Lincoln en los préstamos y depósitos provinciales. Período 1944/1969. (En %).....	219
GRÁFICO 47. Cantidad de automóviles por habitantes. Argentina. Período 1920-2008 .....	221
GRÁFICO 48. Argentina. Evolución del tipo de cambio (pesos/dólar) y de la tasa de desocupación, período 1975-2001 .....	226
GRÁFICO 49. Producto bruto geográfico de Lincoln según rama. Años 1973, 1983, 1993 y 2001 (en millones de pesos de 1950)	227
GRÁFICO 50. Evolución de la agricultura y la ganadería. Partido de Lincoln. Valor agregado a precios constantes de 1950. Período 1914/2008. En millones de pesos .....	233
GRÁFICO 51. Estructura económica del partido de Lincoln según rama de actividad. Período 1914/2010 (en % del producto bruto geográfico).....	234

GRÁFICO 52. Promedio de duración de las gestiones municipales de Lincoln según etapa histórica 1884-2011 (en cantidad de días)	238
GRÁFICO 53. Producción agrícola en Lincoln. Período 1975/1990. En miles de toneladas .....	241
GRÁFICO 54. Argentina. Términos de intercambio según décadas. Período 1914/2010 (relación entre precio de las exportaciones/precio de las importaciones. Base 1914=100) .....	242
GRÁFICO 55. Evolución del precio de la tierra. Zona invernada provincia de Buenos Aires. Años 1914-2010. Promedio móvil 4 años. En u\$s. Kilo de novillo por ha. ....	244
GRÁFICO 56. Fútbol en Lincoln. Campeonatos obtenidos por cada club de la liga amateur de deportes. Período 1931-1982.....	246
GRÁFICO 57. Exportaciones argentinas de carne según décadas. Período 1910-2010. En miles de toneladas.....	248
GRÁFICO 58. Agricultura en Lincoln. Porcentaje de superficie destinada a forrajes (en % del total de superficie implantada).....	249
GRÁFICO 59. Ganadería bovina en Lincoln según edad. Años 1977, 1993 y 1999. (En miles de cabezas) .....	250
GRÁFICO 60. Argentina. Exportación y precio de la miel. Período 1959/2008 .....	252
GRÁFICO 61. Apicultura en Lincoln. Cantidad de colmenas en manos de apicultores linqueños (en unidades) .....	253
GRÁFICO 62. Producción láctea. Partido de Lincoln. Período 1914/2008 (cantidad de vacas lecheras y millones de litros) .....	255
GRÁFICO 63. Producto bruto geográfico de Lincoln según rama. Años 2001 y 2008 (en millones de pesos de 1950) .....	278
GRÁFICO 64. Argentina. Financiamiento bancario al sector agropecuario (montos otorgados en pesos sobre valor agregado bruto sectorial)	281
GRÁFICO 65. Sistema bancario en Lincoln. Préstamos y depósitos en el partido de Lincoln. Período 1991-2010 (peso de Lincoln en la provincia y relación préstamos/depósitos).....	283

GRÁFICO 66. Evolución de los precios de los principales granos. Período 1910-2009. Precios internos (netos de retenciones). En dólares por quintal.....	285
GRÁFICO 67. Evolución del precio de la soja en pesos. Período 1991-2009. Precios internos (netos de retenciones). En pesos constantes de 2009 (deflactado por IPC).....	287
GRÁFICO 68. Crecimiento real y nominal, argentina, Lincoln y provincia de Buenos Aires (variación % entre 2001 y 2008).....	289
GRÁFICO 69. Producción agrícola de Lincoln (en miles de toneladas)	291
GRÁFICO 70. Partido de Lincoln. Crecimiento nominal según actividad económica. 2001/2008. (Var. % Nominal) .....	270
GRÁFICO 71. Población de Lincoln. Situación de actividad. Año 2008 (en % del total de población) .....	301
GRÁFICO 72. Población ocupada de Lincoln. Porcentaje de asalariados según actividad económica (en % del total de ocupados en cada actividad) .....	303
GRÁFICO 73. Población ocupada de Lincoln. Porcentaje de empleados públicos según actividad económica. Año 2008 (en % del total de ocupados).....	304
GRÁFICO 74. Población ocupada de Lincoln según actividad económica. Año 2008. (En % de la población ocupada) .....	305
GRÁFICO 75. Lincoln. Crecimiento del empleo por rama de actividad. (Var. % Entre 2001 y 2008).....	306
GRÁFICO 76. Evolución del producto bruto per capita de Lincoln, Buenos Aires y Argentina. Período 1914-2008. En pesos constantes de 1950.....	311
GRÁFICO 78. Partido de Lincoln. Distribución funcional del ingreso. Participación de la remuneración de los asalariados respecto al producto bruto geográfico. Período 1914-2008 (en \$ corrientes)	312
GRÁFICO 77. Partido de Lincoln. Relación entre nivel salarial y tasas de crecimiento del empleo por actividad económica. Período 2001/2008 (en \$ por mes y tasas de crecimiento porcentual)....	313

GRÁFICO 79. Partido de Lincoln. Productividad laboral y distribución funcional del ingreso. Período 1914-2008. (Producto bruto geográfico/ocupados). En pesos de 1950.....	315
GRÁFICO 80. Volatilidad del producto bruto. Lincoln, provincia de Buenos Aires y Argentina. Período 1914/2008. (Var. % Interanual – promedio por décadas).....	317
GRÁFICO 81. Lincoln. Evolución del stock ganadero, producción láctea y superficie con soja. (Índice 2002=100) .....	327

## LISTADO DE RECUADROS

RECUADRO 1: Gauchos irlandeses en los campos de Lincoln.....	44
RECUADRO 2. El Banco Provincia de Lincoln y sus dos fundaciones .....	72
RECUADRO 3. Don Manuel Antas García: un pionero .....	90
RECUADRO 4: Ingenio metalmecánico linqueño en la década de 1930.....	112
RECUADRO 5. Lavarropas Isafra.....	166
RECUADRO 6: Implante de embriones: la clínica de Caín Rodríguez Dubra.....	201
RECUADRO 7: Margaria hermanos .....	210
RECUADRO 8: Coronación de la industria láctea: “Mendizábal” en Arenaza.....	260
RECUADRO 9. Casa Salcines: 84 años.....	264
RECUADRO 10: Ingeniería Mega S.A.: En la tradición de Iradi-Margaria.....	297

## LISTADO DE TABLAS

TABLA 1. Hechos entre la fundación del Partido de Lincoln y su mensura. Período 1865-1876.....	37
TABLA 2. Propietarios de mayor superficie en el Partido de Lincoln. Año 1894.....	41
TABLA 3. Localidades del partido. Año de fundación.....	51
TABLA 4. Valor de las cargas transportadas por ferrocarril desde el Partido de Lincoln. Período 1910-1939. En pesos constantes de 1950 .....	106
TABLA 5 listado de panaderías existentes en 1937 en la ciudad de Lincoln.....	109
TABLA 6. Cantidad de establecimientos económicos según rubros. Lincoln. Año 1937.....	124
TABLA 7. Parcelas propuestas para expropiar por el proyecto Cané. Ley 5.101. Año 1946.....	154
TABLA 8. Establecimientos del partido de Lincoln sujetos a expropiación mediante ley provincial 5.452 y colonias efectivamente formadas.....	155
TABLA 9. Grandes propietarios de tierras. Partido de Lincoln. Año 1954 .....	160
TABLA 10. Distribución de la tierra según tamaño por partidos. Año 1954 .....	161
TABLA 11. Industrias lácteas en el Partido de Lincoln. Año 1965	207
TABLA 12. Intendentes del Partido de Lincoln que estuvieron más de un año en el cargo.....	237
TABLA 13. Provincia de Buenos Aires. Cantidad de habitantes y estructura por edad según partidos seleccionados. Año 2001 ...	266

TABLA 14. Provincia de Buenos Aires. Indicadores censales de salud y educación. Año 2001 .....	267
TABLA 15. Provincia de Buenos Aires. Indicadores censales del mercado laboral. Año 2001.....	268
TABLA 16. Cantidad de explotaciones y superficie agropecuaria. Lincoln y Provincia de Buenos Aires. Años 1988 y 2002.....	271
TABLA 17. Ganadería. Lincoln y Provincia de Buenos Aires. Años 1988 y 2002 .....	272
TABLA 18. Tambos en Lincoln y Provincia de Buenos Aires.....	273
TABLA 19. Agricultura en Lincoln y Provincia de Buenos Aires.....	273
TABLA 20. Agricultura en Lincoln y Provincia de Buenos Aires ....	274
TABLA 21. Régimen de tenencia de la tierra. Lincoln y Provincia de Buenos Aires.....	274
TABLA 22. Superficie trabajada por contratistas. Lincoln y Provincia de Buenos Aires. Años 1988 y 2002.....	275
TABLA 23. Uso de fertilizantes y agroquímicos en el sector agropecuario. Lincoln y Provincia de Buenos Aires. 1988 Y 2002 .....	275
TABLA 24. Lincoln. Producto bruto geográfico según actividad económica. Año 2008 (en miles de pesos).....	290
TABLA 25. Comercio en Lincoln. Cantidad de locales según rubro. Año 2009 .....	294
TABLA 26. Industria manufacturera en Lincoln.....	296

## DESDE ADENTRO

*Las primeras versiones de estos apuntes se titulaban “Cien Años de Economía Linqueña”. Palabras que describían adecuadamente el contenido pero con poca audacia y ningún compromiso.*

*Mientras iba escribiendo e hilvanaba temas, comencé a darme cuenta que contar la evolución económica de un Partido como Lincoln tenía más particularidades que las pensadas originalmente y cuya necesidad de resaltar se sostiene en que las mismas generalmente quedan ocultas, en el más estudiado promedio nacional o provincial. Por lo tanto creí necesario que el nombre reivindicara la perspectiva geográfica desde la cual escribo, siguiendo la preocupación de Arturo Jauretche en sus memorias “Pantalones Cortos”, cuando observa que la gente de los pueblos se ubica “afuera”.*

*Desde Adentro también refleja sentimentalmente de donde surgen cada uno de los párrafos que siguen. He tratado constantemente de compensar la falta de buena prosa con la pasión que tengo por Lincoln, lugar en el que actualmente no vivo pero sin lugar a dudas, es el de la pertenencia, aquella que dice: de dónde soy.*



## AGRADECIMIENTOS

*Mi primer contacto con la historia de Lincoln lo tuve en quinto grado de mi querida Escuela 1, cuando participé de un concurso de preguntas y respuestas organizadas por el Centro Municipal Pibelandia. Aquí nunca olvido a mi maestra de quinto grado Hilda Trono de Solana por todo el tiempo que invirtió en que estudiáramos los libros de José Rodríguez y Andrés Allende.*

*Lo que motivó que volviera a estar en contacto con la historia de Lincoln, fue mucho después de haber terminado la Universidad, cuando me invitaron a dar una charla en el marco del Centenario de la Escuela Normal. Un lugar del que conservo mi grupo de amigos y donde tuve grandes profesores, como Pili Pujol de González que tuvo la amabilidad de leer algunos borradores de este libro y hacerme valiosos aportes. A través de ella rindo un justo reconocimiento a todos mis profesores del secundario, a quienes les debo una parte importante de lo que soy, y si algo de bueno tiene esta investigación, seguramente es el esfuerzo que cada uno puso en su momento. La verdad que este agradecimiento tardó intenta corregir una injusticia. En la etapa de estudiante secundario uno no está en las condiciones ideales para valorar los esfuerzos y capacidades del profesor; luego cuando puede hacerlo ya es tarde porque esa relación alumno-profesor culminó. Por lo tanto, utilizo la oportunidad para hacer este reconocimiento.*

*Que yo estuviera ahí se lo debo a María Eugenia Bozzone, quien tuvo la idea de hacerme participar de ese emotivo acontecimiento.*

*En la búsqueda de información estadística conté con el aporte de Juan Eduardo Destéfano, quien pacientemente revisó antecedentes en la Dirección Provincial de Estadística, a cuyas autoridades, especialmente a Karina Angeletti y Rodrigo Sotelo también quiero agradecer. En esta oficina pasé muchos años y guardo un gran recuerdo del lugar y su gente.*

*Allí tuve la oportunidad de conocer a Rafael Brigo, con quien compartimos el gusto por medir la economía y con quien discutimos un montón de ideas volcadas aquí. Rodrigo Ochaizpur respondió con mucha eficiencia a mis insoportables pedidos. A Claudia Kebat y Susana Velilla les debo haberme introducido en el tema Contratistas.*

*El personal del Archivo Histórico de la Municipalidad de Lincoln me ha tratado con mucha cordialidad y se ha puesto a disposición de todas mis requisitorias, especialmente Pedro Zunino en el caluroso enero de 2011. Lo mismo tengo que decir de las chicas de la Biblioteca Sarmiento de Lincoln.*

*La gente del Archivo Histórico Provincial, del Archivo Histórico de la Dirección de Geodesia y las Bibliotecas de la Universidad Nacional de La Plata, de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, del Banco de la Provincia de Buenos Aires “Arturo Jauretche” y del Ministerio de Economía de la Nación, me han aportado interesantes datos.*

*Hay muchas fuentes de información que he consultado, pero no puedo dejar pasar este recuadro para reconocer a una publicación que durante más de siete décadas reflejó el acontecer local como es Hogar Linqueño, fundada por Sergio Pujol y continuada por Antonio Foti. Allí están plasmados nuestros nacimientos, bautismos, casamientos, empresas, despedidas, visitas, poesía, deportes, etc. etc.*

*No me quiero olvidar de dos instituciones, cuyos pasillos recorro diariamente, y tienen mucho que ver con mi formación: la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata y el Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.*

*Marta Mutti y el equipo de Editorial Dunken han facilitado la concreción de este libro.*

*Por último, lo más importante, quiero agradecer a mi familia: a Mariana, mis hijos Manuel y Santiago que me enseñan a diario a ser padre, aunque no siempre aprendo. Y eso que tuve los mejores ejemplos: mis viejos, quienes me dejaron una cantidad de cosas que no tiene nada que ver con el poco tiempo que pudimos compartir. A mis hermanos Fernando y Silvina, quienes siempre están conmigo.*

## EXCUSAS

En el mismo año que Argentina festejó su bicentenario, la Escuela Normal de Lincoln, la mayor formadora de capital humano del Partido, cumplió sus primeros cien años de existencia. Como orgulloso egresado y por siempre deudor de “la Normal” no quise dejar pasar la oportunidad de hacer alguna retribución. Por ello, apelando a mi profesión, se me ocurrió realizar un análisis de la evolución económica del Partido de Lincoln en el último siglo.

La elección de un espacio de tiempo de cien años, además de la hermosa matemática de su redondez, permite un análisis más desapasionado, más imparcial y menos miope; posibilita ver mejor el bosque, sin que nos desvíe la situación de ningún árbol; revaloriza una materia como Historia que uno menosprecia, principalmente en la juventud. Desconsideración del tiempo, que hace perder tiempo, chocar con las mismas piedras y pensar en soluciones ya intentadas sobre problemas que ya fueron resueltos.

Reflexionar sobre la historia de Lincoln nos introduce en las desventuras de un distrito rural muy marcadas por su estructura económica. La gran participación del sector agropecuario y sus particularidades productivas (dependencia del clima y gran inserción internacional) determinan una economía con grandes oscilaciones y volatilidad, que hacen difícil un crecimiento con equidad.

Por su parte, concentrarse en un determinado lugar de la Provincia de Buenos Aires y en definitiva de la Argentina, constituye una oportunidad para iluminar las muchas veces desconsideradas implicancias espaciales de los sucesivos modelos y/o cambiantes contextos macroeconómicos. Cuando la Geografía (otra materia para jerarquizar) no estuvo en los considerandos de las decisiones, se produjeron (por ejemplo) grandes cambios demográficos que representan hoy un verdadero desafío para las políticas públicas. Principalmente en una provincia muy heterogénea y con enormes contrastes como Buenos Aires. Muchas veces el análisis de su agregado queda sesgado a lo acontecido en el Gran Buenos Aires que por su peso (en 2010 residen

dos tercios de los habitantes de la Provincia) oscurece o deja en segundo plano, lo ocurrido en el interior. El viejo problema de los promedios que ocultan situaciones como la de pueblos como Lincoln y de otros similares. Apoyado en lo anterior, sospecho que los resultados de la conjugación de cuestiones temporales y espaciales trasvasan las fronteras de Lincoln. Estoy convencido que, cambiando los nombres propios, esta historia puede asimilarse a la de muchos Partidos de la Provincia.

A veces dichos olvidos se han justificado en la ausencia de estadísticas. Mi paso por la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires me enseñó que, con esa excusa, muchas veces se oculta cierta pereza profesional. Mi búsqueda para el presente trabajo confirmó lo anterior. Existe una muy amplia cantidad de estadísticas primarias (como censos, encuestas, registros), muchas de ellas en papel amarillento fuera (todavía) de los buscadores de internet que aguardan silenciosamente ser utilizadas. Es verdad que sobre las estadísticas de síntesis, como son las de producto bruto y distribución del ingreso, hay cierto vacío regional, pero están todos los elementos para construirlas. En esencia la primera tarea que emprendí, para no quedar preso de mis propias palabras, fue realizar estimaciones de producto bruto, por lo menos, para un año de cada una de las diez décadas.

Estos números “macroeconómicos” fueron contrastados y corregidos según el caso, con la información de nivel “micro” que sobre historias de empresas y empresarios de Lincoln encontré en las más diversas publicaciones locales, provinciales o nacionales. Por lo tanto, combiné dos tipos de relevamientos. Por un lado se reunieron datos sobre precios y cantidades de cada una de las actividades económicas agregadas (cultivos, ganadería, tambo, industria, construcción, comercio y servicios). Pero también por otra parte, mediante información surgida de diarios, revistas y publicaciones locales se recabaron hechos de orden local de Lincoln y sus pueblos. En definitiva, de eso se trata la síntesis no, de componer un todo por la reunión de sus partes.

Contar con una serie larga de producto bruto permite dividir las diferentes etapas históricas que experimentó el Partido. La precisión de esos lapsos de tiempo con un año de comienzo y un año de fin no debe tomarse estrictamente, ya que en raras ocasiones los fenómenos históricos ocurren a saltos; la mayoría de las veces son tendencias que resultan difíciles fechar. Al respecto, quiero advertir sobre un criterio metodológico en la redacción

del trabajo: si bien en general seguí una secuencia cronológica de los hechos, preferí mantener una visión de largo plazo de algunos temas; y por lo tanto, en el tratamiento de cada uno, en muchas oportunidades, excedí el período de tiempo marcado como referencia en el capítulo. Ya que estamos en las advertencias, hay que explicitar otra cuestión desde el inicio. Si bien voy a realizar comparaciones temporales de largo plazo, hay que decir que las mismas adolecen de muchas limitaciones. El lector compartirá que comparar variables económicas y sociales en largos períodos constituye un atrevido desafío y sus conclusiones deben ser relativizadas.

La década de 1910, seleccionada como inicio de la medición del producto bruto geográfico de Lincoln, más allá de justificarse por el nacimiento de la Escuela Normal, se torna propicia por otras razones. Se puede decir que hasta esa fecha, es decir durante los primeros cincuenta años de vida del Partido de Lincoln, se produjeron tantas y trascendentes modificaciones que se hace realmente difícil aislar cada efecto. Entre 1865 y 1910 el crecimiento económico de Lincoln está determinado por el de sus factores productivos básicos (tierra y población). En la primera década del siglo XX, luego de varios desmembramientos sufridos para la creación de otros distritos, Lincoln tenía aproximadamente la superficie que tiene en 2010. De hecho entre los censos agropecuarios de 1914 y 2002 casi no hay diferencias en la superficie total relevada. Por lo tanto, resulta evidente que en 1914 había culminado la etapa de incorporación de tierras al proceso productivo. Lo mismo sucede con la cantidad de habitantes. Para dicho año Lincoln tenía más de 30.000 habitantes; el gran crecimiento poblacional ya había concluido. Por lo tanto, a partir de la década de 1910, la economía local transita por un sendero más normal.

Por si no quedara suficientemente claro de la lectura de las siguientes páginas, quiero explicitar mi homenaje a un conjunto de emprendedores que no tuve oportunidad de conocer pero que fueron los que verdaderamente “escribieron” la historia económica de Lincoln como Manuel Antas García, Duggan, Mibelli, Truttalli, Gangoití, Isasi, Iradi, Margaria, Mendiábal, etc. No voy a cometer la imprudencia de utilizar la ventaja de escribir sus historias para juzgar ex post sus resultados. Prefiero reconocer la actitud activa y el riesgo que tomaron para poner en marcha sus ideas.

Al lector linqueño le advierto que el libro contiene más economía que la que seguramente hubiera preferido, mientras que el lector general me

tendrá que disculpar los excesivos ejemplos de Lincoln. Considero absolutamente necesario esa conjunción para los dos objetivos que persigo: evaluar geográficamente los modelos o contextos macroeconómicos y desentrañar la vida económica de Lincoln. Cualquiera de estas dos cuestiones realizadas en soledad hubiera implicado un análisis exiguo e incompleto.

El relato se basará en hechos y en fuentes estadísticas, con el objeto de dotarlo de la mayor rigurosidad y objetividad posible. Sin embargo, también se echará mano a lo que Félix Luna llamó “imaginación en forma positiva”. Si bien la imaginación parece no tener lugar en los relatos históricos, ésta puede ser útil para suplir los datos que se niegan, “aquellos que se esconden bajo las usuras del tiempo” (Luna, 1989). Además me pareció imprescindible en algunos momentos limitar la objetividad para no dejar sin alma al relato.

El recorrido histórico no tiene un objetivo meramente descriptivo. La síntesis de hechos y números realizada conforma una plataforma para pensar sobre el futuro económico del Partido. Para la economía, como para todas las ciencias sociales, los hechos del pasado y los datos recogidos, hacen las veces del laboratorio que tienen a disposición otras ciencias para verificar sus hipótesis y ensayar nuevas propuestas. Las miradas de largo plazo son las que más ayudan a la reflexión y a la acción. Por ejemplo permite poner en un su justo lugar a la situación actual. Los últimos años han sido buenos para Lincoln; desde afuera se percibe, tal vez, más claramente. Por lo tanto, cabe la pregunta de si esto es una percepción o en términos históricos la economía de Lincoln está bien. ¿Hubo tiempos mejores? ¿O realmente el Partido y su gente está experimentado un alto nivel de vida? También es útil plantear cuestiones distributivas: si estamos en un buen momento económico, ¿todos participan del mismo? ¿Es sostenible el proceso? ¿Cuáles son los desafíos? Más globalmente ¿qué enseñanzas surgen de la historia?

Demasiadas preguntas cuya responsabilidad de respuesta voy a dejar al relato que sigue. Pero antes, quiero anticipar algo relacionado con los juicios de valor que necesariamente el lector percibirá. No me parece útil reducir a la historia como una lucha de buenos contra malos, sino más bien de intereses y prioridades, donde lo importante pasa por secuenciar nuestra estática mirada para incorporar memoria a nuestras evaluaciones.

Basta de excusas, sobre eso tratará la historia que se resume en el capítulo siguiente y que se desarrolla a partir del 2.

## CAPÍTULO 1

### CIEN AÑOS DE CONTINUAS YERRAS, MUCHA TRILLA PERO POCO HUMO

Cada año, cada década tiene historias particulares, sucesos relevantes que necesitan ser contados para desentrañar su desempeño. El contexto nacional y mundial, el clima, los cambios en los precios relativos, las políticas económicas, la estructura social, etc.; deben ser desmenuzados para poder dimensionar adecuadamente cada etapa de la historia económica de Lincoln.

Sin embargo, me parece oportuno empezar por una mirada de largo plazo, una costumbre que lamentablemente hemos perdido en los análisis y decisiones. Observemos el laberinto desde arriba, por si durante su recorrido, queremos escapar antes del final y/o ingresar por un lugar intermedio.

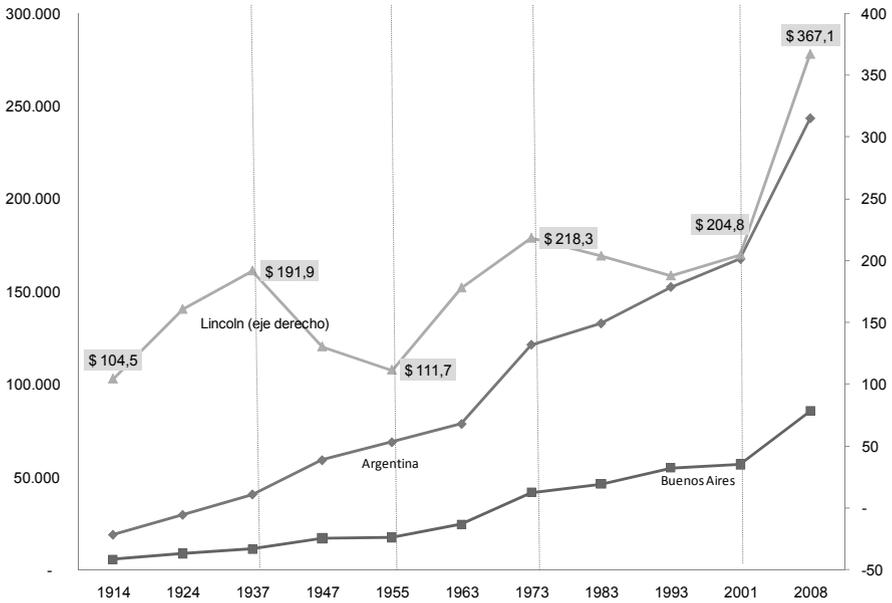
Para posibilitar esa perspectiva me parece adecuado comenzar observando la evolución del producto bruto geográfico (PBG) de Lincoln desde 1914 hasta 2008, comparado con el mismo dato para la Provincia de Buenos Aires y la República Argentina. El producto bruto es una estadística de síntesis y representa la agregación de todos los bienes y servicios finales<sup>1</sup> producidos por las unidades económicas residentes (productores, fábricas, comerciantes, transportistas, profesionales, bancos, maestros, médicos, peluqueros, etc.). Dicho concepto resulta parecido a la sumatoria de todas las retribuciones (rentas, salarios, intereses y beneficios) recibidas por los propietarios de los diferentes factores productivos (tierra, trabajo, capital y capacidad empresarial) que es el ingreso bruto. Decimos parecido y no iguales porque ciertos dueños de los factores pueden estar fuera del Partido y esto hace que el ingreso sea menor que el producto. También puede darse el caso contrario, cuando residentes de Lincoln son propietarios de factores productivos que se remuneran en otro lugar. Por ejemplo cuando un resi-

<sup>1</sup> Se contabilizan sólo los bienes y servicios “finales” para no duplicar. Por ejemplo se contabiliza la producción de pan, pero no los insumos utilizados (harina) que ya han sido sumados en su respectiva industria.

dente de Lincoln es dueño de tierras en otro Partido o cuando un linqueño trabaja en Junín. En estos casos el ingreso puede ser mayor que el producto.

Pero dejemos por ahora esta distinción, ya que mi pereza profesional (escasez de datos dirán otros) me obliga a trabajar solamente con el producto bruto geográfico (PBG).

GRÁFICO 1. Partido de Lincoln. Evolución del producto bruto geográfico. Período 1914-2008 (en millones de pesos de 1950)



FUENTE: Elaboración propia

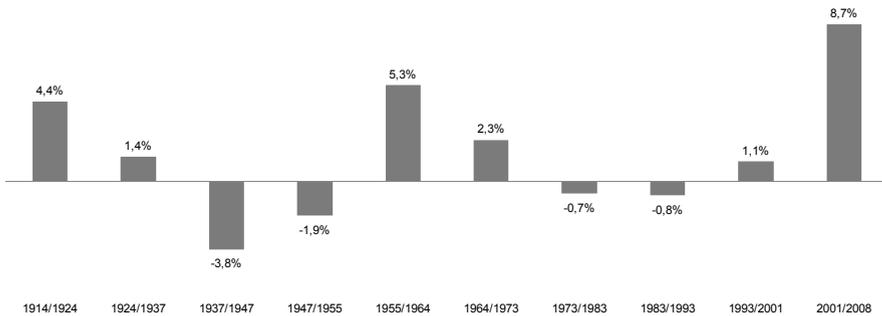
La evolución del PBG permite establecer que la economía del Partido de Lincoln atravesó cinco etapas, tres de expansión y dos de contracción económica entre 1910 y 2010. (GRÁFICO 1)

Período 1914/1937: En la primera de esas etapas se observa en general un sostenido crecimiento económico. Lincoln formaba parte central del modelo agroexportador a través de la producción y exportación de carne y trigo. De la mano de la inmigración, ya en proceso de agotamiento que

puso en actividad las nuevas tierras, Lincoln producía 40.000 toneladas de trigo por año y el 6% de los novillos de la Provincia y exportaba casi el 50% de su producción. El PBG creció 79%, a un promedio anual de 2,3% (4.4% entre 1914/1924). Si bien ocurren importantes crisis como las ocasionadas por la primera guerra mundial y la depresión del 30, en general se puede decir que se mantienen ciertos rasgos básicos de una particular etapa histórica que permitió un gran desarrollo urbano y una infraestructura pionera en la zona.

Con una economía primaria y exportadora Lincoln estaba en la frontera no sólo en el sentido geográfico, sino también, por su alta participación en el producto bruto nacional y provincial y por contar con productores innovadores tecnológicamente. También se observaba gran desigualdad.

GRÁFICO 2. Partido de Lincoln. Crecimiento del producto bruto geográfico. Período 1914-2008 (en % de variación promedio anual)



FUENTE: Elaboración propia

Período 1938/1957: La segunda etapa, entre mediados de los 30 y los 50, fue para Lincoln un período oscuro, en un sentido amplio de la palabra. La salida del modelo agroexportador, con el cierre de los mercados externos y la caída de los precios agrícolas, encuentra a Lincoln con pocas posibilidades de sustituir a su sector de mayor incidencia. Sólo se realiza una sustitución primaria: la ganadería gana parte de los espacios que pierde la agricultura, con grandes costos por el desplazamiento de arren-

datarios. La industria era muy incipiente y a su vez mayormente atada a los productos agrícolas. Por lo tanto, y a diferencia de lo sucedido en otras regiones de la Provincia (como en el Conurbano), ninguna actividad pudo absorber el flujo de trabajadores que despedía el campo, hubo un éxodo poblacional profundizado por la crisis del sistema de arrendamientos, en un contexto nacional donde no se contempló las cuestiones geográficas y que produjo un temprano envejecimiento demográfico. Fue una etapa de sombras para Lincoln. Su peso en la provincia se reduce a menos de la mitad: de pasar a ser el 1,7% de la economía provincial, solo representaba el 0,6% en 1955.

El calificativo de “sombras” también tiene un sentido literal. En las primeras décadas del siglo XX, Lincoln se caracterizaba por ser uno de los primeros pueblos en contar con energía eléctrica y red de agua potable. Pero luego el entusiasmo inicial se detuvo. En las décadas del cincuenta y sesenta la falta de inversión hizo que solo unos pocos contaran con ese servicio que, por insuficiente mantenimiento, era bastante defectuoso. Los problemas de infraestructura saltaron a la vista y también ellos se constituyeron en impedimentos para el desarrollo de nuevas actividades. La agricultura y la ganadería pierden peso en la estructura productiva del Partido; la reducción poblacional hace disminuir el mercado interno y por ende todas las actividades de servicios. Con una torta más reducida, se produce una mejora de la igualdad, principalmente en la década peronista de esta etapa.

Período 1958/1975: A partir de mediados de los cincuenta y mediados de los setenta se produce una recuperación económica. El período comenzó con la concreción de obras públicas claves y largamente esperadas: la instalación de una línea de alta tensión y la pavimentación de la ruta 188. La infraestructura de viviendas, edificación urbana, pavimento y cloacas se actualiza. Lincoln experimenta una expansión, con recuperación de la agricultura, asociada con el “contratista”, que tiene una larga historia en Lincoln; y gran desarrollo manufacturero. No por casualidad es la etapa de mejor distribución del ingreso.

Lamentablemente un duro golpe militar, además de cercenar violentamente los derechos humanos, pone fin a esta etapa de relativa diversificación productiva.

Período 1976/2001: Entre 1976 y fines de los noventa, y siguiendo la denominación que la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) utilizó para los países de América Latina, fue una década perdida para el Partido. Transcurren diez años muy negros para toda América Latina, ya que el crecimiento de la deuda obligó a dirigir a su pago gran parte del presupuesto público. El contexto externo no ayudó. Altas tasas de interés, salidas de capitales, precios de los productos primarios relativamente bajos.

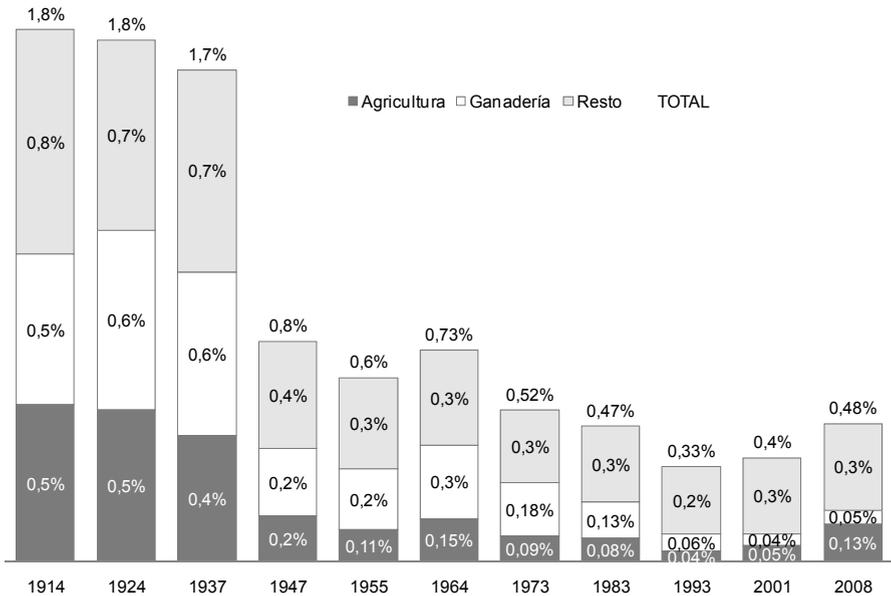
Los dos males macroeconómicos estuvieron presentes en su máxima dimensión mediante años de hiperinflación y otros de hiperdesocupación. La relación de intercambio, es decir el precio de las exportaciones en relación a las importaciones, fue la más baja de la historia. Realmente Lincoln no tuvo rumbo. De este período rescato la recuperación democrática como pilar fundamental para establecer un modelo de desarrollo con inclusión social; y la inversión y cambio tecnológico producido en el sector agropecuario durante los pocos rentables años noventa, que construyeron una buena plataforma para aprovechar la etapa siguiente.

Es común entre estos cuatro períodos la constante pérdida de participación de Lincoln en el ámbito provincial. En 1914, cuando comienza esta historia, Lincoln con el 1,6% de los habitantes provinciales aportaba el 1,8% al producto bruto provincial. En ganadería el peso alcanzaba al 3,3% y en agricultura 2,3%. En resumen Lincoln era importante en las actividades productivas que también lo eran en la Provincia y el país.

Por su parte en 1993 dicha relación se había reducido a 0,34%. Si bien en Agricultura y ganadería la participación se mantiene, esas actividades ya no son las más importantes ni en el país ni en la provincia.

Período 2002/2010: La constante pérdida de peso relativo se revierte en la última etapa de crecimiento analizado, en los últimos años. Sin llegar a tener la preponderancia de las primeras décadas del siglo, imposibles de alcanzar dado la enorme transformación demográfica y productiva que experimenta la provincia en dicho período, Lincoln recupera cierto terreno de la mano de la soja.

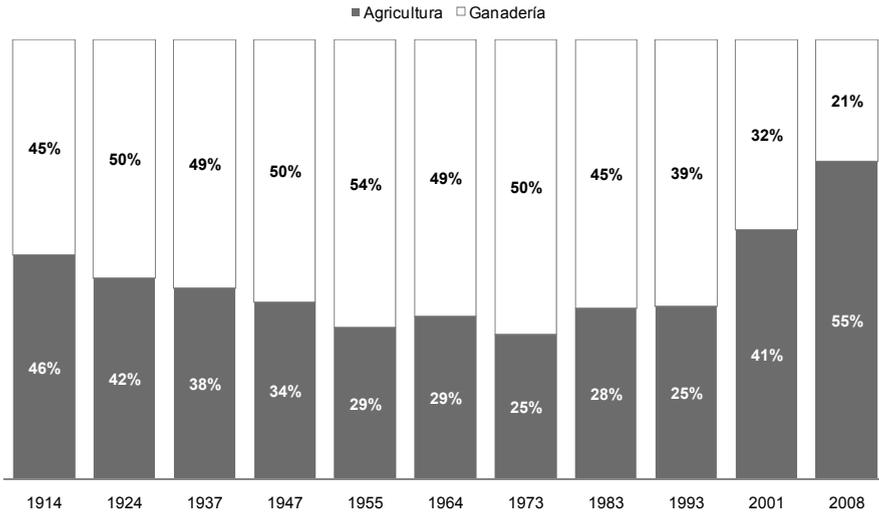
GRÁFICO 3. Producto bruto geográfico. Participación de Lincoln en la provincia. Período 1914-2008



FUENTE: Elaboración propia

A partir de 2002 Lincoln experimenta un extraordinario crecimiento. El más importante de su historia. La semilla del boom se desarrolla desde mediados de los noventa. La crisis de la convertibilidad en 2001 y su particular salida (devaluación, pesificación asimétrica, etc.) potencian los cambios de esos años traduciendo las inversiones en facturación de los productores. Entre 2001 y 2008 el producto crece 79% con un crecimiento promedio anual del 8,7%. La soja protagoniza esta etapa. Lincoln aprovecha sus recursos naturales para dedicar a la producción de esta oleaginosa de buen precio internacional, debido fundamentalmente a la transformación ocurrida en China e India. Un reflejo único de su buen momento es que el valor inmobiliario urbano se igualó al de la capital de la provincia, cuando veinte años atrás no llegaba ni a la mitad. Hubo mejoras sociales y en el mercado de trabajo, pero persiste una corriente migratoria negativa.

GRÁFICO 4. Partido de Lincoln. Estructura del sector agropecuario.  
Período 1914-2008



FUENTE: Elaboración propia

Poniéndome en el incómodo pero, a veces, necesario papel del “abogado del diablo”, hay dos interrogantes que quiero formular sobre este excepcional período de crecimiento. El primero tiene que ver con cuestiones de equidad: ¿hay una justa distribución de la mayor riqueza? El segundo se relaciona con la sostenibilidad de este crecimiento, ¿se mantendrán estas buenas condiciones?, ¿estamos preparados para que se reviertan?, ¿se está aprovechando esta oportunidad para hacer cambios estructurales que nos preparen para el futuro?

No voy a esquivarle el bulto y al final del trabajo haré un intento por responder a esta pregunta; pero ahora les propongo recorrer más detalladamente este interesante y cíclico período de luces y sombras, donde, para mi gusto, hubo demasiada yerra (y trilla) y poco humo.



## **CAPÍTULO 2**

### **EN LA FRONTERA (1865/1910)**

“Desde mediados del siglo XIX la economía argentina se estructuró sobre la base de su incorporación al mercado internacional como proveedora de materias primas agropecuarias (lanas, carnes y granos) y receptora de combustibles, máquinas, insumos industriales y artículos de consumo. La expansión de la frontera sobre tierras indígenas, la llegada masiva de mano de obra aportada por los inmigrantes europeos que se insertaban como peones rurales, como arrendatarios y, ocasionalmente, como propietarios de la tierra que trabajaban, así como la inversión de capitales foráneos (fundamentalmente en transporte y frigoríficos) fueron los factores que posibilitaron, sobre la base de la expansión agrícola que el país viviera un período de notable crecimiento y prosperidad económica durante la última parte del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX”. (Blanco 2007).

La descripción realizada en el anterior párrafo sobre la economía argentina, se aplica perfectamente para el Partido de Lincoln, ofreciéndonos los primeros indicios de su protagonismo en esta parte de la historia económica argentina.

#### **2.1. Especulación y vanguardia en la conquista del “desierto”**

Por las razones expuestas en la introducción, la década de 1910 constituye una fecha adecuada para comenzar a contar la historia económica de Lincoln. Pero considerando que desde ese momento ya habían transcurrido 45 años desde su fundación legal, no se pueden ignorar algunos acontecimientos previos porque sin duda, éstos marcaron la evolución siguiente y sus consecuencias. Es una etapa de la historia de Lincoln que está rigurosamente tratada por el profesor Andrés Allende en un libro<sup>2</sup> sobre el cual me

<sup>2</sup>Allende (1969).

apoyaré en los párrafos siguientes. También confluirán otras fuentes que permitirán ilustrar esta especie de “prehistoria”.

Desde que la legislatura estableciera el nombre de Lincoln a uno de los Partidos trazados al exterior del río Salado (1865), hasta la mensura definitiva del pueblo y su ejido (1876) pasaron 11 años. Es innegable que las precarias comunicaciones y la tecnología de la época pueden explicar algo del retraso, pero también influyeron conflictos de intereses y ciertos desaciertos.

La incorporación de tierras a la actividad económica fue la principal fuente del crecimiento pampeano “oficial” entre 1860 y 1890, hecho que dependía del corrimiento de la frontera y el consecuente desplazamiento de los pueblos originarios por parte del Estado y, de la ocupación y colonización por parte de los privados. El mecanismo más frecuente para este último propósito consistió, principalmente hasta mediados de 1870, en que un empresario privado solicitaba un permiso al Estado para ocupar determinada cantidad de tierras. Bajo el compromiso de mensurar y poblar con personas y animales, esos territorios eran concedidos bajo arrendamiento. Luego de un período y siempre dependiendo del cumplimiento de los compromisos asumidos y de la necesidad de recursos por parte del fisco provincial, los mismos eran vendidos a sus peticionantes o a otros.

Es dable fijar la atención en que esas tierras, de inexistente valor en su origen; mensuradas e integradas a la economía pasaban a tener un precio. Por lo tanto, el porcentaje de variación del valor de las tierras “nuevas” era infinito. Esto ocasionó que, conjuntamente con la cría de ovejas, la primera actividad económica que se desarrolló en el Partido de Lincoln: fue la especulación en el mercado de tierras. Como en toda la campaña bonaerense durante la segunda mitad del siglo XIX la ocupación de tierras se prestó para una actividad especulativa. Seguramente por delante de personas que pretendían llevar a cabo la explotación agropecuaria, estaban los intermediarios o empresarios con altos contactos que buscaban adquirir las tierras, esperar su valorización y revenderlas a mayor precio. Todo ello fue incentivado por el particular mecanismo de solicitar las tierras a las autoridades provinciales, las cuales en un proceso no siempre claro, tenían amplia discrecionalidad para otorgar.

Por ejemplo a Enrique Grigg que en 1894 aparece como propietario de 24.300 hectáreas en el Partido de Lincoln también se lo encuentra en la misma época con propiedades similares en varios lugares de la provincia. En sociedad compraba o “solicitaba” grandes extensiones, y luego las vendía en lotes menores. De ahí que esa propiedad que tenía en el Partido de Lincoln a mediados de los años 1940 sea una de las grandes extensiones originales más subdivididas, y en cuyo fraccionamiento queda incluido el pueblo de Las Toscas. Con idénticos intereses podemos ubicar a Juan López, Carabassa y Cía. (que era un banco comercial) y Antonio González entre otros.

Otro factor que favoreció la especulación fue el crédito bancario, cuya abundancia en algunas épocas, permitía comprar tierras a las pocas personas que podían acceder al mismo. Como siempre ocurre con las expansiones fomentadas por un desmesurado crédito bancario, a una etapa de euforia se sucedía otra de crisis; cuando el mercado de capitales se estrechaba, los bancos querían recuperar sus créditos y las consecuentes necesidades de ventas llevaban a una desvalorización de los activos que a su vez volvía insolventes a los deudores.

El ingeniero Balbín, presidente del Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires, ejemplifica el fenómeno en 1877 aludiendo directamente al Partido de Lincoln: “un pedazo de tierra en Lincoln, en Tapalqué o en otro punto más o menos desierto, pasando de mano en mano, permitía se obtuviese en pocas horas enormes beneficios, hasta que la operación terminaba con la creación de pueblos imaginarios”.<sup>3</sup>

Obviamente que ocupar y poblar tierras en el desierto y con los siempre posibles ataques de sus ocupantes originarios (“indios”, especialmente ranqueles), no era una empresa para pequeños productores; sino para aquellos que disponían de un gran capital. Si nos detenemos un instante a pensar, los campos de la frontera no eran en ese entonces lo que son ahora. “Las tierras de frontera eran vastas planicies cubiertas por altos pajonales, muchas veces con bajos pantanosos que dejaban poca luz para la subsistencia de gramíneas, y por zonas de pastos duros que no comían las ovejas y que no estaban en condiciones para la siembra de cereales. El ganado vacuno cumplió el papel de preparar las tierras para hacer posible la entrada de los

<sup>3</sup> René Longoni y Virginia Galcerán (2003).

ovinos y, más adelante, la siembra de cereales. En ciertos casos, se invirtió en ganado vacuno con ese propósito. Se lo dejó pastoreando varios años sin vender y luego se introdujeron las ovejas”.<sup>4</sup> En definitiva, poblar esos campos tenía un costo importante, no accesible a pequeños agricultores.

Si bien algunos gobernadores de Buenos Aires como Adolfo Alsina (1866-1868) y su ministro Nicolás Avellaneda planificaron una venta de tierras en pequeñas parcelas, ese no fue el caso para los territorios de Lincoln donde, por las razones mencionadas, predominó el latifundio.

Por ejemplo, bajo una legislación de 1871 entre 1873 y 1874 Guillermo Bertram escrituró 24 leguas cuadradas (64.792 hectáreas) con la finalidad de formar una colonia. Dichas tierras pasaron nuevamente al Estado por no cumplir con los pagos pero durante su ocupación (entre 1871 y 1879) constituyó tal vez el primer antecedente de una población en el Partido.<sup>5</sup> La colonia que se denominó Concordia se formó en los campos cedidos en arrendamiento por el gobierno a Agustín Martínez y Guillermo Bertram (Circ. IX). Fue un emprendimiento privado por parte de la “Empresa Colonizadora de La Pampa”, propiedad de Bertram y Félix Brizuela. Allí funcionó la primera escuela del Partido con el primer maestro José Bruschetti (1877) y tenía alrededor de 120 habitantes (la mayoría italianos).

La mayor parte de las tierras de Lincoln se venden bajo el gobierno de Carlos Tejedor (1878-1880), donde explícitamente no hubo una política de radicación de familias de agricultores y por lo tanto, de subdivisión y límites de tamaño. En palabras de Allende (1969): “Tejedor consideraba que Buenos Aires era, de todas las provincias, la que menos necesitaba un sistema artificial de colonias. La inmigración se precipitaba naturalmente sobre ella. Era preferible dejar hacer y el resultado sería el mismo”. Según Javier Balsa (2006) sólo en 1879 se venden en Lincoln 114.000 hectáreas.

En conclusión la primera distribución de tierras (décadas del sesenta y setenta del siglo XIX, bajo el sistema de arrendamiento) se realizó en

<sup>4</sup> Cortés Conde (1997).

<sup>5</sup> La primera, aunque de su existencia no se encontraron muchos registros, fue Fuerte General Lavalle, en el oeste del Partido, donde entre 1870 y 1873 había un asentamiento de personas (Allende, 1969).

grandes lotes, generalmente de 6 leguas cuadradas (16.199 ha) bajo el sistema de arrendamiento a peticionantes. Luego también las “ventas” de la mayor parte de la tierra del Partido se hicieron en enormes extensiones y a personas de gran poder económico, político y/o militar; que de esta forma iniciaron grandes latifundios.

Además de ocupar las tierras mediante las ventas, la estrategia para ir desplazando la frontera así como también defender las zonas interiores de las mismas, también incluía la formación de pueblos. Así el 8 de abril de 1865 se ordena trazar dos: uno en el paraje el Chañar, Partido de Junín; otro en los Tres Arroyos. La noticia fue bien recibida por los vecinos de los incipientes pueblos de Junín y Rojas como medio para fortalecer la frontera frente a los ataques de los “indios”. Unos meses después y producto del asesinato del presidente norteamericano Abraham Lincoln la legislatura aprueba una ley donde determina que el primer pueblo que se funde en la Provincia llevaría su nombre.

Las idas y vueltas, marchas y contramarchas alrededor de la mensura del pueblo de Lincoln resulta tedioso describir en un párrafo, por lo que preferí hacer un resumen en la siguiente tabla:

TABLA 1. Hechos entre la fundación del Partido de Lincoln y su mensura.  
Período 1865-1876

1865-8 de abril	Se ordena trazar dos pueblos: uno en el paraje el Chañar, Partido de Junín; otro en los Tres Arroyos. Esta noticia es bien recibida por los vecinos de Junín y Rojas como medio para fortalecer la frontera frente a los ataques de los aborígenes.
1865-16 de junio	Se determina que llevará el nombre de Lincoln el primer pueblo que se funde en la provincia.
1865-19 de julio	Al aprobarse la división de tierras al exterior del Salado en 27 Partidos, se designa con el nombre de Lincoln a uno de ellos.
1865-26 de octubre	Ley que autoriza a distribuir entre los Guardias Nacionales que hayan participado en la guerra con Paraguay 15.000 hectáreas en el pueblo de Lincoln.

1866	El gobierno de la provincia manda a reservar 6 leguas cuadradas que lindaban con Guerri, Cordoba y Manuel y Rodríguez; otras 6 leguas cuadradas que lindaban con Gowland, Francisco del Ser y Antonio Luis Pereira y el terreno número 128 de Nazarre donde debía fundarse el pueblo de Lincoln.
1866 Marzo	El agrimensor Lezama realiza la mensura en el paraje del Fortín El Chañar. El Departamento topográfico observó la traza porque se había hecho al norte del río Salado y no al sur como se ordenara. En unas de las chacras de ese trazado se funda después la cabecera del Partido de General Alvear.
1867	Otra resolución mandando a reservar 4 leguas cuadradas en campos no medidos al Noroeste del medido para Manuel Rodríguez,
1869	Se forma una comisión integrada por Manuel Martínez, JB Coffin y Francisco Novo, ganaderos todos del Partido inspeccionaron el terreno e hicieron sugerencias.
1871	Mandó a reservar 16 leguas cuadradas en los terrenos cedidos a Cieza y Cayetano del Río, Teófilo Zamorano, Tomás Gowland, Francisco del Ser y Federico Martínez
1872	Se ordenó al departamento topográfico diseñar la traza. Se informa que los solares a distribuir entre los Guardias nacionales no podían ser menos que 1600.
1872	Se aprobó la traza. Designando a Juan Dillon como agrimensor.
1872	Los señores Belisario Roldán, Emilio Furst, Juan López y N Bustamante manifestaron su disconformidad con esta nueva traza por afectarse territorios a ellos asignados.
1873	El fiscal de Estado no hace lugar a la petición anterior, pero se respeta al señor Furst (Estancia San Martín) una legua que había quedado dentro del ejido.
1874	El agrimensor T. González terminó su trabajo de mensura. Resultando 310 manzanas con 1240 solares y 1.000 chacras. Total 16 leguas cuadradas.
1875	Se aprobó la mensura. Se sugiere reservar solares para edificios públicos. Con esto los solares y chacras disponibles se habían reducido a 1224 y 970 respectivamente.
1875	Se ordena al agrimensor González ampliar la traza porque no alcanzan para distribuir entre los beneficiarios (ex soldados).
1876	Se aprobó el proyecto de ensanche.

1876 Febrero	Se realizó el sorteo: 1512 solares y 1356 chacras.
1877	Se aprueba la nueva mensura hecha por González agregando 288 solares y 392 chacras. Total: 1528 (1240+288) solares; y 1392 (1000+392) chacras.

FUENTE: Allende A. (1965)

Confusiones y conflictos de intereses influyeron claramente en las demoras en delinear y mensurar el pueblo de Lincoln.

La primera mensura, realizada por Lezama en 1866 fue anulada porque se hizo en un lugar (Paraje El Chañar al norte del Río Salado) diferente al que se había reservado para el Partido de Lincoln (al sur del Río Salado). En la segunda y definitiva mensura del ejido, el cuadrado de chacras que el agrimensor González tenía en la carpeta que había elaborado el Departamento Cartográfico de la Provincia, sufrió dos recortes y por lo tanto, el ejido de Lincoln presenta una forma irregular como la observada en la FOTOGRAFÍA 2.

Uno de ellos, de una legua (2.700 hectáreas) en la esquina sudeste, se debe a que esa zona, perteneciente a la Estancia San Martín, ya había sido vendida antes del trazado definitivo y se respetó a su propietario (Emilio Furst, luego Duggan hnos.) los derechos.

Algo similar pasó con la parcela otorgada a Esteban Ojeda.<sup>6</sup> Según puede leerse en el duplicado de mensura 71, de la Dirección Provincial de Geodesia, el 26 de agosto de 1864 le fue concedido por el gobierno provincial a D. Esteban Ojeda tres leguas cuadradas (8.100 hectáreas) de campo en posesión en el Partido de Lincoln, quien más tarde las transfirió a Juan López quien a su vez las traspasó a Eleutorio Mujica.

En un informe dado por el departamento topográfico a consulta del superior gobierno sobre la mejor ubicación del pueblo de Lincoln, este dice con fecha 16 de abril de 1872 (cuatro meses antes de escriturar Mujica) que el ejido de Lincoln debía componerse de los siguientes campos: Esteban

<sup>6</sup> Voy a detallar más este caso porque es el único que no está tratado en el libro de Allende (1969). Como verán tuve un interés familiar en investigar la historia de este campo.

Ojeda (Eleutorio Mujica), Teófilo Zamorano, Cayetano del Río y Elías Cieza de tres leguas cuadradas cada una, de una legua cuadrada del terreno concedido a Manuel Rodríguez, de otra de Luis Amadeo, etc., etc. y así hasta completar las dieciséis leguas cuadradas que debía tener el ejido de Lincoln.

A pesar de la indicación de reservar terrenos entre los cuales se encuentra el de Esteban Ojeda (en manos ya de Eleutorio Mujica) el 25 de julio de 1872 el gobierno le vende a Mujica legua y media de campo (4.050 hectáreas) de las tres que obtuvo primeramente Ojeda. Sin embargo, la adjudicación no fue tenida en cuenta por el agrimensor T. González cuando mensuró y amojonó el ejido de Lincoln y por lo tanto, este campo fue fraccionado en chacras.

Finalmente en 1879, como Mujica no cumplió las condiciones, el terreno pasó a Ortiz quien instruye al agrimensor Benítez para medirlo. Este lleva a cabo la mensura marcando dos grandes parcelas de 4.049 hectáreas cada una: una para Ortiz y otra reservada para el ejido de Lincoln (donde termina en la zona de chacras).<sup>7</sup> El destino se iba a ensañar con el diseño en retículas uniformes que tuvo originalmente la planta urbana de Lincoln, cuando a fines de 1940 se diseña el Barrio Obrero con un particular dibujo en las manzanas que ocupa.

Es por estas dos ventas de campo, realizadas por el gobierno sobre los terrenos recomendados para ubicar al ejido de Lincoln, que el mismo tiene la forma irregular que muestra la FOTOGRAFÍA 2.<sup>8</sup>

Como si la lucha con los propietarios de los terrenos donde debía mensurarse la planta urbana y la zona de chacras fuera poco, también dicha mensura estuvo a expensas de la necesidad de dar cumplimiento a la ley que establecía que esos lotes y solares, debían ser distribuidos entre los Guardias Nacionales que habían participado en la guerra con Paraguay. La casi totalidad de las chacras y solares se asignaron a dichos guardias en un sorteo realizado en 1876, lo que representó un verdadero problema ya que

<sup>7</sup> Hay que resaltar que esta mensura no aparece en el mapa catastral de 1894 (FOTOGRAFÍA 3) sino recién en otro posterior de 1930 aproximadamente (FOTOGRAFIA 2).

<sup>8</sup> ... y donde uno de los dueños de una fracción termina siendo mi abuelo Agustín Lódola (perdón por esta inclusión familiar).

la mayoría de los beneficiarios decidieron no residir en Lincoln y con ello hubo un retraso importante en la ocupación de la planta urbana y de los campos lindantes. Así lo demuestra el Segundo Censo Nacional de Población que solamente registra en el pueblo de Lincoln 324 habitantes en 1881.

TABLA 2. Propietarios de mayor superficie en el Partido de Lincoln. Año 1894

Circ.	Propietario	Superficie (ha.)	% acumulado	
1 XIV	Roberts	Duggan hnos	72.757	13%
2 XII	Las Toscas / C. Salas	Grigg Enrique	24.300	18%
3 X	M de Hoz	Martínez de Hoz Narciso	24.300	22%
4 VII	Arenaza	Videla Juan	16.199	25%
5 IX	El Triunfo	López Juan	16.199	28%
6 IX	El Triunfo	González Antonio	16.199	31%
7 IX	El Triunfo	Esnaola de Gallardo Dorotea	16.199	34%
8 XII	Las Toscas / C. Salas	Carabassa y Cía	16.199	37%
9 XII	Las Toscas / C. Salas	Pereda Vicente	16.199	40%
10 III	Bayauca	Villa Francisco	13.700	43%
11 XI	M de Hoz	Bengurria Bernardino y E Casal y Hern	11.000	45%
12 VI	Balsa	Sanford Carlos	10.312	47%
13 III	Bayauca	López Antonio	10.000	49%

FUENTE: Archivo Histórico de la Dirección Provincial de Geodesia. Plano Catastral

En definitiva, luego de peticiones otorgadas, denegadas, renovadas, cedidas y caducadas; del período especulativo; de aprobado el trazado definitivo del pueblo y su ejido; y de las ventas que se dan en la década de 1870 y 1880; se llega a 1894 donde la situación queda plasmada en lo que podría considerarse el primer mapa catastral completo del Partido de Lincoln, y que se conserva en el Museo Histórico de la Dirección Provincial de Geodesia de la Provincia (FOTOGRAFÍA 3).

Allí se puede observar la distribución de la propiedad a fines del siglo XIX. Como primera reflexión surge que para esa fecha toda la tierra rural estaba vendida. No hay ningún espacio que figure a nombre de “Gobierno Provincial”. El objetivo de ocupar el territorio para fortalecer las zonas interiores de la frontera estaba cumplido. También en el mapa marqué con líneas continuas, las zonas que luego Lincoln perdería para formar Partidos vecinos.

Los grandes latifundios saltan a simple vista, y no pude parar la tentación de cuantificarlos. Si nos quedamos con la superficie actual del Partido (es decir sacando los territorios que luego Lincoln cedería para formar otros Partidos) en 1894 el 90% de la superficie del Partido estaba en manos de 50 propietarios. En la tabla 2 se expone los 14 más grandes terratenientes que poseían la mitad de las tierras del Partido de Lincoln.

Me pareció interesante rastrear cada uno de estos apellidos, su vida, descendientes y ocupaciones. Busqué relaciones entre dichos nombres y aquellos que protagonizaron el nacimiento del pueblo y sus primeros pasos, encontrando cierto divorcio entre ellos. Mientras los primeros eran en su mayoría grandes estancieros con intereses en toda la pampa y por lo tanto con poca preocupación por Lincoln, en la incipiente Aldea se luchaba por progresar y crecer como ciudad. No es casual la tardía creación de la sociedad rural de Lincoln que se da recién en 1953. Como excepciones se puede citar que Dorotea Esnaola de Gallardo era tía de Manuel Gallardo, quien fue tres veces intendente (1896-98; 1901-03; 1912-15), senador provincial (1900-12), y propietario de un campo en la zona que luego formó parte del Partido de Leandro N. Alem. Otras excepciones de medianos propietarios de tierras de 1894 y a su vez involucrados en la vida urbana del pueblo encontraban dos inmigrantes que vivían en Lincoln Aldea: Juan Manuel Solana (3.070 has. por Arenaza) y Manuel Mercado (3.655 has en la Circ. XI cerca de M. de Hoz).

Sin embargo, no me parece interesante quedarme con el relativo “ausentismo” en la vida local de la ciudad, de todas maneras explicado por su rol de estancieros globales (a pesar de ser los mayores terratenientes del Partido, los hermanos Duggan tenían en Lincoln el 23% de su negocio), y que fue revertido por la segunda generación de esta familia. Por ejemplo Tomás Duggan (hijo de Thomas Duggan y Marcela Casey) fue un activo actor en la formación de pueblos como Roberts y un constante benefactor en la iglesia local; tanto que en donde en 2010 funciona el Instituto Monseñor Antonio Surce, anteriormente funcionaba un colegio parroquial de educación primaria para varones denominado “Instituto Duggan”. A su vez Thomas Duggan (padre), según la bibliografía de Caferatta (2000), financió en sus inicios políticos a Arturo C. Massey que, como veremos, fue un trascendente actor en

el desarrollo linqueño (Intendente entre 1884-1890 y Legislador Provincial entre 1888 y 1892 y Diputado Nacional entre 1898 y 1900).

De todas formas, el rastreo de la historia de cada uno de los terratenientes linqueños puede servir para contrastar las dos visiones que la literatura especializada ha brindado sobre el accionar de los grandes terratenientes argentinos.

El paradigma tradicional y, en palabras de Carmen Sesto<sup>9</sup> “hegemónico” nos dice que el llamado modelo agroexportador fue posible gracias a la existencia de ventajas naturales extraordinarias en la pampa, aprovechadas por un núcleo relativamente reducido de grandes terratenientes latifundistas poco proclives al esfuerzo productivo, la inversión y el cambio tecnológico. Dichos terratenientes serían entonces el prototipo del empresario rentista y su poder político y económico generaría límites al desarrollo económico del país no sólo durante la vigencia del modelo agroexportador, sino también una vez que dicho modelo se hubiera agotado, ya que su naturaleza insolublemente rentista y especulativa se configuraría como “el patrón” de comportamiento dominante en el grueso de la gran burguesía local.

Seguramente muchas de las compras realizadas en la década de 1860 y 1870 tuvieron un sentido plenamente especulativo y ya hemos dado algunos ejemplos. Sin embargo, a partir de esa fecha observamos la llegada de terratenientes que estarían más enrolados en una interpretación alternativa de la historia, como la que expresa en su libro Carmen Sesto; quien identifica unos cincuenta ganaderos bonaerenses como conformando un grupo de vanguardia. La vanguardia estaba constituida por “empresarios fuertemente comprometidos con la producción pecuaria de máxima especialización, como la implantación de una tecnología de alta productividad, cuyo sostén requirió una gran dotación de capital e inversiones de riesgo en ganado mejorado”. Dentro del grupo núcleo de dicha vanguardia dicha autora ubica a dos terratenientes con grandes propiedades en Lincoln: Thomas Duggan (Ver RECUADRO 1) y Vicente Celedonio Pereda.

Sin estar en ese grupo de vanguardia y tal vez más relacionado con el acontecer local hay que también agregar a Juan Videla, cuya Estancia “La

<sup>9</sup> Sesto, Carmen (2005).

Eloísa” se convirtió en una gran explotación agropecuaria, y donde en 2010 Ignacio Hardoy produce Quesos con la marca “*Juan Grande*”.

Otro terrateniente linqueño que no tuvo presencia en el Partido y tampoco ligado el grupo de inmigrantes irlandeses fue Narciso Miguel Martínez de Hoz, quien en 1871 era propietario de tres cuartas partes de la circunscripción X (24300 has.). Narciso Miguel era el tercero de once hijos que tuvo el matrimonio de Narciso Alonso Martínez de Hoz y María Josefa Fernández de Agüero. Su hermano mayor fue José Toribio Martínez de Hoz; abuelo del ministro de economía de la dictadura militar en 1976. Hermano también del héroe de guerra Coronel Miguel Florencio Martínez de Hoz (1832-1868), nombre que toma la localidad donde tenía parte de sus propiedades. En sus campos, estableció las Estancias Santa María y Arazá del Oeste (que posteriormente le dio nombre a la colonia ubicada allí). Este nombre de Arazá del Oeste era para diferenciarla de su otra gran estancia el Arazá en Castelli.

#### RECUADRO 1:

##### GAUCHOS IRLANDESES EN LOS CAMPOS DE LINCOLN

*Los campos del Partido de Lincoln fueron colonizados por un conjunto de inmigrantes irlandeses que llegaron a la Argentina entre 1850 y 1860 y sus familias. Tres apellidos se repiten y con gran tamaño de letra en los mapas catastrales del Partido a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, extendiéndose sus descendientes hasta la actualidad: Duggan, Maguirre y Ham; pero hay otros de menor extensión que hacen que en conjunto hayan hecho de Lincoln el territorio donde la colectividad tuvo mayores extensiones de tierra de la Provincia de Buenos Aires.*

*Como cuentan Juan Carlos Korol e Hilda Sábato en su libro **Cómo fue la inmigración irlandesa en Argentina**, “Ya desde 1840 comenzaron a llegar desde Irlanda. Empujados por el hambre, la pobreza y el afán de buscar nueva fortuna; atraídos por un país en crecimiento, desconocido pero promisorio, lejano pero posible. Pocas décadas más tarde constituían una comunidad rica e influyente que pasó a formar parte de esa sociedad compleja y heterogénea que se fue dibujando en el Río de la Plata a fines del siglo XIX”.*

*Los ensayistas señalan que la década de 1840 es un período clave en el proceso de inmigración, pues “En ese momento Irlanda atraviesa una profunda crisis que*

*agrava la situación socioeconómica de ese país y desata una corriente de emigración, contribuyendo a acelerar las tendencias estructurales que caracterizaban a la sociedad irlandesa a principios del siglo XIX". Y aunque la emigración no es un hecho nuevo —agregan—, "es a partir de la hambruna que el proceso adquiere características de éxodo masivo de población".*

*Korol y Sábato consideran que había muchas desventajas en la elección de la Argentina como país para emigrar: "Por una parte, una lengua diferente, costumbres desconocidas, y una cultura totalmente ajena a la propia aparecen como problemas adicionales a los que el traslado y el desarraigo imponen de hecho al que decide emigrar. Por otra parte, la distancia que separa a Irlanda de nuestro país se convierte en obstáculo insalvable para los sectores más pobres que generalmente no pueden llegar más allá de Inglaterra, o con mucha suerte consiguen un pasaje para América del Norte. Finalmente, la infraestructura que se crea para fomentar y facilitar la emigración desde Irlanda hacia países de raíz anglosajona no puede compararse con la precaria organización que promueve el traslado de irlandeses hacia el Plata".*

*"En general —explican— es la relación más o menos casual del futuro migrante con el núcleo de irlandeses que reside en Buenos Aires uno de los factores determinantes en su decisión de trasladarse al Plata". Esa especie de cadena migratoria se mantuvo y fortaleció en Argentina y es lo que puede explicar la conformación de cierto círculo cerrado que formaron. Por lo menos no se observa gran participación en la vida local, aunque sí en las localidades del Partido. Aunque Lincoln fue uno de los Partidos donde más tierras tenían no tuvieron una actividad destacada en la vida política del Partido.*

*Siguiendo a Korol y Sábato se puede afirmar que entre 1940 y 1960 la cría de ovejas fue una actividad muy rentable para los inmigrantes irlandeses, ya sea que trabajaran como asalariados o con contratos de mediaría y aparcería. Los altos salarios y las extraordinarias tasas de ganancias de la actividad hicieron que pudieran ahorrar y acumular importantes sumas de capital. De esta forma, destacan los autores, la mayoría de los irlandeses compran tierras a terratenientes argentinos, pero no fue común en ellos que se beneficiaran con las políticas estatales.*

*Entre los terratenientes de origen irlandés el sostenimiento de la fe católica constituyó uno de los pilares para mantener sus tradiciones, unidad y cohesión al interior de la colectividad. Los irlandeses encontraron en la Iglesia el ámbito específico en torno al cual se organizaron como colectividad. Las estancias de Duggan, Ham, Hefferman y Murray eran anualmente visitadas por Misiones entre 1889 y 1911.*

*(Taurozzi (2006). No es casualidad que en la iglesia de Lincoln haya una imagen de "San Patricio". También fueron los sacerdotes católicos irlandeses los que abrieron las puertas a muchos inmigrantes y sirvieron como nexo social para los negocios.*

*Thomas Duggan/Duggan Hnos. – Estancia La Primavera*

*El más importante estanciero de la colectividad irlandesa fue sin dudas Thomas Duggan y Kelly. Nació el 18 de noviembre de 1827 en Ballymahon, Co. Longford, hijo de Hugh Duggan y Jan Kelly. Emigró a la argentina en 1859 con sus hermanos Michael (Miguel), John (que se instaló en San Antonio de Areco), Daniel y Hugh así como otros miembros de su familia y vecinos. Ellos trabajaron conjuntamente en la cría de ganado ovino y como agentes comercializadores de cueros y lanas.*

*Junto con sus hermanos Miguel (sin descendientes) y Daniel (soltero) formó la sociedad "Duggan Hnos". y construyeron una significativa fortuna con campos en Lincoln, San Antonio de Areco y Chacabuco. En total 300.000 ha.*

*El campo de Lincoln lo compran en 1881, según duplicado de mensura 98 y 99 que se guarda en el archivo histórico de la Dirección Provincial de Geodesia. Esos campos habían tenido varios dueños anteriores y ellos los hicieron medir.*

*Thomas Duggan se casó con Marcela Casey (1845-1922). Como hombre de negocio y capitalista de riesgo Thomas Duggan fue socio de Eduardo Casey (su cuñado) en varios emprendimientos. Según María Sanz Quesada (1980), Eduardo Casey, hijo también de un inmigrante irlandés, se destacó como un activo actor en el mercado de tierras. Su audacia y sus excelentes contactos políticos y comerciales lo llevaron en un corto tiempo de la cría de ovejas en un campo en Chacabuco a los brillantes salones del Jockey Club del cual fue socio fundador y vicepresidente durante años. La construcción de un mercado central en Barracas, Buenos Aires, en 1887 fue uno de los más importantes emprendimientos Duggan/Casey. Una vez erigido en 1889, la construcción fue el mercado público más grande del mundo. Ellos también invirtieron en: Sindicato Argentino, una compañía de Buenos Aires y Uruguay con intereses en Bancos, Mineras, cría de ganado, ferrocarril, construcción y prensa. Gradualmente estos negocios se volvieron más especulativos y en agosto de 1890 una crisis en la bolsa de Montevideo afecta profundamente a la compañía. Duggan fue forzado a obtener dinero fresco usando sus propiedades rurales como garantía de un préstamo que los acreedores no permitieron que sea mayor a diez años.*

*Daniel y Miguel fallecieron en 1888 y 1896 respectivamente, y al no tener ninguno de los dos descendientes, dejando a su hermano Thomas con una fortuna calculada en 6 millones de libras esterlinas.*

*Fue un activo participante de las exposiciones que en Palermo realizaba la Sociedad Rural. La autora Carmen Sesto (2005) lo ubica dentro del grupo núcleo de la que ella denomina “vanguardia bonaerense” que fueron los pioneros en lograr carnes de calidad, mediante el mejoramiento genético del ganado.*

*Thomas Duggan murió el 8 de junio de 1913, dejando una extensa descendencia a partir de sus hijos y nietos, muchos de los cuales estuvieron muy involucrados con la vida del Partido de Lincoln: 1) Juana Luisa Duggan y Casey: 1870-1920. Casada con John Nelson MacCormack; 2) Tomas Daniel Duggan y Cassey: 1872-1917. Fundador de Roberts, casado con Andrea Lesieux 3) María Isabel Duggan y Casey: 1873-1935 (casada con Christopher Hope) Campos en Roberts. 4) Alfredo Huberto Duggan Cassey: 1875-1915 (casado con Grace Elvina Hinds) 5) Marcela Duggan y Casey: 1878-1933 (casada con Agustín Torres, campos en Lincoln), 6) Bernardo: 1883-1975 (casado con Elena Cox) Campos cerca de Balsa límite con Pinto. Elena Cox es hermana de Santiago Cox (1886-1967 en Lincoln), irlandés que vivió en Lincoln y tuvo 4 hijos en Lincoln junto a Catalina Pierce: Elena Cox, Santiago Cox, Catalina Cox y Miguel Cox, 7) Eduardo xxxxx/1915. Soltero; 8) Juana Luisa Duggan y Casey: 1870-1920.*

#### *Eduardo Pedro Maguirre – Estancia Tres Bonetes*

*La historia de Tres Bonetes se remonta a la década de 1860. Los estancieros de aquellos tiempos procuraban descargar el exceso de hacienda de sus campos de “adentro” cerca de Buenos Aires sobre los más baratos de “afuera”.*

*Querían criar primeramente vacunos para que una vez mejorado y pisoteado el suelo se pudieran traer los rebaños de ovejas que eran la verdadera riqueza de la época.*

*Tres socios y amigos de origen irlandés y escocés, acompañados por un indio cautivo que oficiaba de baqueano, pasaron por los pueblos de Luján y Chivilcoy para luego internarse en la llanura desierta más allá de Junín, en esa época un fortín de frontera llamado Fuerte Federación.*

*Con su tropilla de overos negros finalmente hallaron en la cercanía de dos lagos de aguas azules el sitio que buscaban, en donde tres lomas, “tres bonetes”, daban su particularidad al paisaje.*

*Allí fijaron los límites de la estancia y volvieron a Buenos Aires para solicitar al gobierno la propiedad de aquellos campos que obtuvieron en 1868. La superficie del terreno era de doce leguas, y el título de propiedad se otorgó a nombre de Héctor Mackern.*

*Una vez legalizada la posesión se trajo todo lo necesario para el nuevo establecimiento, desde las manadas, las tropas de vacunos y los caballos de trabajo hasta los materiales de construcción, utensilios de cocina, asadores y hierros de marca.*

*Esta posición inquietó a los indígenas. El establecimiento sufrió ataques y los dueños hicieron gala del valor necesario para vencer en esos trances.*

*En 1899 la estancia fue adquirida por Eduardo Pedro Maguirre y Gaynor (1865-1929). Hijo de inmigrantes irlandeses (su padre John Maguirre 1834-1905), cuya familia, como tantas otras del mismo origen, se estableció en los campos de Exaltación de la Cruz, zona ovejera próxima a Buenos Aires. Fue intendente de Salto y Consultor del Banco de Londres.*

*Según algunas fuentes, en 1899 se radica en el Partido de Lincoln. En la década de 1920 estaba entre los treinta más grandes terratenientes. En 1923 era propietario de un total de 44.800 hectáreas en la Provincia de Buenos Aires y 85.000 en total. En Lincoln tenía campos en el cuartel V (Tres Bonetes), Arenaza FCO (Médanos del Mate y Santa Clara) y en Balsa.*

*Casado con Catalina Murray y Fox. Tuvieron 8 hijos: 1) Eduardo Hugo Maguirre y Murray: (1897-1951); 2) Adelina María: xxxx-1966 (con campos en Lincoln) casada con Juan Lalor; 3) María Alicia: xxxx-1984 (casada con Eduardo Santiago Lalor); 4) Juana Celina: 1897-1985 (con campos en Lincoln casada con Patricio Ham); 5) Luis María: 1910-1933 en Londres; 6) Santiago Juan. 1899-1977 (con campos en Lincoln) Estancia "Médano del Mate" y padre a su vez de Jaime Eduardo Maguirre y Calderón dueño actual de un importante tambo en Roberts; 7) Florencia: Casada con Alberto Bullrich y 8) John Walter 1906-1981, escritor y coleccionista (tuvo una colección única de coches conducido por caballos en su Estancia Tres Bonetes)*

*Propietarios Irlandeses en la Provincia de Buenos Aires. Año 1890*

<b>Partido</b>	<b>Número de Propietarios con apellido irlandés</b>	<b>Superficie del Partido</b>	<b>Cantidad de Hectáreas</b>	<b>% del Partido</b>
Lincoln	10	576.000	119.824	21%
Chacabuco	16	266.160	63.000	24%
Monte	22	186.715	54.110	29%
Salto	13	163.416	49.466	30%
Carmen de Areco	30	106.905	48.257	45%
Arrecifes	20	170.134	39.420	23%
25 de Mayo	12	519.157	38.781	7%
Navarro	18	162.113	34.368	21%
Suipacha	15	93.400	29.832	32%
Rojas	12	198.389	29.798	15%
San Andrés de Giles	32	111.190	29.332	26%
San Antonio de Areco	7	107.814	24.172	22%
Mercedes	22	109.012	23.830	22%
Lobos	11	172.566	23.538	14%
San Pedro	10	115.869	22.189	19%
Las Heras	19	73.306	20.423	28%
Saladillo	6	410.276	19.324	5%
Exaltación de la Cruz	10	67.725	18.455	27%
Baradero	10	96.792	17.713	18%
Pergamino	9	312.548	16.315	5%
Luján	6	78.680	8.104	10%
<b>Total</b>	<b>310</b>	<b>4.098.167</b>	<b>730.251</b>	<b>18%</b>

*FUENTE: Korol y Sábato, corregido agregando Lincoln.*

Patricio Ham y Kenny (1852-1911) – Estancia La Magdalena

*Patricio Ham y Kenny nació en Buenos Aires en 1852 donde fue censado en 1895. Corredor y consignatario de Hacienda. Juez de Paz en Buenos Aires. Falleció el 16/8/1911. Padre de Patricio Alberto Ham y Etcheon: argentino. Nació 22/5/1897 en Buenos Aires, donde también falleció el 15/1/1978. Casado con Juana Celina Maguirre y Murray, hija de Eduardo Pedro Maguirre y Gaynor y Catalina Murray y Fox. Padres de: 1) Margarita Ham y Maguirre; 2) Margarita Ham y Maguirre; 3) María Celina Ham y Maguirre (casada con Jorge Donovan); 4) Juan Miguel Ham y Maguirre; 5) Rosa María Ham Y Maguirre; 6) Jorge Cristóbal Ham y Maguirre y 7) Luis María Ham Y Maguirre (falleció en Lincoln 2009)*

*Además de estos cuantitativamente grandes terratenientes, de los registros catastrales surgen otros que con menor extensión de tierras en Lincoln también forman parte de la comunidad irlandesa como: Juana Dowling; Eduardo Jolly; Santiago Keating; Miguel Kelly; Tomás Murray; Elisa, María, Brígida y Pedro O’Roarke; Guillermo Reil; Brígida Scully; Tomás, Juan y Héctor Sheridan; Carlos Tracey.*

*De acuerdo a una recopilación realizada por Edmundo Murray (Murray, 2004), sobre propiedades de irlandeses en la Provincia de Buenos Aires, entre 1878 y 1922 surge que el Partido de Lincoln es donde la comunidad tenía mayores extensiones de tierra. Eso se mantiene después de eliminar algunas duplicaciones. Ese dato me llevó a corregir un cuadro que aparece en el libro de Korol y Sábato, donde por alguna razón, no se incluye al Partido de Lincoln. Como se observa dentro de este recuadro si se incluyen las propiedades que en Lincoln existían con apellido irlandés surge que en 1890, casi 120.000 hectáreas estaban en manos de irlandeses, lo que representa el 22% de la superficie que luego (en ese momento era mayor) tiene el Partido de Lincoln.*

En una economía dominada por la cría de ovejas –según el Censo de 1895 había en el Partido de Lincoln más de un millón de cabezas lanares versus las 192.403 registradas por el Censo Nacional de 1881–; entre 1890 y 1920 se produce la consolidación del territorio de Lincoln: por la definición de sus límites, fundación de localidades y la instalación de propietarios rurales más estables dedicados a la producción agropecuaria.

En primer lugar se terminan (casi) de conformar los límites del Partido. Entre su fundación y mediados de la década de 1910 a Lincoln se le fueron

escindiendo tierras por la conformación de nuevos Partidos en la Provincia. La lógica de los recortes se basaba en que la administración de un territorio tan extenso era muy complicada para autoridades nuevas y sin experiencia, y además era inefectivo para el objetivo de fortalecer las fronteras mediante su ocupación. De esta forma en 1905 se le extraen cerca de 75.000 hectáreas para la conformación de Carlos Tejedor; en 1908 se hace lo mismo (80.000 ha.) para el Partido de General Viamonte. En 1918 se produce una pérdida de aproximadamente 120.000 hectáreas (de las mejores tierras) para conformar el Partido de Leandro N. Alem. Mucho más adelante, en 1960 Lincoln cedería la circunscripción XIII (localidades de Ancón y Abel) para el Partido de Pehuajó. De ahí que la superficie del Partido quedaría con las actuales 577.000 hectáreas.

En segundo lugar en dicho período, y al ritmo del crecimiento del ferrocarril, se van consolidando las diferentes localidades del Partido. La llegada del tren, sin lugar a dudas que debe remarcarse como un hito que influyó en forma determinante en algunas tendencias. La construcción de las necesarias estaciones de carga y descarga son los antecedentes de muchas localidades que a su vez generan un fraccionamiento de las tierras alrededor de las mismas.

TABLA 3. Localidades del partido. Año de fundación

<b>Localidad</b>	<b>Estación de Tren</b>	<b>Fundación</b>	<b>Propietario en 1894</b>
Lincoln	1893	1865	
Bayauca	1893	1894	Francisco Villa
Balsa	1894	1894	Fernández y Bonorino
Arenaza	1903	1904	Jose María Arenaza
Triunvirato	1903	1909	Roberto Hudson
Roberts	1903	1916	Tomas Duggan y Casey
Carlos Salas	1908	1904	Carlos Salas
Las Toscas	1904	1904	Enrique Grigg
Martínez de Hoz	1904	1904	Narciso Martínez de Hoz
Bermúdez	1904	1909	Jose Roubeaud
El Triunfo	1909	1909	Antonio González
Pasteur	1910	1909	Sociedad de Beneficiencia
Fortín Vigilancia	1909	1909	Juan López

FUENTE: Elaboración propia en base a Archivo Histórico de la Dirección Provincial de Geodesia. Plano Catastral

Pero también la formación de aglomeraciones urbanas está explicada en la necesidad de proveer insumos básicos y mercaderías a una dispersa población. En estos tiempos la economía de Lincoln pasaba por las zonas rurales, donde residía la mayor parte de la población. Así en un extenso territorio surgen una docena de localidades.

La ausencia de información oficial sobre población por localidad antes de 1947, puede ser cubierta por los datos del ferrocarril que, como quedará evidente en el recorrido del libro, no sólo era un medio de transporte y comunicación, sino también una fuente estadística fenomenal que no me cansaré de utilizar. Los censos dirán que la población rural era mucho más cuantiosa que la urbana y eso también queda demostrado con los pasajeros despachados por tren. La suma de las diferentes estaciones de las localidades del Partido despachaban más personas que la estación Lincoln. Luego de la ciudad cabecera resaltaba Bayauca como la localidad con mayor tránsito, por delante de Roberts y Pasteur que luego serían las más pobladas.

Si en lugar de los pasajeros ponemos la mirada en las cargas despachadas nos acercamos mejor al peso de cada localidad en la producción (GRÁFICO 5). Así se puede ver que el 80% de las toneladas salían de las localidades, versus el 20% que se originaba en la ciudad cabecera. Aquí también resalta Bayauca como la localidad con mayor peso en la producción, seguida por Arenaza y Martínez de Hoz.

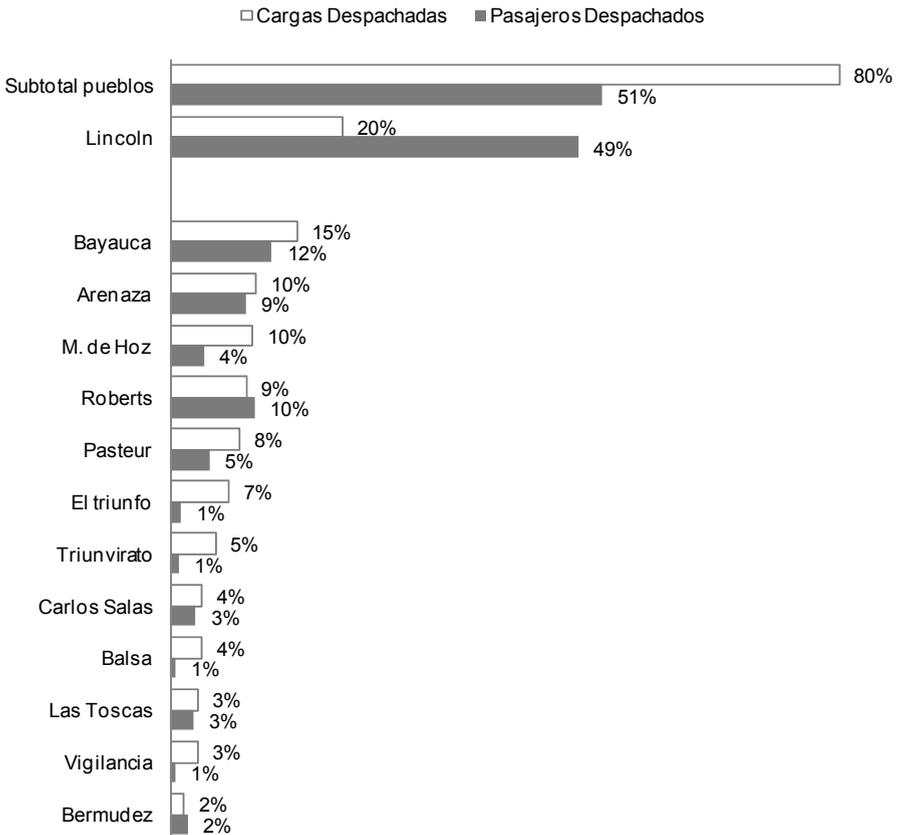
Además de la delimitación casi definitivas del Partido y la formación de los pueblos, hay otras modificaciones en la estructura propietaria para remarcar. A comienzos del nuevo siglo compran tierras en Lincoln Eduardo P. Maguirre y Alfredo Hirsch y se expanden las familias Pereda, Seré, Lacau y Duggan.

El descendiente de irlandeses Eduardo P. Maguirre compra la propiedad de algunos coterráneos suyos como las de Patricio Ham (Circunscripción VIII– Límite con General Pinto) y Héctor Mackern (*Estancia Tres Bonetes*) y a Eudoro Balsa. Siguiendo los registros del libro de compradores de la Dirección General de Rentas de la Provincia, entre 1899 y 1914, adquiere un total de 21.338 hectáreas.

Por su parte Alfredo Hirsch, con la compra de 11.000 hectáreas en la zona de Pasteur (de las cuales casi la mitad se localizaba en el Partido de Lincoln), da inicio a una explotación que con el tiempo cobrará mucha im-

portancia, tomando a partir de 1992 el nombre de *Cabaña Las Lilas*. La compra de tierras en 1912 se realiza a nombre de la Compañía Mercantil y Ganadera S.A. (COMEGA S.A.), rama del grupo Bunge y Born. Alfredo Hirsch nació en Alemania en 1872, llegó a Argentina en 1895 y dos años después ingresó al grupo Bunge y Born, del que fue su presidente desde 1928 hasta su fallecimiento en 1956, transformando a la empresa en un verdadero holding agro industrial y trasnacional.

GRÁFICO 5. Pasajeros y cargas despachados según estación.  
Partido de Lincoln, período 1910/1919 (en porcentaje del total)



FUENTE: Estadística de los ferrocarriles en explotación (varios números)

Pero sin lugar a dudas el comprador más activo en el mercado de tierras del Partido de Lincoln en el período fue Vicente Pereda. A las 16.199 hectáreas que tenía en 1894, agrega casi 30.000 hectáreas más en la misma zona por compras que realiza entre 1891 y 1917 de las propiedades que en 1894 figuran a nombre de Carabassa y Cía. y Guillermo Bertram. En 1927 cuando se traspasan sus bienes a la firma *Pereda Limitada* las superficies de campo alcanzaban un total de 41.991 hectáreas.<sup>10</sup>

Otro grupo familiar que se expande en este período son los Seré (principalmente Guillermo y Luciano). Entre 1902 y 1934 compran por un equivalente a 34.556 hectáreas. Las principales parcelas adquiridas son las que estaban en manos de Josefa Mujica de Santos (5.905 has.), Dionisia Osorio de Roldán (5.399 has), Alfredo Alonso (5.986 has), Sucesores de Alfredo Duggan (8.919 has).<sup>11</sup> Por lo tanto, a mediados de la década de 1940 más de 40.000 hectáreas eran explotados por los Seré. Con la compra del campo por parte de Pedro Lacau y Luciano Seré en Arenaza se iniciara una actividad agropecuaria muy activa que culminará con la empresa *Quesos La Suerte*.

Los Duggan dividen la gran parcela que abarca toda la circunscripción XIV, en parte de la cual se proyecta el pueblo de Roberts. Bernardo Duggan y Casey compra la propiedad de Carlos Sanford en la circunscripción VI en el límite del Partido de Lincoln con el de Leandro N. Alem y General Pinto. Con esta última adquisición las propiedades de los Duggan alcanzan a comienzos del siglo a 82.000 hectáreas (el 14% de la superficie del Partido).

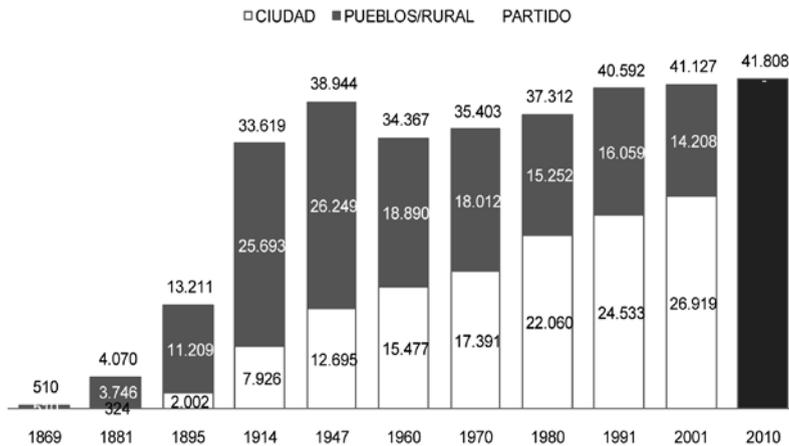
A cada uno de los mencionados apellidos se los puede asociar con específicas ubicaciones geográficas: Pereda al sudeste (localidades de Martínez de Hoz y El Triunfo), Duggan en el centro del Partido (localidad de Roberts), Seré en Bayauca, Lacau en sociedad con Seré en Arenaza y Maguirre al noroeste (zona de Triunvirato y Balsa). En conjunto estas cuatro familias llegaron a tener cerca de 180.000 hectáreas, lo que equivale a casi un tercio de la superficie total del Partido, conformando así un tiempo de gran concentración de la propiedad rural.

<sup>10</sup> Libro de compradores, Dirección General de Rentas de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 1942.

<sup>11</sup> Libro de compradores, Dirección General de Rentas de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 1942.

Hay que resaltar el mayor involucramiento con el territorio linqueño de esta generación de familias terratenientes respecto a las primeras. Además de lo mencionado sobre Tomas Duggan, Bernardo L. Duggan instala un escritorio en Lincoln en la avenida 25 de mayo que se mantiene durante muchos años y se convierte en un activo protector del Hogar de la Virgen Niña. La familia Seré realizó un gran aporte para que Lincoln contara con un Hospital y Pedro Lacau y sus descendientes desarrollaron una importante labor social en Arenaza.

GRÁFICO 6. Partido de Lincoln. Cantidad de habitantes según censos nacionales



FUENTE: Censos Nacionales

## 2.2. Un pueblo de frontera

Una vez ocupado todo el territorio del Partido y mensurado la ciudad cabecera (en 1890) el crecimiento poblacional fue muy importante: 19% anual entre 1869 y 1881; 9% entre 1895 y 1881 y 5% entre 1914 y 1895. En las primeras cinco décadas de su historia, entre el año de fundación y el censo de 1914, la población de Partido había pasado de 510 a un poco más de 33.000 habitantes. Cuando se crea la Escuela Normal, es decir en el año 1910, el Partido de Lincoln había experimentado un inédito creci-

miento demográfico, típico de las zonas nuevas de ese momento que fueron receptores de una gran cantidad de inmigrantes nacionales y extranjeros.

Utilizando los términos de Palacios (2004) en dicha década Lincoln mantiene “rasgos de frontera”: la población era fundamentalmente rural, su densidad muy baja y seguían predominando los hombres en edad activa por sobre las mujeres. De los 33.000 habitantes que Lincoln tenía en 1914, el 76% vivía en zonas rurales, la ciudad cabecera contaba con menos de 8.000 personas. En general los hombres representaban el 60% del total de población y en el campo y entre 18 y 60 años la cantidad de hombres duplica a las mujeres.

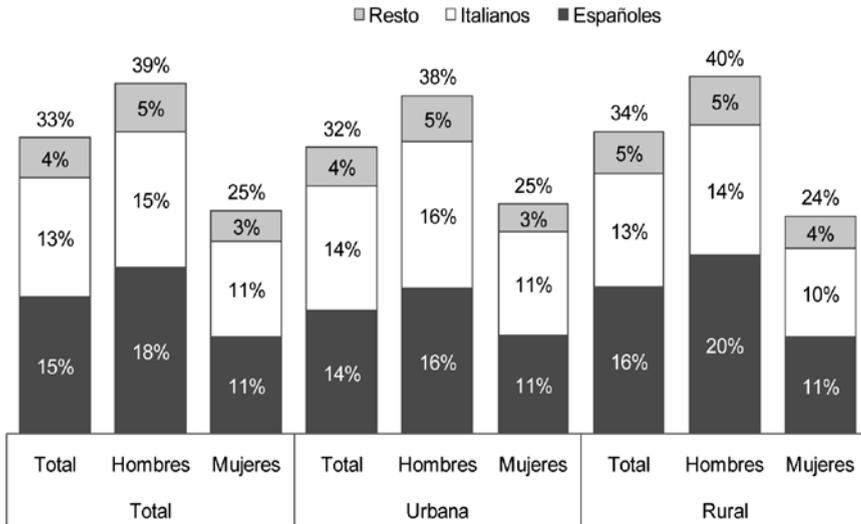
A la precedente caracterización demográfica se le pueden agregar algunas reflexiones de Jauretche (1972) sobre el significado de la frontera desde el punto de vista geográfico:

*“No imagine el lector una muralla china, ni tampoco un muro de Berlín, ni aligerando la idea, imagine esos coladores por donde los turistas pasan botellas de whiskies, cigarrillos importados...”*

*Nada de eso. Aquella frontera era mucho más abierta... Tomándole la palabra a Mansilla (“Una excursión a los indios ranqueles”) treinta leguas era el ancho de la frontera; en ella cohabitaban el pasado y el futuro, el inmigrante y el indio y entre los dos el gaucho, y no era inevitable que el gringo fuera amigo del gringo, el gaucho del gaucho y el indio del indio, porque había extrañas asociaciones y así el almacén de campaña comerciaba con el toldo y el toldo con el almacén sin preguntar mucho, o sabiendo, de dónde venía la mercadería”.*

La otra característica central era el peso de los inmigrantes extranjeros. La falta de habitantes no constituía sólo un problema regional que se podía haber aminorado con migraciones internas, sino que era un déficit nacional, al que sólo se podía solucionar con migrantes de otros países. En 1914 un tercio de la población linqueña era extranjera principalmente española (15% del total) e italiana (13% del total) y en este aspecto se cumplía un deseo de los gobernantes de la denominada “generación del 80” de atraer habitantes principalmente europeos. Dicha proporción era más alta en los hombres y en la zona rural. Aunque dentro de Europa la idea era atraer inmigrantes nórdicos, llegaron en su mayoría “*terroni*”.

GRÁFICO 7. Participación de los inmigrantes extranjeros en población del Partido de Lincoln. Año 1914

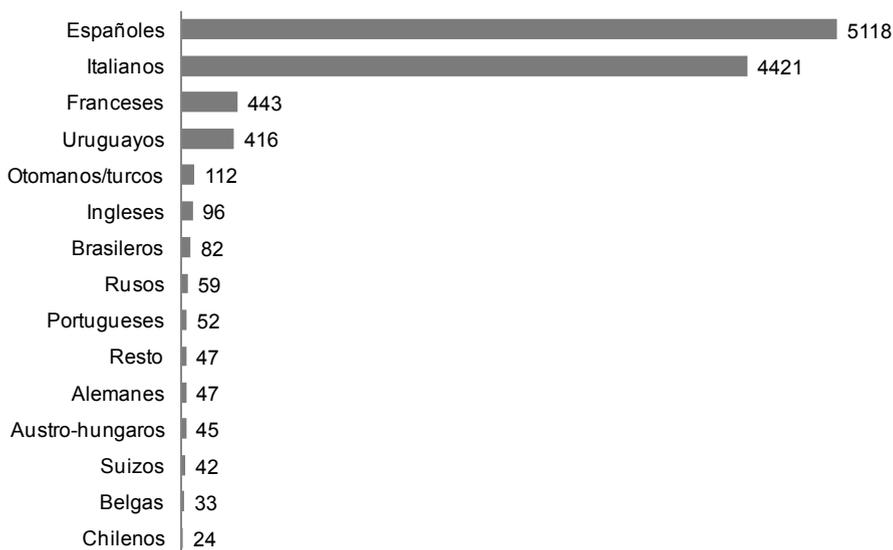


FUENTE: Censo Nacional de 1914

Además de las comunidades españolas e italianas, con una cuantía significativamente menor se ubican los inmigrantes franceses, uruguayos, turcos, ingleses, brasileños, rusos, etc. A pesar de ser los mayores terratenientes del Partido no aparecen habitantes de nacionalidad irlandesa porque están clasificados dentro de los ingleses. Aún en este caso, la poca cantidad manifiesta el divorcio existente entre lo rural y lo urbano que existía en el Partido, en cuanto a los actores relevantes.

Cada una de las colectividades aportó sus aspectos idiosincráticos y así dieron forma a la cultura y economía de Lincoln. Con las obvias excepciones que toda regla tiene y que no hacen más que confirmarla, cada una de las colectividades tuvo incidencia en alguna rama económica en particular. Así a los españoles fue muy común observarlos en la constitución de casas de ramos generales, a los italianos en la industria (principalmente metalmecánica) y la construcción y los franceses en las panaderías y molinos. La actividad agropecuaria, dominada como ya dijimos por irlandeses, ocupó a la mayor parte de los españoles e italianos, pero en estos últimos tuvo mayor peso.

GRÁFICO 8. Cantidad de habitantes del Partido de Lincoln según nacionalidad. Año 1914



FUENTE: Censo Nacional de 1914

La correspondencia entre el desarrollo nacional y Lincoln, vuelven muy adecuada para este último la descripción que realiza María Seoane<sup>12</sup> en su libro “Argentina”: “Así se conformó una estructura que combinaba la Argentina tradicional, ligada a la propiedad de la tierra, a los valores de raíz hispánica, conservadores, religiosos, rígidos y apegados al modelo de familia patriarcal que, sobretodo, predominó en el campo argentino y en las provincias, y la Argentina moderna de ritmo acelerado, urbana y de elite, abierta al exterior, ampulosa y prematuramente enriquecida. Pero que también contaba con una población laboriosa mayormente inmigrante que, a principios del siglo XX, además de sus brazos y su voluntad de trabajo, trajo las ideas anarquistas y socialistas que atravesaban el noveciento europeo”.

<sup>12</sup> Seoane (2004).

Con respecto a las ideas partidarias, no sorprende entonces que en la primera década del siglo XX el Partido Socialista haya estado en Lincoln más organizado que el Partido Radical para enfrentar a los conservadores (Massey-Gallardo) que gobernaron desde el comienzo y que en esa época no dudaban en utilizar la fuerza para mantener su poder. En la no muy transparente elección local de 1914 los socialistas obtuvieron 45 sufragios versus 2.208 de los conservadores.

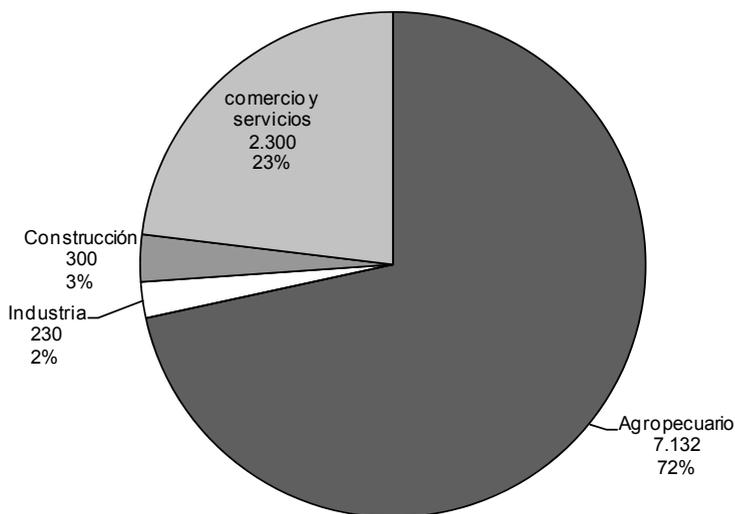
Las otras características señaladas también están muy arraigadas en Lincoln. La penetración de lo religioso, y fundamentalmente el catolicismo, se refleja en que el primer edificio significativo que tuvo la ciudad, después de la Municipalidad, fue la iglesia. En 1883 se comenzó a pensar su construcción. La imponente edificación de tipo gótico, diseñada por el ingeniero Juan Antonio Buschiazzo sobresalía en el chato paisaje pampeano y fue finalmente inaugurada en 1897.

Las posibilidades de trabajo eran las que atraían estas corrientes y por lo tanto “el desempleo” no existía. Como claramente expresa el título de una sección del libro de Juan Carlos De Pablo (2009): “Inmigración: entonces, pleno empleo”. Años después las estadísticas definirían a la desocupación como la proporción de personas adultas que buscando trabajo no lo consiguen. Algunas relaciones que podemos hacer con los datos brindados por el Censo de 1914 son concluyentes respecto a la inexistencia de este flagelo. Si la población económicamente activa, como afirman algunas fuentes<sup>13</sup>, era del 30% para esa época; entonces vemos que en Lincoln rondaría las 10.000 personas que es similar a la cantidad de ocupados estimada (GRÁFICO 9) con datos del Censo nacional y otras fuentes: 10.042.

El mercado laboral estaba marcado por la estructura productiva. El 70% de los trabajadores (7.132 personas) estaba ocupado en el sector agropecuario. En actividades de servicios (comercio, transporte, empleados públicos, docentes (75), bancos, profesionales) trabajaban aproximadamente 2.300 personas. En un pueblo en construcción dicha actividad era más demandante de empleo que la incipiente industria manufacturera. De hecho junto con los ferroviarios esos trabajadores fueron unos de los primeros en agremiarse: en 1921 se crea la Unión Obrera de la Construcción de Lincoln.

<sup>13</sup> Revista de Economía Argentina, Núm. 7 de enero de 1919.

GRÁFICO 9. Ocupación de los trabajadores del Partido de Lincoln según actividad económica. Año 1914



FUENTE: Elaboración propia en base a Censo Nacional de 1914

En Scobie (1968) se encuentra una detallada descripción de las características de la vida chacarera de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Allí se comenta sobre las precarias condiciones rurales: la vivienda más común era el rancho de barro y paja, sin calefacción y con muy pocos muebles en su interior (unas pocas sillas o banco, una mesa y, a veces, una cama para el chacarero y su esposa). También señala Scobie que la vestimenta se limitaba a los artículos esenciales, y que las instalaciones sanitarias eran desconocidas. De hecho un indicador que mostraré al final (GRÁFICO 77) expondrá que en este período había una gran desigualdad. La situación, principalmente en el campo, era monótona y sacrificada. El trabajo era de sol a sol y los días de semana no tenían la distinción de ahora (el domingo no aparecía con color rojo en el almanaque).

Sin embargo, no hay que cometer el error de evaluar las condiciones laborales con los ojos de otros tiempos; de hecho la inmigración por sí misma era indicio suficiente para pensar que estos lugares ofrecían mejores

condiciones que de donde provenían. Pero tampoco resultan aceptables los análisis que ponderan dicho período solo por su tasa de crecimiento subestimando las condiciones de vida. A estos últimos también le podríamos decir que, de la misma forma pero en sentido inverso, la emigración que vamos a resaltar en la SECCIÓN 4.5 era indicio de que había trabas para satisfacer las expectativas de los inmigrantes.

Al respecto, la educación, como el camino más adecuado para progresar, presentaba pobres indicadores. El amplio espacio que ocupó la temática en el censo Nacional de Población de 1914 permite extraer interesantes datos que demuestran importantes asignaturas pendientes. El 53% de la población de Lincoln era analfabeta, proporción que superaba al promedio provincial (44%). No había diferencias entre sexo, pero sí los extranjeros tenían mejor indicador (47%) que los nativos (54%).

La educación se llevaba a cabo en 35 escuelas (31 primarias) distribuidas por todo el Partido, a las que concurrían 2.820 alumnos atendidos por 75 maestros. Desde 1909 estaba en funcionamiento el Colegio Nuestra Señora, fundada por las Hermanas de la Congregación de las Siervas de María de Angelt. La Escuela Normal que haría un gran aporte en mejorar esos indicadores recién contaba con cuatro años de vida. Si tenemos en cuenta que en ese año había 6.439 niños en edad escolar, vemos que sólo el 43% de los niños concurría a las escuelas. El analfabetismo era muy alto y todavía faltaba mucho camino por recorrer.

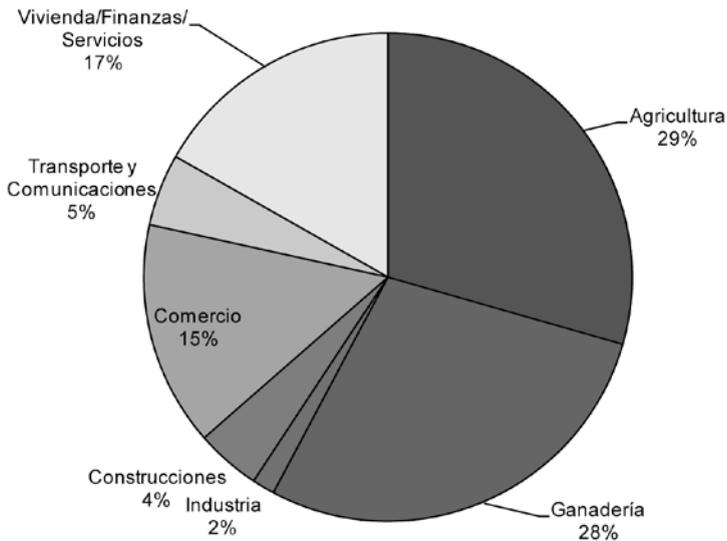
Casi inexistentes eran los servicios de salud, provistos por algunos médicos que hacían de todo y una sala de primeros auxilios muy precaria. En atención médica nuevamente la Escuela Normal hacía punta, ya que tenía un médico escolar desde 1913. Desinteresadamente prestaron dicho servicio, entre otros, los doctores Julio E. García Tuñón, Ernesto Nogués, Fermín Ramos, Doroteo Drake. Habría que esperar hasta 1924 para contar con un hospital. Sin ser un fenómeno exclusivamente de Lincoln, en esa época la tasa de mortalidad era muy alta (cerca al 20 por mil) respecto a la actual (6 por mil) y las enfermedades producían una enorme cantidad de fallecimientos. La primacía entre las causas de fallecimiento eran: la fiebre tifoidea, seguida de diarreas y tétanos, difteria y tuberculosis.<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Dolhare (s/f).

### 2.3. Una economía primaria

Además de estar en la frontera en un sentido geográfico, también en estos años se alcanza el máximo de participación de la producción de Lincoln en la Provincia. El exponencial crecimiento poblacional sobre un rico territorio inexplorado, hicieron que Lincoln para 1914 se convirtiera en un relevante actor de la economía pampeana y nacional. Su PBG representaba el 1,8% del provincial. Sin lugar a dudas un momento único. A partir de allí comenzará un retraso relativo del Partido que se profundizará a partir de los cuarenta, se interrumpirá transitoriamente en los sesenta y sólo comenzará a revertirse muy lentamente desde 2002.

GRÁFICO 10. Estructura productiva del Partido de Lincoln.  
Año 1914 (en% del total del producto bruto geográfico)



FUENTE: Elaboración propia

Como en la mayoría de los rincones del país, la actividad preponderante era la agropecuaria. Casi el 60% del producto bruto local lo generaban

en conjunto y por partes iguales la agricultura y la ganadería. Al producir lo mismo que el país Lincoln era representativo del agregado nacional y por ende tenía cierta gravitación. Siguiendo la denominación del clásico libro de Aldo Ferrer<sup>15</sup> Lincoln era una economía primaria y exportadora.

La ganadería que aportaba el 28% del PBG de 1914, estaba experimentando un cambio desde fines del siglo XIX, cuando el ganado bovino fue sustituyendo al ovino. Según datos para 1914 el stock bovino superaba los 360.000 cabezas lo que representa el 4% del stock provincial. El crecimiento de los vacunos implicaba el desplazamiento de los ovinos; de más del millón de cabezas que existían en los campos de Lincoln en 1895 se redujeron a 202.000 lanares en 1914. Justamente en ese año las “exportaciones” (cargas despachadas por FF.CC.) de cabezas bovinas (27.000) superaron por primera vez a las de carne ovina (22.000).

Dentro de la ganadería bovina en Lincoln se desarrollaba la actividad de invernada de vacunos para producir carnes de exportación, en campos alfalfados luego de preparación con el previo cultivo de trigo y lino en los dos años anteriores (sistema de mediaría trienal). Estrechamente vinculado con lo mencionado en la primera sección, sobre el rol de los terratenientes bonaerenses (y particularmente con tierras en el Partido de Lincoln) en la implantación de una tecnología de alta productividad, hay un hecho para resaltar relacionado con la calidad del ganado en invernada. Si bien Lincoln participaba con el 5% del total de novillos provinciales, en los animales puros el porcentaje se elevaba al 8%; y específicamente para los toros de raza Hereford, Lincoln aportaba el 17% del total. Las estancias de Duggan tienen mucho que ver porque Thomas Duggan, figuraba con la mayor cantidad de cabezas de esa raza de la Argentina, lo que permitía a Lincoln ser un exportador de carnes de alta calidad.

El rendimiento de sus suelos permitía los cultivos y por la misma razón también comenzaba la actividad de tambos para extraer leche, de la mano de los vascos como en todo el país. El Censo Agropecuario de 1914 relevó 20.461 vacas lecheras (2,5% del stock provincial).

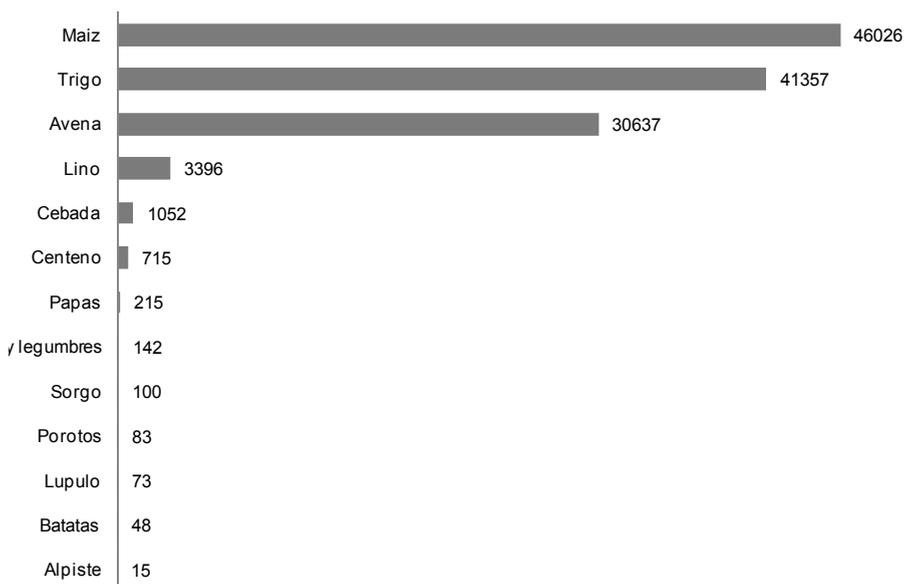
<sup>15</sup> Ferrer (1980).

La ganadería se completaba con un stock de 60.000 equinos, fundamental para el trabajo rural de entonces basado en la tracción a sangre, y más de 30.000 porcinos.

La agricultura estaba claramente subordinada a la actividad ganadera. Menos el trigo, cuyo cultivo abarcaba más de 40.000 hectáreas, el resto de la superficie implantada tenía un destino ganadero: aproximadamente 45.000 hectáreas se destinaban al cultivo de maíz que en gran parte era pastoreado y forrajeras permanentes, como la alfalfa; o anuales como la avena, cebada o centeno.

La cantidad de cultivos forrajeros en conjunto con las praderas naturales generaban una producción de pasto seco que excedía las necesidades locales y por lo tanto gran cuantía se exportaba a otros lugares, como lo demuestran las cargas despachadas por FF.CC. que se exponen más adelante.

GRÁFICO 11. Superficie cultivada en el Partido de Lincoln según grano.  
Año 1914 (en hectáreas)



FUENTE: Tercer Censo Nacional de 1914

También existían hectáreas implantadas con lino. Durante las décadas de 1910 y 1920 el lino cumplía un papel en los “sistemas trienal” que prepara los campos para pasturas. Pero luego en los treinta, una vez que la mayor parte de la superficie estaba en producción, su cultivo se reduce y casi desaparece.

El amplio abanico rural se completaba con dispersas actividades intensivas como el cultivo de frutas, hortalizas y papa, pero no en la magnitud que lo pensaron, los que diseñaron el trazado de Lincoln y su anillo de 1500 chacras. Predominaban las actividades extensivas. La mayor parte de estas producciones eran para autoconsumo en el campo.

El desarrollo rural fue acompañado de un continuo crecimiento urbano. Para 1910 la ciudad casi alcanzaba a los 8.000 habitantes y había experimentado una tasa de crecimiento demográfica anual del 5% desde el censo anterior.

Después de la agricultura y la ganadería resaltaba una muy pujante actividad comercial que aportaba el 15% del producto bruto linqueño. Se destacaban los almacenes de ramos generales *El Sol de Mayo* (hasta 1912 en que se liquida) ubicado camino a El Triunfo (Mitre y Alsina) de Manuel Antas García, que abarcaba toda la cuadra y tenía sucursales en varios pueblos (ver RECUADRO 3); *La Porteña* de José Rodríguez y Cía. (que en 1912 se transforma en Barato Colombo de Romeo Colombo y Murguiondo); *La Paloma* de Ángel Mango, ubicado en lo que conocemos como Barrio Plaza España (Primera Junta y El Chañar) y donde desde mediados de los ochenta la familia Benevent produce jugos concentrados; y el de *Francisco Menéndez Solís y Cesar Rossi* (25 de mayo y Sarmiento, esquina norte) que luego ocupara el taller de Camilo Agata.

Dentro del sector comercial ubicamos también las farmacias, aunque en esa época eran más industrias manufactureras que ahora. Según las reseñas de Sorgentini y Mondelli (1965) y Buceta (2000), en 1910 existían cinco farmacias: la *Farmacia del Pueblo* de Luis Polar y Carlos Ferrari, fundada en 1899 que en pocos años se traslada a la tradicional esquina de Massey y 25 de Mayo; *Farmacia Nogués*, de Ernesto Nogués, localizada desde 1905 en Moreno y Alberdi; la *Farmacia de Salomitto y Basagna* que desde 1903 funcionó en la calle Mitre a pocos metros del Cine Porta

Pía; **Farmacia Pilcomayo** de Jesús Lourido, fundada en 1905 en la calle 9 de julio y luego en calle 25 de mayo y San Martín; **Farmacia Mondelli** de Carlos Mondelli (el referente y tal vez el más representativo de los farmacéuticos linqueños) en Massey y Del Valle.

La asistencia a viajeros y viajantes de comercio la ofrecían **Hotel París** de José Berthet en el barrio de la estación del ferrocarril (Roque Sáenz Peña y Villegas), **Hotel De Roma** de Domingo Bracchi (San Martín y Del Valle), que además fue consejero del Banco Nación y **Hotel Argentino** (hoy Impala) de Ángel Regalini (Sarmiento y Güemes) alquilado en 1906 a Bissoni, quienes como era de estilo en esa época, tenían servicios de carruaje y pompas fúnebres.

Tampoco faltaban las vigorosas industrias de la construcción: hornos de ladrillos, fábrica de baldosas, etc. Un pueblo en crecimiento y los prohibitivos costos de transporte hacían que estas industrias sean necesariamente locales. El sector de la construcción era cuantitativamente más grande (4% del PBG) que la industria manufacturera (2% PBG). En la primera década del siglo se finalizan los edificios de la Escuela primaria N° 15 (actual Escuela N° 1 en Massey entre Viamonte y Pringles) y donde funcionó en sus inicios esa escuela y que también ocupara hasta 1937 la Escuela Normal en la calle Alem frente a la plaza principal. Ambos edificios tenían el mismo estilo (ver FOTOGRAFÍA 6). Aquí desde fines del siglo XIX se pueden mencionar la **Fábrica de Ladrillos de Juan Cassani** transferido luego a Recalde, fundada en 1881 y la de **Fábrica de Baldosas de Vicente Palumbo** en 1905 que tenía además marmolería, corralón de maderas, hierros y diversos artículos de construcción.

El sector de la construcción se completaba con un conjunto de constructores como **Carlos Civelli** (1846-1937); **Julio Mirani** (1846-1937); **Lorenzo Giacosa** (1863-1940) que construyó edificios como el del Banco Popular y de la Casa Galver; **Leonardo Lista** (xx-1917) constructor en 1910 del viejo edificio de la Escuela Normal; **Vicente Palumbo** (1870-1946) quien construyó entre varias obras la Pileta del hoy Club Lincoln. (Buceta, 2000)

En la primera década del siglo también existían establecimientos manufactureros que más allá de transformar algunos productos locales,

estaban mayormente relacionados con la satisfacción de necesidades de las familias y los productores. Entre ellos se pueden citar el *molino harinero de Charpín* (enfrente de donde hoy está el club Rivadavia), la *fábrica de alpargatas de Abendio Ulloa*, la *fábrica de fideos “La Porteña” de Migliani* (Alvear y Massey), la *fábrica de jabón de Fresno, fábrica de calzado de Panizza* (Mitre 177) y varias panaderías: Tortorella (Belgrano y Rivadavia); Juan Berthet (Vicente López y Sáenz Peña). Por otra parte estaba la *Fábrica de Helados de Victorio Bezzi* (Pirovano 516), desde 1907; quien en sus comienzos distribuía sus productos en caballo, iniciando una tradición continuada por Romano (desde 1927) y Oscar Galván (en los ochenta).

Respecto a cubrir las necesidades de los productores, para la década de 1910, existían desde mediados de 1880 los talleres de herrería y fabricación de carruajes como *El Progreso de Cayetano Mibelli* (Alem y Ameghino) que proveyó toda la herrería para la iglesia, *el Taller de Domingo Corrado* (Rawson y Sarmiento) y el *Taller Mecánico a Vapor de Carlos Trutalli* (9 de Julio y Alsina). En esos talleres también se fabricaban prensas de enfardar y enfardadoras de pasto.

En 1910 existía cierta dispersión de los comerciantes que rápidamente se quiso atacar con la creación en 1919 del “Centro Unión Comerciantes” (hoy Centro Unión Comercio e Industria – CUCI), según expresara su primer presidente, Nicasio Andrés que además dijo en la primera reunión a manera de objetivos: “tratar de ser más unidos, usar más franqueza entre todos y dejar a un lado todo lo que sea mezquindad y usar la liberalidad que uniera la palabra ‘Comercio’”. Sucederán en la presidencia: Miguel Zamudio (1924/1930); Juan Espeso (1930/1933; 1946/1955); Santiago Brocos (1933/1939), Jesús Murguiondo (1939/1946); Alfredo García (1955/1959; 1963/1966), Enrique Landerreche (1959/1963).

El corazón de la actividad financiera, que se mantuvo durante las diez décadas, ya estaba instalado en la primera década del siglo. Para dichos años Lincoln contaba con tres bancos importantes: el *Banco de la Provincia de Buenos Aires* (desde 1885 hasta 1894 y desde 1909), el *Banco de la Nación Argentina* (desde 1897) y el *Banco Español Río de la Plata* que había adquirido en 1908 el *Banco Popular*.

Tampoco faltaban los servicios públicos básicos en dicha época, ya que Lincoln contaba con Servicios de Energía Eléctrica desde 1903, Agua (1905) y Teléfono (1910). Respecto al teléfono fue Don Manuel Antas García, una vez más, quien tendió las primeras líneas telefónicas entre sus casas de comercio. En 1910 se hace la primera concesión municipal a Alberto Marino para instalar la red telefónica del Río de la Plata. A partir de ese momento se amplían los servicios, se renuevan las líneas, estableciéndose servicio nocturno permanente y se une definitivamente con Capital Federal. Lamentablemente el orgullo que significó contar tempranamente con estos servicios no fue acompañado por una evolución histórico acorde (ver SECCIÓN 4.6).

En el sector transporte predominaba el tren. Por un lado el *Ferrocarril Oeste* que desde septiembre de 1893 llegaba a Lincoln y Bayauca; y en 1910 comunicaba a todas las localidades del Partido: Balsa (desde 1894); Arenaza y Roberts (desde 1903), Martínez de Hoz y Las Toscas (1904), Carlos Salas (1908), El Triunfo y Vigilancia (1909) y Pasteur (1910). Pero también por Lincoln pasaba el *Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico* por las estaciones de Triunvirato y Bermúdez (1903) antes que las mismas se convirtieran en pueblos. En 1910 el tren despachaba desde las diferentes estaciones del Partido 66.000 pasajeros y 145.000 toneladas de cargas anuales.

El sector de servicios se completaba con la administración pública municipal, 35 escuelas primarias y un establecimiento de salud. Aunque no había mucho tiempo para el esparcimiento, existían algunos lugares de encuentro como *Lo de Lista* (Massey y M.A. García), el *Bar San Martín* (Urquiza a pocos metros de Massey), famoso porque en 1913 cantó Carlos Gardel; *El Club Social*, el *Bar Del Pueblo* (Massey y Moreno), donde se proyectaban películas. Otro lugar de esparcimiento era el *Prado Español* (actualmente club Lincoln y ACA), donde los españoles hacían sus romerías y esporádicamente se instalaban los circos que llegaban a la ciudad.

De todas maneras el esparcimiento más importante de la época no estaba en la ciudad, y reflejando claramente los tiempos, surgía y se entrelazaba con el trabajo de la cría de ganado: la yerra. Generalmente durante el otoño, y con el principal objetivo de marcar a fuego los animales —y también se aprovechaba para capar los terneros—, se vivía una verdadera fiesta en el campo que convocaba a todos los vecinos que no dudaban en acudir con sus mejores pilchas, y en el cual se desplegaba la habilidad de

los gauchos. Dejo unos párrafos de Ventura Lynch que ha escrito en 1883, como pocos observadores de la época, sobre esta tradición.

*La yerra comienza por echar la hacienda al corral; se mata una o dos vaquillonas que han de servir la carne con cuero, las marcas están candentes en la hoguera; todo el mundo ríe y charla que es un primor.*

*Se designan los enlazadores y pialadores con que se ha de abrir el torneo y un vamos muchachos, lanzado por el dueño de la estancia, es la señal de que ha empezado la justa. El corral se ve de pronto invadido por un enjambre de gente. El estanciero, su capataz, en fin, cualquiera, hace su armada, dirige la vista sobre el animal que ha de ser la primera víctima, arremete contra ella, la hacienda se arremolina, levantando la primera nube de polvo de la yerra y... El lazo cae en las astas del orejano, si es vacuno, y si es equino, en el cuello. Un hurrah, un bravo, un grito de alearía, un aplauso o lo que se quiera, resuena entre los actores y espectadores de la escena, y mientras los ecos y la brisa pierden aquella manifestación en la llanura, la víctima brega pugnando por cortar la fuerte polea que la aprisiona.*

*La contienda ha comenzado.*

...

*Uno le pisa el pescuezo, mientras los otros se apresuran a maniatarlo perfectamente de patas y manos. En ese instante se presenta el de la marca, ¡Sin ninguna compasión!, le aplica el hierro candente, y una vez señalado para toda la vida, lo desatan y se preparan a dejarlo salir.*

...

*Mientras en el corral se admira la facilidad con que el gaucho maneja el lazo y el caballo, bajo el ombú, en la playa, en la cocina, se desarrollan otros cuadros de no menos interés. Aquí se percibe un grupo en donde el mate, la guitarra y la ginebra contribuyen a amenizar un gato, un triunfo u otra pieza que se baila. Allá se distingue otro por las imprecaciones y gritos de júbilo que a cada instante se producen: ahí se juega a la taba. Más lejos, frente a la ramada, se entretiene un tercero jugando a las bochas. Este juego fue introducido por los vascos. Bajo una carreta, a la sombra del edificio, en fin, donde sólo llegan los ecos de la grito del corral, cuatro, ocho o diez paisanos se divierten al truco. En todas partes, menos donde se juega y en el corral, se destaca la bella y graciosa figura de nuestras paisanitas, peinadas con sus dos trenzas, el pañuelo al cue-*

*llo, sus aritos con vidrios de colores, sus grandes anillos y sus vestidos llenos de colorinches y de gran vuelo.*

La pujanza económica y el orgullo que tenían los linqueños de su ciudad quedó plasmada en la carta de solicitud de reapertura de una sucursal del Banco Provincia (ver RECUADRO 2). También se refleja en una “vuelta del perro”, es decir en una recorrida por el centro de la ciudad, alrededor de la plaza principal. Imaginemos hacer ese recorrido la década de 1910.

Si ingresáramos a Lincoln por la calle Massey (denominada así desde 1901), después de varias cuadras de amplias casas, nos encontramos en la esquina de Massey e Ituzaingo con el Prado Español que abarcaba los lugares que hoy ocupan el **Club Lincoln** y la **Estación de Servicios del Automóvil Club Argentino**. Hacemos una cuadra más y llegamos a la esquina de Massey y Güemes. A la izquierda (esquina este) tenemos a un almacén de ramos generales de la firma Cantora, Osinalde y Cía. A la derecha si seguimos por la calle Güemes una cuadra, encontramos el **Hotel Argentino** de Regalini (Hoy Impala). Mientras que en la esquina oeste (de Massey y Güemes) tenemos la **Peluquería de Victorica**, a la que le seguían el consultorio del Dr. Polidoro Segers, una mueblería, el Telégrafo, la **Relojería de Ángelo Carrara** y la **Peluquería de Gubitossi** en la esquina siguiente. Partiendo del mismo lugar pero en la vereda de enfrente teníamos una propiedad de la familia Migliani y su fábrica de fideos **La Porteña**, el **Taller de Berthet y Dosio** y en la esquina el salón de Lista. Pegado al mismo, sobre lo que en 2010 es la calle Manuel Antas García, estaba el Club Social. Pero sigamos por Massey.

En la próxima cuadra, siguiendo por la avenida Massey enfrente de la Plaza Rivadavia, tenemos la esquina de Mercado, donde funcionó la **Tienda La Palmera** de Alegría y Murguiondo, al lado estaba el negocio de **Bazar de Antonio Massana** con librería, juguetería y cigarrería (que siete años después se trasladaría a su local propio en Massey y Güemes), pegado a las anchas casas de familia y en la esquina un almacén (luego Farmacia Sorgentini).

Cruzando la avenida 25 de mayo, encontramos a la Municipalidad ocupando toda la esquina, con un edificio de una sola planta de 7 metros de alto, con una única puerta sobre la avenida Massey y una docena (6 en cada calle) de grandes ventanas con sus respectivas celosías. (FOTOGRAFÍA 4).

Al lado de la municipalidad iba a estar en unos años el **Bar El Surtidor**, parada obligada de muchos colectivos y medios de transporte que llegaban a Lincoln, y en la esquina un solar donde en 1913 se construiría el edificio de la tienda Barato Argentino de la firma Julio López, Arteta y Cía. (luego Casa Arteta, después Galver). En la esquina haciendo cruz con la plaza tenemos a la **Confitería de Bassani y Pontiroli** (después **Confitería La Familia** de Vega), donde tocaron las principales orquestas de Lincoln y también se proyectaban películas. En la esquina sur el **Almacén La Paz de Loyato, Salcines y Cía.** Doblando a la izquierda y a continuación la iglesia parroquial a cargo del párroco Antonio Surce. Al lado de la iglesia, separado por un terreno en donde luego se construiría la sede parroquial, se encontraba la **Librería y Bazar La Argentina** perteneciente a Ricardo Dulbecco (luego Tiendas Santa María), donde compraban sus libros los primeros maestros de Lincoln convirtiéndose en uno de los lugares predilectos para conversar los temas del momento.

Así llegamos a la esquina del Banco Nación (este). Enfrente (esquina sur) el **Almacén de Capdeville, Nicolás y Cía.** (luego Casa Murguiondo y Cía.). Si seguíamos por Belgrano, después del almacén, tenemos una casa de familia y en la esquina la **Panadería de Tortorella.**

Al lado del **Banco Nación**, sobresalía un gran edificio de dos plantas donde funcionaba la escuela 1 y la entonces recientemente creada Escuela Normal (hoy Escuela 2).

Si continuamos siempre frente a la plaza, cruzando la avenida 9 de julio teníamos el imponente edificio del **Banco Español** (recientemente adquirido al Banco Popular), la casa de Cayetano Mibelli, el consulado italiano, la casa de Enrique Mibelli y en la esquina la **Tienda Matrero.**

Doblando siempre por la plaza observamos en la esquina este, (hoy Banco Provincia) la primera confitería de Lincoln, **Confitería La Primera** de José Alegre que también fabricaba masas, hielo y soda. En la esquina norte (hoy Registro Civil) tenemos la **Fonda de Cabiatti** (luego Hotel Central y año después Edificio de Oficinas Públicas) y a continuación la **Sociedad Española**, la **Peluquería de Orraca**, el correo, **Casa Zubillaga**, **Fotografía Ferré**, el **Club Social** y el **Salón de Lista.** (FOTOGRAFÍA 8)

Las publicidades del momento eran claras. Los negocios no necesitaban precisar su dirección para ser localizados. La mayoría se ubicaba en las esquinas y en cada cuadra había a lo sumo dos o tres locales. Así como las escuelas que eran conocidas por el nombre de su directora, las esquinas tenían el nombre del dueño o comercio ubicado en ellas. Como se lee en el libro “Haciendo Patria” de Eudoro Balsa describiendo el pueblo en 1880: “*Las esquinas de Mercado, de Gubitossi, del Club Social, de Tortorella, de los hoteles Roma y Delaca, de las panaderías de Telechea y de Charpin, ...*”.

#### RECUADRO 2. EL BANCO PROVINCIA DE LINCOLN Y SUS DOS FUNDACIONES

*En 1884 Arturo C. Massey asumió la Presidencia Municipal de Lincoln y considerando los deseos y necesidades de la comunidad, solicitó al Banco de la Provincia de Buenos Aires la apertura de una sucursal en la localidad. En agosto envió una nota al Directorio del Banco, ofreciendo donar un terreno situado frente a la plaza mayor de 17,85 metros de frente y 62,60 metros de fondo, donde podría construir la sede local. El 15 de septiembre, por resolución del Directorio reunido bajo la Presidencia de Francisco Uriburu se dispuso “establecer en el pueblo de Lincoln (sic) una sucursal del Banco”, nombrando el 22 de octubre, a Rafael Conch, como tesorero. La dotación se completó con Valerio Ramos y Gerónimo Jiménez, como auxiliar y Portero, respectivamente. El Consejo Administrativo quedó integrado por Andrés Sein (procurador Municipal), Francisco Solís y Arturo C. Massey (Intendente).*

*El 2 de marzo de 1885 se concretó la apertura de la sucursal que funcionaba en un edificio alquilado, propiedad de José Mensa, ubicado en las proximidades de la plaza principal, con un precio de \$82 mensuales. Los primeros clientes fueron: Andrés Sein, Manuel Mercado, Gaetano Mibelli, Martín Lynch y Manuel A. García.*

*En 1891 el Banco de la Provincia de Buenos Aires entró en moratoria, a través de la ley sancionada por el Congreso Nacional y ratificada por la Legislatura Provincial. En ella se le otorgaba al Banco una prórroga de cinco años para reintegrar los depósitos y, a su vez se trababa el desenvolvimiento operativo y se dificultaban las cobranzas. La actividad bancaria consistió en atender cuentas oficiales, depósitos judiciales y de menores, hacer transferencias y giros, emitir certificados de depósito entre otras. Esta crisis fue determinante para el cierre de sucursales. De un total de 42 en 1893, hacia 1895 habían quedado sólo Mercedes, San Nicolás y Dolores, además de las casas de Buenos Aires y La Plata.*

*En octubre de 1906, en el contexto de que la institución había reabierto sus puertas como sociedad mixta, un grupo de comerciantes, hacendados e industriales de Lincoln dirigieron una nota al Directorio del Banco, solicitando la reinstalación de una sucursal en el pueblo y aportando algunos datos sobre su situación económica, en especial en aquellos aspectos ligados a la evolución de la producción agrícola del Partido. Entre los firmantes se encontraba Arturo H. Massey, José Rodríguez, Ceferino González, Joaquín Elozegui, José López Esteban, Juan Arce Guzmán, Ambrosio Bianchi, Gabriel Cuellas, Paulino Ruiz y Manuel del Valle, quienes hicieron notar que las sucursales locales de los Bancos Popular de Lincoln y de la Nación Argentina no eran suficientes para satisfacer las necesidades de la plaza local.*

*El 23 de enero de 1909, el Directorio del Banco de la Provincia de Buenos Aires resolvió reabrir una sucursal en la ciudad, la que fue oficialmente inaugurada el 1° de Mayo. En el acto asumieron sus cargos los miembros del Consejo Administrativo: Nicolás Andrés (Presidente), José Aboy (Secretario), Heraclio Rodríguez, Ramón Granja y Anselmo Carmen. El primer gerente fue Manuel de la Plaza, quien fue reemplazado en 1911 por Bautista Sabalzaray, cuya gestión duró hasta 1914.*

*En un primer momento la filial funcionó en un local situado en la calle 21 (Mitre), propiedad de Sebastián Martín. Según el contrato firmado el 2 de marzo de 1909 se pactó un alquiler de \$175 mensuales.*

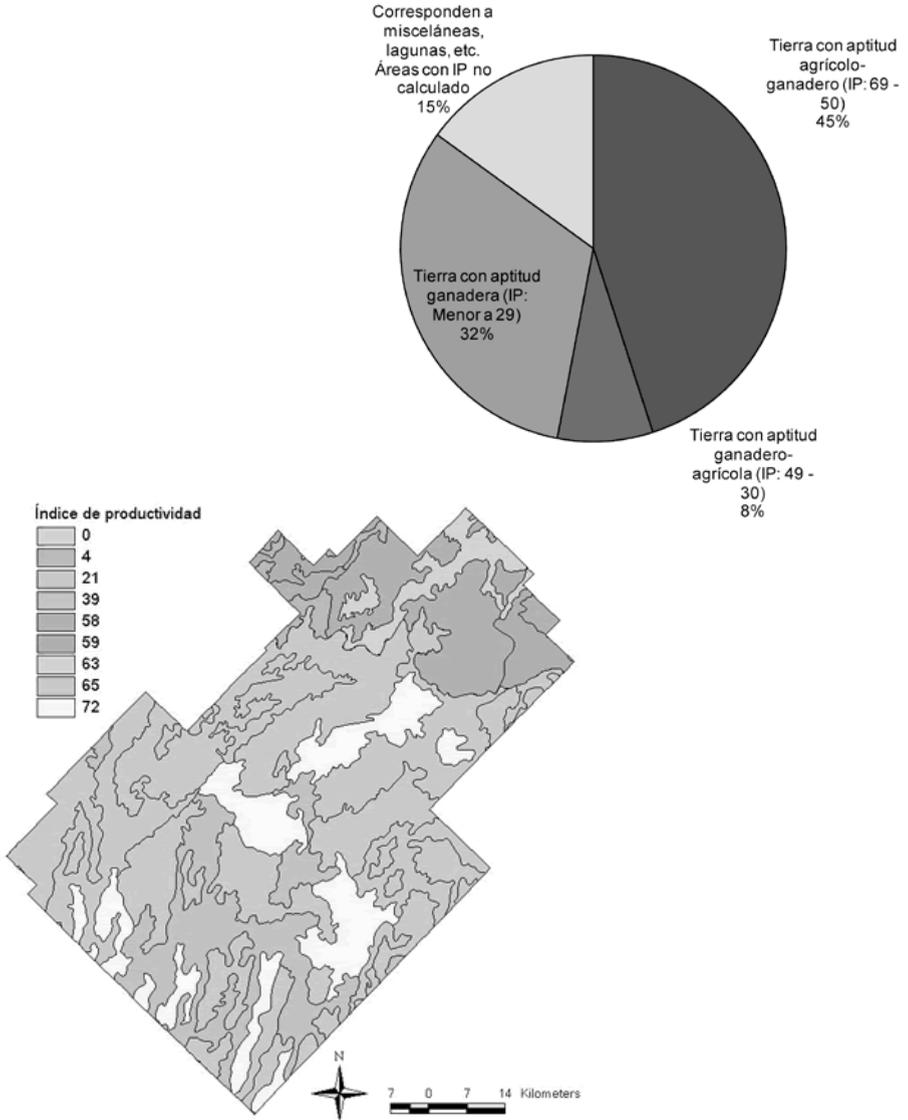
*El 20 de septiembre de 1910 el Directorio del Banco “aprobó la compra al señor Bautista Agesta de una propiedad en Lincoln como destino a la sucursal del Banco”. El terreno ubicado frente a la plaza principal, con 24,30 metros sobre la avenida Centenario (actual Alem) y 29,60 metros sobre la calle 21 (actual Mitre). El precio total se calculó a razón de \$40 el metro cuadrado.*

*El arquitecto Luis B. Rocca fue el encargado de proyectar el edificio para la sucursal. El 11 de septiembre de 1911 la obra se adjudicó a Luis Isabella, en un monto de \$82.000.*

*Primeros Gerentes: don A. Castilla (1914-1917); J. Otálora (1917-1920); Dionisio Aguilera (1920-1930), Miguel Etchegoyen (1930-1933), Marcelino Porro (1934...).* Este último asume como Gerente General del Banco en la época de Jauretche.

*FUENTE: Carreira y Magadán, 2010*

GRÁFICO 12. Capacidad productiva de la tierra del Partido de Lincoln



FUENTE: INTA

## 2.4. Tierras “agro” “pecuarias” en clima templado “pampeano”

Hablé mucho de la tierra, su distribución original, la especulación que generó su apropiación; pero todavía no dije nada sobre lo más importante desde el punto de vista productivo, y que seguramente explica todos los debates anteriores: ¿qué propiedades y calidad tiene la tierra de Lincoln para que la historia que se cuenta haya ocurrido allí y no en otro lugar? Como veremos esas características intrínsecas del suelo producen particulares relaciones entre la agricultura y la ganadería.

El espacio geográfico en el cual se encuentra ubicado el Partido de Lincoln se ha designado tradicionalmente como “Pampa Arenosa”, subregión pampeana, notoriamente plana, con relieves poco pronunciados, y relativamente drenados, planimetría que convive con el desarrollo de una red hídrica anárquica y que asociada a los fenómenos meteorológicos de la región, altera cíclicamente los paisajes y las posibilidades de crecimiento de su territorio.

En el GRÁFICO 12 que surge de los mapas de suelo que elabora el INTA, se evidencia que el Partido de Lincoln tiene suelos bastante mezclados, donde predominan aquellos con índices de productividad (IP)<sup>16</sup> entre 50 y 69 y que corresponden a aptitud agrícola ganadera.

Esta variedad surge porque Lincoln está atravesado por tres tipos de suelos, según las zonas agroclimáticas del INTA.

<sup>16</sup>Según el Instituto de Suelos del INTA, la determinación del Índice de Productividad (IP) tiene como objetivo establecer una valoración numérica de la capacidad productiva de las tierras de una región. Esta determinación es posible utilizando la información básica proporcionada por los relevamientos de recursos naturales que incluyen datos acerca de las propiedades, clasificación, estado y distribución de los suelos, clima, vegetación, hidrología y fauna. El IP toma valores entre 0 y 100 de menor a mayor productividad.

Zona	Clima	Suelos
5 Oeste (Desde Triunvirato hasta Pasteur)	Inviernos relativamente benignos con temperaturas mínimas entre 2,3 y 2,8 en la zona este y más baja en la oeste. Sufre heladas tardías (agosto) y la temperatura en verano es de 23° a 24°. Las lluvias oscilan entre 850 y 1000 mm anuales y las mismas cubren el 84% de las necesidades normales. En diciembre, enero y febrero las lluvias son menores y por consiguiente cubren el 88%, 53% y 54% de las necesidades.	Los suelos de esta zona son buenos para casi todos los cultivos, siendo más o menos negros, ricos en materia orgánica, casi neutros, habiendo algunos arenosos y aún medanosos que son naturalmente más claros de color y más pobres en materia orgánica.
6 Sudeste (Martínez de Hoz/Las Toscas/C. Salas)	Inviernos rigurosos con temperaturas muy bajas (hasta 2° bajo cero). Veranos bastantes frescos (22°). Ocurren heladas tardías en primavera y tempranas en otoño. Las lluvias oscilan entre 800 y 1000 mm y las mismas cubren totalmente las necesidades normales de los campos. En enero y febrero las lluvias cubren el 86% y 58% de las necesidades	Los suelos son más o menos negros, ricos en materia orgánica neutros, buenos para todos los cultivos, habiendo en la zona algunos suelos arenosos y aún médanos que son naturalmente más claros y más pobres en materia orgánica. Pero lo más importante es que muchos campos de la zona por ser bajos y/o por tener una capa dura a poca distancia de la superficie, sufren de humedad excesiva en invierno. Algunos de estos son salinos, siendo más aptos para la ganadería.
11 Oeste (Bayauca/El Triunfo)	Inviernos rigurosos con heladas tempranas en otoño y tardías en primavera. Veranos con temperaturas de 23° término medio. Las lluvias varían de 700 a 900 mm y cubren del 66% al 88% de las necesidades normales (en enero y febrero: 39% y 51%)	Los suelos son más o menos ricos en materia orgánica., casi neutros, buenos para todos los cultivos, pero la mayoría de los suelos especialmente en la parte oeste son arenosos, más o menos claros. También hay algunos médanos en la zona.

FUENTE: CUCI (1965)

Como vemos en el cuadro anterior, las particularidades del suelo, más allá de su contenido geológico, están relacionadas con el clima. En general el conocimiento del clima de un determinado espacio geográfico es de gran importancia si se desea lograr la interpretación de todos los rasgos que la caracterizan. Más aún en un distrito con la estructura económica de Lincoln, fuertemente agropecuaria. Además de la fuerza laboral, capital y capacidad empresarial, de evolución manejable, el clima juega un papel fundamental. La sequía, la cantidad de milímetros caídos eran el tema infaltable en las pulperías, almacenes de ramos generales y lo siguen siendo en las oficinas, agronomías de cualquier distrito rural. Con letra de Félix Crous, los linqueños llevamos grabado a fuego el clima en nuestro himno:

*Rocío del Alba.  
 Gorjear Mañanero.  
 Solcito de Mayo.  
 Agüita de enero.*

...  
*Mi cuna fue Lincoln. El fuerte pampero  
 me dio con su aliento fortaleza y fe.  
 Al honrar con mis actos la Patria Argentina  
 linqueño he nacido y linqueño seré.*

Aunque tempranamente aparecen alternativas para aminorar este problema (en 1937 había 18 representantes de empresas de seguros en Lincoln); el exógeno factor climático casi siempre define el resultado.

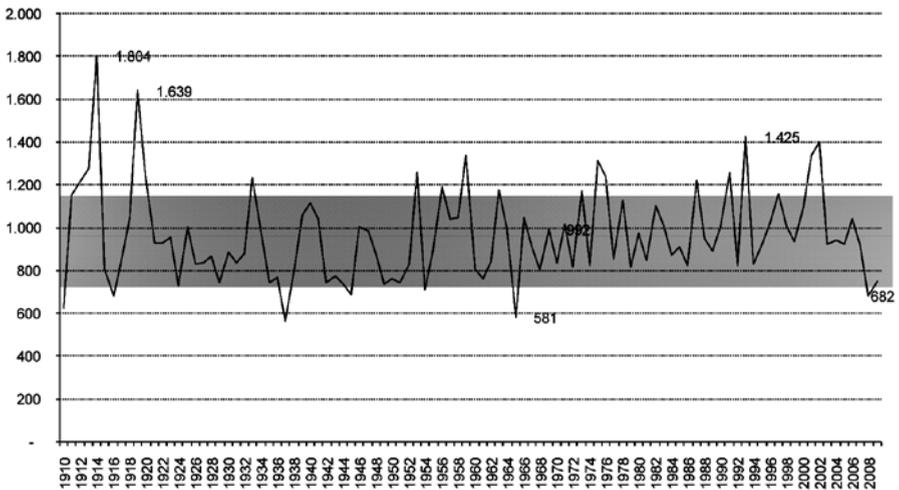
El clima comprende un conjunto de aspectos como temperatura, humedad, viento, precipitaciones, etc. De acuerdo con una clasificación de las regiones climáticas de la República Argentina, citado por la profesora Ortiz (1965) podemos incluir al Partido de Lincoln dentro de la región denominada de “clima templado pampeano”.

Las estadísticas de precipitaciones que hasta mediados de los 40 se encargaban de recoger rigurosamente las estaciones del ferrocarril, pueden servir como indicador de la evolución del factor climático. Respecto a dicha variable Lincoln se ubica en la zona “subhúmeda o sabana” de la pampa húmeda.

Hay que considerar que la cantidad de agua precipitada no es un indicador exacto de la deficiencia de humedad en el suelo, ya que el mismo debe ser complementado con datos de evaporación que a su vez dependen de la temperatura. Sin embargo, en pos de hacer una síntesis, vamos a considerar únicamente a las precipitaciones como reflejo de la cuestión climática.

Tomando el último siglo (1910-2010), se puede observar que el promedio anual de precipitaciones es de 957 milímetros. Pero como muestra el GRÁFICO 13 la cantidad de lluvia caída varía y muchas veces está lejos de ese promedio. Podemos, de una manera práctica, definir años con problemas climáticos cuando la cantidad de precipitaciones se aleja del promedio. Así definimos un año “con excesos de agua (inundaciones)” cuando la lluvia caída excedió en 250 mm al promedio; mientras que “con sequía” llamaremos a aquellos cuyo nivel de precipitaciones esté 250 mm por debajo del promedio.

GRÁFICO 13. Precipitaciones en el Partido de Lincoln.  
Período 1910-2010 (en cantidad de milímetros anuales)



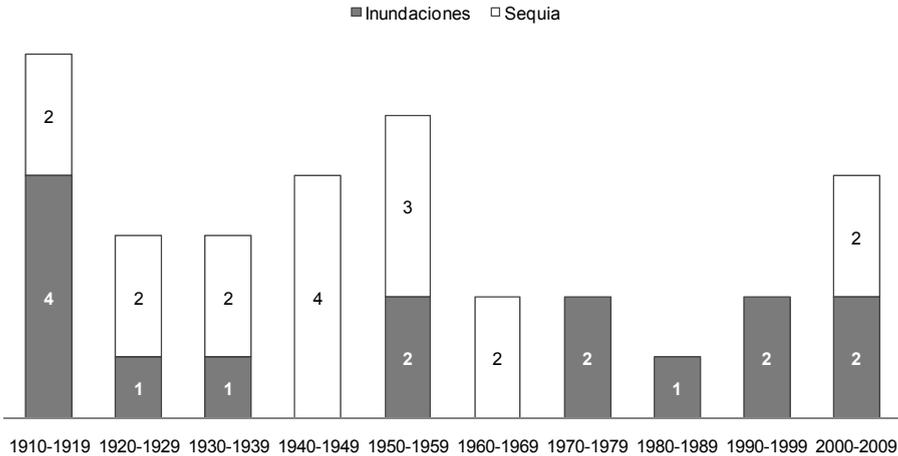
FUENTE: Servicio Meteorológico Nacional

Así vemos que en los últimos 100 años hubo 17 “secos” y 15 “con exceso de agua”. La distribución por décadas se presenta en el GRÁFICO 14.

Claramente entre 1910 y 1919 se observó un promedio de precipitaciones elevado que recién fue superado por la primera década del siglo XXI (entre 2000 y 2010). Especialmente las inundaciones de 1914, año en que llovió 1804 mm, fueron muy recordadas por los habitantes de Lincoln que vieron el agua muy cerca de la ciudad. Aunque un poco menor también fueron muy abundantes las lluvias del año 1919 (1639 mm). La excepcionalidad de esos años queda demostrada en que hubo que esperar otros 90 para tener registros tan elevados. En aquella década hubo también dos años de sequía, contabilizando 4 años con problemas climáticos.

A partir de allí siguen cinco décadas donde el problema climático predominante fue la falta de agua. Entre 1920 y 1970 hubo 13 años con sequía y 4 de excesos de agua.

GRÁFICO 14. Cantidad de años con problemas climáticos en el Partido de Lincoln. Período 1910-2010



Nota: se define como año de sequía cuando las precipitaciones son 250 mm menores al promedio histórico. Año con exceso cuando las mismas exceden 250 mm a dicho promedio

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Servicio Meteorológico Nacional

Lo anterior refleja cambios importantes en el siglo. Los que nacimos en Lincoln en los setenta tenemos más incorporado las inundaciones que las sequías como problema para la producción agropecuaria. Efectivamente entre 1970 y 2010, hubo 7 campañas con excesos de precipitaciones.

Dichas especificidades del clima en conjunto con el suelo han permitido que en Lincoln predomine la explotación mixta “agro-pecuaria”.

Las relaciones entre la agricultura y la ganadería, también ha ocupado amplio espacio en la historiografía argentina. Según la visión tradicional había una relación jerárquica clara entre estas actividades. Al tope de la misma aparece la figura del terrateniente que no sólo era un receptor pasivo de ingresos derivados del alquiler de tierras, sino además era a menudo un activo productor ganadero. Desde el momento en que se priorizan las necesidades de los terratenientes por mejorar la calidad de sus animales para exportación, los propietarios en la Provincia de Buenos Aires encuentran en el arrendamiento (principalmente a inmigrantes recién llegados al país) el sistema más apto para la implantación de pasturas<sup>17</sup>, en comparación con los altos costos de mano de obra y equipo derivados de encarar el trabajo por sí mismos. Esta subordinación implicaba que los arrendatarios eran movidos dentro de la explotación agropecuaria de parcela en parcela de acuerdo a las necesidades del terrateniente y sometidos a contratos con cláusulas muy restrictivas.

Otras visiones<sup>18</sup> sostuvieron que el papel de la agricultura no se limitaba a servir a la ganadería, sino que representaba un elemento clave en las estrategias de diversificación de inversiones y riesgos por parte de los ganaderos pampeanos. La inclusión de arrendatarios en las estancias les proveía no sólo del forraje necesario para la invernada, sino también un ingreso alternativo, de una actividad que por mayor riesgo se prefería no involucrarse directamente. Según esta lógica el arrendamiento no era una imposición sino una elección de un empresario rural que buscaba maximizar sus beneficios. De hecho dicho régimen de tenencia no solo se

<sup>17</sup> El más difundido era el Sistema trienal: en el cual se arrendaba la tierra de las estancias a inmigrantes que sembraban los campos con trigo y maíz y que debían devolverlos alfalfados al cabo de 3 ó 4 años. Principalmente en Córdoba, Buenos Aires y Santa Fe.

<sup>18</sup> Ver Palacios (2004); Barsky (1997) para un repaso de este debate.

circunscribía a pequeñas explotaciones agrarias sino también explotaciones ganaderas, incluyendo empresarios que arrendaban múltiples parcelas.

En cualquiera de las situaciones comienza un sistema de explotación mixta con rotación agrícola ganadera que caracterizó a la producción rural argentina y permitió conservar la estructura y fertilidad de los suelos.

A su vez dentro de la amplia geografía pampeana podemos encontrar lugares más agrícolas (Pergamino) y más ganaderos (Ayacucho). Lincoln se ubica en un estado intermedio y así refleja mejor que nadie la combinación “agrícola” y “pecuaria”. Las explotaciones linqueñas constituyen una empresa multiproducto, donde en diferentes proporciones encontramos que generan carne, leche y granos. Esta característica fue la que le permitió a Lincoln crecer en estas dos décadas sin problemas, dado que cuando la crisis afectó a la agricultura (crisis internacional de 1929), se pudo volcar a la ganadería y desde fines del siglo XX cambiar en sentido contrario.

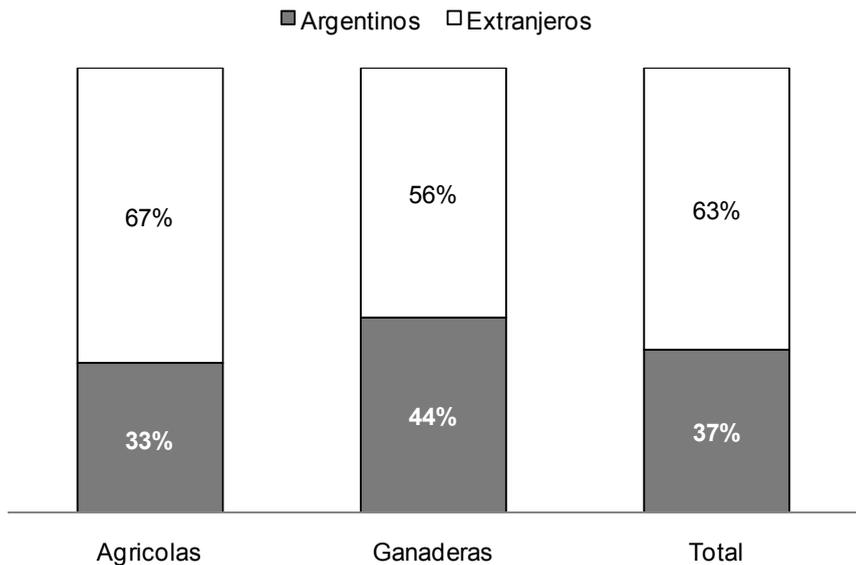
Por otra parte, el clima introduce un riesgo particular que no tiene otra actividad económica tan marcadamente y que generó una especial forma contractual de compartirlo. Según Cortes Conde (1997) “con el arrendamiento, el propietario logró compartir el riesgo. Lo hizo asociando al productor en el derecho al producto de la tierra que cedía por un pago en especie (una parte de lo producido), con lo cual ambos participaban del riesgo, o en dinero, donde el riesgo era asumido totalmente por el arrendatario. Para que este régimen le conviniera al propietario, más que pagar un salario, las condiciones del contrato debieron haber expresado el valor estimado del producto, menos el costo del trabajo y la prima de riesgo. Para el arrendatario, el ingreso que esperaba recibir debía ser mayor que el que obtendría de su trabajo, ya que incluía la prima de riesgo”.

En suma, la traslación del riesgo climático afectó la estructura agraria que a continuación trataremos (SECCIÓN 2.5), en una manera que el peonismo tratará de modificar en los cuarenta y cincuenta (SECCIÓN 4.3) y que fue un motivo adicional de crecimiento de la figura de los contratistas (SECCIÓN 5.3).

## 2.5. Arrendatarios (inmigrantes) agrícolas versus grandes terratenientes ganaderos

Se ha asociado mucho el crecimiento y desarrollo económico con determinadas características de las variables que conforman la estructura agraria. Con el correr del siglo XX el debate sobre estos temas se va a ir intensificando.

GRÁFICO 15. Nacionalidad de los productores agropecuarios del Partido de Lincoln. Año 1914 (en participación)



FUENTE: Censo Nacional de 1914

El rol de la nacionalidad (argentinos versus extranjeros), el tamaño (grandes versus pequeños) y especialización (agricultores versus ganaderos) de las explotaciones y fundamentalmente el régimen de tenencia de la tierra (propietarios versus arrendatarios), han ocupado enorme espacio en el análisis de la evolución agraria argentina. Inclusive las asociaciones rurales se han dividido por estas características. Así nace en la localidad de Alcorta

(Santa Fe) la Federación Agraria Argentina, formada por pequeños agricultores arrendatarios, en contraposición a la Sociedad Rural Argentina que representa a los grandes terratenientes ganaderos. Por su parte CARBAP representó a los ganaderos criadores del interior. Por lo tanto, puede ser útil ver la situación de la estructura agraria de Lincoln en la primera década del siglo XX.

La incidencia de los extranjeros en los inicios de la producción de Lincoln es decisiva. Si bien ya se mencionó que Lincoln, al igual que la Provincia, en 1914 tenía un tercio de su población extranjera. En la producción agropecuaria la relación se invierte. Dos de cada tres explotaciones estaba manejada por extranjeros. Esta participación era más fuerte en la agricultura que en la ganadería.

Los relatos históricos con los cuales uno ha crecido han hablado frecuentemente de las dificultades que tuvieron los inmigrantes para acceder a la tierra. Sin embargo, o bien a Lincoln llegaron sólo los que podrían acceder a la propiedad o no parece que hayan tenido grandes problemas en el acceso a los medios de producción ni tampoco a la propiedad de la tierra. Según el Censo de 1914 de 4.530 propietarios (tanto de inmuebles rurales como urbanos), la mitad eran extranjeros, siendo que los mismos sólo representaban un tercio de los habitantes. Desde otra perspectiva, mientras que sólo el 10% de los argentinos linqueños eran propietarios, ese porcentaje se elevaba al 17% en caso de los españoles, 24% para los italianos y 33% para los franceses. Respecto a los inmuebles rurales también se observa la misma proporción: de 349 explotaciones manejadas por sus propietarios, el 51% eran extranjeros (italianos, españoles y franceses). Por lo tanto, si hubo problemas de acceso a la propiedad, la nacionalidad no fue una variable distintiva.

Algo que puede explicar la gran oportunidad que tuvieron los extranjeros de ser propietarios en Lincoln, tiene que ver con lo ya mencionado al comienzo del libro sobre el trazado y mensurado de Lincoln realizadas por el agrimensor Telémaco González entre 1874 y 1875 y su relación con la necesidad de distribuir las mismas entre los guardias nacionales de la guerra con el Paraguay. Dado que, como ya mencioné, la mayoría de los beneficiarios no se instaló en Lincoln, esos solares y chacras pasaron a manos de la municipalidad (leyes provinciales 2445 de octubre de 1894 y 2731 de

diciembre de 1900) y constituyeron una oferta de tierras para los recientes llegados inmigrantes.

El profesor Arturo Luna Moreyra<sup>19</sup> agregó que dicha falta de ocupación, produjo además el retraso edilicio y la pérdida de recaudación impositiva para el Municipio. Además generó un círculo vicioso porque para fomentar la instalación de nuevos habitantes son necesarias obras públicas que podía desarrollar la comuna, pero la lenta ocupación y su consecuente falta de recaudación impositiva impactaban a su vez en la posibilidad de contar con un presupuesto para dichas obras.

Más allá de los inconvenientes que hubo en la ocupación efectiva de los solares y chacras por parte de los originarios propietarios, el tamaño de estas chacras representó un verdadero problema para explotarlas, ya que desde el comienzo de siglo quedó en evidencia que la unidad económica era mayor. Tempranamente en 1875 Liborio Tiseyra (Presidente de la Comisión Municipal y quien en 1872 se había convertido en la primera autoridad linqueña como Juez de Paz), en una nota enviada a las autoridades provinciales pidiendo autorización para otorgar terrenos en propiedad, veía necesario asignar a cada poblador más de una chacra, para que la agricultura pudiera desarrollarse (Allende, 1969). El mismo problema sucedía en la asignación de tierras en Santa Fe, modelo de colonización del país, donde las asignaciones originales de 33 hectáreas fueron insuficientes y la realidad determinó que el tamaño de cada explotación fuera de dos o hasta cuatro veces ese tamaño (Gallo, 2004). Los hechos demostraron su inviabilidad. Por ejemplo el Censo de 1914 refleja que sólo 205 explotaciones en producción tenían menos de 25 has., y la mayoría de ellas dedicada a producir alfalfa y trigo, dos cultivos extensivos. Sólo 18 explotaciones se dedicaban a actividades intensivas, que eran las más adecuadas para la dimensión de una chacra. El tamaño promedio de las explotaciones en dicho año era de 315 has.

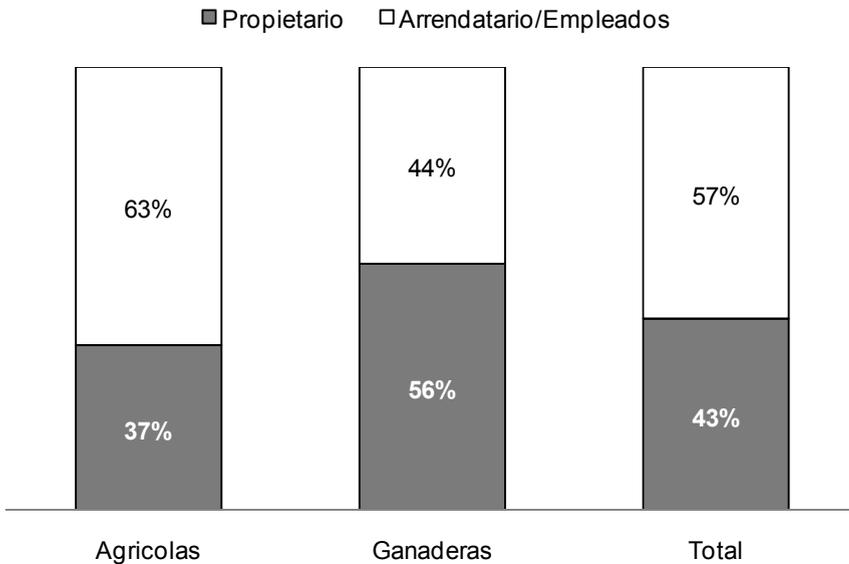
El acceso a la propiedad no fue tan problemático para los inmigrantes extranjeros pero igual era un bien escaso. Por lo tanto, la forma más frecuente de convertirse en productores rurales fue mediante el arrendamiento. Según la misma fuente se puede observar que el 57% de las explotaciones

<sup>19</sup>Luna Moreyra (1958).

que abarcaban más del 65% de la superficie, estaban manejadas por arrendatarios y esa proporción era más fuerte en la agricultura.

Los arrendamientos agrícolas se arreglaban por monto fijo o variable. Los valores de alquiler fijos representaban las dos terceras partes de los acuerdos y variaban entre 1 y 3 quintales por hectáreas, mientras que si el arreglo era variable lo más frecuente era pagar el 30% de la cosecha. En 1914 el trigo rendía en promedio 7,5 quintales por ha. y el precio era de \$10 el quintal. Respecto al plazo el 40% de los contratos era por un período menor a 3 años.

GRÁFICO 16. Régimen de tenencia de la tierra de las explotaciones agropecuarias del Partido de Lincoln. Año 1914 (en participación)



FUENTE: Tercer Censo Nacional. 1914

Respecto a los contratos ganaderos, los valores más frecuentes eran de entre \$10 y \$20 por hectárea, similares a los arrendamientos agrícolas. De todas formas los contratos ganaderos eran mucho menos que los agrícolas reflejando una práctica muy frecuente en la toda la pampa argentina que

consistía en aprovechar el carácter multiproducto de las explotaciones (cereales o carne), quedando el propietario a cargo de la ganadería y arrendando la parte agrícola que era a su vez la más riesgosa.

Antes de seguir el relato es necesario resaltar que el régimen de tenencia de la tierra ha sido uno de los temas más extensamente tratado en la literatura agropecuaria. La atención prestada, tanto en los estudios académicos como en las prioridades políticas, fue elevándose de grado hasta mediados de los cuarenta; pero luego su tratamiento fue menos prioritario y en la última etapa de desarrollo agrario del Partido desaparece de toda discusión.<sup>20</sup> Cabe reflexionar un poco más sobre este punto y profundizar por qué la propiedad de la tierra tuvo la relevancia que alcanzó en Argentina, cuando en otros países de desarrollo similar en ese entonces, no lo tuvo.

Si uno se pone a pensar racionalmente la propiedad de los factores productivos no tendría que tener tanta trascendencia. La propiedad de un factor como la tierra implica grandes inversiones en capital fijo que puede hacer perder flexibilidad a la toma de decisiones. El arrendamiento es en cualquier negocio una alternativa válida. Un comerciante en el centro de la ciudad no busca ser propietario del inmueble. Trata de alquilar la ubicación conveniente a su negocio y si el emprendimiento no evoluciona favorablemente se deshace el contrato de alquiler y listo. Obviamente que deben existir las condiciones básicas que aseguren el buen funcionamiento del mercado de alquileres.

Justamente eso no pasaba en el sector rural. La ausencia de un competitivo mercado de alquileres llevaba a que la propiedad fuera la opción buscada. La tenencia de grandes extensiones en pocas manos alejaba la posibilidad de un funcionamiento eficiente del mercado. La mayoría de las voces que estaban a favor de la propiedad resaltaban la gran diferencia de poder entre el propietario y el arrendatario, donde el primero fijaba todas las condiciones y las podía cambiar a su gusto.

En dicho contexto voy a agregar otra cuestión a manera de hipótesis. Se podría pensar que el problema estaba en que la tierra no era considerada solamente un factor productivo, sino el lugar donde vivir. No había, como

<sup>20</sup> En los últimos años la preocupación central pasa por la propiedad en manos de extranjeros, pero esto responde a otros problemas.

sí existe en la actualidad, una separación clara entre el lugar donde vivir (generalmente en la ciudad) y el lugar para trabajar (el campo). En ese momento perder la tierra era también perder la vivienda.

## **2.6. Los intermediarios: almacenes de ramos generales**

Junto a los terratenientes y arrendatarios, argentinos o extranjeros, otro actor relevante en la etapa analizada son los almacenes de ramos generales, localizados en zonas rurales que, además de ofrecer una amplia variedad de productos y servicios, funcionaban como intermediarios en los mercados de tierras y capital. Estas últimas funciones los diferenciaba de sus antecesoras: las pulperías.

Como surge de diversas investigaciones era muy común que éstos “aprovecharan” los deseos de los inmigrantes, recién llegados a estas tierras, de acceder a la producción agropecuaria (Zeberio, 1993; Palacios, 2004; Lluch, 2004), ofreciéndoles desde las herramientas de labranza y las semillas para sembrar, pasando por los alimentos, la vestimenta y otros elementos para la subsistencia de las familias. En algunos casos también eran los que les arrendaban pequeñas extensiones de tierra propia o de terceros. En la época de cosecha ofrecían las bolsas y a veces los servicios de maquinaria que permitían levantarla. La prestación de servicios en muchas oportunidades era establecida en los mismos contratos de arrendamiento (Barsky, 2001).

Como intermediarios financieros, los almacenes de ramos generales canalizaban el crédito de los bancos que no llegaba directamente a los productores arrendatarios que eran la gran mayoría. Se destaca en el estudio de casos particulares que un destino importante del crédito otorgado por estas casas comerciales era para la compra de maquinaria agrícola (Lluch, 2004). El rol de prestamista tenía un objetivo estratégico. En la intermediación de los préstamos de los bancos no obtenían grandes beneficios, pero les permitía establecer con los productores relaciones de mediano plazo para poder realizar otros negocios. El bajo acceso del agricultor al crédito forzaba a la gran mayoría a mantener un endeudamiento permanente con la estructura local del aparato comercializador, tanto con el proveedor de insumos y bienes de consumo como con el que recibía la producción que muchas veces

era el mismo agente social. (Barsky y Gelman, 2001). Sin embargo, como también describe Jauretche “no hubo otro crédito ni otra ayuda para el colono que la de las “casas de ramos generales”. El llamado crédito agrario de los Bancos era para los propietarios porteños de las grandes estancias y el hipotecario una medida que permitía inflar el precio de los campos que se fraccionaban, con una demanda estimada”. (Jauretche, 1972)

El mismo objetivo tenía su papel de intermediario inmobiliario. El interés económico de la actividad de subarrendar tierras que el comerciante a su vez arrendaba a un tercero, no estaba restringida a la ganancia por la diferencia entre el precio del arrendamiento que él pagaba y el que cobraba a sus subarrendatarios; sino fundamentalmente por las múltiples relaciones comerciales y financieras que podía establecer en ese mercado cautivo de los arrendatarios. (Palacios, 2004).

Aún así, los comerciantes rurales sin lugar a dudas permitieron el acceso a la producción agropecuaria a innumerables inmigrantes (muchas veces coterráneos) y con ello realizaron un significativo aporte a la expansión agrícola en este período (Lluch, 2003).

Es interesante también el sistema de promoción de sus empleados, los cuales a partir de la acumulación de cierto capital eran habilitados e invitados a formar parte de la sociedad, retirándose el más antiguo.

En Lincoln esto no fue la excepción y la casa *El Sol de Mayo* de Manuel Antas García (RECUADRO 3) cumplió todas las funciones descritas anteriormente entre 1885 y 1914. Según la Revista Hogar Linqueño bajo el título “Quiénes eran sus clientes” expresó: “Cliente de El Sol de Mayo era cualquiera, argentino o extranjero, si era casado y con muchos hijos mejor, no importaba que no tuviera más recomendaciones que su deseo de trabajar ni más responsabilidades que su palabra. El Sol de Mayo tenía tienda, proporcionaba vicios para todo el año y hasta prestaba la plata necesaria para la compra de animales de trabajo y otros gastos particulares en la época de la cosecha, proveía las bolsas, pagaba los vales de los peones ocupados, mandaba las trilladoras y por último compraba al precio de plaza el producto de la labor. Realizaba su crédito y, por lo general, quedaba un saldo a favor

del chacarero que éste, complacido, reconocido y contento dejaba en la Casa en calidad de depósito por el cual ganaba interés”.<sup>21</sup>

Ya mencioné que contemporáneos al “Sol de Mayo”, también estaban el almacén *La Paloma*, *La Porteña* y el de Francisco Solís. Luego idéntica función cumplieron *Casa Cantora* y *Casa Murguiondo*. Estos dos negocios, mediante diversas firmas y cambiantes composiciones societarias, acompañaron la economía de Lincoln durante siete décadas, al igual que *Casa Salcines* (RECUADRO 9).

Siguiendo el relato de Jorge Buceta (2000) la historia de Murguiondo comienza en 1904, cuando en la esquina norte de Alem y Ameghino abre sus puertas la tienda *La Palmera* de Alegría y Filemón Murguiondo. A los pocos años se traslada a la esquina oeste de Massey y Urquiza, en el viejo local de Manuel Mercado. Al año siguiente adquieren a Martínez y Di Sarli el *Bar San Martín*. El 12 de octubre de 1912 se inaugura el negocio de Ramos Generales con el nombre de Barato Colombo siendo la firma Romeo Colombo y Murguiondo. Funcionaba en la esquina este de Mitre y Alsina, donde anteriormente estuvo el Almacén *La Porteña* de Rodríguez y Roqués.

El 1° de enero de 1917 en la esquina sur de Alem y Mitre comienza a funcionar con el nombre de *Casa Murguiondo*, propiedad de los hermanos Filemón y Jesús Murguiondo. A los pocos años se incorpora Francisco García. Por aquel entonces YPF tenía en dicha empresa a uno de sus más consecuentes concesionarios. En 1922 se incorporan como socios los señores R. López, P. Armesto, L. Lagrote y J. García. Por último se traslada a la esquina sur de Alem y Belgrano, lugar que quedará identificado con este comercio. Años después la firma tomará la denominación definitiva de *Murguiondo y Cía.* integrada por los hermanos Manuel y Nelson Murguiondo y los señores R. López e Ignacio Bainat. En la década de 1980 la empresa sufre los decesos de sus principales socios, primero Manuel y en 1980 Nelson y cierra definitivamente en mayo de ese año.

<sup>21</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 488, julio de 1970.

### RECUADRO 3. DON MANUEL ANTAS GARCÍA: UN PIONERO

*Manuel Antas García es el primero de una serie de personajes que queremos resaltar en la evolución económica del Partido de Lincoln. Su ubicación en el primer lugar no sólo tiene que ver con una cuestión cronológica, ya que sus actividades principales se ubicaron entre 1880 y 1910 y es un verdadero pionero de Lincoln, sino con la trascendencia que su aporte tuvo con el progreso del Partido y con el ejemplo que dejó su vida.*

*Llegó al país en agosto de 1874. Al poco tiempo se colocó como cadete de almacén en el pueblo de Junín, en la casa de un comerciante de apellido Miravalles. Tenía 18 años y en 1877 fue habilitado.*

*En 1882 salió de la casa Miravalles y se estableció en Lincoln con un pequeño almacén, junto con dos socios Isidro y Servando Martínez. Desde su llegada no había vuelto a Buenos Aires. Fue a solicitar crédito del Comercio Español. Conocía la antigua casa de Herráiz y Saralegui porque uno de sus patrones había estado en Junín. Le abrieron crédito y lo presentaron a otras casas mayoristas.*

*Don Manuel captó la confianza de los comerciantes más respetables de esos tiempos: Juan Cruz de Olaso, Aldazábal y Cía., Carlos Zuberbulher y Cía., Olaso Ayarragaray y Cía., Artasa Landera y Cía., Blanco y Pico y Cía., Santa Marina Lirrau y Cía., José Sugasti y Cía., Juan P. Echevarría y Cía., Villanueva Saralegui y Cía., Hueyo y Villar y otras casas españolas existentes entre 1875/1885.*

*En 1885 la casa de don Manuel A. García de Lincoln, denominada “El Sol de Mayo”, contaba con crédito ilimitado. El joven gallego era un modelo de comerciante: juicioso, económico y sin vicios. Siempre con su cara risueña para ricos y pobres. Vivía para sus negocios. Poco afecto a la lectura de libros, leía el diario “La Nación”.*

*“El sol de Mayo” tenía 11 sucursales (Martínez de Hoz, Las Toscas, La Pradera –Carlos Sala–, Arenaza, General Pinto, Roberts, Timote, Tejedor, Rivadavia, General Villegas, Colonia Seré), alrededor de los cuales giró la actividad comercial durante los últimos años del pasado siglo XIX y primeros del XX, a tal punto que su persona concitó el interés de los más altos círculos financieros del país y del exterior. Proveía alimentos, vestidos, arados, chapas, postes, molinos, alambre, caballadas, semillas. Trenes especiales llegaban casi a diario con equipos, materiales y mercaderías. Daba las mayores facilidades a los agricultores y estancieros y era el que más confianza inspiraba para venderle los frutos del país, depositar ahorros o mandar giros a la capital o al exterior. En su negocio introdujo adelantos como la caja registradora, boleta de venta y registro de entrada y salida del personal.*

*Era servicial. Jamás se negó a asociarse a las entidades que se creaban en Lincoln con diferentes objetivos. Pagaba su ingreso y sus mensualidades sin atrasarse y sin discutir, ni averiguaba en qué se iba a invertir. Invitaba a su casa a los clientes. Su comedor era un salón como de hotel, con buena comida y abundantes vinos generales. Fue un protector de sus dependientes y habilitados. Fomentó la agricultura ayudando a los hombres trabajadores. “A los haraganes nunca los ayudaré —decía—, no les apañaré sus vicios”. Y con todos sus negocios, no tuvo un sólo pleito. No anduvo a tirones por intereses ni con los socios, ni con los colonos. Era leal y correcto en sus contratos.*

*En 1889 fue fundador de la Biblioteca Pública Pezталozzi, hoy “Biblioteca Sarmiento”, junto con Cruz M. Sein, Domingo González Criado y otros vecinos con inquietudes,*

*En 1892 abrió sus oficinas en Buenos Aires. Su casa de Lincoln era un coloso. En 1894 alquiló el molino de Charpín y empezó a ser el proveedor de harinas en una amplia zona que llegaba hasta Rufino. En 1897 gracias a su esfuerzo se radica una sucursal del Banco de la Nación Argentina.*

*Tenía desvelo por construir en Lincoln un banco agrícola, primer intento en el país. En 1903 funda el Banco Popular que, luego —con gran beneficio para sus accionistas— pasó al Banco Español del Río de la Plata Ltdo.*

*En 1904 funda las localidades del Arenaza y Martínez de Hoz.*

*En 1904 había superado la cifra a la que había aspirado. Pero, según decía, no podía desprenderse aún de sus negocios. A treinta años de su llegada al país, Don Manuel era uno de los comerciantes más fuertes de la provincia de Buenos Aires.*

*En 1906 arrendó a Juan y José Drisdale veinte mil hectáreas de campo entre Villegas, Pico y Rivadavia. Fundó una colonia agrícola, con 134 colonos. Los habilitó, les hizo casas, les dio bueyes y herramientas, semillas y dinero para calzar y vestirse durante un año.*

*En 1906 funda las localidades de Bermúdez, El Triunfo y Pasteur.*

*Para dimensionar su empresa se puede citar que en la cosecha 1910/11 en campos de su propiedad o por él colonizados fueron sembradas 79.484 Has. Excediendo las 100.000, si se agrega el área cubierta con maíz, no incluida en la estadística...*

*La actividad era febril las 24 horas de días hábiles y feriados, hasta que don Manuel instituyó el descanso dominical. El primer diputado socialista en América,*

*Dr. Alfredo Palacios, presentaría en 1904, un proyecto de ley imponiéndolo en el país. Sus empleados y obreros—setenta y cinco en la casa central sin contar albañiles, carpinteros, herreros y otros colaboradores—reconocerían la medida con una plaqueta que le obsequiaron, la que conservó como preciado tesoro, como guardó también, cuidadosamente, el álbum con la firma de los vecinos de Lincoln que le entregaron al celebrarse el 25° Aniversario de “El Sol de Mayo”, en el almuerzo servido en el Hotel de don Domingo Bracchi reconociendo su acción en el progreso agrícola y comercial de nuestro Partido...*

*Hasta 1910 le soplaron vientos favorables. En adelante la Diosa Fortuna empezó a levantar sus alas protectoras. Ese año compró los trigos de sus colonos a precios elevados y luego se produjo una baja de los precios internacionales, causándole una gran pérdida. En 1911 la cosecha fue nula a causa de una gran sequía. Los años 1912, 13 y 14 fueron desastrosos por el exceso de lluvias. En cuatro años de malas cosechas don Manuel perdió todo. Entregó sus bienes a los acreedores y se quedó sin más capital que su honradez.*

*Durante ocho años no durmió en su cama. Vivió en el tren. Llegaba a Buenos Aires a las siete de la mañana y a la tarde volvía para sus negocios y sus colonias. En viaje desde Pasteur hasta Lincoln recibía cientos de muestras de trigo de sus colonias y clientes que negociaba al llegar a Buenos Aires.*

*En 1913, M.A. García Limitada entró en liquidación; al año siguiente don Manuel se radicó en la Capital Federal, viajando espaciadamente. Ya no recorría sus colonias, “El Sol de Mayo” se extinguía, y al mismo tiempo, en casi todos los pueblos del Partido y alrededores, nacían vigorosas casas de comercio dirigidas por hombres formados al lado de aquel inmigrante visionario.*

*Sus bienes pasaron a los acreedores. Conservó algunos terrenos de escaso valor en Pasteur, el pueblo de sus amores, y allá fue a pasar los últimos años de su vida. Quedaron atrás sus yerros que cometió en mayor o menor cantidad que otros hombres. Quedó atrás también su obra que nadie podrá destruir. Todo un barrio en los alrededores de El Sol de Mayo: de ahí Lincoln comenzó a extenderse con pretensiones de ciudad.*

*Ni el incontrolado desgaste de sus energías, ni la adversidad hicieron mella en su espíritu; una carta dirigida a una entidad local que en 1937 trataba de obtener para él una pensión municipal vitalicia muestra su temple acerado; decía entre otras cosas”... no estoy arrepentido de lo que he hecho a pesar de las dificultades que se interponen y de las ingratitudes que se recogen, si mi edad lo permitiera*

*seguiría siempre con mi sistema de hacer todo el bien posible sin interés por ninguna recompensa que no sea la satisfacción del deber cumplido...”.*

*Con casi 90 años sobre sus espaldas viajó solo a internarse en el Hospital Español de la Capital Federal, donde fallece el 6 de agosto de 1942. Un grupo de amigos encabezados por don Santiago Beverinotti posibilitó el traslado de sus restos para que descansan en el Panteón local de la Sociedad Española, la entidad más vieja de Lincoln, nacida hace ochenta años merced a su inspiración”.*

FUENTES: *Extractos de Rodríguez, José Enrique (1964); “Lincoln y Don Manuel”; Revista Hogar Linqueño; Agosto de 1964. Electo Urquizo (1983); “Memorias de un pobre diablo”; Ediciones Culturales Argentinas.*



### **CAPÍTULO 3**

## **EN EL TREN AGROEXPORTADOR**

### **(1910/1937)**

En la primera década del siglo XX Lincoln contaba con los factores fundamentales para cumplir el deseo de progreso que cada inmigrante traía en su valija. Por un lado medio millón de hectáreas de gran aptitud tanto para la agricultura como para la ganadería, innovadores empresarios con capital y una población activa y en aumento que se encontraba con una ciudad donde no faltaban los servicios básicos de infraestructura. Por el otro, un mundo ávido de lo que podía producirse que se traducía en altos precios y demanda casi infinita para sus productos. Entre 1910 y 1940 Lincoln aprovechó estos factores y se subió al “tren agroexportador”, experimentando un período de bonanza que ni la primera guerra mundial ni la crisis mundial del 30 detuvieron. En esta etapa además de la mayor actividad económica se producen importantes avances culturales, educativos, deportivos, desarrollo urbano que sientan las bases que Lincoln mantendrá hasta comienzo del siglo XXI. Como todo proceso de evolución económica librado exclusivamente a las fuerzas del mercado hubo importantes desigualdades.

El rol agroexportador de la economía linqueña está indisolublemente atado al ferrocarril. El tren fue un actor vital para la integración de los pueblos como Lincoln.

A nivel global la década de 1910 está marcada por la primera guerra mundial (1914-1918) que frenó el pujante comercio internacional. Esto se conjugaba a nivel nacional con unas malas cosechas entre 1913 y 1914 y por ende una gran caída de las exportaciones, salida de capitales, restricción de liquidez y alto costo del dinero. De todos modos en los años de guerra las importaciones argentinas se restringieron más que las exportaciones y se acumularon excedentes que permitieron desahogar el mercado monetario. Por otra parte la guerra funcionó como una protección a la producción local de manufacturas y por lo tanto los industriales (que representaban el 14%

del PIB y generaban casi medio millón de puestos de trabajo) disfrutaron de una localizada e incipiente sustitución de importaciones. Los problemas del transporte inter Atlántico no solo repercutieron sobre las cargas sino también sobre en los pasajeros, y por ende las migraciones se volvieron negativas en esos años. Mientras Europa sufría las consecuencias de la guerra, Estados Unidos vivía un auge económico de proporciones inéditas. Su producto bruto creció 80% entre 1913 y 1929 basado en su enorme mercado interno. La industria estrella fue la automotriz. La predominancia de Estados Unidos sobre Europa y principalmente sobre Inglaterra fue tal vez el cambio con mayor repercusión sobre Argentina que generó la primera guerra mundial

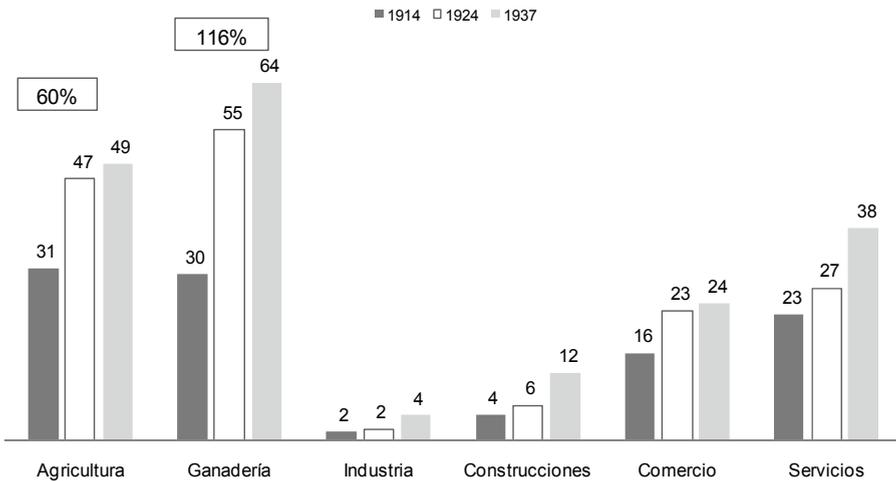
Pero el boom no fue solo norteamericano, Argentina también estaba creciendo a buen ritmo. Con todas las dificultades marcadas la década de 1910 terminó con una expansión del 39% (3,3% anual) y los años veinte fueron realmente dorados (+4,4% anual). Las revueltas sociales de la época de guerra lograron que se aprobaran un conjunto de derechos a los trabajadores como la reglamentación del trabajo de mujeres y niños, la jornada de ocho horas y la obligación de pagar los sueldos en dinero. Más allá de algún crecimiento en la industria y de ciertas inversiones norteamericanas en ese sector, la mayor riqueza aún se generaba en el campo que se tecnificaba y producía rindes altos en términos internacionales.

La prosperidad mundial de los años veinte terminó con la gran depresión del año 1929 iniciada por una abrupta caída de los valores de la Bolsa de Estados Unidos. Entre 1929 y 1933 el producto norteamericano cayó 30% y el desempleo pasó del 5% al 23%. En principio norteamericana, la crisis se propagó a todo el comercio internacional. Cada país trató de protegerse con sus instrumentos y por ende creció el proteccionismo. La reducción de las exportaciones quitó capacidad de compra a la Argentina y no alcanzaban para pagar los compromisos de la deuda externa. Para ello se tuvieron que utilizar las reservas acumuladas durante los años anteriores. Pero además el menor comercio externo generó problemas fiscales ya que los ingresos aduaneros formaban parte importante de la estructura de recursos del Estado. La respuesta de las autoridades fue la disciplina fiscal y por lo tanto una profundización de la reducción de la demanda agregada. Las nuevas ideas económicas que surgieron de la crisis (keynesianismo) dirán

que no era ésta la respuesta más adecuada. La consecuencia más grave de la crisis fue la aparición del desempleo que era toda una novedad para un país como Argentina que había hecho de la generación de puestos de trabajo, y por ende, de la atracción de inmigrantes, su más clara característica.

El nuevo cierre del comercio internacional y la actitud proteccionista de los principales países hizo girar las relaciones internacionales desde el multi hacia el bilateralismo. En ese contexto se firma el polémico acuerdo Roca-Ruciman, con claros beneficios para el sector ganadero.

GRÁFICO 17. Partido de Lincoln. Producto bruto según rama.  
Años 1914, 1924 y 1937 (en millones de pesos de 1950)



FUENTE: Elaboración propia

Este ingreso privilegiado al mercado inglés de las carnes fue acompañado a partir de 1934 de una recuperación en los términos de intercambio y los capitales extranjeros volvieron a entrar al país. El PIB había vuelto a crecer desde 1933 y en 1935 ya se habían alcanzado los niveles pre crisis. Entre 1932 y 1939 el país creció a razón de 3,6% anual. Con respecto a la recuperación de la primera post guerra, el aspecto distintivo era que esta vez no volvieron los flujos migratorios.

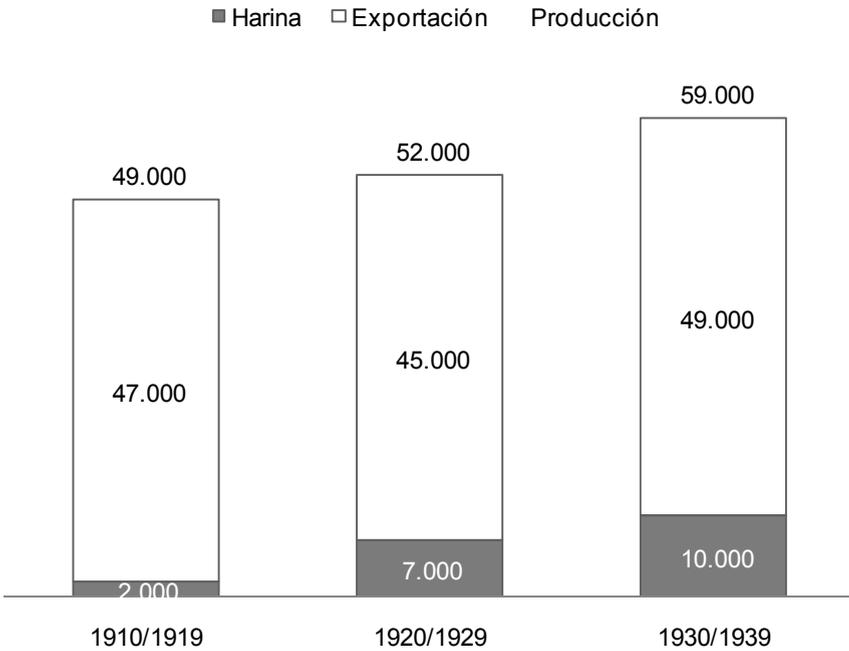
A pesar del efecto negativo sobre el comercio internacional que ejercieron tanto la primera guerra mundial como la crisis del año 30, entre 1914 y 1937 Lincoln experimentó dos décadas de crecimiento económico de la mano de la agricultura y la ganadería. Entre dichos años el producto bruto creció 84% con variaciones de 60% en la agricultura y 116% en la ganadería. En la primera de estas décadas el crecimiento había sido más parejo entre estas dos actividades, 52% y 82% respectivamente. Sin embargo, la crisis del 30 afectó principalmente la agricultura que mostró una gran desaceleración. En el GRÁFICO 17 se resumen estos resultados.

### 3.1. La expansión “agro” y mayormente “pecuaria”

Ya se anticipó que por las características de sus tierras, en Lincoln predominó la explotación mixta que el Censo de 1937 permite cuantificar: de las 2431 explotaciones existentes en el Partido en ese año el 77% eran mixtas (agricultura y ganadería), sólo el 18% eran ganaderas y el 1% restante se podría clasificar como exclusivamente agrícola. El crecimiento agropecuario ocurrido entre 1920 y 1930 esconde la siguiente particularidad: mientras que la década de 1920 las dos actividades crecen en forma pareja, en la de 1930 la ganadería crece y la agricultura se retrae, generando grandes problemas como la expulsión de arrendatarios (ver SECCIÓN 4.3) y el éxodo de habitantes (SECCIÓN 4.5).

La agricultura estaba dominada por dos cereales: trigo y maíz. El primero si bien tuvo sus inicios como cultivo integrante del sistema trianual para preparar pasturas, luego consolidó un desarrollo propio y la superficie implantada fue creciendo. En la década de 1910 su cultivo promedió las 45.000 hectáreas, y en las dos décadas siguientes ocupó 60.000 has. con años que alcanzó las 80.000 has. Considerando los rindes del momento su producción pasó de 49.000 toneladas en la década de 1910 a 59.000 en los treinta. La mayor parte del grano se exportaba por ferrocarril, mientras que el resto se destinaba a la producción de harina. En este aspecto a partir de 1920 se observa la incidencia del *Molino Lincoln* cuya participación en la demanda de trigo alcanzó el 13% del total producido en la década de 1920 y del 17% en los años siguientes.

GRÁFICO 18. Producción de trigo en el Partido de Lincoln según destino (en toneladas)



FUENTE: Elaboración propia

El cultivo de maíz que ocupó alrededor de 50.000 hectáreas entre 1914 y 1939, tenía dos destinos. Un poco más de la mitad, complementaba la alimentación del ganado, tanto bovino como porcino; mientras que el resto se vendía como grano. La superficie implantada fue creciendo a medida que la ganadería fue ganando terreno, de aproximadamente 37.000 hectáreas que ocupaba en 1910/1920 hasta 54.000 en los años treinta. Su rendimiento mejoró 40% en todo el período por el uso de semillas híbridas. Conjugando el crecimiento de la superficie implantada y el rendimiento, su producción se duplicó entre 1910 y 1940 pasando de 50.000 a 98.000 toneladas. Sobresale la campaña 1926/1927 donde la producción alcanzó 150.000 toneladas (hubo que esperar 70 años para alcanzar un volumen similar).

Luego del trigo y maíz resalta el cultivo de forrajeras. Además de la superficie destinada a forrajeras anuales como avena, cebada y centeno

que apenas superaban las 13.000 has., el exhaustivo Censo de 1937 relevó 160.000 hectáreas de alfalfares en la campaña 1936/37, de las cuales se cosecharon un 10% con un rendimiento por hectárea superior al promedio provincial, dando evidencias de la eficiencia de los productores y tierras del Partido en la producción de pasto.

El volumen obtenido de forraje excedía las necesidades locales y por lo tanto gran parte del mismo se (“exportó”) vendió fuera del Partido como pasto seco. Antes de la llegada del tractor, la tracción era a sangre y el pasto seco era el combustible del momento, constituyendo Lincoln un gran exportador de “biocombustible” a principios de siglo. La proporción exportada fue disminuyendo a lo largo de las tres décadas a medida que fue creciendo la importancia de la cría de ganado en la estructura productiva. Así las toneladas despachadas por FFCC pasaron de 32.000 en la década de 1910, 17.000 en los años veinte y 10.000 en los treinta.

Respecto a cultivos intensivos hay que resaltar que en toda la etapa se mantuvo el cultivo de papa, aunque su superficie fue decreciendo. En 1914 se destinaban 215 hectáreas, mientras que en 1937, 63 productores dedicaron 130 hectáreas a esa producción. La escala de los paperos linqueños era muy reducida respecto al promedio provincial y su productividad baja. De todos modos hasta mediados de los años 40 se siguen observando despachos por ferrocarril de este tubérculo y los diarios locales le dedicaban bastante espacio a la temática publicando precios y noticias relacionadas.

Al igual que la papa, la horticultura en general desempeñaba un papel complementario a la agrícola-ganadera. De las 731 huertas identificadas en 1937, sólo 10 tenía esa actividad como principal. Seguían predominando las explotaciones mixtas.

La ganadería era la estrella y los intermediarios entre los productores y el mercado desempeñaban un rol fundamental. Así en los periódicos de la época se anuncian los avisos de las casas de Remates Ferias como las de Miguel Lugones, Anacleto Díaz, M. Rouillet y Cía. y García Piñeiro en 1920 y Laboureau y Cía. y Oscar Sorenson en 1930. El valor agregado ganadero creció 116% entre 1914 y 1937. En los primeros años de la década de 1920 culminó el desplazamiento del ganado ovino por parte del bovino y hasta fines de los años 30 la composición se mantiene constante. El creci-

miento no fue tanto en las cantidades que se mantuvieron entre esos años, sino fundamentalmente en la productividad. Por ejemplo, con datos de los censos se puede ver que el índice de extracción (cantidad de terneros por vientres) pasó del 22% al 55% en dicho período. La mayor productividad también vino de la mano del incremento de la inversión en los campos: en 1914 existían en el Partido de Lincoln solamente 214 molinos, mientras que en 1937 el número se había incrementado a 1.742 con sus respectivos tanques australianos.

Como en muchas actividades de entonces, que tenían como principal destino la exportación, los datos del ferrocarril son un buen reflejo de la evolución ganadera. Las cargas despachadas por tren señalan que en la década de 1910 el promedio fue de 39.000 toneladas anuales (bovino, ovino, porcino y equino), en los años 1920 las cargas subieron a 50.000 toneladas y en los treinta pasaron a 62.000.

No sólo el ganado con destino a carnes tenía importancia, sino también existían más de 20.000 cabezas en tambos para producir leche. La productividad del momento (promedio 1,5 litros por vaca<sup>22</sup>) generaba una producción anual de unos 10 millones de litros que representaba el 0,9% de la producción nacional. Parte de la leche se destinaba a la producción de caseínas<sup>23</sup> y quesos, iniciando una tradición que caracterizaría la producción linqueña en los años siguientes (ver SECCIÓN 6.4). En ese entonces la actividad daba los primeros pasos y entre 1914 y 1937 su crecimiento (20%) estuvo por debajo del resto de la economía.

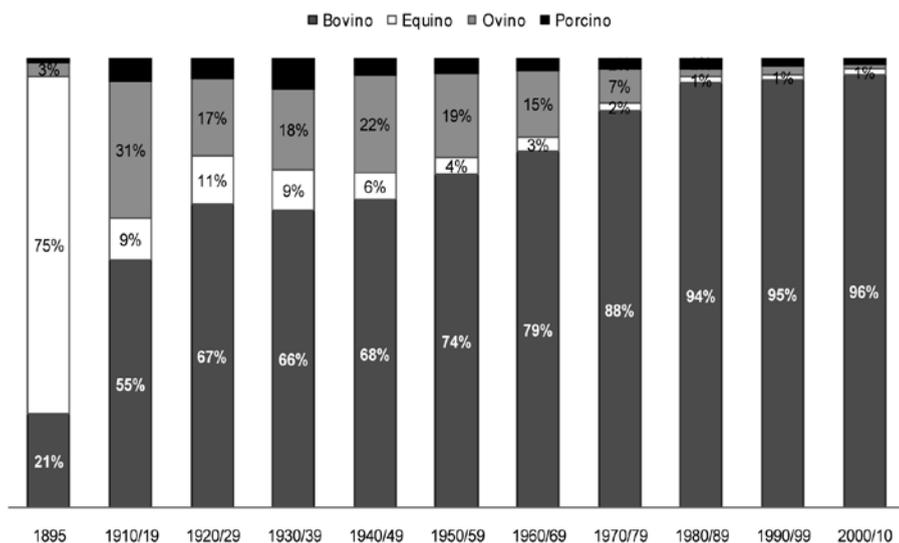
Dentro de la ganadería, no sólo los bovinos ganan participación. La cría de ganado porcino tiene su momento de esplendor. En la década de 1930 en el Partido de Lincoln existían más de 37.000 cabezas. Los despachos de carne porcina por ferrocarril crecieron 50% en la década de 1920 (pasando de 7.000 a 11.000 cabezas anuales) y se duplicaron en los años

<sup>22</sup> Este indicador es sobre la cantidad total de vacas en el rodeo de tambo, que incluye a vacas secas.

<sup>23</sup> El comercio de la caseína, subproducto de la elaboración de la manteca que se obtiene por la precipitación de la leche desnatada, experimentó a finales del siglo XIX una verdadera explosión, al ser aplicada en procesos de fabricación de pinturas, colas y elementos varios (peines, botones, etc.). La caseína se exportó desde 1900 y en la década de 1950 argentina aportaba la mitad del comercio mundial.

treinta (alcanzando las 25.000 cabezas anuales). Lamentablemente, y más allá de algunos emprendimientos artesanales, esta actividad de cría no generó encadenamientos hacia adelante, como sí lo habían hecho la producción de trigo y leche. Sólo en la década de 1960 aparece un frigorífico que elabora productos porcinos pero la actividad primaria ya estaba en decadencia y el mismo “importaba” la materia prima.

GRÁFICO 19. Partido de Lincoln. Ganadería según tipo.  
Período 1895-2010 (en% del total de cantidad de cabezas)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales, Censos Agropecuarios y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires.

La actividad aviar también tenía mucha importancia. En 1937 Lincoln contaba con una existencia de 298.069 aves de corral (1,8% del total provincial), en 2.321 establecimientos (2,4%) que producían 7,3 millones de huevos anuales (1,9% del agregado provincial).

Por último en la actividad agropecuaria hay que resaltar a un actor que aunque escondido en los relatos históricos, ha desempeñado un papel clave en la generación de empleo rural y en el cambio tecnológico constante que

el campo fue incorporando: los contratistas o prestadores de servicios agropecuarios. Si bien su actividad atraviesa toda la historia económica y social de Lincoln, de la que profundizaré más adelante su análisis (ver SECCIÓN 5.3), no dejaré pasar este momento para comenzar a sacarlos del pozo en que los han dejado la tradicional historiografía agraria.

Para los habitantes de entonces de ninguna manera esas empresas estaban ocultas. La partida de las trilladoras en época de cosecha era un acontecimiento que ameritaba ser visto. Era una caravana de maquinarias, hombres, equipos y provisiones para varios meses por su rol trashumante, característica que se mantiene en la actualidad y constituye un factor de competitividad de la agricultura argentina.

Para entender su papel en este período es útil detallar el proceso de trabajo en el campo, para lo cual aprovecharé los interesantes artículos de Eduardo Sartelli.<sup>24</sup> En las primeras décadas del siglo XX el trabajo rural en la cosecha de cereales pampeanos se divide en varias etapas: corte, emparvado y trilla.

La cosecha comenzaba con la siega (corte). En el principio de la agricultura se realizaba en forma manual. El obrero tomaba las espigas a cierta altura y cortaba con hoz o guadaña la planta. Las espigas eran luego puestas a secar atadas y posteriormente emparvadas. El sistema manual casi no se aplicó en Argentina y menos en Lincoln que tiene un desarrollo agrícola un poco retrasado. La mecanización de dicha tarea fue inmediata y las estadísticas son contundentes. Ya en 1914 en el Partido de Lincoln existían 654 segadoras que, dado su rendimiento, podían cortar en dos días el total de hectáreas implantadas; reflejando la existencia de cierta sobreinversión en estos equipos, que seguramente se utilizaban en prestar servicios fuera del Partido. Las dos terceras partes de las segadoras tenían atadora, lo que implicaba otras tareas adicionales, porque el trigo cortado y engavillado quedaba desparramado en el rastrojo y luego, en carro, era transportado al lugar donde se hacía la parva. Con espigadora (de las cuales existían 354 en 1914), estas tareas se eliminaban porque las espigas eran elevadas hasta el carro-jaula que corría paralelo a la máquina. Para segar 150 hectáreas se requerían una espigadora, tres carros con sus jaulas y seis hombres: uno

<sup>24</sup> Sartelli (1997) y Sartelli (2000).

dirige la espigadora, tres guían los carros, uno emparva el trigo cortado y el último, llamado pistín, pasa de carro en carro para acomodar y apretar las gavillas.

Luego llegaba la hora de separar la semilla de trigo del resto de la planta y para eso es necesario “la trilla” que era la parte más importante de la cosecha y la que requería mayor cantidad de gente. La vedete aquí era la trilladora, la maquinaria más moderna y cara de entonces. Antes de su aparición la trilla se hacía a “pata de yegua”; pero no fue muy frecuente esta alternativa porque ya en 1914 el censo registró 90 trilladoras en Lincoln. La trilladora centralizaba el trabajo de un batallón de obreros con tareas específicas y jerárquicamente remuneradas, siendo una verdadera fábrica portátil de producir grano limpio y seco en bolsas. Había por cada trilladora 22 personas como mínimo. El personal incluía 2 ó 3 trabajadores calificados (el maquinista, el foguista y algún ayudante) y unos 18 ó 19 que realizaban distintas tareas más simples. La trilladora debía ser completada con un motor que le comunicaba el movimiento a través de una polea. El motor podía ser locomóvil o no, era a vapor, alimentado con la misma paja del trigo o el marlo en la época del maíz.

Contar con esa cantidad de gente especializada para trabajar sólo una parte del año, hizo de esta actividad una candidata ideal para terciarizarla. También ayudaba a esto otros aspectos más relacionado con la billetera de los productores, que como siempre termina siendo el factor dominante. El costo de una trilladora era difícil de amortizar económicamente con la escala que tenían las explotaciones agrícolas. Si bien el tamaño promedio de las explotaciones era de 230 hectáreas (año 1937), debido a su carácter mixto, el tamaño medio de los cultivos de trigo era de 47 hectáreas. Para el año 1914 el tamaño de los campos sembrados era solo un poco más grande. En ese año la trilladora tenía un costo de 332 toneladas y en campos de 47/50 hectáreas la producción rondaba las 38 toneladas. En resumen las trilladoras equivalían a casi ¡nueve buenas cosechas! No se podría pagar ese costo por una maquinaria que sólo era utilizada durante unos pocos días en el año. Por lo tanto, la contratación de este servicio fue desde los inicios de la actividad lo más conveniente.

La existencia de los contratistas está plasmada en la Guía Anuario del Partido de Lincoln del año 1937.<sup>25</sup> Allí se mencionan 19 prestadores de servicios: 10 empresas de trilla, 7 desgranadoras de maíz con tractor y 2 enfardadores de pasto. El efecto sobre el empleo era notorio: a razón de entre 20 y 25 personas por contratista resulta un total de 400 puestos de trabajo que representa el 2% del empleo total, siendo más importante que la construcción y la industria manufacturera de entonces.

En la década de 1920 se producen una serie de importantes cambios tecnológicos que se traducen en la incorporación de maquinarias como la cosechadora, el camión y el tractor. La cosechadora representó una verdadera innovación al realizar las tareas de segar y trillar en forma simultánea, eliminando la tarea de emparvado.

El camión provocó, durante los años 1920, una verdadera revolución en el transporte de granos. Por lo general, antes la tarea recaía en pequeños propietarios de carros que cobraban una tarifa de acuerdo a la distancia y que hasta 1920 era el rey del transporte.

De los cambios tecnológicos mencionados se observa que el camión tuvo incidencia en Lincoln y seguramente en los treinta había reemplazado a gran parte de los carros, pero la cosechadora no parece haber logrado una rápida inserción. En la Guía Anuario de 1937 aparecen 5 empresas de camiones de alquiler y 3 de carros de transporte. Según registros municipales existían ese año 129 camiones y 440 carros.

### **3.2. La ruralidad de las exportaciones**

Lincoln y los diferentes pueblos del Partido eran protagonistas en el modelo económico nacional que se caracterizaba por su inserción en el mundo a través de exportaciones de productos primarios. Desentrañar el orgien de las exportaciones y su estructura, ayuda a explicar esta particular y transitoria conjunción entre el acontecer local y nacional.

<sup>25</sup> Editorial Ariel (1937).

TABLA 4. Valor de las cargas transportadas por ferrocarril desde el Partido de Lincoln. Período 1910-1939. En pesos constantes de 1950

	Promedio 1910/19		Promedio 1920/29		Promedio 1930/39	
	en \$	%	en \$	%	en \$	%
Bovino	18.171.434	32%	24.884.057	35%	30.795.858	42%
Trigo	10.017.756	17%	11.441.915	16%	11.817.132	16%
Pasto seco y alfalfa	6.846.597	12%	3.679.237	5%	2.235.918	3%
Maíz	5.791.924	10%	13.328.528	19%	15.237.275	21%
Demás cereales	5.452.138	9%	4.071.589	6%	3.840.265	5%
Lanas	3.088.674	5%	2.325.413	3%	1.740.309	2%
Cueros y cerdas	1.763.820	3%	1.464.395	2%	892.214	1%
Ovino	1.197.043	2%	589.782	1%	1.036.441	1%
Harina de trigo	1.162.369	2%	1.536.430	2%	2.483.245	3%
Lino	749.360	1%	1.685.720	2%	221.907	0%
Porcinos	366.957	1%	704.393	1%	1.299.127	2%
Equinos	164.285	0%	150.288	0%	93.115	0%
Demás Artículos	2.810.500	5%	5.882.000	8%	2.198.000	3%
<b>Total "exportaciones"</b>	<b>57.582.857</b>	<b>100%</b>	<b>71.743.747</b>	<b>100%</b>	<b>73.890.806</b>	<b>100%</b>
<b>PBG</b>	<b>104.453.951</b>		<b>160.785.642</b>		<b>188.175.716</b>	
<b>"Exportaciones"/ PGB</b>	<b>57,2%</b>		<b>47,9%</b>		<b>42,5%</b>	

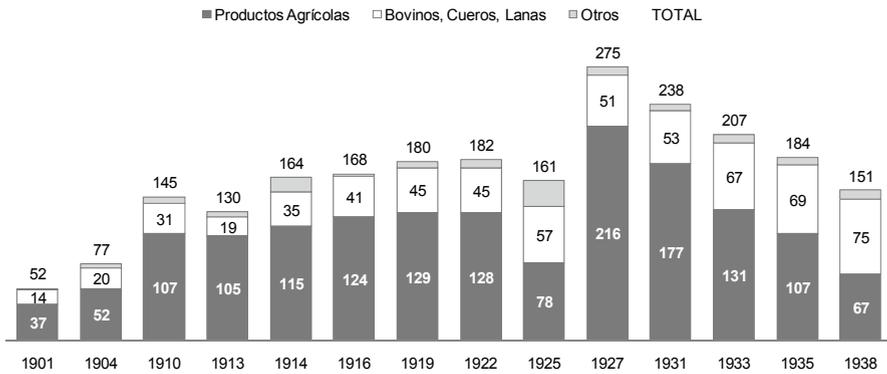
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de "Estadísticas de los Ferrocarriles en Explotación (varios números)

Nuevamente las cargas transportadas por ferrocarril nos brindan una estimación de la producción de Lincoln que se vendía (exportaba) fuera de su territorio. Además la abundancia de estadísticas provistos por las oficinas ferroviarias, brindan un amplio panorama al respecto.

En primer lugar las exportaciones de ganado bovino fueron las más importantes en las tres primeras décadas del siglo, seguidas por trigo, maíz y pasto seco. Las cifras sobre el papel de Lincoln como exportador de productos primarios son contundentes: entre 1910 y 1919 sólo por ferrocarril se transportaba (exportaba) el 57,2% del producto bruto del Partido. En las décadas siguientes, aunque menos, el cociente fue del 47,9% y 42,5%. La única exportación manufacturera que realizaba Lincoln, harina de trigo, representaba sólo el 2% del total despachado.

La importancia de las cargas transportadas en el producto bruto geográfico del Partido, sirve también para apoyar algunas hipótesis respecto a la duración de este primer período de expansión.

GRÁFICO 20. Partido de Lincoln. Cargas despachadas por ferrocarril según tipo de carga. Período 1901/1947 (en miles de toneladas)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de “Estadísticas de los Ferrocarriles en Explotación (varios números)”

La mayoría de los libros ponen a 1930 como punto de inflexión en los períodos históricos. Sin ignorar la incidencia de la crisis mundial de ese año, para Lincoln me parece más adecuado extender esta etapa hasta mediados de los años treinta. El volúmen de las cargas despachadas por ferrocarril indican que el crecimiento económico de este período se extendió hasta 1935/1938, donde se “exportó” una cantidad similar al promedio de los dorados años veinte. Volveré más adelante con este punto.

Particularmente en el año 1927 se observa un importante crecimiento en las cantidades transportadas de maíz que de tener un promedio de 32.000 toneladas despachadas en los primeros años de la década de 1920, los valores salidos de Lincoln fueron de casi 110 mil toneladas.

A partir de 1935, por lo menos a nivel de cantidades, el crecimiento de la ganadería no pudo compensar la pérdida de la agricultura. Justamente en este último aspecto también las cargas transportadas por ferrocarril reflejan el cambio de composición de la producción rural de Lincoln a favor de la ganadería. Los productos “ganaderos” que apenas aportaban el 21% en 1914 generaban el 70% a mediados de los cuarenta.

Además de la estructura y evolución de las “exportaciones” de Lincoln estos datos permiten reflejar una característica de estos tiempos: el peso de los diferentes pueblos en la producción del Partido. Se puede observar que a mediados de la década de 1930, el 90% de la producción pecuaria y el 73% de la agrícola se despachaban por estaciones diferentes a Lincoln.

Por lo tanto, podemos deducir que las principales localidades del Partido tienen su crecimiento hasta mediados de los años 30 donde comienza un lento proceso de pérdida de participación.

### **3.3. Incipiente actividad industrial**

Entre yerras y trillas, en la ciudad se divisaba un “poco de humo”, producto de algo de ingenio utilizado en satisfacer ciertas necesidades locales. Si bien en esos años de predominio agropecuario la industria manufacturera apenas representaba el 4% del producto bruto local, hay para resaltar diversos emprendimientos. Además, desde un nivel muy bajo, fue una de las actividades económicas que más creció en esta etapa (5,1% promedio anual). Respecto al total provincial, en 1937 la industria de Lincoln alcanza la mayor participación histórica, reflejando más la debilidad manufacturera provincial que la fortaleza local.

Ya hemos hecho mención que en la década de 1910 existían algunos establecimientos manufactureros relacionados con satisfacción de las necesidades de la población. Para 1937 el tejido industrial era mucho más importante. Seguramente no todo lo requerido para enfrentar los cambios posteriores, pero sí había bastante progreso al respecto. Según la Guía Anuario del Partido de Lincoln del año 1937<sup>26</sup> en dicho año habían 148 industrias que cubrían diversas ramas.

Obviamente que estaban presentes las estrechamente vinculadas con el campo, tanto aquellas que transformaban productos primarios como trigo, leche y carne; como las que proveían insumos y maquinarias a la producción rural.

<sup>26</sup> Editorial Ariel (1937).

Respecto a las primeras en 1920 se instala el *Molino Lincoln* de Cores Martelleti y Hnos. (luego en 1921 Río de La Plata), que por muchos años fue la principal empresa del Partido por la cantidad de ocupados; desde su habilitación fabricó harinas y subproductos del trigo abasteciendo al Partido de Lincoln y vasta zona de influencia, exportando la mayor parte de su producción. Estaba dotado de energía propia (Cafferata, 2008). Ya había antecedentes de molino harinero a fines del siglo XIX por parte de Pedro Charpín, adquirido posteriormente por Manuel Antas García, quien se convirtió en gran proveedor de harinas de la zona. Luego durante algunos años estuvo a cargo de Perrieri. Lincoln producía 2.100 toneladas de harina en la década de 1920 y 3.500 en los treinta.

En el mismo período había tres fábricas que manufacturan harina: *Fábrica de fideos La Porteña* de la familia Migliani (Massey y Alvear (esquina Sur), luego en manos de José Montiglio se traslada a Suipacha 30; *Establecimiento fideero y molino eléctrico Passini* de Humberto Passini (Güemes 145) que antes era de Poire; y *Despensa Rivadavia* en Massey 1265 propiedad de Plácido López y que en 1934 la vende a los hermanos Croccolino.

TABLA 5. Panaderías existentes en 1937 en la ciudad de Lincoln

Dueño	Domicilio
Belardo Russo Vicente	Ameghino y Alsina
Berthet G y R	Sáenz Peña y Vicente Lopez
Cuadrado Juan	Sarmiento 1224
Clos Ramón	Alem y Pellegrini
Capurro José	Sarmiento 1589
Castañeda Julián	Puyeredón 599
Giussani Enrique	Alberdi 884
Galar Hnos	Sarmiento 400
Imbert Dolores vda	25 de Mayo 329
Lemes y Grassi	Belgrano y Alberdi
Renau Andrés	Sarmiento y Villegas
Moreno Marcos M	Sarmiento y Rawson
Tellechea	Sarmiento y Urquiza

FUENTE: Editorial Ariel (1937)

En 1937 la cadena del trigo se completaba con la existencia de 13 panaderías, la mitad de ellas sobre la calle Sarmiento (luego parte de ésta se la denominó San Martín), la que sin duda podría llevar el nombre de “calle del pan”. Además hay que reconocer la estabilidad de las mismas ya que de las existentes en 1937 la mayoría sigue en la actualidad o hasta no hace mucho tiempo.

Respecto a la elaboración de lácteos, había en el Partido diversas pequeñas industrias de quesos: 13 fábricas de caseína y 6 de quesos. El 24 de mayo de 1937 un aviso en el Diario Ariel anuncia la instalación en Lincoln de la **Compañía Swift de la Plata S.A.**, dedicada a la elaboración de manteca y peladero de aves. La fábrica estaba preparada para elaborar además quesos, dulce de leche y proceder al envío de leche enfriada para el consumo, contando para ello con un desvío ferroviario. También fabricaba manteca **La Nacional** de F. Dorín e hijo (Cuartel 3°).

En la industria de la carne se puede resaltar el **Matadero Municipal**, inaugurado en 1928 por el Intendente Ferrari en el cuartel segundo y que con una faena de 20 reses diarias solo abastecía el consumo de la ciudad y los pueblos vecinos. La mayoría del ganado se exportaba vivo por ferrocarril. También manufacturaba productos ganaderos la **Jabonería Fresno** (Fortín La guardia 30), inaugurada en 1905, y que a través de diversas firmas se sostuvo hasta mediados de los ochenta. Esta empresa fabricaba diversos productos (velas de estearina, jabones “El Mérito”) a partir del cebo de los animales bovinos. Además existían 5 barracas destinadas al acopio y preparación de cueros.

En la rama bebida se puede mencionar a la **Fábrica de Soda de Monti e Hijos** (antes y hasta 1924 de Pini y Mistral), la que anexaba un elemento muy utilizado antes de la masificación de la energía eléctrica como el hielo.

Aunque artesanal existían 26 establecimientos textiles dedicados a la sastrería a medida, productos de cueros, fajas y corsés y sombreros.

La industria de la madera se componía de 15 carpinterías y una fábrica de escobas y cepillos de **Maffia Hnos.** (Alsina y Ameghino).

Pero también resalta la actividad industrial metalmeccánica. Continúan los viejos talleres de **Corrado** (Rawson y Sarmiento) a cargo de su viuda y el **Taller de Trutalli** (9 de Julio y Alsina) a cargo de Suc de Hermanos Trutali

y Cía., destinado a la fabricación de artículos rurales y rectificación de motores y trilladoras. En 1928 esta firma inaugura un horno, constituyéndose en la primera fundición de hierro y bronce de la ciudad. En 1937 existían 15 herrerías y 5 talleres mecánicos. Como por ejemplo el taller de **Florencio del Bene y Bautista Re** (Mitre 242, luego Amenábar, Moretti y Cía.) que contaba con las mejores máquinas de la ciudad para el ajuste, refacción y preparación de motores y el de **Arturo Martínez** (Presidente Perón y Chacabuco).

Esta actividad se complementaba con algunas fábricas de productos elaborados de metal como la de **Gangoiti Hnos.** (Alem y Caseros) que además de hacer puertas y cortinas de enrollar, producía calefones para baño y cocinas (RECUADRO 4) y **De Rosa y Cabral** (Sarmiento 1483) que fabricaba camas y cocinas. También fabrica cocinas **Mario Ottino** (Massey 348)

La actividad de la construcción, como en sus comienzos, sigue firme. A las fábricas de baldosas existentes en la primera década del siglo se agrega la de **Cirila Díaz de Junyent** (Sarmiento 602), 7 hornos de Ladrillo y 19 constructores de obras.

Una rareza para Lincoln fue la instalación en la vieja fábrica de fideos (Alvear 17) de una industria de cigarrillos y cigarros denominada "El Oeste". El dueño era Totila Mibelli y funcionó bajo la firma **Mibelli y Cía.** "Cigarrillos Linqueños" fue la marca bajo la cual se comercializaban y la materia prima era también linqueña. Aunque suene extraño en Lincoln había plantaciones de tabaco.

También existía una fábrica de calzado de lona y cueros de Abundio Ulloa (Alberdi y Ameghino).

Sin embargo, a nivel nacional la industrialización del interior no estaba en agenda. Ni de los conservadores de 1910, ni de los radicales de 1920 y mucho menos en la restauración conservadora del 1930. En esos años era el momento necesario para volcarse a las fábricas como pregonaban algunos entusiastas como Alejandro Bunge, para quien la exagerada protección al consumidor generaba que Argentina en esa época importaba incluso alimentos que tranquilamente podía producir. Sin embargo, era difícil que los mismos representantes del sector agropecuario (como se reconocían los conservadores del treinta) tomaran esa decisión. Para ellos la defensa de sus intereses pasaba

por fortalecer los mercados de la agricultura y la ganadería y todo desvío de recursos hacia otros destinos era un derroche en sectores ineficientes. La década de 1930 era propicia para tomar esas decisiones porque claramente el modelo agroexportador vigente en ese momento no satisfacía las necesidades de toda la población. Los requerimientos laborales del campo era cada vez menores, producto del cambio tecnológico, y su crecimiento no bastaba.

Por eso el repaso de este incipiente industrial linqueño no será la base sobre la cual se expanda una verdadera diversificación productiva, sino que quedará reducido a pequeñas fábricas que abastecían el mercado local, de por sí pequeño, y como veremos más adelante, declinante. En definitiva, será sólo un recuerdo que como tal sea un simple testimonio de algo pasado.

#### RECUADRO 4: INGENIO METALMECÁNICO LINQUEÑO EN LA DÉCADA DE 1930

*Revisando datos de la industria manufacturera linqueña a fines de los años 30, hay dos hechos que merecen ser destacados. Los dos están relacionados con la metalmecánica y con inmigrantes italianos.*

##### *Calefón de los hermanos Gangoiti.*

*“Los industriales linqueños, hermanos Gangoiti (Manuel y Francisco) han puesto a la venta un ingenioso aparato. Se trata de un calentador para baño aplicable a cualquier terminal de caño alimentador de flor común, cuyo funcionamiento para elevar la temperatura del agua se obtiene por el calentamiento de un serpentín por medio de una llama de alcohol desnaturalizado”, describía la revista Hogar Linqueño en octubre de 1935.*

*También fabricaban cocinas y las celosías de hierro con su marca que pueden hoy ser observadas aún en muchas aberturas de casas de Lincoln. Además por su responsabilidad y calidad de trabajo eran contratistas del ferrocarril.*

*La herrería Gangoiti no estuvo ausente en los recuerdos de Arturo Jauretche. Tanto su corralón en donde acumulaban el combustible para las fogatas de San Juan y San Pedro como para la construcción de carros de carnaval. Según Jauretche “Pancho era casi un hombre y estaba provisto de imaginación*

*y habilidad manual; era un especie de ingeniero en carros de carnaval". En 1918 figuran receptores del primer premio del jurado del carnaval por su creación "El submarino". En una entrevista realizada en 1978, el otro pionero del carnaval de Lincoln Enrique Urcola reconoce que de chico su máxima preocupación ante la llegada de un nuevo año era ver en qué fecha caía el carnaval y ver que estaban preparando los Gangoiti.*

*Al igual que el calefón también fue patentado un "criquet" o gato para auto inventado por Francisco Gangoiti.*

*Aunque trabajaron de sol a sol, en sus ratos libres, además de utilizarlos para preparar su participación en el carnaval, lo invirtieron en el Club Rivadavia, de los cuales junto a otras personas son fundadores. Esta tradición fue seguida por Aníbal (hijo de Pancho) hasta que a mediados de los setenta se mudó a Paraguay.*

*Buscando cómo fue el final de la empresa que tanta pujanza tenía en las décadas de 1930 y 1940, Jacobo Ferrero, me dijo las palabras justas "se gastaron trabajando".*

*Francisco falleció, luego de padecer durante 20 años un postramiento surgido de un trabajo realizado para el ferrocarril, el 16 de marzo de 1967.*

*Auto de Florencio Bene. Del Bene y Ré (Mitre 242)*

*En la misma publicación se destacaba un logro que merecía una franca palabra de aliento. "Nos referimos al mecánico señor Florencio Del Bene, integrante de la razón social Del Bene y Ré que ha preparado totalmente en su taller el automóvil Fiat tipo 520, de carrera. Asimismo la mayor parte de las piezas que integran dicha máquina –posibles de preparar y ajustar fuera de las fábricas especiales– han sido confeccionadas por él mismo.*

*El señor Del Bene, radicado en Lincoln desde 1927, tiene una vasta preparación técnica, adquirida especialmente en las Fábricas Fiat de Torino, Italia –puntos de procedencia y preparación también del socio señor Bautista Ré – y durante su desempeño como Jefe Motorista de la Aviación Italiana.*

*El taller mecánico de los señores F. Del Bene y B. Ré, gira en esta plaza desde 1935 y es uno de los mejores dotados en cuanto a máquinas para el ajuste, refacción y preparación de motores".*

*Hay que agregar que la firma Del Bene y Re, se convierte luego en Florencio Del Bene y Cía. (en Mitre y Alberdi); para finalmente en 1955 convertirse Amenábar, Moretti y Cía. que en 2010 sigue con la actividad de rectificación de motores.*

### **3.4. El agotamiento inmigratorio**

Las cifras de aumento de la población eran por entonces una medida del desarrollo económico, ya que el mayor número de habitantes no se explicaba por el crecimiento vegetativo, sino por el aporte migratorio que a su vez respondía al más atractivo nivel de salarios e ingresos.

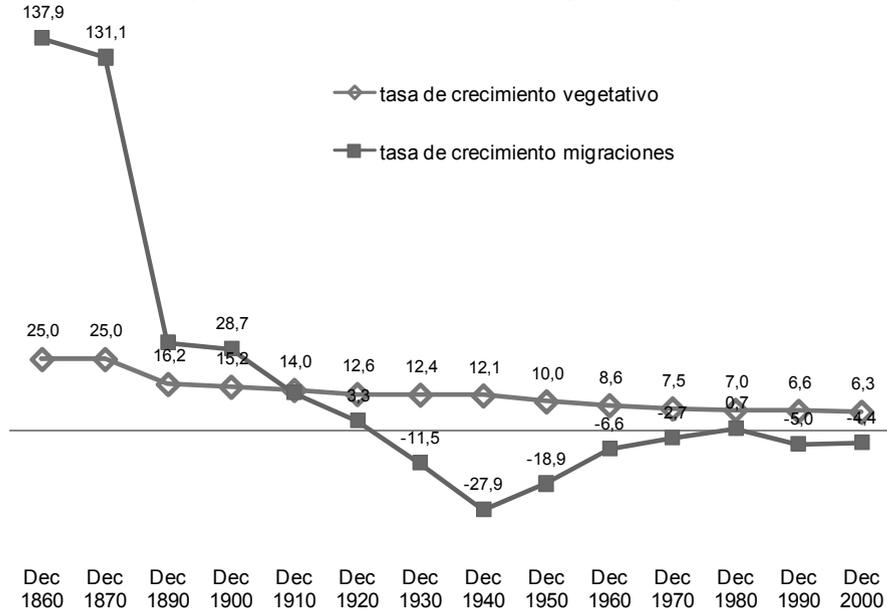
Por lo tanto, la cantidad de habitantes era una variable fundamental para medir el desarrollo. Los dirigentes de la generación del ochenta comprendieron su importancia e hicieron grandes esfuerzos por realizar censos de población. Sin embargo, la visión no fue compartida por otros gobiernos y luego la inestabilidad institucional tuvo gran impacto en la producción de estadísticas. Si bien a partir de 1947 existe un censo aproximadamente cada 10 años, entre 1865 (nacimiento de nuestro Partido) y 1947, es decir en un lapso de tiempo que abarca 82 años, sólo se cuenta con tres censos nacionales (1868, 1895 y 1914). La ausencia se siente más porque en esa etapa se experimentó un proceso migratorio de gran magnitud y con tendencia cambiante (el saldo fue positivo en un comienzo pero luego se revirtió), lo que impide hacer una extrapolación utilizando los datos de cada censo. En un tiempo tan largo y particular los resultados de ese método pueden terminar contando una película equivocada.

Para cubrir esta ausencia censal emprendí una búsqueda de información histórica desde 1865 hasta 2010, con la idea de utilizar la “contabilidad demográfica” para estimar la variación de la cantidad de habitantes en un período dado como la diferencia entre la cantidad de nacimientos y las defunciones, más el saldo migratorio.

La información de nacimientos y defunciones se obtuvo de registros que compiló y publicó la Dirección General de Estadística (Provincia de Buenos Aires) a lo largo de la historia; mientras que el flujo migratorio se estimó en base a datos de inmigrantes llegados al país y pasajeros despa-

chados y recibidos desde y hacia las diferentes estaciones del ferrocarril del Partido de Lincoln. Esto último se justifica en que el tren era el medio de transporte por excelencia en ese período y la puerta más importante de entrada y salida de Lincoln (tanto de personas como de mercaderías).

GRÁFICO 21. Población del Partido de Lincoln. Crecimiento vegetativo y migraciones (en tasas por mil de crecimiento interanual – promedio por décadas)



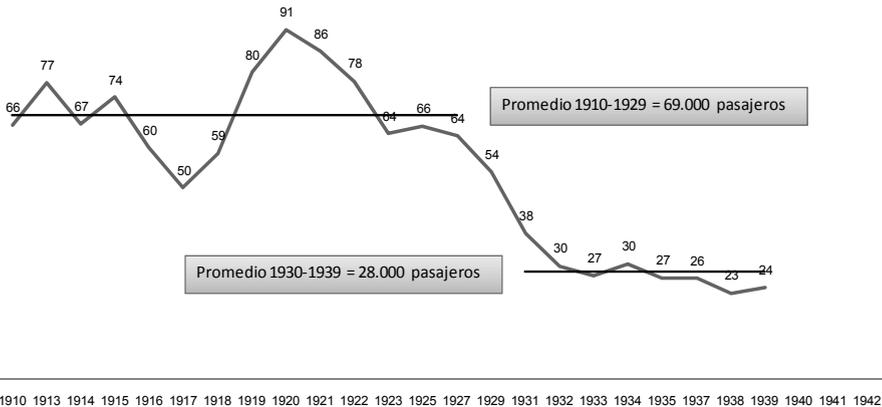
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Dirección General de Estadística, Provincia de Buenos Aires y Estadística de Ferrocarriles en explotación

De la diferencia entre las tasas de natalidad y las de mortalidad se obtiene el denominado crecimiento vegetativo (o crecimiento natural), cuya tendencia histórica fue decreciente: su tasa pasa de 25 por mil en la década 1860 a 6,3 por mil en los primeros diez años del siglo XXI. En las últimas décadas, la tendencia decreciente del crecimiento vegetativo se explica fundamentalmente por la caída en la tasa de natalidad (desde 25,9 por mil en la década de 1930 hasta 15,8 por mil en la actualidad). La

tasa bruta de mortalidad depende de dos factores que juegan en sentido opuesto: el descenso de la mortalidad por edades (por avances médicos, etc.) que tiende a hacerla bajar, y el envejecimiento de la población que opera en sentido contrario. En Lincoln estos dos factores se han compensado en las últimas décadas manteniendo la tasa de mortalidad bastante estable en torno al 9,5 por mil.

Sin embargo, esas variables no son las más influyentes para explicar los cambios demográficos de Lincoln. Las migraciones tuvieron mayor incidencia. La llegada de inmigrantes, atraídos por las oportunidades que ofrecía, fue el determinante fundamental en la cantidad y estructura de la población de Lincoln en sus primeros cincuenta años de existencia. En el GRÁFICO 21 están representadas las respectivas tasas. Hasta la primera década del siglo XX, las migraciones superaron al crecimiento vegetativo. En la década de 1920 el saldo migratorio, aunque menor, todavía era positivo.

GRÁFICO 22. Partido de Lincoln.  
Pasajeros despachados por ferrocarril (en miles)



FUENTE: Estadística de Ferrocarriles en explotación

A partir de allí el saldo migratorio se vuelve negativo, salvo en los ochenta donde el boom de los profesados (en 1961 nace el profesado de la Escuela Normal), alto costo relativo para estudiar fuera de Lincoln y

la ausencia de otra zona que atraiga personas como fue el conurbano en los cincuenta y sesenta explican un muy leve saldo positivo. A partir de 1930 la sustitución de la agricultura por la ganadería, no sólo significó el desplazamiento de arrendatarios sino también menos “trabajadores golondrinas” que venían a Lincoln para las épocas de cosecha. Las estadísticas de pasajeros recibidos por las diferentes estaciones del Partido de Lincoln son muy contundentes (GRÁFICO 22). Mientras entre 1910 y 1930 arribaban a Lincoln un promedio de 69.000 pasajeros por año, en la década de 1930 se reduce a menos de la mitad (28.000 pasajeros por año). Especialmente durante las décadas de 1940 y 1950 (SECCIÓN 4.5) donde la tasa de migraciones además de negativa era mayor que la tasa de crecimiento vegetativo, generando una disminución en términos absolutos de la población.

En los temas demográficos es donde queda muy evidente el problema de los promedios. Interesantes estudios como los del experto en demografía Alfredo Lattes (2007), al considerar indistintamente el conurbano y el interior de la Provincia de Buenos Aires, para analizar los movimientos de población entre provincias; oculta las migraciones interprovinciales y por lo tanto reduce la riqueza de las conclusiones.

### **3.5. Ante la crisis, el keynesianismo local**

La crisis mundial del 30 encestó un golpe muy duro al comercio internacional. La dificultad que los productos argentinos encontraron en sus mercados de exportación, generados por la caída de la demanda mundial, se vieron seriamente agravadas por la escalada proteccionista en Europa y Estados Unidos. En ese sentido es relevante destacar la particular configuración del comercio exterior del país. Inglaterra, socio comercial desde hacía décadas, era más importante como comprador de productos argentinos que como vendedor en la Argentina de manufacturas. En otras palabras, la balanza comercial con Inglaterra tenía un saldo positivo. Con Estados Unidos la situación era la inversa. Siendo un país cuyo sector rural era importante, resultaba más difícil la colocación de productos primarios (Guerchunoff y Llach, 2004).

Este efecto fue particularmente fuerte sobre los productos agrícolas que tenían como principal destino el mercado externo. En el caso de los productos ganaderos, por tener mayormente demanda interna, el efecto fue menor.

Además Gran Bretaña, destino principal externo de las carnes, siguió comprando. En noviembre de 1933 se firma un acuerdo con Inglaterra mediante el cual a cambio de que se mantuviera el statu quo en el mercado inglés de carne, la Argentina concedía las rebajas arancelarias requeridas por Inglaterra y garantizaba que, cualquiera fuera la forma que asumiera el control de cambios en Argentina, era segura la prioridad inglesa para liquidar las libras obtenidas de la venta de productos argentinos en Gran Bretaña. Este arreglo, conocido como el Pacto Roca Runciman, fue muy polémico; pero al privilegiar ante todo el interés ganadero fue beneficioso para Partidos como Lincoln que dado su doble rol (“agrícola” y “pecuario”) pudo, durante un tiempo, compensar la retracción de los cultivos con la ganadería. De hecho el pacto fue solicitado al presidente Agustín P. Justo por la Sociedad Rural Argentina en una nota firmada, entre otros, por ganaderos con intereses en el Partido de Lincoln como Guillermo Seré y Vicente Celedonio Pereda (Pereda Limitada Sociedad Anónima). Recordemos que en la década anterior la ganadería había crecido más que la agricultura y se había convertido en la principal actividad económica del Partido aportando el 34% del PBG municipal.

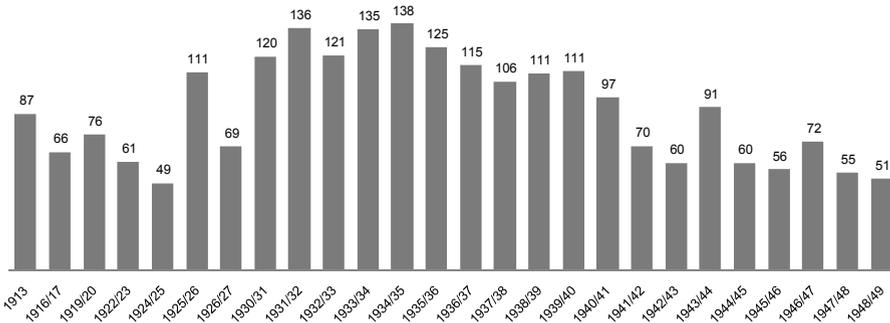
En el año 1930 sí hubo importantes cambios políticos internos. El golpe institucional contra el gobierno de Yrigoyen por parte del general Uriburu, pone fin en Lincoln a 13 años de gobiernos radicales y “restaura” en el municipio a los conservadores. Aunque, como será una constante en toda la evolución histórica, los cambios locales siempre fueron menos dramáticos que los observados a nivel nacional. De hecho muchas figuras que aparecen en gobiernos de facto son personas de la política local que antes o después, también acceden al cargo por el voto del pueblo (ver SECCIÓN 6.2). En esta década resaltan las dos gestiones municipales de Juan Silvestre, perteneciente al partido que había conducido la comuna hasta 1918, dando cierta continuidad a la política partidaria de comienzos de siglo y justificando, junto con otros argumentos que doy más adelante, su inclusión en la misma etapa de evolución económica linqueña.

Más allá de los cambios políticos, si bien la crisis mundial de 1930 tuvo impacto, el mismo no fue inmediato, y se puede observar una actividad económica pujante en Lincoln durante por lo menos un lustro. Por supuesto que es tentador fechar como fin de un período y comienzo de otro a dicha crisis porque la misma genera quiebres en la evolución de muchas variables

económicas. Sin embargo, para el caso de Lincoln, y por las razones que daré a continuación me parece más conveniente ubicar a la mayor parte de los años de la década de 1930 como integrando el ciclo iniciado en 1910.

En primer lugar y con respecto a la agricultura, a pesar de la baja de los precios que siguieron a la crisis mundial, la superficie implantada con los principales cultivos (trigo, maíz y girasol) que refleja la intención y perspectiva que tenían los productores se mantuvo en el Partido de Lincoln y hasta 1935 muestra una tendencia creciente. El 28 de junio de 1936 el periódico local *ARIEL* titulaba “Buenas perspectivas hay para la nueva cosecha de trigo” y el cuerpo de la nota comenzaba con mucho optimismo diciendo: “nosotros aconsejaríamos con mucha confianza y buena fe en los resultados, a los chacareros del Partido a sembrar mucho trigo este año”.

GRÁFICO 23. Superficie implantada con trigo, maíz y girasol en el Partido de Lincoln. Período 1925/1950 (en miles de hectáreas)

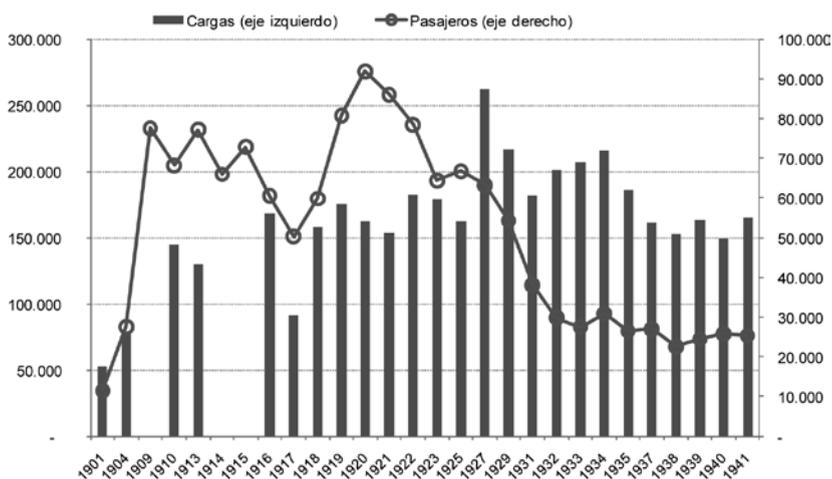


FUENTE: Elaboración propia en base a Estadística de Ferrocarriles en explotación y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires

Sólo a partir de las campañas 1936/1937 se observa una retracción, seguramente relacionada más con problemas climáticos que con los mercados agrícolas y el contexto macroeconómico interno. Como fuera mencionado en la SECCIÓN 2.4, entre 1935 y 1938 las precipitaciones estuvieron 250 mm por debajo del promedio histórico.

De la misma forma, si bien la crisis produjo una abrupta caída de la inmigración (relacionada con el comienzo del éxodo rural) que se refleja en la cantidad de pasajeros transportados por FFCC; la carga despachada desde las estaciones y por ende la producción del Partido de Lincoln muestran un nivel similar a la década pasada. En ningún año entre 1930 y 1940 se despachan menos de 150 mil toneladas, promediando las 179 mil contra 174 mil toneladas despachadas durante las dos décadas anteriores.

GRÁFICO 24. Partido de Lincoln. Cargas y pasajeros despachadas por ferrocarril (en cantidad de personas y toneladas)



FUENTE: Estadística de Ferrocarriles en explotación

Además, la obra pública municipal se mostraba muy activa. Como lo indicarían las ideas keynesianas surgidas durante la crisis, no hay mejor forma de enfrentar los momentos de caída de la demanda privada con mayor gasto público y la pavimentación de la ciudad fue una opción utilizada por las gestiones locales. Tradicionalmente las políticas de Keynes han sido aplicadas en forma asimétrica en Argentina, porque siempre nos acordamos de la parte de gastar en el momento de vacas flacas, pero no de ahorrar en las épocas de bonanza. Por eso es para resaltar que el proyecto de ordenan-

za de pavimentación del año 1937 subraya que el Municipio puede hacer la obra propuesta porque antes había mejorado el estado de las finanzas públicas municipales.

La anticipación con que Lincoln contó con servicios públicos como de energía eléctrica y agua corriente, no tuvieron su correlato en otras obras de infraestructura urbana como las de pavimentación de calles. Recién en 1933, durante la primera gestión del intendente Silvestre, Lincoln tuvo 70 cuadras pavimentadas y su concreción fue bastante resistida por alguna fracción del mismo partido conservador y por cierta parte de la comunidad.<sup>27</sup>

Los fundamentos de la ordenanza que proponía ampliar las obras de pavimentación en 1937 reconoce el retraso: “Lincoln ha sido de los últimos pueblos dispuestos a traer a su patrimonio edilicio la pavimentación de sus calles principales, y estamos seguros de que ello ha dado al mismo, características comunes a otros centros importantes de visible modalidad urbana y civilizadora que, inducen a la radicación eficiente de los hogares y el empleo productivo del pequeño y grande capital”.

También se encargaba de recordar los problemas planteados en el primer proyecto de pavimentación del año 1932 (concretado en 1933): “A veces un lustro es suficiente tiempo para comprobar aquellas ventajas, si como ocurre en medios de vitalidad y trabajo como el nuestro, el precio del producto de las industrias madres se mantienen con el índice ganancioso conocido y estimula las transacciones comerciales derivadas de aquellas misma normalidad económica”.<sup>28</sup>

“Tenemos una experiencia apreciable a este respecto que si la escasa visión impidió en su momento valorarla claramente, hoy está al alcance de los sentidos que equivale decir del conocimiento persuasivo de los hechos concretos”.

También con una gran visión de largo plazo planteaba los argumentos positivos que justificaban las obras: “Las obras públicas permanentes,

<sup>27</sup> Un detallado trabajo sobre el primer plan de pavimentación de Lincoln es el realizado por los alumnos Barnetche y Barbieri en el curso de la profesora María Ángeles Iglesias en el profesorado en Ciencias Sociales del Instituto Cassani (ex Escuela Normal).

<sup>28</sup> Diario Ariel-La Constitución, sábado 23 de octubre de 1937.

tarde o temprano constituyen un verdadero exponente de progreso e inciden en el tiempo en el ritmo de las actividades edilicias; aceleran racionalmente las condiciones que presiden su modernización, favorecen la subdivisión de la propiedad urbana dentro de un límite de utilidad que la técnica constructiva refuta suficiente y torna factible el beneficio directo del vecindario de todos los servicios públicos complementarios impulsándolos forzosamente hacia la menor retribución por el camino del mayor consumo exigido por la vida civilizadora de las actividades”.

Como si faltaran argumentos, la construcción del edificio de la Escuela Normal aparece también en los considerandos esbozados en la Ordenanza: “Por otra parte Honorable Concejo, no puede escapar a vuestro elevado criterio, la influencia que ha traído para un barrio apartado de la ciudad, la construcción del hermoso edificio de la Escuela Normal, y es elemental la necesidad de favorecer aquella influencia, llevando las comodidades que su ubicación reclama la construcción de aceras y calles afirmadas...”.

Hoy parecen indiscutibles las ventajas de este adelanto, sin embargo, en el año que el intendente Silvestre propuso esta obra, hubo mucha oposición. Los argumentos esgrimidos dan pie para reflexionar sobre el financiamiento de las obras municipales.

Como siempre pueden haber existido motivos simplemente de mezquindad política o personal; pero hay uno esgrimido en un medio periodístico local que, al considerarlo alejado de chicanas políticas y seguramente representativo del pensamiento de muchos ciudadanos, merece algunas consideraciones. El periodista decía que había que analizar con cuidado el proyecto porque no estaba claro que la valoración de las viviendas estuviera en relación con el costo de la obra. Dicha reflexión tiene el error de pensar que una obra como ésta, se justificaba si el valor de las viviendas reflejaba al menos su costo, teniendo en cuenta solo el beneficio individual de la misma. Si una persona adquiere un alimento y lo consume, ese alimento no está nunca más disponible para otros, realiza un consumo individual del mismo; en cambio si uno construye una cuadra de pavimento (una plaza, una ruta, un semáforo, etc.) el consumo de una persona no agota el bien, por el contrario sigue disponible para que otra lo pueda utilizar. Esto es lo que quiero decir con bienes de consumo conjunto, cuyo financiamiento no puede pensarse de la misma forma que el de bienes de consumo individual (alimentos, etc.).

Para los últimos el precio o las cargas específicas que financian totalmente el bien pueden ser adecuados, mientras que para los otros es mejor pensar en los impuestos que a la vez permite aplicar objetivos de equidad.

El financiar los bienes de consumo conjunto igual que los de consumo individual caló hondamente en el pueblo y muchos planes de pavimentación, aun en años cercanos, estuvieron condicionados únicamente al aporte de los frentistas, sosteniendo que las obras tienen sólo un beneficio individual.

No hay ninguna duda que el pavimento beneficia directamente a la vivienda por donde pasa (elevando incluso su valor) y por lo tanto el frentista debe contribuir por la valorización de su propiedad; pero sus beneficios no se acaban ahí. Por el contrario existe un beneficio social y colectivo importante. Una cuadra de pavimento no sólo beneficia al frentista sino a todo ciudadano que tenga que circular por él, también al progreso de la ciudad por todos los servicios complementarios, mejor circulación del agua de lluvia, etc.

Por lo tanto, resulta claro que en el caso de una obra que además de beneficios individuales tiene beneficios colectivos, no solo debe ser financiada con aportes de las personas que se benefician directamente sino también por impuestos, que a su vez permiten agregar consideración de equidad.

### **3.6. Un momento de esplendor a fines de los años 30**

Puedo mencionar otros contundentes detalles que dan indicios sobre el continuo crecimiento de Lincoln durante los años 30 a pesar de la crisis mundial de 1929. Un paseo por el centro de la ciudad a fines de dicho período, mostraba un panorama alentador y las diferencias con el de tres décadas atrás, no dejan dudas sobre la expansión urbana que había experimentado la cabecera del Partido. Entre 1914 y 1937 las tasas de crecimiento de la población de la ciudad de Lincoln (2% anual) eran mucho mayores que la del total del Partido (1,4% anual) y similares a las tasas de crecimiento poblacional provincial y nacional.

El momento de esplendor queda plasmado en varios aspectos. Transitar por calles recientemente pavimentadas con nueva arboleda (habían sido reemplazados los paraísos por nuevas variedades), desde donde se aprecian numerosos y variados comercios y una profunda renovación edilicia (la

mayoría de los cuales se mantiene en la actualidad) como el imponente edificio de la *Escuela Normal* (1937) y los locales de *Casa Lucio* (Massey y Urquiza) de los hermanos Fernández, proyectado por los ingenieros Luis Sorgentini y Adolfo Bisio; y *Casa Arbiter* (Massey entre Urquiza y Güemes) de los hermanos García, construido por Alfredo Bernasconi quien también remodeló el edificio de Casa Murguiondo (1935).

Los datos de la tabla 6, que provienen de una Guía Anuario publicado en 1937 por la *Imprenta Ariel*, son contundentes. Siempre una publicación está relacionada con un hecho para contar y sin lugar a dudas las fuerzas vivas de Lincoln estaban orgullosas de la actividad comercial del momento.

El comercio se diversifica y especializa. En las primeras décadas del siglo comienzan a resaltar locales especializados en rubros que antes estaban en las casas de ramos generales. Por ejemplo en esta década surgen las grandes tiendas especializadas en vestimenta: *Arbiter* (Massey 961), *Blanco y Negro* (Massey y Güemes), *Barato Argentino* (Massey y Moreno), *Casa Ita* (Massey 1063), *Casa Colombo* (Alem y Mitre), *Casa Lucio* (Massey y Urquiza), *El Gaucho* (Massey y Urquiza) de Ruiz Toscano y Pella, *La Moderna* (Alem y Belgrano).

TABLA 6. Cantidad de establecimientos económicos según rubros. Lincoln.  
Año 1937

Rama de Actividad	Cantidad de Establecimientos
Servicios Agropecuarios	21
Industria manufacturera	148
Construcción	19
Comercio	356
Hoteles y Restaurantes	9
Transporte	58
Intermediación financiera	19
Servicios inmobiliarios y profesionales	45
Servicios comunales y de esparcimiento	11
<b>TOTAL</b>	<b>686</b>

Fuente. Guía Anuario de Lincoln y su Partido

Otro rubro donde comenzaba la especialización fue en la venta de automóviles. Desde 1915 se instala la filial de *Ford Motors en Lincoln*, a cargo del norteamericano *Welvy Vern Davis*, quien vivió en Lincoln hasta su fallecimiento y se convirtió en un activo vecino y gran colaborador de las instituciones locales (asilos y fue presidente honorario del Lincoln Automóvil Club). Davis conoció Lincoln a través de la venta de maquinaria agrícola a contratistas rurales locales y fue un gran impulsor de la actividad automovilística. Cuando se cumplieron 25 años de su estadía en Lincoln, la revista Hogar Linqueño<sup>29</sup> publicó un muy elogioso artículo sobre su persona. En la misma nota se marcan algunas estadísticas sobre la incidencia del establecimiento comercial que ya tiene casi 100 años de actividad ininterrumpida en Lincoln. Según la misma fuente entre 1915 y 1940 la agencia vendió 1.640 automóviles, a razón de 65 por año. El primer auto la agencia lo vendió a Domingo Sorgentini en \$1.950 (eso equivalía a 25 meses de salario de un peón rural ó 130 toneladas de trigo).

La otra marca importante de la época, Chevrolet, tenía una agencia a cargo de la firma *Murguiondo y Cía.* En 1936 se publicitaba la venta de 30 automóviles superando la marca establecida por la casa matriz.

El crecimiento del parque automotor generó demanda de nuevos servicios que si bien, en un principio, fueron ofrecidos por las casas de ramos generales (Casa Murguiondo y Salcines), también comenzaron a desprenderse de los mismos y a existir estaciones especializadas como la **Estación de Servicios Shell** en Alem y Belgrano de W. Davis; la Estación de **J. S Dominici** (Massey 1221); la **Estación Oeste** de Rafael Caballer (Massey 764) y la **Estación YPF** (en Alem y Alvear, donde luego se construiría la terminal de ómnibus) en la cual en 1937 se había instalado un novedoso surtidor automático, propiedad de la firma Murguiondo y Cía. (Representante local de YPF). “Como se sabe este surtidor es de un novedoso sistema que se está adoptando en las principales ciudades que fracciona la nafta de acuerdo a las unidades pesos, lo que evita tener que andar con monedas o esperar el vuelto, o bien suministra el combustible cualquiera sea su cantidad, realizando luego automáticamente la operación del importe de

<sup>29</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 138, julio de 1940.

lo expendido”<sup>30</sup>. Culmina la nota diciendo “El aparato es complemento valioso para la estación y talleres de reparaciones del señor **Martiniano Sequeira** encargado de los servicios Chevrolet en esta localidad”. El mecánico a cargo del taller era Raúl Perriere.

Relacionado con la venta y reparaciones de automóviles surgió el automovilismo que siempre tuvo mucho apego en Lincoln. “La actividad automovilística, ocupa en la localidad a un considerable número de muchachos linqueños, ha despertado en algunos de estos condiciones creadoras e inquietudes inventivas, llevando a los más dispuestos a realizar, en la medida de sus respectivas posibilidades, máquinas que llenaran, de alguna manera, sus aspiraciones industriales y cumplieran sus satisfacciones emocionales. Desde los casi maestros en la materia como Perrieri y Del Bene que han preparado máquinas de brillante actuación en pruebas del deporte, hasta los aficionados, sin mayores elementos, como Palumbo, Fourcade y otros más, han llevado a la realidad productos de su creación que posiblemente en un medio como presumimos que es Norteamérica, por ejemplo, habrían llamado la atención de algún industrial poderoso para el aprovechamiento de la aptitud que se muestra, favoreciendo su desarrollo hasta llegar, en algunos casos, a verdaderas notabilidades en la materia. Pero algún día será también para nosotros; y hagamos algo en procura de todo adelante, como es deber de todo miembro de la sociedad humana”.<sup>31</sup> En 1940 Pierrieri y Joaquín Destéfano participaron en el Gran Premio del Norte.

La combinación de prestigiosos talleres mecánicos y profesionales, junto con el entusiasmo en la preparación de autos de competición, constituyen un sólido antecedente de una actividad que se mantuvo en el tiempo.<sup>32</sup>

También la vida social de la ciudad se mostraba muy activa. El **Club Social** (Massey y M. A García) donde se reunían las familias del barrio céntrico, y que en sus inicios era frecuentado casi exclusivamente por personas allegadas al oficialismo conservador, fue reemplazado (en 1937 se liquidan sus bienes) por **Club El Progreso** (Massey 1200), fundando por simpatizantes del partido radical y de carácter más popular. Estos sucesos

<sup>30</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 88-89, Noviembre de 1937.

<sup>31</sup> Hogar Linqueño, Núm. 82-83, agosto de 1937.

<sup>32</sup> En las décadas de 1990 y 2000 Lincoln tuvo dos equipos de alto nivel compitiendo en el Turismo de Carretera.

en los clubes no son más que un reflejo de otros profundos cambios políticos ocurridos entre 1910 y 1935.

El crecimiento de la ciudad generó incipientes movimientos políticos que, contagiados por el acontecer nacional, romperían la tranquila dominancia de los conservadores. Éstos, a través del dúo Massey-Gallardo se mantenían en el poder local desde 1884. Bajo sus administraciones se proyectó el pueblo y Partido de Lincoln, se trazaron las calles, se abrieron desagües, se levantan edificios públicos, se tendieron las cañerías para la provisión domiciliaria de agua, se pusieron en marcha los motores que generarán energía eléctrica y en 1908 Lincoln adquirió rango de ciudad. Pero el desgaste de tantos años en la gestión y la delegación de la autoridad en hijos (Arturo H. fue hijo de Arturo Constancio Massey y Roberto fue hijo de Manuel Gallardo) que no contaban con el mismo consenso, comenzaron hacer visible cierto descontento.

Fueron justamente dos temas económicos, como la suba de impuestos municipales y la gestión de la usina, los que la oposición tomó como bandera y engendró el huevo de la serpiente que culminará con cambios partidarios.

La transcripción realizada por Rodríguez (1965) de una nota publicada por el diario *La Prensa* en diciembre de 1912, cuyo título es “La protesta de Lincoln. Elevación de impuestos municipales. Una administración arbitraria”, es muy clara para entender también el contexto político local: “Hemos informado respecto a la actitud asumida por el vecindario de Lincoln que hoy se reunirá en asamblea a fin de resolver sobre los medios que pondrá en juego para satisfacer sus anhelos con motivo del inconsiderado aumento de los impuestos municipales establecidos para el año entrante. Participan en él, comerciantes, estancieros, agricultores y jornaleros, según las noticias que poseemos. El comentario público es de enérgica censura a la municipalidad. Esta actitud que ha alterado la tranquilidad en aquel rico Partido de la Provincia donde la labor sin tregua mantenía a los ciudadanos alejados de los apasionamientos de la política militante, se justifica plenamente no solo por el aumento de los impuestos, sino por el sistema administrativo que rige la vida comunal en pugna con las leyes y las prácticas correctas. En efecto, los hombres que gobiernan aquel municipio desde hace 30 años, ejercen la administración pública del mismo modo que ejercería

la de una estancia rica, que da para vivir con boato y todavía deja margen para pagar sueldos exorbitantes e innecesarios. En Lincoln, según nuestros informes, existen empleados que cobran sueldos y no desempeñan funciones públicas sino privadas, el vecindario ignora cuánto le corresponde saber a la inversión de la renta comunal. Posiblemente Lincoln produce más de medio millón de pesos en concepto de impuestos municipales, siendo uno de los Partidos más extensos y mejor cultivados de la Provincia, pero los contribuyentes desconocen casi en absoluto la inversión de esa renta pues la municipalidad no publica balances diarios, mensuales, semestrales ni anuales, como lo establece la ley de contabilidad. Nadie sabe allí cuántos peones tienen la municipalidad y cuáles son las obras públicas que se refieren en los ítems respectivos del presupuesto. Y todos los procedimientos de la administración comunal están calculados sobre el mismo patrón. Para el aumento de los impuestos que resiste ahora el vecindario, no se ha publicado la convocatoria de práctica y se ignora también quiénes son los mayores contribuyentes que han ingresado al Concejo para sancionar la Ordenanza Impositiva ni siquiera se conoce la fecha en que ésta fue dictada”.

También las quejas respecto al manejo y funcionamiento de la Usina constituyeron bandera de la oposición al gobernante partido conservador pero esto lo dejamos para más adelante (ver SECCIÓN 4.6)

En 1936 se inaugura la pileta del Lincoln Automóvil Club (hoy Club Lincoln), en el viejo Prado Español donde los españoles hacían las romerías. Innumerables agasajos, despedidas, demostraciones de afecto se hacen en **Hotel Central** de Caletti, **Confitería La Esmeralda** de Fresno o **Club El Progreso**. Otro espacio lo ofrecía el **Restaurant Passini** de Antonio Xamin, en una imponente edificación de dos plantas que estaba ubicado en la entrada de Lincoln donde después se construiría el **Hotel Castilla** (Massey y Fortín La Guardia).

También había una muy frecuente actividad cinematográfica, en el **Cine Porta Pía** (reconstruido después del incendio de 1929) o en el **Cine Rivadavia**.

Dentro de la actividad educativa, hay que mencionar a la **Escuela Nuestra Señora**, fundada en 1909 por la congregación Siervas de María de Anglet y que en 1937 inauguran el Nivel Secundario anexo a la **Escuela**

**Normal.** Esta última a cargo de la profesora María Clotilde Lardani de Delmas, representó un valioso aporte al desarrollo de Lincoln. Sus continuas camadas de egresados de maestros normales enriquecían culturalmente la ciudad y prestigian los lugares donde actuaban. Además sus profesores, venidos desde los más diversos lugares con importantes pergaminos, formaban un rico capital humano por el cual la ciudad se iba a caracterizar.

Justamente esos profesores, conjuntamente con profesionales y periodistas de la época formaron el **Ateneo de la Juventud**. Una lectura de sus estatutos expresan con toda claridad el fin y los medios que utilizaron: “*Con el objetivo de promover la cultura general, intensificar la instrucción pública, fomentar la producción literaria, científica y artística, mantener relaciones con otras instituciones afines por medio de la organización de conferencias, recitales, certámenes literarios, conciertos, representaciones teatrales, exposiciones artísticas y actos culturales en general, realización de sesiones periódicas de lecturas y controversias; creación de una biblioteca; creación de un órgano de publicidad; organización de cursos primarios para adultos, de lenguas vivas, pintura, escultura, música, artes decorativas, de extensión secundaria y universitaria, economía doméstica; organización de actos públicos; auspiciar el arribo de delegaciones de instituciones afines y el envío de representaciones a otras localidades, créase en la ciudad de Lincoln el Ateneo de la Juventud*”.

Entre otras destacadas actividades en el Ateneo funcionaba un colegio secundario anexo que en 1935 logran que sea incorporado a la Escuela Normal con profesores como Enrique Urcola (Dibujo), Domingo Sorgentini (Castellano), María Luisa Larroca de Lugones (Música), Manuel Buceta (Matemática), Manuel Sorgentini (Geografía), Adela C de Bravo (Historia). Si bien el secundario fue cerrado en 1940, constituyó un valioso antecedente para el bachillerato que comenzó a funcionar una década después en 1950.

El Ateneo continuado por el esfuerzo y entusiasmo de Enrique Urcola, a través de los cursos gratuitos de dibujo dictados entre 1934 y 1979, fue una escuela cultural muy importante para Lincoln que además de formar chicos y grandes, nutrió y dio contenido al Carnaval de Lincoln.

La importancia de esta actividad queda de manifiesto con un claro ejemplo. Alumnos surgidos de su taller llegaron alcanzar cargos jerárquicos

en la empresa Ferroviaria que en ese entonces era una de las de mayor progreso. Por ejemplo Jacobo Ferrero (histórico dirigente del club Rivadavia) que aprendió dibujo con Urcola, ingresó como dibujante en la empresa ferroviaria, se recibió de ingeniero en ferrocarril y fue jefe de la Estación Lincoln hasta su jubilación.

Pero sin lugar a dudas que es imposible deslindar la figura de Urcola de los carnavales de Lincoln. Junto con las atracciones mecánicas de los Gangoiti (que hoy tienen su continuidad en los *Autos Locos* de Bernini y en los de Topa), el aspecto claramente distintivo del carnaval linqueño lo marcaron sus carrozas.

Hablar del carnaval en un libro sobre Lincoln a nadie sorprendería, sin embargo, hacerlo en un libro sobre historia económica puede sonar desubicado. No me llevará mucho espacio convencer al lector de su necesario tratamiento. Más allá que el esparcimiento es una actividad económica, y como tal tiene su espacio en la estructura productiva, la economía es una ciencia social. El carnaval es una fiesta popular, un reflejo de la cultura de un pueblo y de todo su acontecer, espejo de los estados de ánimo, de los logros y de los fracasos, de las debilidades y de las fortalezas de la ciudad. Los acontecimientos económicos se reflejan en las comparsas, en las carrozas, en los disfraces y en los carros mecánicos; pero a su vez demuestran las habilidades y talentos. Así como la historia de la ciudad de Buenos Aires está en el tango, la de Lincoln está en su carnaval.

Enrique Alejandro Urcola inauguró su presencia como artesano carnestolendo a los 15 años de edad, previo a sus estudios en Buenos Aires. Su primer motivo y los siguientes los realizó, como de costumbre, con diversos materiales: madera, chapas, ladrillos, barro. Estas creaciones fueron: “Egiptólogos, hacia Egipto en busca de Tutankamon” (1923), “Naturalistas” (1925), “Darwinistas” (1926). Todas se desplazaban en vehículos tirados por caballos, en un carnaval donde la serpentina era la estrella.

Luego de su paso por el Teatro Colón de Buenos Aires y mientras estudiaba el profesorado nacional de dibujo, incorporó la técnica de cartapasta (papel y engrudo) en sus trabajos y aparecieron en el carnaval los grandes muñecos como “Peliculeros” (1928) que puede considerarse como el inicio de las carrozas y del carnaval que hoy conocemos. Luego hubo otras crea-

ciones como “Juvenil” (1929), “una pareja de felices abuelos hamacándose en un sube y baja”<sup>33</sup> y alcanzó proyección inusitada con “Paréntesis de armonía (1932) que representaba los personajes de Mac Manus “Trifón y Sisebuta” y tenía 4,8 metros de altura.

Los bailes de carnaval constituían una oportunidad única para la diversión y la sociabilidad. En 1937, después del ver el paso de carrozas, carros y disfrazados, se podía optar por varios lugares para continuar la noche. En el club Español en un adornado salón tocaba la *orquesta de Bellusci-Agata*. En el Club Progreso también sus socios y allegados podían disfrutar de buena música y bebida. En “La Sportiva” del barrio de la estación, organizada por los ciclistas, había un baile muy popular con mucha diversión. En la sala del Cine Rivadavia en la calle Moreno amenizaba la reunión el conjunto *Hernández* con menor cantidad de público. Sin lugar a dudas que los más concurridos, donde tocaba la *orquesta de Picado*, eran los del Cine Teatro Porta Pía, donde un sistema especial del piso permitía colocarlo totalmente en posición horizontal.

El deporte estaba muy presente en los recreos de los linqueños y en esos años se fundan los principales clubes deportivos que aún están vigentes. En 1915: Club Rivadavia, El Linqueño y Jorge Newbery; en 1922: Club Argentinos; en 1929: Club Juventud Unida y en 1930: Club Español. El fútbol convocaba a multitudes y los partidos entre Rivadavia y El Linqueño comenzaban a perfilarse como clásicos. En 1931 nace la Liga Amateur de Deportes, cuyo primer título (1932) lo gana el Club Rivadavia que repite en los años 1933 y 1936. Por su parte el Club El Linqueño gana los campeonatos de 1938 y 1940 y el Club Argentino los de 1935 y 1937.

También el ciclismo era muy elegido entre las actividades físicas de los linqueños. En el recientemente creado Parque General San Martín se desarrollaba el Polo, deporte que tuvo muchos adeptos hasta 1942, cuando debido a una rodada en un partido falleció uno de los jugadores que puso freno a esta disciplina.

Sobre los servicios de salud, desde 1924 Lincoln contaba con el Hospital Municipal, y varios médicos: García Tuñón (especialista vías urinarias), Ipharraguerre (cirujano dentista), Marti Más (cirujano), José Cané (ciru-

<sup>33</sup> Reportaje a Enrique Urcola en la Revista Hogar Linqueño, Núm. 579, Febrero de 1978.

jano), Francisco Dolhare (Cirujano), Lettieri Cánepa (Cirujano), Eduardo Novillo (Dentista), Luis Gatti (Dentista), Ernesto Nogués (Cirujano), Enrique Sigón (Cirujano), José María Masacchio (Cirujano), Francisco Rosas (Cirujano) y Fermín Ramos (Cirujano), quien fue el primer médico nacido en Lincoln. En 1927 a los dos pabellones existentes en el hospital municipal (sala general de hombres y sala general de mujeres) se le agrega un tercero destinado a enfermos infecto-contagiosos. En 1940 se habilitó la parte nueva situada al frente del edificio que consta de un amplio hall, administración, farmacia, sala de rayos X, sala de partos y Maternidad.

En 1935 nace el **Sanatorio Lincoln** (después Clínica Lincoln) por iniciativa de los médicos Speroni, Cané y Dolhare. También existía una maternidad autorizada por la Provincia de Buenos Aires, atendida por Ana María P. de Tabasso. Años después Lincoln contaría con otra clínica privada, **Sanatorio Avenida**, dirigida por Juan Carlos Usandizaga y con un cuerpo médico integrado por Aurelio Carreño, Wadi Aued, Julián Carlos, Luis Cesti, Pascual Lettieri, J. M. Masacchio. Funcionaría durante varios años en Av. Massey 682, en un moderno edificio de dos plantas que fue el primero en Lincoln en contar con ascensor.

En las farmacias también ocurren cambios respecto a la situación descripta anteriormente para la primera década del siglo. Hacia fines de los treinta la ciudad de Lincoln tenía 8 farmacias. La **Farmacia del Pueblo** pasa a manos de Olimpo Sorgentini hasta 1929 y de Juan Portillo a partir de esa fecha. La **Farmacia Nogués** es adquirida por Carlos y Alfredo Giacosa y la trasladan a Alem y Ameghino. Continúan las **Farmacia Lugones**, **Farmacia Pilcomayo** (a cargo de Ángel Morbo en Massey y Rawson) y **Farmacia Mondelli**. Se agregan las farmacias **Cruz Roja** (hasta 1928 fue Farmacia Marino) en Moreno y San Martín (a cargo de Juan Del Valle Antonetti); la **Farmacia Pujol** en Massey 461 (después de 1945 se convierte en Farmacia Belardo) y en 1939 la **Farmacia Vilches** de Pedro Vilches en Urquiza y Sarmiento. En 1932 formaron el Colegio de Farmacéuticos adherido al de la Provincia de Buenos Aires.

En suma, los datos de la producción agrícola y ganadera, el crecimiento de la población, la incipiente e innovadora actividad industrial, la diversificada actividad comercial cuyas excelentes perspectivas se dejaban vislumbrar por la construcción de modernos edificios; la actividad cultural,

deportiva y de esparcimiento hacen ver prosperidad, riqueza económica y espiritual. La crisis mundial de los años 30 todavía no había causado total impacto. Gran parte del patrimonio de la ciudad se construyó en esos años.

La época no estaba exenta de dificultades, de desigualdades y contrastes y de asignaturas pendientes que todo progreso conlleva. Pero tampoco hay dudas que en la ciudad se respiraba un buen clima. Visto en perspectiva histórica, todos ellos no eran más que las últimas imágenes de un modelo que se terminaba. Permítanme agregar como signo de este final de época, la jubilación de la profesora Clotilde de Delmas en el año 1938 como directora de la Escuela Normal después de 28 años de conducción. Como se verá en el próximo capítulo los próximos veinte años no fueron buenos para Lincoln.

En las áreas rurales los problemas ya estaban más avanzados. La mayor participación de la ganadería por sobre la agricultura, debido al diferencial de rentabilidades comenzaba a generar un desplazamiento de arrendatarios que, por sus precarias condiciones de vida, percibían mejores perspectivas y futuro incluso en una villa del Conurbano Bonaerense. Como veremos a continuación estas migraciones marcarán a fuego la historia de Lincoln.



## **CAPÍTULO 4** **EN LAS SOMBRAS** **(1938/1957)**

Todas las acepciones que la palabra “sombra” tiene en el rico diccionario de la Real Academia Española se aplican a los años de la economía linqueña que van entre 1938 y 1957. Desde la más literal de las mismas, considerando que la usina eléctrica se convirtió en un persistente problema y dejó varios días “sin luz” a la ciudad; hasta las más profundas dado que estas décadas serán sólo una “proyección oscura” de la expansión del período anterior, un lugar donde no llegan las imágenes, sonidos o señales del centro del país. Lincoln será un “espectro o aparición vaga de una persona ausente o difunta”.

Entre las dos décadas que abarcan los años 1937 y 1958 la economía de Lincoln no sólo retrocede en términos relativos sino en valores absolutos. El producto bruto se reduce un 30%, 23% entre 1937 y 1945 y otro 10% entre 1945 y 1958. Definitivamente son los tiempos en que Lincoln se desacopla de la evolución nacional y provincial y pierde participación en todos los aspectos. El peso en la provincia se reduce a la mitad (de 1,7% a 0,7%). Mientras el país crece a un promedio anual de 3%, el producto bruto de Lincoln cae 2% en esos años. En la agricultura y la ganadería se combinan un estancamiento en las cantidades y precios declinantes. La superficie implantada y el stock bovino se mantienen entre 1947 y 1960; y también se conservan las participaciones de dichas actividades en el total provincial. Sin embargo, son las actividades primarias las que pierden peso en la estructura productiva nacional y provincial.

En una relación de causalidad no definida, el período presenta una fuerte inestabilidad institucional. En estos 18 años hubo 21 personas conduciendo el poder ejecutivo comunal, con suspensión del régimen municipal durante varios años, con un promedio de 330 días en el cargo cada uno, menos de un año. No caben dudas que es imposible desarrollar políticas y una sana administración en ese contexto.

La fiesta del carnaval, tan representativa del acontecer linqueño, fue un espejo de esta época sombría. Desde mediados de los cuarenta y por varios años, la revista Hogar Linqueño repetía en su número de febrero cierta decepción respecto a lo que había sido la década anterior: “Otro carnaval más” acostumbraba a titular la publicación de Pujol.

La Gran Depresión y las guerras mundiales hicieron rever las políticas y las ideas. En el mundo las estrategias de desarrollo atribuyeron un mayor papel al Estado en la comercialización de los insumos y productos y en la planificación de la producción y la asignación de los recursos. Una característica común de muchos planes de desarrollo era la insistencia en la autosuficiencia parcial o total en la producción de alimentos, motivada por consideraciones estratégicas. La escasez sufrida durante la guerra y la posguerra había convencido a muchos países de la importancia de garantizar los suministros de alimentos y les había hecho desconfiar de una dependencia excesiva de las importaciones.

La planificación estatal y la seguridad alimentaria como prioridad, si bien se tradujeron en medidas defensivas y proteccionistas que disminuyeron el intercambio comercial internacional, también generaron decisiones que volcaron recursos públicos a la financiación de actividades de centros de investigación dedicados a la agricultura<sup>34</sup> que fueron el germen de la denominada “revolución verde”. La revolución verde, a la cual Argentina llegó en forma tardía, fue la culminación de un proceso de transferencia de la industria manufacturera al agro; desde sofisticadas maquinarias que perforan la tierra a la profundidad justa; al empleo de abonos químicos nitrogenados y calculados para que la tierra recupere los nutrientes perdidos; o la utilización de herbicidas y pesticidas, para evitar que crezcan otras especies que las deseadas, o que los cultivos sean atacados por hongos, insectos u otras enfermedades. También se utilizó la selección genética de especies de crecimiento rápido o mayor productividad por unidad de superficie; e incluso la ingeniería genética. Y todo ello para lograr que una determinada especie pueda cultivarse en ecosistemas que no le son propicios. De esta

<sup>34</sup> El más paradigmático fue el Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT), localizado en Atizapán (México) en 1943 y financiado por la Fundación Rockefeller y gobierno de México.

forma los productos industriales: mecánicos, químicos y biológicos permitieron incrementos en la productividad y en el uso intensivo del suelo agrícola, posibilitando a países con poca tierra como los europeos producir una gran variedad de productos y no sólo abastecer su demanda interna sino también tener excedentes.

En Argentina también existió un fuerte proceso de intervención estatal, pero quedó temporal y parcialmente al margen de los avances tecnológicos que el sector agrícola mundial estaba experimentando. La agricultura argentina se estancó. La producción anual de granos que alcanzó las 22,5 millones de toneladas a mediados de los años 1930, va a tener que esperar más de treinta años para volver a esos niveles. La mayor participación del sector público abarcó tanto los mercados de productos como de factores (trabajo, capital y tierra). En 1933 se establece el control de cambios y se crea la Junta Nacional de Granos y la Junta Nacional de Carnes para regular el comercio de esos bienes. Con relación al mercado laboral, se promulgaron leyes de protección del empleo rural con el lógico (y por otro lado bienvenido) encarecimiento de la mano de obra. Respecto al capital, la acción gubernamental se expresó en la disponibilidad de créditos e incentivos fiscales para la compra de maquinaria. Por último la intervención relacionada con el factor tierra se tradujo en una legislación sobre los contratos de arrendamientos en los que se buscaba la protección de los arrendatarios o, también mediante políticas crediticias, la conversión de estos en propietarios. De hecho las estadísticas a nivel nacional muestran que los arrendatarios que en 1937 abarcaban el 59% de la tierra, ocupan sólo el 20% en 1960.

#### **4.1. Tránsito hacia un país industrial de espaldas al interior**

La década de 1940 está marcada por la segunda guerra mundial y sus efectos. A nivel nacional y en la faz política, había una lucha de poder entre los que simpatizaban con los aliados (pro Estados Unidos) y aquellos más propensos a mantener la neutralidad. Como siempre los intereses económicos pesaban en cada una de las posiciones. Desde el punto de vista de la economía, Argentina pudo aprovechar durante la segunda guerra de las instituciones (Banco Central y control de cambios) que habían surgido

como respuesta a la crisis del 30 y que favorecieron el fortalecimiento de una industria nacional.

Entre 1940 y 1945 el producto bruto argentino creció de la mano de la industria, la cual también pudo insertar productos en el mercado mundial, gracias al retiro de Estados Unidos por su dedicación al conflicto. Incluso el mercado norteamericano fue un considerable destino de la producción manufacturera.

Así fue que, aún antes del peronismo, comenzaba a tener cada vez más fuerza un discurso a favor de la industrialización que permitiera sustituir bienes importados. También fue una necesidad impuesta por las dificultades que presentaba el comercio mundial. El argumento principal para sostenerla tenía que ver con la liberación económica y la autonomía nacional. El presidente Castillo (1942-1943) fue muy claro al respecto en un discurso: *“Los países exclusivamente ganaderos y agrícolas están destinados a servidumbre”*.

En el país comenzaba a regir el modelo de sustitución de importaciones, cuyas características han sido ampliamente estudiadas. Menos énfasis se ha hecho sobre sus implicancias geográficas. Hay que pensar que la producción agropecuaria (que era hasta ese momento la actividad más importante en Argentina y en toda la región pampeana) se emplaza necesariamente donde está la tierra, pero la producción manufacturera tiene otros criterios de localización, pudiéndose instalar cerca de la materia prima (del puerto si es importada), de los factores productivos (capital, trabajo) o del mercado consumidor.

Ante el cambio de estructura productiva (más manufacturas, menos agro) lugares como Lincoln perdían sus privilegios localizacionales y tenían que competir en desventaja con otros lugares. Incluso en aquellas industrias que podían tener alguna competitividad natural (fundamentalmente las que transforman materia prima agropecuaria), en general siempre tienen tendencia a localizarse más cerca del mercado consumidor, dado que es más barato transportar la materia prima que un producto elaborado generalmente perecedero.<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Valga como ejemplo el siempre vigente proyecto de instalar en Lincoln un mercado concentrador de carnes. Ya en 1936 la revista hogar Linqueña (Núm. 60, agosto) informaba sobre la

Para que la transición de un país agropecuario a uno manufacturero no tuviera las enormes migraciones poblacionales que vamos a detallar en la SECCIÓN 4.5, requería de una estrategia nacional que contemplara cuestiones espaciales. Sin embargo, la temática no fue priorizada y por ende, aquellos lugares más propicios para la instalación de industrias manufactureras lograrían la autonomía y liberación mencionadas por el presidente Castillo, mientras que otros (¿Lincoln?) tenían como destino la servidumbre.

Ahora bien, si seguimos el trabajo de Narodowsky (2007) y prestamos atención al componente subjetivo del desarrollo, podemos decir que en un modelo de crecimiento basado en la agricultura, la respuesta pasiva de todos los actores puede resultar neutra al mismo; pero responder de la misma forma en el camino a una economía más compleja puede resultar condenatorio.

La división internacional del trabajo, aquella que fragmentaba el mundo entre países productores de materias primas (Argentina) y fabricantes de bienes industriales (como Inglaterra), tan criticada a nivel mundial, fue aceptada a nivel interno. A partir de 1940 queda más claro que también internamente, e incluso dentro de la Provincia de Buenos Aires, hubo una “división nacional del trabajo” entre zonas primarias y zonas industriales.

Como afirma Mario Rapoport<sup>36</sup> “aunque la urbanización ligada a los servicios precedió, en el caso de Argentina, a lo más intenso del proceso de industrialización, este último contribuyó a acelerarla. El Gran Buenos Aires se convirtió en el centro de localización industrial por varios motivos, entre los que se destacaban la existencia de un mercado numeroso, concentrado y con buen poder adquisitivo, abundancia de mano de obra, la presencia de una gran infraestructura y fácil acceso desde el interior por el ferrocarril y hacia el exterior por el puerto”. Esto último era muy relevante al depender la producción industrial de un amplio conjunto de importaciones.

---

inquietud del Centro Comercio e Industrial de Lincoln de instalar un gran depósito de carnes regional en Lincoln. El profesor Balarino vuelve con este tema a mediados de los ochenta y el Gobierno Nacional en 2010 anunció la creación de un mercado concentrador de carnes en el interior y se señaló a Lincoln como un candidato a recibirlo. Se ha criticado históricamente porque las vacas viajan tanto a Liniers y la explicación es que allí está el mercado consumidor.

<sup>36</sup> Rapoport (2010).

Según Rapoport fueron desatendidos los llamados de atención que Alejandro Bunge había realizado calificando a Argentina como un “país abánico”, en el cual en una pequeña porción del territorio que rodeaba a la Capital Federal se concentraba la mayor parte de la población y de la economía. Bunge señalaba en 1940 que, además de razones climáticas y geográficas, no cabría duda de que “han contribuido a acentuar ese desequilibrio, en particular en el curso de los últimos treinta años, la atracción demográfica de las grandes ciudades del Litoral, la inversión en el primer sector de la mayor parte de los recursos fiscales de la nación y la política económica –más propiamente la ausencia de una política– que ha significado la postura de esa primera región mirando hacia ultramar y con espaldas al interior”.

Las características centrales de este modelo fueron profundizadas y/o aprovechadas por el peronismo. En los cinco años anteriores a la asunción del primer gobierno de Perón, los obreros industriales se habían duplicado. Por lo tanto, para Perón, la industrialización era una pieza maestra para mantener el nivel de empleo manufacturero que era puntal político de su liderazgo y la base para sostener el consumo interno. No es lugar para discutir la lógica de ese pensamiento, pero claramente si el mismo era adecuado para el agregado del país, en cada una de las regiones tenía efectos distintos.

En definitiva, comenzaba una “guerra” entre el agro y la industria que no reconocía que se entraba en un círculo vicioso. Se subordinaba el crecimiento de la agricultura a contar primero con una industria desarrollada, pero a su vez para el crecimiento industrial se necesitan las divisas que sólo el sector agropecuario podía generar. En palabras del historiador David Rock: “el subdesarrollo de un sector obstruía permanentemente el crecimiento del otro”.

Más adelante Marcelo Diamand expondría claramente el problema en sus trabajos sobre la estructura productiva desequilibrada. “Mientras el crecimiento del sector industrial requiere siempre cantidades crecientes de divisas, el alto nivel de precios industriales que caracteriza a la estructura productiva desequilibrada impide que la industria exporte. De modo que, a diferencia de lo que sucede en los países industriales, en los cuales la industria autofinancia las necesidades de divisas que plantea su desarrollo, el sector industrial argentino no contribuye a la obtención de divisas que

necesita para su crecimiento. Su abastecimiento queda siempre a cargo del sector agropecuario, limitado sea por falta de una producción mayor, sea por problemas de la demanda mundial o por ambas cosas a la vez”.<sup>37</sup>

El desequilibrio aludía a la existencia de dos sectores con realidades muy diferentes, donde el agropecuario goza de ventajas naturales y una productividad muy superior al sector industrial. En base a esa premisa, Diamand sostenía la necesidad de adoptar tipos de cambios diferenciales, con un dólar más alto para la industria que la proteja razonablemente e incentive su desarrollo exportador. Retomaré este punto en unas pocas páginas adelante (SECCIÓN 4.4).

Con el peronismo también se refuerza una posición más autónoma en el contexto internacional y específicamente con las grandes potencias del momento. La “tercera posición” era la frase repetida para marcar diferencias tanto con Estados Unidos como con la Unión Soviética. La soberanía política que el país mostraba en el ámbito internacional tuvo castigo económico para Argentina con desigual impacto sobre el territorio argentino. A principios de 1948 se anunció el Plan Marshall, un sistema de créditos para que los países europeos devastados por la guerra tuvieran acceso a importaciones cruciales. La Argentina fue excluida del mismo y con ello se perdieron importantes mercados para colocar alimentos, lo que representó un agravamiento de la crisis del sector rural y de lugares como Lincoln.

El otro problema era la relación con Gran Bretaña. El saldo comercial positivo que se venía manifestando a favor de Argentina generó deuda de Inglaterra con nuestro país, cuya imposibilidad de pagarla hiciera que se compensara con los ferrocarriles que de esta forma fueron nacionalizados por el peronismo.

La estatización de los ferrocarriles encuentra su sustento teórico en el pensamiento de Scalabrini Ortiz.<sup>38</sup>

“...Los ferrocarriles pueden extraer sus rentas del modo que a ellos les convenga. Ellos pueden matar industrias, como las mataron. Pueden aislar zonas enteras del país, como las aislaron. Pueden crear regiones de preferencia, como las crearon. Pueden inmovilizar poblaciones, como las

<sup>37</sup> Diamand (1972).

<sup>38</sup> Scalabrini Ortiz (2009).

movilizaron o inmovilizaron de acuerdo a sus conveniencias: pueden aislar puertos, como los aislaron. Pueden ahogar ciertos tipos de cultivos, como los ahogaron, pueden elegir gobernadores como los eligieron”.

“El ferrocarril extranjero es el instrumento del antiprogreso. Como muy bien lo explica Allen Hutt en “El fin de la crisis”. Dice Hutt “La construcción de los ferrocarriles en las colonias y países poco desarrollados no persigue el mismo fin que en Inglaterra, es decir, no son parte –y una parte esencial– de un proceso de industrialización. Estos ferrocarriles se emprenden solamente para abrir esas regiones como fuentes de productos alimenticios y materias primas, tanto vegetales como animales. No para apresurar el desarrollo social por un estímulo a las industrias locales. En realidad la construcción de ferrocarriles coloniales y de países subordinados es una muestra del imperialismo, en su papel antiprogresista que es su esencia”.

“El ferrocarril puede ser el elemento aglutinador de una colectividad o su más pernicioso disgregador. Por eso, la actividad inicial de los pueblos que logran su conciencia propia es obtener el contralor inmediato de sus propios ferrocarriles”.

No había dudas que una política de desarrollo nacional tenía que tener a su disposición el diseño de un elemento comunicacional tan estratégico (más en ese momento) como el transporte ferroviario. La política tarifaria de los ferrocarriles ingleses privilegiaba con fletes más bajos el transporte hacia Buenos Aires y de ciertos productos que compraba Gran Bretaña, como carnes, justamente el principal producto linqueño.

Por lo tanto, si los ferrocarriles en manos del Estado, significaban menores fletes para los productores industriales producidos en el interior, la medida podía ser bienvenida. Pero la nacionalización como una política aislada que mantuvo la estructura productiva de zonas como Lincoln, tuvo resultados justamente opuestos y que profundizaron el problema: se encarecieron sus “exportaciones” (carnes) y se abarataron las “importaciones” (manufacturas) que provenían del Gran Buenos Aires. El problema no era solamente la nacionalidad del capital, sino toda una estrategia completa (sectorial y geográfica) de desarrollo.

En resumen, desde la política nacional hubo cierto descuido geográfico. Se privilegió la suma de las partes y no cada una de ellas. Aquí

confluye el accionar conservador de los años treinta que, por representar tan exclusivamente los intereses del campo, no vislumbraron los cambios que se necesitaban. Por otra parte la llegada del peronismo al poder ya se encuentra con grandes conglomeraciones urbanas difíciles de revertir y que finalmente, se convirtieron en el sustento político del nuevo movimiento político. Pero el fondo el problema estaba en otro lado: la falta de diversificación productiva del Partido.

#### **4.2. Un modelo de sustitución primaria**

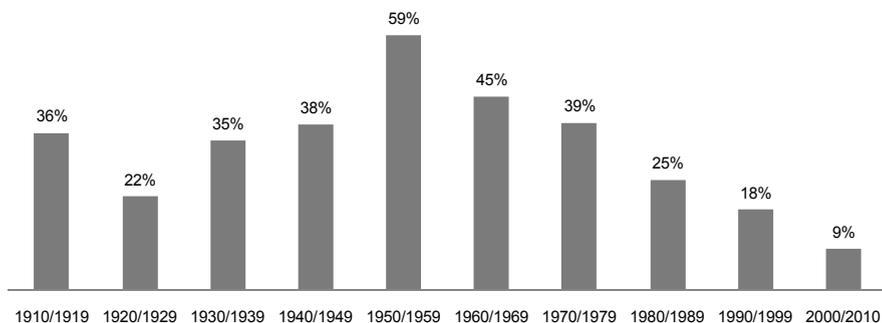
La definitiva salida del modelo agroexportador, la fuerte caída de los precios agrícolas debido a la menor demanda internacional, en definitiva, la crisis del sector agropecuario, encuentra a Lincoln sin un sector económico que pueda sustituirlo. Un motor se apagaba y no existía reemplazo. El boom agropecuario no se utilizó para equilibrar la estructura productiva. Desde un ausente y pequeño sector público no hubo ni siquiera intentos de desviar parte del excedente hacia bienes públicos y/o infraestructura que potenciaran otras actividades. El mercado interno que generaba la lenta urbanización no tenía en Lincoln una escala adecuada para que actividades económicas puedan crecer a partir del mismo, además como veremos dicha urbanización fue lenta y los problemas de infraestructura (como la falta de energía eléctrica) afectaban a la incipiente industria manufacturera (ver SECCIÓN 4.6).

El modelo de sustitución de importaciones, implicaba comenzar a producir en el país bienes que antes se importaban. No se trataba de aislarse del mundo. Nadie quería la autarquía como expresaba el ministro de economía Federico Pinedo, sino diversificar la estructura productiva. Cuando uno depende de un solo recurso se vuelve débil y dominado por los vaivenes del mismo. El peligro de quedar supeditado, en forma exagerada, al sector agropecuario, había quedado de manifiesto después de la crisis del 30. Pero la lección no se aprendió y la única sustitución que se hizo en Lincoln fue justamente dentro del sector primario dando mayor peso a la actividad pecuaria.

El cambio a favor de la ganadería venía a su vez impulsado por cambios exógenos (económicos y climáticos) y del contexto doméstico. No hay du-

das que los precios internacionales y el tipo de cambio son dos variables que condicionan el desempeño del sector agropecuario, pero así expresado es una simplificación que esconde algunos detalles que para Lincoln (donde ya se ha resaltado su papel mixto agro y pecuario) no son una cuestión menor.

GRÁFICO 25. Partido de Lincoln.  
Porcentaje de la superficie implantada destinada a forrajes



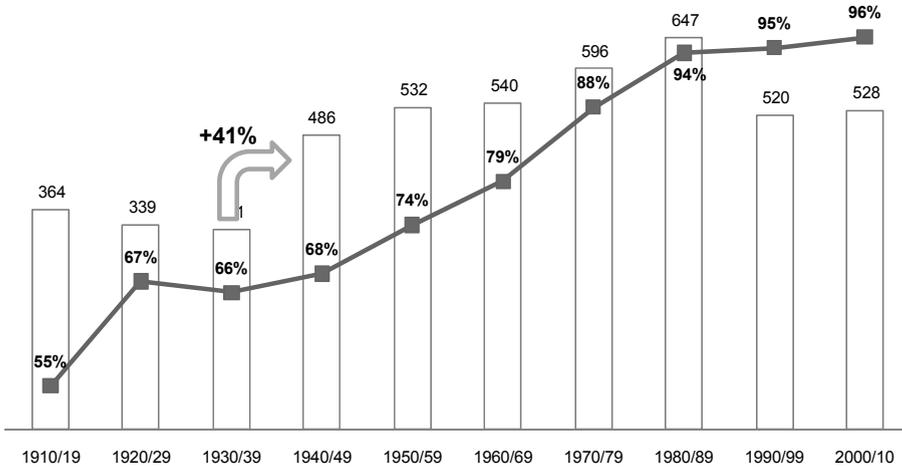
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Censos Nacionales, Censos Agropecuarios y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires

En la parte agrícola, cuyo destino fue siempre y mayormente la exportación, la influencia de los mercados externos y el nivel cambiario fue siempre mayor que en la ganadería, dado su destino principalmente doméstico (aunque siempre mantuvo cierto volumen de exportaciones). Por ende, en un contexto donde tanto por imposición internacional (guerras que impiden el comercio, proteccionismo de los países centrales) como por decisión política interna se privilegia el mercado doméstico, es lógico que la ganadería comience a desplazar a la agricultura.

Tampoco el factor “suerte” estuvo presente. Como se resumió anteriormente en las décadas del cuarenta y del cincuenta hubo 7 años de sequía y 2 de excesos de agua. Aquí también el impacto dentro del sector primario no es homogéneo, dado que la ganadería puede sortear mejor los avatares meteorológicos que la agricultura.

Por el lado de las políticas internas claramente la actuación del IAPI<sup>39</sup> deprimió los precios internos durante un buen tiempo, cosa que no sucedió con los de la carne, incentivando a esta última actividad.

GRÁFICO 26. Partido de Lincoln. Evolución de las existencias bovinas y porcentaje de cabezas bovinas según décadas. Período 1910/2010 (en miles de cabezas y en % del total de cabezas)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Censos Nacionales, Censos Agropecuarios y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires

Ante el viento que soplaba a favor de la parte pecuaria, los productores de Lincoln, con tierras aptas para doble propósito, no tuvieron grandes problemas en asignar crecientemente parte de sus explotaciones al destino ganadero. Los forrajes que ocupaban un tercio del total de cultivos hasta a 1939 alcanzaron a cubrir el 59% del total implantado a mitad del siglo.

Lincoln se volvió más pecuario. El stock ganadero dio el salto más grande de la historia pasando de 343 mil cabezas, según el Censo de 1937 a 486 mil (+41%) en el relevamiento diez años después. La ganadería local

<sup>39</sup> EL IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) fue creado por el peronismo en 1946. Este organismo participaba activamente en el mercado de granos comprando toda la cosecha y realizando la venta de la misma.

mantiene su participación provincial y aumenta su peso en la estructura productiva: entre 1940 y el 1960 aporta entre 30% y 35% del producto bruto geográfico.

Dentro de la ganadería en Lincoln predomina la actividad de invernada y tambo que es donde puede diferenciarse por las mencionadas características de sus tierras. Por lo tanto, a mediados de los cuarenta alcanza el máximo de participación en la ganadería provincial, principalmente en la categoría novillos, donde llega a tener el 6% del stock provincial según el Censo de 1947. En la actividad de cabaña comienza a destacarse el *Establecimiento Las Lilas* en la localidad de Pasteur, que a mediados de 1950 comienza a vender sus reproductores a muchas cabañas y productores de todo el país, mediante sus famosos remates. Sus actividades de genética comienzan hacer punta en Argentina.

En la actividad ganadera hubo una especialización bovina. La producción aviar se reduce bruscamente; en 1947 había un 50% menos de aves de corral respecto a 1937 y su número seguirá declinando. La cría de porcinos también pierde participación: de aportar el 11% del stock ganadero a mediados de los años 20 en los cuarenta se reduce al 3%.

La actividad de los tambos se mantiene y crece lentamente, aunque la gran expansión se verá más adelante.

Respecto a la agricultura merece considerarse el cultivo del olivo en el *Establecimiento Santa Isabel* de Roberts, propiedad de Rodríguez Bauzá. La plantación total de 1500 hectáreas se dividía en cuadros con diversas variedades (manzanilla, americana, empeltre, aurauco, leccionos, pucudillo) rodeados por reparos de eucaliptos y coníferas. En el Censo Agropecuario de 1960 Lincoln aparece como el segundo productor de olivo de la provincia (después de Coronel Dorrego) con el 9% de los olivares provinciales. Cuando las plantaciones comenzaron a dar sus frutos, surgió el inconveniente de la mano de obra y muchas cosechas se perdieron debido a esa carencia. Se recurrió a campesinos del norte (Salta, Jujuy, Tucumán, etc.) y hasta de Bolivia y Chile. A principios de 1960 Bauzá vendió las plantaciones.<sup>40</sup>

<sup>40</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 60, diciembre de 1952.

El caso citado brinda la oportunidad para decir que la competitividad de una empresa sostenida en los bajos salarios pagados a los trabajadores, no representa ninguna ventaja para el área donde se instala. Por el contrario puede generar una “trampa de la pobreza”<sup>41</sup> como se observa en provincias del norte como Tucumán, Jujuy, Salta.

También es para destacar la creación en 1949 del vivero provincial “Augusto Scala”. El predio de 52 hectáreas ubicado dentro del Parque Municipal General San Martín, dependía del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires. Estuvo durante muchos años al mando del ingeniero agrónomo Honorio Irazábal y su producción se vendía a precios de fomento mientras que las escuelas, municipios y otras reparticiones las obtenían gratuitamente. En 1965 trabajaban 33 personas, mientras que en 1977 solo ocupaba 16 trabajadores. En 1993 se cede el predio a la Escuela Agro técnica.

Aunque con una agricultura estancada, en estos años se incorporaron algunos adelantos tecnológicos que tienen bastante que ver con la sustitución de mano de obra en las explotaciones rurales. En enero de 1939 era noticia en Lincoln la prueba de un tractor presentado por los hermanos Truttali.<sup>42</sup> A partir de allí comenzará un lento pero irreversible proceso de incorporación de maquinarias que haría que la recuperación agrícola posterior se basara en otro modelo que el predominante en la expansión que duró hasta fines de los años treinta.

Entre las muchas maneras de medir el cambio tecnológico que el campo experimentó, voy a quedarme con una variable sencilla pero disponible: las existencias de ganado equino. La reducción de los nobles caballos, utilizados en la mayor parte de las tareas rurales, es señal inequívoca de incorporación de medios sustitutos para la tracción como el tractor, camión, cosechadoras autopropulsadas, etc. Dicha variable relativizada por la cantidad de ganado bovino (para controlar las modificaciones en la producción agropecuaria<sup>43</sup>) nos muestra claramente que entre mediados de los años 30

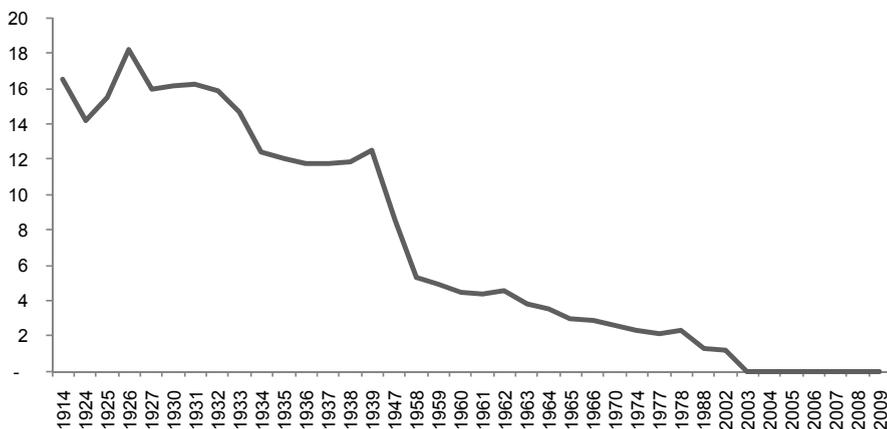
<sup>41</sup> Los hijos de familias humildes acceden a los mismos trabajos de sus padres y por lo tanto quedan atrapados en la misma situación que ellos.

<sup>42</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 108, enero de 1939.

<sup>43</sup> Esto de “controlar las modificaciones en la producción agropecuaria” es tal vez muy técnico. Lo que estoy queriendo decir es que voy a dividir la cantidad de equinos por el stock

y la década de 1960 se produce una empujada caída relativa en la cantidad de equinos y por ende una gran sustitución del mismo.

GRÁFICO 27. Partido de Lincoln. Evolución las existencias de equinos. Período 1914/2009 (en cantidad de cabezas cada 100 bovinos)



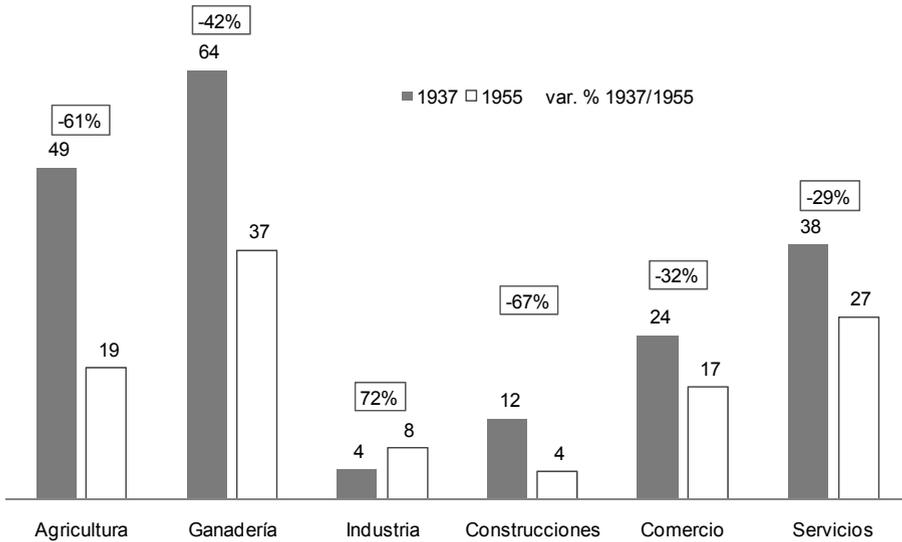
FUENTE: Elaboración propia en base a Censos Nacionales Agropecuarios y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires.

Dichos cambios no impidieron que tanto la agricultura como la ganadería experimentaran grandes contracciones (GRÁFICO 28). Entre 1937 y 1955 el valor del producto agrícola se reduce 61% y la agricultura 42%, lo que arrastra una retracción del comercio y la construcción. Si bien en Lincoln (como en todo el país) la industria crece a tasas altas (5,6% anual), lo hace desde un nivel muy bajo (su valor agregado era veintiocho veces menor que el agropecuario) que no alcanza en absoluto a revertir la caída en los dos sectores centrales de la economía linqueña. Claramente no era un sector que podía convertirse rápidamente en sustituto de la agricultura. De todos modos hay para resaltar algunos emprendimientos (ver RECUADRO 5).

---

bovino, porque obviamente que la caída de los primeros puede deberse a una simple reducción en la producción y no al cambio tecnológico que estoy intentando reflejar. Al dividir quiero limpiar (controlar) al indicador de ese efecto. En otras palabras “controlar” permite aislar ciertos efectos que actúan en conjunto con otros.

GRÁFICO 28. Partido de Lincoln. Producto bruto geográfico según rama. Años 1937 y 1955 (en millones de pesos de 1950 y variación porcentual entre 1937 y 1955)



FUENTE: Elaboración propia

En suma, cumplir el papel de una economía primaria estuvo acorde con la evolución nacional hasta mediados de los treinta y sirvió para protagonizar la película de la expansión económica argentina; pero después del cambio en el contexto internacional, ese traje no alcanzaba más que para ser espectador de una obra cinematográfica ajena. La trama central del nuevo film pasaba por el modelo de sustitución de importaciones, donde los productos manufactureros importados se sustituyen por industria nacional. En Lincoln sólo se produce una sustitución dentro del sector agropecuario, donde gana predominancia la ganadería.

No quiero que se interprete que el cambio de agricultura por ganadería tiene un mal intrínseco; sólo estoy diciendo que esa sustitución era insuficiente. Permítanme agregar algo para aclarar mejor el asunto. Una hectárea que deja la agricultura (por ejemplo el cultivo de trigo) y ocupa la ganadería no es neutra respecto a la generación de valor agregado “local”. La actividad

pecuaria aporta más en este último aspecto porque parte de sus insumos (como los forrajes) son producidos en el mismo espacio geográfico. Por lo tanto, no sólo queda para la región donde se instala el valor agregado de la cría de animales, sino también el valor agregado de cultivar los forrajes. En otras palabras, para una economía como la de Lincoln no implica lo mismo producir un kilo de carne que una tonelada de trigo. De hecho sólo hace falta comparar el precio de ambos. Lo que importa es el valor agregado de toda la cadena.

Cómo se verá más claramente en otras etapas, el “valor agregado” es diferente al “margen bruto” de cada actividad que es lo que toma en cuenta el productor para decidir entre la agricultura y la ganadería. Un ejemplo de que la suma de decisiones individuales no tiene por qué ser óptima para la sociedad (como establecían los economistas clásicos).

Pero más allá de los aspectos involucrados en la diferente composición del sector agropecuario, quiero resaltar que la mencionada “sustitución primaria” que dio sus frutos en los años treinta para continuar mostrando tasas positivas de crecimiento; en los cuarenta no sólo fue insuficiente sino que jugó el papel de un “cuerpo lanzado en el espacio en dirección opuesta a aquella por donde viene la luz... generando una proyección oscura”.<sup>44</sup>

#### **4.3. La tierra para quien la trabaja “racionalmente”**

Además de exigua e insuficiente, la sustitución de agricultura por ganadería, tuvo altos costos. Seguramente el más grave por su costado social, fue el desplazamiento de los arrendatarios agrícolas, figura bajo la cual se encontraban la mayor parte de los ocupados en el campo. Si bien tanto en la agricultura como en la ganadería había arrendatarios, el 77% de ellos estaban dedicados a la producción de cultivos.

Las precarias condiciones contractuales de los arrendatarios (aproximadamente la mitad tenía contratos de uno a cinco años de duración y la otra mitad carecía de ellos) facilitó el movimiento sustitutivo y comenzó a generar fuertes reclamos en ese aspecto.

<sup>44</sup> Segunda acepción de la palabra “sombra” según el Diccionario de la Real Academia Española, 22ª edición.

La respuesta desde el gobierno nacional fue intervenir en el desigual mercado de alquileres agropecuarios, mediante legislaciones que buscaron volcar la balanza para el lado de los inquilinos rurales. Los primeros intentos fueron sólo eso, dado que las leyes respectivas de los años 1921 y 1935<sup>45</sup> fueron fácilmente eludidas. Pero en la década de 1940 hubo una firme decisión de balancear las relaciones entre arrendatarios y propietarios, bajo el lema del peronismo “la tierra para quien la trabaja”.

Los diarios de Lincoln reflejaban claramente el problema: “Doscientas cincuenta familias rurales en inminencia de desalojo. Un caso que sintetiza el problema del arrendamiento” titulaba el *Diario Ariel* el lunes 12 de abril de 1937. Un año después el mismo periódico reproduce una nota que bajo el título “El arrendatario y el propietario” describía la desigualdad:

“He aquí a dos hombres que se amalgaman para un mismo fin, pero que tienen una vida hogareña y social tan distinta que los separa. El uno parece que está destinado para beneficiar a ciertas personas inescrupulosas. Más aún, lo vemos envuelto en la crudeza del desamparo y de la indiferencia de los gobernantes que nada hacen, ni piensan en los miles de jóvenes agrarios que van claudicando y aniquilándose moralmente, perdiendo todo vestigio de dignidad y carácter. El otro más afortunado puede sonreír frente a su tierra que al extraerle los frutos de su trabajo y de los suyos, consigue ciertas utilidades las que vuelca con toda felicidad y alegría en su hogar”.

“El arrendatario de hoy se encuentra en las peores condiciones humanas. Como trabajador que es, después de ser explotado sin consideración, es vilipendiado y hasta convertido en una especie de bestia de carga”.

...

“El agricultor propietario trae para la colectividad nacional el bienestar social, la riqueza del país y la técnica de los cultivos. Con el arrendamiento en cambio socialmente se vive conmovido bajo pasiones y odios que traen consigo la miseria, fáciles de explotar por cuanto libertario anda a la pesca de disconformes. Además por su situación hace precarias a las riquezas y sus cultivos deficientes”.

<sup>45</sup> En 1921 se dicta la Ley 11.170, la primera ley de arrendamientos y en 1935 la segunda, la Ley 11.627.

...

“Para nadie es una novedad que el agricultor arrendatario está en inferioridad de condiciones para un buen trabajo con respecto al agricultor propietario. En lo social el arrendatario no tiene prestigio y en lo económico por su insuficiente solvencia queda amordazado sin poder aplicar la técnica”.

...

“Ni tampoco puede dedicarse a una buena huerta, plantar árboles frutales y arbolar su campo, porque no puede ponerse en gastos por breve plazo del arriendo, pues lo que él haría lo disfrutarían otros”.

En dicho contexto, el gobierno conservador establece en 1942 la Ley de reajuste de arrendamientos agrícolas (ley 12.771) que suspendía los desalojos de los arrendatarios y disminuía los cánones tanto en dinero o en especie. Dicha norma fue el prólogo de una serie de políticas (de la revolución militar y luego del peronismo) de rebajas y congelamiento de los precios de los arrendamientos que durarían hasta mediados de la década de 1960.<sup>46</sup>

Los gobiernos peronistas no consideraban el arrendamiento y la aparcería como instituciones definitivas, sino como de tránsito para la adquisición de la tierra en propiedad individual y/o cooperativa. A su vez diversos estudios de esa época adjudican a esos tipos de tenencia de la tierra una incidencia negativa sobre el desarrollo del sector<sup>47</sup> y sirvieron de sustento de las políticas de colonización y de fomento agrario impulsadas por dichos gobiernos.

<sup>46</sup> En 1943 el gobierno militar de entonces, a través de su ministro de agricultura, impulsó el Decreto 14.001 que rebajó el 20% los valores de alquiler de los campos, extendió la duración de los contratos y suspendió todos los juicios de desalojo pendientes por vencimiento de contratos. Continuas normativas flexibilizaron los contratos de arrendamiento permitiéndoles a los arrendatarios destinar hasta un 40% de la superficie a la ganadería. En 1945 el Decreto 18.290 volvió a prorrogar los arrendamientos. Las sucesivas prórrogas de los contratos de arrendamientos y aparcerías a través de decretos, y los cambios en las condiciones de trabajo de los arrendatarios tuvieron expresión legal en 1948 en la ley 13.240. Entre sus disposiciones se extendió la duración de los contratos hasta 1952, y otras normas prolongaron esta situación hasta que en 1967 el Gobierno de Onganía a través de la Ley 17.253 puso fin a las prórrogas de los contratos y al congelamiento de los precios de arrendamiento.

<sup>47</sup> Para un análisis de estos trabajos puede consultarse Barsky (1997).

En la provincia de Buenos Aires el responsable del proyecto del primer peronismo fue el gobernador Domingo Mercante que según Mónica Blanco (2007), tuvo algunas particularidades no siempre coincidentes con el accionar del gobierno nacional. Justamente en las políticas respecto al régimen de tenencia de la tierra es donde se observan diferencias y una mayor preocupación por parte de Mercante de llevar a adelante ciertos postulados “Justicialistas”. La colonización era una de las ideas rectoras de su gestión. En tal sentido se orientaron dos disposiciones tomadas en los primeros años de su gobierno: la sanción de la nueva ley de Colonización (5.286) que otorgó un renovado impulso a la labor oficial no sólo en el acceso a la tenencia y propiedad de la tierra, sino también a la asistencia técnica, económica y social de los colonos; y la creación del Ministerio de Asuntos Agrarios en junio de 1949, organismo estrechamente vinculado a la labor colonizadora.

Los apoyos a la necesidad de profundizar la colonización atravesaban a la mayor parte del arco político y justamente una norma sobre Lincoln representa una referencia ineludible. En 1946 se aprueba el proyecto presentado por el senador radical de Lincoln Federico Cané (Ley provincial 5.101) que establecía la expropiación de 25.800 hectáreas de tierras para colonización ubicadas en el Partido de Lincoln y afectando a unos 25 propietarios (TABLA 7).

Según los fundamentos “el problema que tiende a resolverse por las expropiaciones aconsejadas en este proyecto de ley, generalizado en el país, y cuyo origen se vincula a la primitiva falta de un régimen adecuado en la distribución de nuestras tierras y en el caso particular de la zona de Lincoln, a la existencia de verdaderos núcleos de población agrícola, formados por el crecimiento natural, como así también por pobladores de ex colonias, cuyos campos fueron absorbidos por la explotación ganadera exclusiva, merced a una mejor estabilidad de los negocios de esta última, en los años pasados y a las ventajas que siempre tuvo en comparación con la agricultura...”<sup>48</sup>

<sup>48</sup> Diario de Sesiones del Senado de Buenos Aires, período 90°, 7° reunión, 18 de julio de 1946 y 29° reunión, 25 de octubre de 1946 y Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados. Período 90.29° reunión, 30 de octubre de 1946

TABLA 7. Parcelas propuestas para expropiar por el Proyecto Cane.  
Ley 5.101. Año 1946

Circ	Propietario en 1894	Propietario en 1950	Nombre	ha	
IX	El Triunfo	González Antonio	Duggan Bernardo	Estancia Las Viñas	2.000
XII		Pereda Vicente	Pereda Celedonio Vicente		2.000
III	Bayauca	Villa Francisco	Seré Alfredo	Estancia La Paloma	1.800
V	Bermudez	Saavedra Luis M	Banco Hipotecario F.A.		1.700
IV	Lincoln	Duggan hnos	Duggan Bernardo	Estancia San Martín	1.500
VI	Balsa	Fernández y Bonorino	Murray de Maguirre Catalina	Santa Catalina	1.500
XIV	Roberts	Duggan hnos	Duggan de Harrington Isabel	Estancia San Julián	1.200
XIV	Roberts		Bernasconi Juan R		1.200
VII	Arenaza	Videla Juan	Videla de Gimenez Maria	La Eloisita	1.000
VIII		Margarita K de Ham	Guglielmino Antonino	Estancia San Antonio	1.000
X	M de Hoz	Narciso M. de Hoz	Bosch Samuel	Santa María	1.000
XII		Grigg Enrique	Dickson Grigg Allan	Estancia Santa Francisca	1.000
VIII		Margarita K de Ham	Barber y Souly Brigida	Estancia Santa Brigida	900
IV	Lincoln	Jose San Martín	Seré Juan Jose	Santa Felisa	800
VII	Arenaza	Martinez Domingo	Seré de Lacau Elisa	Estancia Mitikile	800
VII	Arenaza	Gallino Antonio	Arzeno Arturo	Estancia Nayahue	800
XI		Pérez P. y Gil Rodriguez	Martínez de Cullen Ayerza Maria	EL Araza	800
XIV	Roberts	Duggan hnos	Lacau Sere Carlos	26 de Abril	800
VII	Arenaza	Martínez Domingo	Cabanius de Sere Emilia	Estancia Huincul	600
VII	Arenaza	Solana J M	Cia Casimiro Polledo		600
VIII		varios dueños	Fomento Urbano y Rural SA	Estancia La María	600
XIV	Roberts	Duggan hnos	Goya Herran Jose	Estancia La Primavera	600
VII	Arenaza	Arenaza Jose María	Tompson de Sierra Lydia	Estancia El Mirador	500
XI		Bengurria B. y E. Casal	Ramauge Mario	Estancia Las Tunitas	500
IV	Lincoln	Sere Juan	Sere de Capdeport Leocadia		400
					25.600

FUENTE: Elaboración propia en base a Plano Catastral de 1954.  
Dirección Provincial de Catastro de la Provincia de Buenos Aires

La aplicación de la ley fue demorada durante varios años reflejando cierta indecisión respecto a concretar efectivamente la política de colonización, hasta que en 1949 se aprueba una modificación de la misma. En esencia se mantenía la cantidad de hectáreas totales pero se cambiaban los campos expropiados, con el objetivo de no afectar a los establecimientos ganaderos que aunque fueran de gran tamaño, estuvieran trabajados “racionalmente” y expropiar sí los dedicados a la producción agrícola y los latifundios no trabajados por sus propietarios o trabajados deficientemente. En palabras de Mónica Blanco (Blanco, 2007) lo anterior refleja un cambio en el pensamiento oficial respecto a la política de colonización.

TABLA 8. Establecimientos del Partido de Lincoln sujetos a expropiación mediante ley provincial 5.452 y colonias efectivamente formadas

Propietario y Establecimiento	Superficie según ley 5452	Ubicación	Colonia	Adquisición	Adjudicación	Cant de Lotes	Tamaño (ha.)	Superficie colonizada
Maria L. de Martínez de Hoz y Ricardo Martínez de hoz	8.260	Martínez de Hoz	EL Araza	1949	1953	67	123	8.247
"La Pastoral S.A." campo "Santa Brígida"	5.370	Bayauca	Bayauca	1949	1953	42	120	5.302
Juana G. de Landó, establecimiento "El Morito"	4.037	El Triunfo	El Morito			28	144	4.032
Casimiro Polledo Compañía Comercial y Ganadera, S.A.	700	Arenaza	Camanu	1950	1952	5	134	679
Leocadia Seré de Capdeponet;	1.345	Bayauca						
Catalina Murray de Maguirre, establecimiento "Santa Catalina".	5.767	Lincoln						
	<b>25.479</b>					<b>142</b>		<b>18.260</b>

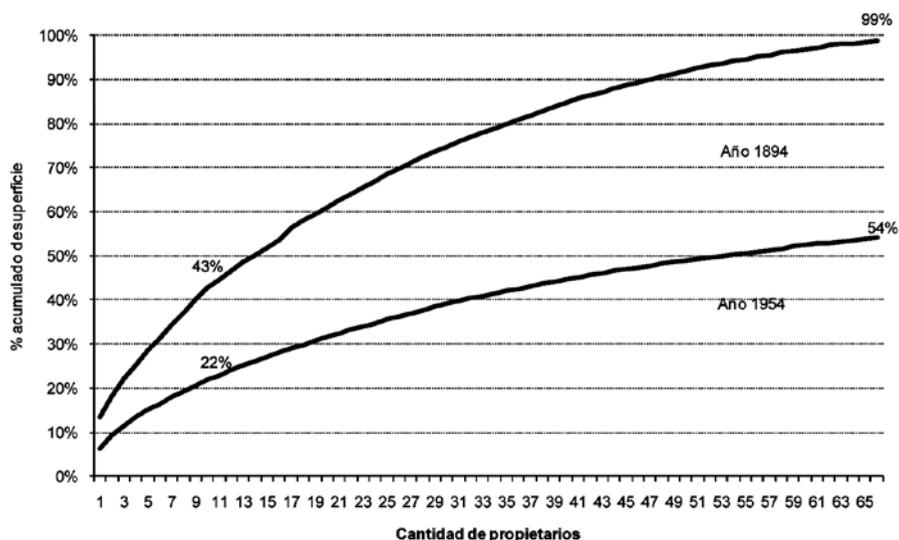
FUENTE: Elaboración propia en base a datos catastrales y Blanco (2007)

El nuevo proyecto, que fue convertido en Ley 5.452, se proponía expropiar 25.478 has., pero sólo sobre 7 propietarios, con un promedio de 3.640 ha por individuo, versus el proyecto original que implicaba un promedio de 1000 hectáreas a 26 propietarios. Finalmente, salvo las propiedades de Maguirre y una de Seré, el Instituto de Colonización de la Provincia de Buenos Aires lleva a cabo las expropiaciones y subdivisiones (TABLA 8), colonizando 18.260 hectáreas distribuidas en 142 colonos. Por lo tanto el proceso abarcó el 3% de la superficie total del Partido.

Más allá del resultado del proceso colonizador, cabe reflexionar sobre la situación de tenencia de la tierra en Lincoln al momento de presentarse el proyecto original de expropiación por parte de Cané. Los registros catastrales son la fuente más apropiada, ya que los Censos Agropecuarios no relevan exactamente esa información.<sup>49</sup>

<sup>49</sup> En los Censos Agropecuarios la unidad estadística es la explotación agropecuaria. Esta se define como unidad de organización de la producción que produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; tiene una dirección ejercida por el productor que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva, con una superficie no menor a 500 m<sup>2</sup>, integrada por una o varias parcelas ubicadas dentro de los límites de una misma provincia; utiliza en todas las parcelas algunos de los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra. Si bien se indaga sobre cuántas de las hectáreas de la EAP están explotadas bajo propiedad, arrendamiento, etc., no es posible hacer un análisis de propietarios.

GRÁFICO 29. Concentración de la propiedad de la tierra en Lincoln. Años 1894 y 1954.



FUENTE: Elaboración propia en base a mapas catastrales de los años 1894 y 1954

Comparando la estructura existente a mediados de los cincuenta con la ocurrida en 1894 (año del primer mapa catastral que encontramos), se puede observar que en las primeras décadas del siglo, coincidiendo con la gran expansión agropecuaria se produce un importante proceso de cambio de propiedad de la tierra y fragmentación de la misma. El GRÁFICO 29 muestra una reducción de la concentración de la propiedad rural entre 1894 y 1954 (1949).<sup>50</sup> La curva del año 1954 que relaciona el porcentaje acumulado de tierras por una dada cantidad de dueños, está por debajo de la misma curva para el año 1894. En 1984,66 propietarios se repartían el 98% de la superficie de Lincoln. En 1954 los 66 mayores terratenientes tenían un poco menos de la mitad.

<sup>50</sup> El mapa catastral que figura como del año 1954 y que fue realizado por la Dirección Provincial de Catastro del Ministerio de Economía de la Provincia, en realidad según los expertos sus datos corresponden a algunos años antes. Por eso utilizaremos este mapa que se publicó con fecha 1954 como representativo de la situación de 1949.

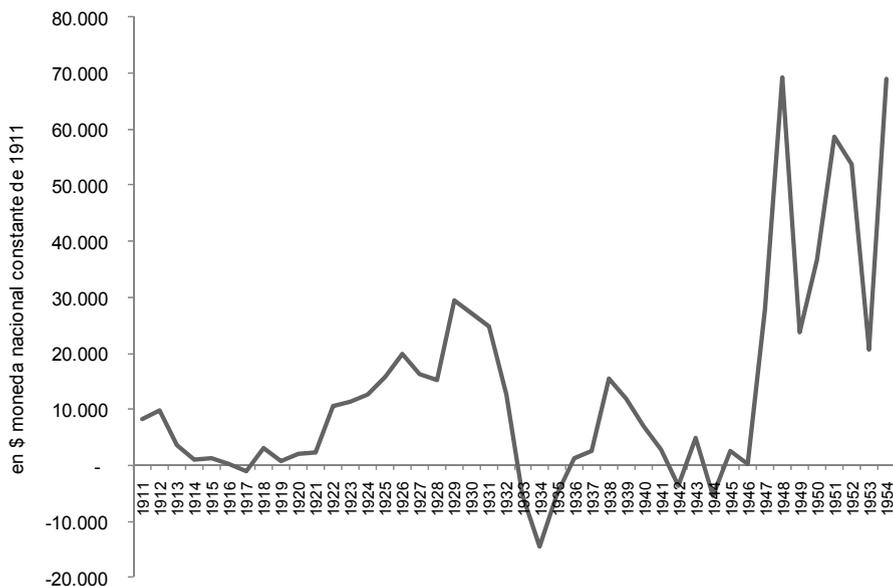
La fragmentación, además de estar explicada por la formación de pueblos como hemos visto anteriormente, fue producto de transmisiones hereditarias y fundamentalmente de compras, impulsadas por el crédito hipotecario que fue muy activo en esa época.

Veamos la evolución histórica de un actor muy influyente en el mercado crediticio provincial y local, como es el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Con datos del Censo Hipotecario del año 1936 se observa que el Banco Provincia participaban en el 35% del monto total de créditos hipotecarios otorgados en territorio bonaerense.

Ya en las memorias del Banco de la Provincia de Buenos Aires del año 1929 se destaca el problema de la subdivisión de la tierra: “Por otra parte (la Sección Hipotecaria) coadyuva a la solución de uno de los problemas más trascendentales de la economía nacional como es el de la subdivisión de la tierra, puesto que, con las facilidades de pago, pone al alcance de los agricultores o ganaderos de modesta posición la adquisición de pequeñas fracciones de tierra, y contribuye de este modo a radicar en la Provincia a numerosos elementos laboriosos, cuyas energías son un aporte de gran valor para el futuro progreso de esta región de la República”. Lamentablemente, ya diremos que lo de “modesta posición” no son justamente los que recibieron dichos créditos.

La sección hipotecaria del Banco Provincia comienza en el año 1911. En el GRÁFICO 30 se puede observar que hubo un crecimiento real (en kilos de novillo) durante la década de 1920, pero el período de mayor actividad crediticia fue entre 1945 y 1954 acompañando las políticas del peronismo en pos de facilitar el acceso a la propiedad a los productores agropecuarios. Justamente hasta el año 1952 (Gobernador Mercante) dos tercios de la cartera hipotecaria estaban dirigidos a inmuebles rurales; mientras que a partir de ese año (Gobernador Aloe) la mayoría de los créditos se orientaron a los inmuebles urbanos.

GRÁFICO 30. Evolución del monto de créditos hipotecarios del Banco Provincia.  
Período 1911-1953. En miles de pesos moneda nacional constante de 1911  
(en kilos de novillo)



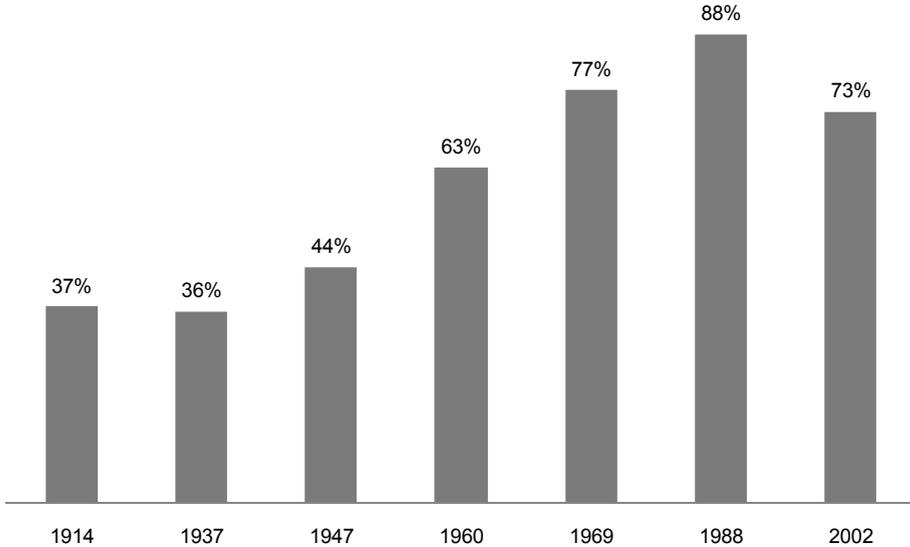
FUENTE: Memorias del Banco de la Provincia de Buenos Aires

Sin embargo, los impactos de los dos períodos de expansión crediticias fueron diferentes. Según Arturo Jauretche<sup>51</sup> (opinión que se valoriza por su rol de presidente del Banco Provincia bajo el mandato de Mercante), en los años 20 el crédito hipotecario no llegaba a los pequeños productores y fue un factor primordial en la suba del precio de los campos y de la consiguiente especulación inmobiliaria. Confirmando lo anterior si se analiza la relación entre los montos de créditos otorgados entre 1925 y 1929 y la superficie implicada en las operaciones, observamos una duplicación del valor de la hectárea entre dichos años (para el promedio provincial); el valor de la tierra rural creció en Lincoln 80% entre 1921 y 1928, pasando de m\$n220 a m\$n400 la hectárea (GRÁFICO 55).

<sup>51</sup> Jauretche (1973)

Por el contrario los créditos otorgados entre 1945 y 1954 permitieron acceder a la propiedad de la tierra a muchos pequeños productores (GRÁFICO 31).

GRÁFICO 31. Partido de Lincoln. Régimen de tenencia de la tierra según censos nacionales agropecuarios. Porcentaje de tierra trabajada en propiedad (en % del total de superficie)



FUENTE: Censos Nacionales y Agropecuarios

En suma, a fines de los años 40 aunque la situación había mejorado respecto a la fragmentación de la propiedad, la situación era todavía de mucha concentración y el proyecto de Cané y las políticas crediticias emprendidas encontraban sustento. Los 15 mayores propietarios de más de 5.000 hectáreas acumulaban casi el 30% de la superficie del Partido. Si bien surgen nuevos terratenientes los históricos apellidos Duggan (50.000 has.), Seré (40.000), Pereda (31.000 has.) y Maguirre (25.000) acumulan casi 146.000 hectáreas. En suma el problema no era solo el tamaño sino la forma en la cual se trabajaba como se tuvo en cuenta en la modificación del proyecto original.

TABLA 9. Grandes propietarios de tierras. Partido de Lincoln. Año 1954

<b>Circ</b>	<b>Propietario</b>	<b>Hectareas</b>
1 IV	Duggan Bernardo	34.500,0
2 XII	Pereda Celedonio Vicente	15.000,0
3 VI Balsa	Murray de Maguirre Catalina	12.975,0
4 VI Balsa	Duggan Carlos	10.312,0
5 XII	Bernasconi Juan R	8.471,0
6 XII	Pereda y Bulrich Maria L	8.396,0
7 V	Banco Hipotecario Franco Argentino	8.063,0
8 IX El Triunfo	Videla Dorna y Riglos Maria C	7.405,0
9 VII Arenaza	Sere de Lacau Elisa	7.128,0
10 VIII	Guglielmino Antonino	6.627,0
11 VIII	Comega Cia. Merc. Y Gan SA	6.026,0
12 VII Arenaza	Devoto Enriqueta C	6.000,0
13 VII Arenaza	Videla de Gimenez Maria	5.500,0
14 XI	Riedel de Hess Ana	5.372,0
15 XI	Ochoa Pedro	5.213,0
16 VIII	Maguirre de Ham Juana	5.156,0
17 XII	Dickson Grigg Allna	5.000,0

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la  
Dirección Provincial de Catastro (ARBA)

Para ver el grado de concentración de la tierra en Lincoln es útil su comparación con otros Partidos. Así se observa mayor concentración que lugares más agrícolas como Pergamino pero menos que Partidos ganaderos como Bolívar. Los propietarios de 5.000 hectáreas y más abarcaban un 23% del total del Partido, mientras que en Pergamino ese tipo de extensiones solo participaban en el 5%.

TABLA 10. Distribución de la tierra según escala de extensión por partidos. Año 1954

Tamaño	Lincoln	Benito Juarez	Gonzalez Chavez	Bolivar	Pergamino
0-500	29%	19%	26%	21%	58%
501-1000	9%	20%	16%	14%	14%
1001-2000	13%	26%	15%	12%	15%
2001-3000	10%	13%	16%	9%	3%
3001-5000	16%	11%	6%	12%	5%
5000 y más	23%	12%	20%	32%	5%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE: Blanco M (2007) y Mapa Catastral de Lincoln de 1954

Sobre la efectividad de las políticas de colonización y protección de los arrendatarios quiero hacer dos reflexiones finales. En primer lugar, y como se demostrará en la sección siguiente, toda la legislación de protección de los arrendatarios fue débil frente a los cambios en las rentabilidades relativas (producto de un nuevo contexto mundial y doméstico) para arraigar pequeños productores. Para ese fin fueron más exitosas las políticas de crédito hipotecario. Pero la maraña legislativa tuvo fuerte influencia en la forma de hacer los contratos en el campo, donde “el que se quema con leche ve una vaca y llora”. A partir de ese momento ganaron lugar los contratos de palabra y por una cosecha.

En segundo lugar, al final del período, una parte de los arrendatarios se habían convertido en propietarios. En Lincoln el porcentaje de superficie trabajada por sus dueños pasó de 36% en la década de 1930 al 63% en los años sesenta. En esos guarismos influye también que la segunda generación de las tradicionales familias terratenientes se involucraron más directamente en la producción y el principal problema al que se enfrentaban era que no tenían el conocimiento para las tareas agrícolas, ni el capital necesario para explotar sus tierras. Una forma de solucionar dicho problema fue la contratación de servicios. Por otra parte los arrendatarios que se vieron obligados a desalojar sus predios se convirtieron en contratistas, a fin de aprovechar ese parque de maquinarias que les había quedado como única materialización de sus años de trabajo.

Por lo tanto se revitaliza la oferta y demanda de los servicios agropecuarios (contratistas) que ya contaban con importantes antecedentes históricos (SECCIÓN 3.1) y bajo reglas de juego (contratos de palabra y por una cosecha) que se adaptaban a los nuevos tiempos (ver SECCIÓN 5.3).

#### **4.4. La tardía y sectorial “vuelta al campo”**

Hay que reconocer que las prioridades sectoriales establecidas durante los primeros años del gobierno peronista fueron parcialmente revertidas. Influida por la necesidad de generar divisas para comprar los bienes importados, la cuestión es que a partir del 1950 hubo medidas favorables al sector rural, cuyo impacto geográfico favoreció a Lincoln, aunque no para que diversifique su estructura productiva.

El segundo plan quinquenal de Perón mostraba un giro completo respecto a las anteriores políticas: favorecía el desarrollo agrícola sobre el urbano, el capital y los beneficios sobre el trabajo y los salarios, la industria pesada sobre la ligera y las exportaciones sobre el consumo interno. Perón reconocía tácitamente que, al menospreciar el sector agrario mientras estimulaba el consumo interno, su programa había agravado la crisis económica desde 1948. Las medidas del plan incluían un aumento en la superficie de tierras sembradas, mayor prioridad a la importación de tractores, cosechadoras y fertilizantes; y la construcción de nuevos silos y elevadores.<sup>52</sup>

Como expresan Llach y Guerchunoff (1998), más allá de la discusión acerca de los efectos de la intervención inicial del IAPI, lo que está fuera de duda es el nítido cambio de signo de la política de compras de cosechas desde fines de la década de 1940. A partir de 1949 el precio local pagado al productor fue siempre superior al precio internacional.

El IAPI fue una de las sucesivas formas de intervenir en el comercio exterior, iniciadas con la creación de las Juntas Reguladoras en la década de 1930, con el objetivo de aislar al mercado interno de los vaivenes internacionales para defender al consumidor y equilibrar la estructura productiva. Con el mismo fin desde mediados de los cincuenta reaparecen los impues-

<sup>52</sup> Rock, D. (1991)

tos a las exportaciones popularizados como “retenciones”.<sup>53</sup> La compatibilidad entre los objetivos de no afectar la rentabilidad de los productores agropecuarios necesaria para expandir la producción y las inversiones, y la seguridad alimentaria, traducida en mantener en niveles razonables el costo de los alimentos, fue un desafío constante y nunca del todo bien resuelto por la política económica argentina.

Por lo tanto, con dicho subsidio y no con el tipo de cambio que se mantuvo en esa época (para no ocasionar subas en los precios internos), se estimularon las exportaciones agropecuarias. Hubo otras medidas (crediticias por ejemplo) que buscaron el aumento de la productividad del sector.

También en 1949 se firma un nuevo tratado con Gran Bretaña para exportar carnes pero no ejerció gran influencia sobre los valores recibidos por los productores locales. Los precios obtenidos no fueron tan buenos como los del tratado Roca-Ruciman y el gran crecimiento del consumo doméstico no dejaron saldos exportables significativos. Entre 1950 y 1955 se exportaron en promedio 130.000 toneladas de carne versus las 340.000 toneladas que promediaron las exportaciones anuales en la década de 1940.

En la provincia de Buenos Aires, el renovado discurso de Perón hacia el campo tenía el correlato en un más alineado gobernador bonaerense: Vicente Carlos Aloe (Blanco, 2007). Siguiendo los lineamientos del Segundo Plan Quinquenal Aloe declamaba que la “independencia económica tiene su pilar fundamental en el campo”. Uno de los temas claves donde se notaba un cambio fue en la política de colonización. El ministerio de Asuntos Agrarios, pilar de la acción colonizadora de la gestión de Mercante, se lo redirigió a prestar asistencia técnica a los productores.

Más allá de discutir el grado de reversión de las políticas hacia “el campo” quedó evidente que el reconocimiento fue tardío porque ya la movilidad demográfica había tomado un ritmo (ver SECCIÓN 4.5 más adelante) difícil de detener y mucho más de revertir. Hay que reconocer que las políticas domésticas requerían de un volumen, tal vez imposible de

<sup>53</sup> Los impuestos a las exportaciones fueron establecidos por el gobierno de Bartolomé Mitre en 1866 y rigieron hasta 1888. Luego también se establecieron entre 1890 y 1905 (gobierno de Julio A Roca) y en el período 1918 y 1923 (gobierno de Hipólito Yrigoyen). (Barsky y Dávila, 2008).

alcanzar, para enfrentar las transformaciones promovidas por tendencias internacionales en conjunto con el irreversible cambio tecnológico del campo. La cuestión no era sencilla como lo demuestra el fracaso de todos los gobiernos provinciales hasta la fecha en modificar dicha situación. Algunos ni siquiera se lo propusieron.

Pero hay algo más criticable que la tardanza en volver al campo, como es la forma que toma esa “vuelta”. Si bien hay una relación entre geografía y estructura productiva, de forma tal que desarrollar estipulados sectores tiene determinados efectos espaciales; lo que se estaba necesitando es, dentro de cierta especialización espacial absoluta (no hay dudas que Lincoln iba a producir más bienes agropecuarios que industriales); un vuelco en su estructura productiva relativa: es decir que otras ramas ganen lugar en la generación del producto bruto geográfico.

No sólo había que lograr una estructura equilibrada en la faz productiva (“a la Diamand”) sino también en la faz territorial. Al respecto si bien las devaluaciones y una determinada estructura cambiaria (tipo de cambios múltiples) ayudaban a resolver el primer problema (el crecimiento del sector manufacturero), al mismo tiempo profundizaban el segundo (que era especialización sectorial de algunas regiones). Pido perdón al lector por la disquisición teórica anterior. Lo que estoy tratando de decir es que Lincoln se beneficiaba con las devaluaciones porque su sector primario incrementaba la rentabilidad relativa, pero eso lo hacía al Partido más dependiente del mismo, menos diversificado. A propósito vuelvo con un tema. No hay dudas que el ferrocarril, mediante una política tarifaria adecuada; junto con una favorable estructura de precios relativos, podría haber jugado un papel más influyente para el logro de una estructura productiva y territorialmente equilibrada.

Al respecto me animo a destacar que una de las políticas del gobierno peronista con mayor impacto positivo sobre Lincoln, fue la creación de las “escuelas fábricas” que fomentaron la formación de técnicos y empresarios industriales en todo el país.

El aprendizaje y orientación profesional de dichas escuelas en su diseño original se dividía en tres ciclos: Ciclo básico, Ciclo técnico y la Universidad Obrera Nacional. El ciclo básico tenía una duración de tres

años y comprendía los siguientes cursos: aprendizaje, medio turno y capacitación. Los cursos de aprendizaje estaban destinados a los menores de 14 a 18 años de edad que hubieran cumplido con la enseñanza primaria. Alternativamente al finalizar el ciclo básico los alumnos que lo cursaban obtenían su título correspondiente y eran dueños de una formación artesanal o técnica para brindar trabajo idóneo. El ciclo técnico duraba cuatro años y tenía por objeto la formación del personal encargado de dirigir los procesos de producción de los establecimientos industriales. Ingresaban al mismo los que cumplían satisfactoriamente cualquiera de los cursos del Ciclo Básico, con una duración mínima de tres años en la especialidad afín y era condición que el alumno trabaje en dicha especialización. La Universidad Obrera Nacional fue el antecedente de las actuales Universidades Tecnológicas.

En Lincoln se inaugura el 13 de abril de 1948 la Escuela Fábrica de la Nación N 26; su primer director y organizador fue el señor José María Biordo. En ese logro tuvo influencia el médico José Cané, entonces diputado nacional. Desde 1947 existía la Escuela Profesional de Mujeres, ambas dependientes del Consejo Nacional de Educación Técnica. Fruto del destino tuvo como sede la antigua y amplia casa que en la calle Mitre poseía Manuel Antas García, como una forma de dar continuidad a su espíritu pionero y progresista. Desde entonces concurren adolescentes de todos los lugares del país, para cursar las siguientes especialidades: bobinado, tornería mecánica, carpintería de obra, automotores. En 1959 se amplían las instalaciones: nuevo comedor, cocina, despensa y local para el taller de automotores. La tradición y el ingenio metalmecánico linqueño, señalado en secciones anteriores, junto con las continuas generaciones de egresados de la Escuela Técnica, tienen una incidencia decisiva en explicar el desarrollo de esta rama industrial en nuestro Partido. Empresas como ISAFRA en los cincuenta (RECUADRO 5), Iradi y Margaría en los sesenta (RECUADRO 7) y MEGA en los noventa (RECUADRO 10), dan muestra de ello y merecen sus respectivos recuadros.

### RECUADRO 5. LAVARROPAS ISAFRA

*Todo momento histórico tiene sus hechos excepcionales que a veces van en contra de la tendencia general. En un tiempo muy complicado para el desarrollo económico de Lincoln, surge una industria que a base de ingenio y calidad se impone en el mercado linqueño y pueblos vecinos con un producto que hoy puede resultar extraño que sea fabricado por una pequeña empresa familiar.*

*En 1952 aparece ISAFRA, una industria integrada por un empresario linqueño (Isasi) y un técnico (Fratti) que daba clases en la Escuela Fábrica, dedicada a la fabricación de lavarropas. Nuevamente la rama metalmecánica se destaca en Lincoln, de la misma forma que mereció ser recuadrada a fines de los años 30 los casos de las empresas Gangoiti Hnos. y Del Bene, en este caso también tiene relevancia.*

*Cuando todavía no se había cumplido el primer año de existencia el éxito de la empresa se manifiesta en que ha habían fabricado y vendido 2.000 lavarropas. La publicidad era clara mostrando sus virtudes: sin paletas, sin rodillos, sin engranajes, tambor y aluminio y mayor capacidad. Año tras año incorporan mejoras y ofreciendo variados modelos para adaptarse a los diferentes niveles económicos. En el año 1954 aparecen dos nuevos modelos, al familiar de 3 y 5 kilos eléctrico, se agrega en primer lugar el “baby” que no necesitaba corriente y por lo tanto era muy apropiado para el campo (FOTOGRAFÍA 17). Además puede haber motivado esta incorporación los problemas energéticos que Lincoln tenía en esa época. También aparece un modelo “Comercial” de 12 y 20 kilos para hoteles, hospitales y sanatorios. Un año más tarde la empresa Isafra presenta un nuevo lavarropas con tambor “inversor” de cambio de marcha automático con un gabinete totalmente reformado.*

*La fábrica y local de ventas estuvo en Alem 726 y en 1955 inaugura un anexo de tornería y fundición en la calle mitre 232. Allí tenían 4 hornos de gran capacidad y nueva maquinaria que permitía no solamente abastecer su propia demanda sino también brindar servicios a terceros.*

*A esta altura de maduración de la empresa se fabricaban 5 modelos: “Baby” con y sin motor, los más grandes de 3,5 y 5 kilos con tambor inversor y el comercial de 12 y 20 kilos.*

*La empresa se mantiene hasta 1960 donde fallas en la comercialización dificultaron su sostenimiento. Luego Isasi en sociedad con Fernández funda IFER dedicada a la fabricación de acoplados (Sarmiento 570). En dicho taller también se siguieron reparando durante un tiempo los lavarropas.*

#### 4.5. Éxodo y temprano envejecimiento poblacional

La industrialización concentrada en el Gran Buenos Aires que de esta forma aceleraba su urbanización, la pérdida de valor de la agricultura y la falta de sustitutos, la ineffectividad de las políticas de protección de los arrendatarios y el cambio tecnológico en el campo (tractorización), todo en un contexto de desconsideración de la geografía por parte de las políticas públicas; tuvieron un impacto directo en los incentivos de localización de la población. Por lógica pura, si el elemento seductor de personas se debilita o desaparece, genera el efecto contrario: expulsión de población. Nuevamente las migraciones, pero ahora en sentido inverso, son las que determinan la cantidad de habitantes del Partido de Lincoln por encima de la influencia del crecimiento vegetativo. Paradójicamente en un momento (fines de los años 30) de democracia restringida la gente votó con los pies como el previsto en el modelo de Tibout.<sup>54</sup>

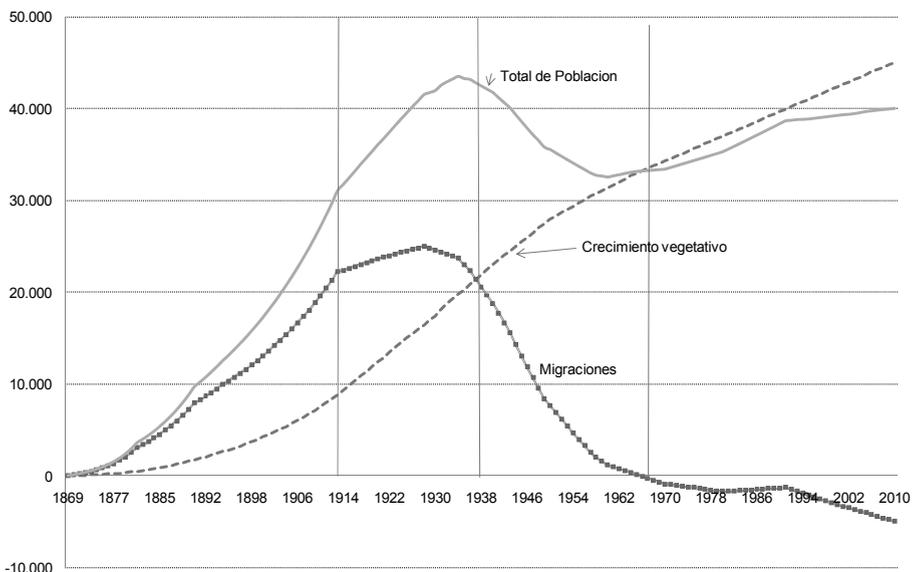
Entre los censos nacionales de 1947 y 1960 el Partido de Lincoln, no sólo pierde peso relativo en la provincia (pasa de representar el 0,9% al 0,5% de la población provincial), sino que por única vez en su historia tiene una disminución absoluta de la cantidad de habitantes. Pero la falta de relevamiento censales no debe impedir ver que dicho fenómeno tiene su origen mucho antes, lo que puede demostrarse aprovechando los datos presentados en el capítulo anterior (SECCIÓN 3.4)

Acumulando para cada año las estimaciones de la tasa de natalidad, mortalidad y migraciones, se pueden distinguir diferentes períodos en la evolución de la cantidad de habitantes de Lincoln (GRÁFICO 32). Hasta 1914 la población creció fundamentalmente por la llegada de inmigrantes (tanto nacionales como extranjeros). En el gráfico se ve como la línea de migraciones va por encima de la de crecimiento vegetativo. Si bien la tasa de crecimiento migratorio fue menor a partir de 1914, su predominancia por sobre el crecimiento vegetativo se mantuvo hasta mediados de los años 30. En 1934 es posible que la población de Lincoln haya alcanzado un

<sup>54</sup> Este modelo, presentado por el economista norteamericano Charles Tibout en 1956, se enseña en finanzas públicas para explicar cómo la gente se mueve de un lugar geográfico a otro ("vota con los pies") en búsqueda de la oferta de bienes y servicios más acorde con sus preferencias al menor costo (impuestos) posible

máximo histórico (superando los 45.000 habitantes) que nunca más volvió a observarse.<sup>55</sup> Al respecto un censo provincial del año 1938 relevó 44.238 habitantes en el Partido.

GRÁFICO 32. Evolución de la cantidad de habitantes del Partido de Lincoln entre 1865-2010 (cantidad acumulada de personas por año)



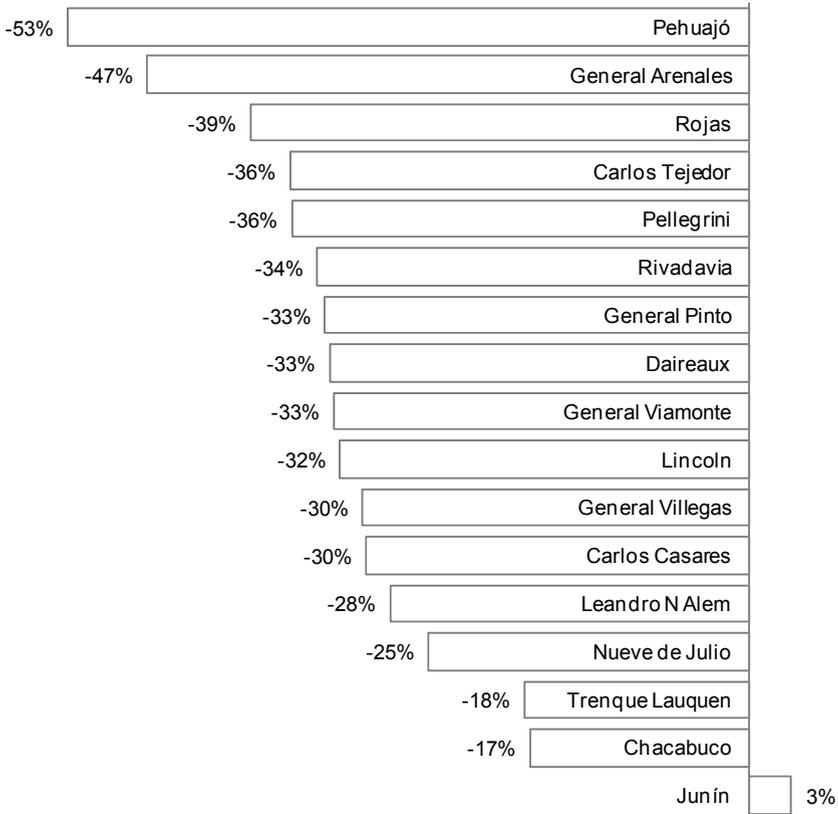
FUENTE: elaboración propia en base a datos de los censos nacionales y estadística de los ferrocarriles en explotación.

A partir de 1935 se revierte la corriente migratoria, comenzando un gran éxodo de personas. Entre 1935 y 1960 del Partido de Lincoln emigraron más de 22.500 personas (!!!). Para tener una real dimensión de las consecuencias de este éxodo hagamos el siguiente ejercicio: ¿Cuántos habitantes tendría Lincoln en 2010 si no hubiera ocurrido las mencionadas emigraciones (suponiendo la tasa anual igual a cero) y por ende no hubiera caído

<sup>55</sup> El último Censo realizado en octubre de 2010 relevó 41.808 habitantes en el Partido.

tanto la tasa de crecimiento vegetativo? La respuesta es que Lincoln en 2010 tendría 100.000 habitantes, un nivel similar al de Junín o Pergamino.

GRÁFICO 33. Provincia de Buenos Aires. Pérdida de población entre 1947 y 1960 según partidos (migraciones en% del total de población de 1947)



FUENTE: Asesoría Provincial de Desarrollo (1976)

El hecho fue común en toda la región y en casi todo el interior provincial. La excepción fue Junín. (GRÁFICO 33)

En forma acumulada, entre 1935 y 1970 Lincoln terminó expulsando una cantidad similar de personas a las que ingresaron entre 1865 y 1935 (la

línea de migraciones acumulada alcanza el cero en el GRÁFICO 32). A partir de ese momento al lento crecimiento vegetativo que dejó la emigración de mediados de siglo, se une una pequeña pero constante emigración que tiene como explicación los jóvenes que se van a estudiar carreras universitarias o a buscar alternativas laborales en otros lugares

Es interesante reiterar que en la década de los ochenta la migración vuelve a tener sentido positivo y seguramente tiene que ver con la gran popularidad que tenían los profesados que atraían y arraigaban en Lincoln cientos de estudiantes terciarios por año. Luego en los noventa la tasa de emigración vuelve a aumentar.

El cambio de sentido de los flujos migratorios a partir de mediados de los años '30 no sólo provocó la disminución absoluta de habitantes, sino también una particular estructura poblacional por edades que condiciona su crecimiento futuro. Como explica Lattes (2007), la composición de una población migrante no es una muestra aleatoria de la de origen sino una selección propia de cada lugar y momento histórico.

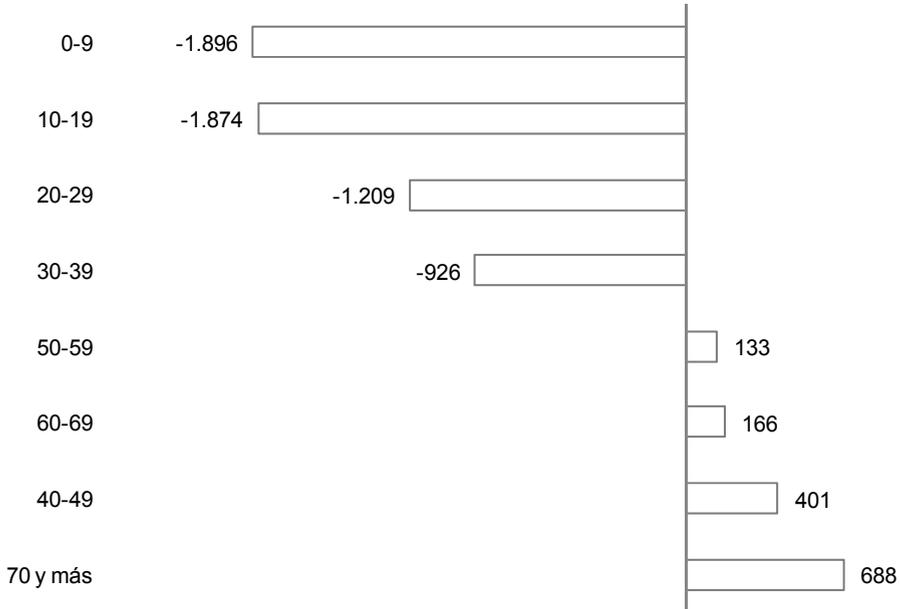
Obviamente que en un contexto de falta de posibilidades laborales los que migran son las personas de edad activa (con sus hijos) (GRÁFICO 34), dejando en el lugar de origen una población envejecida, lo que a su vez engendra una baja tasa de natalidad y alta tasa de mortalidad a futuro y por lo tanto un lento crecimiento vegetativo. Volviendo al GRÁFICO 21, se puede resaltar que entre la década 1930 y de 1960 la tasa de crecimiento vegetativo disminuye 32% (de 12,4 por mil a 8,6 por mil); mientras que en el total país la caída fue de sólo 9%.

El envejecimiento de las poblaciones es un proceso demográfico que se caracteriza por el aumento de la proporción de personas mayores sobre el conjunto de una población dada. Las Naciones Unidas (UN, 1956) definieron operacionalmente el fenómeno según el porcentaje de personas de 65 años y más, sobre el total de la población del área respectiva. De acuerdo con la definición, son poblaciones jóvenes las de las jurisdicciones con menos del 4% de personas de 65 años y más, maduras las que tienen entre 4% y 6% y envejecidas las que superan el 7% de personas de esos grupos de edad.

Como explica Redondo (2007) para el total nacional, el envejecimiento de las poblaciones fue el resultado de la transición demográfica,

denominación que hace referencia al pasaje desde niveles iniciales de fecundidad y mortalidad altos y estables, a niveles bajos y estables en ambas a su término.

GRÁFICO 34. Partido de Lincoln. Variación de población entre 1947 y 1960 según grupo de edad (en cantidad de habitantes)



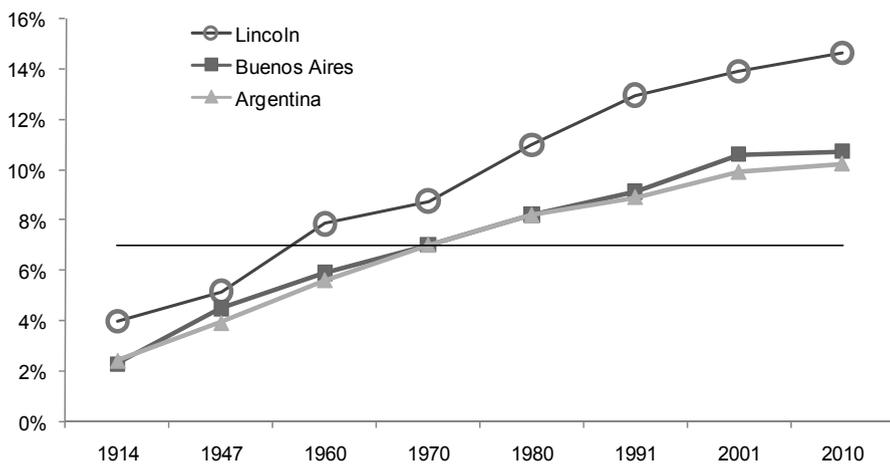
FUENTE: Censos Nacionales de Población de 1947 y 1960

La transición argentina duró 70 años siendo más lenta que la de los países europeos y más rápida que la de los Estados Unidos. Argentina en 1970 alcanzó el nivel de población envejecida, pero Lincoln lo hizo aproximadamente 15 años antes (GRÁFICO 35).

El temprano envejecimiento poblacional de Lincoln producido por el éxodo de los años 1936-1960, muchas veces se ignora en los estudios más agregados, y tal vez sea un elemento insoslayable para explicar las conductas

de la población linqueña sesgadas hacia una actitud conservadora y reacia a los cambios.

GRÁFICO 35. Proporción de personas mayores a 65 años según censos nacionales. Lincoln, provincia y total país. Período 1914/2001 (en% del total de habitantes)



FUENTE: Censos Nacionales de Población

#### 4.6. La deficitaria urbanización rural

Además del cambio de estructura por edades el éxodo tiene otra característica relacionada con la urbanización. La caída de población se da fundamentalmente en la zona rural y en los pueblos del Partido. La urbanización es un fenómeno mundial que implicó el crecimiento de las ciudades en detrimento de lo rural. Por motivos económicos y extraeconómicos hubo y sigue habiendo una constante migración de las familias hacia las ciudades.

Por consecuencia la ciudad de Lincoln crece aunque no como para absorber la cantidad de familias que se quedan sin ocupación en el campo. Solo un tercio de los que emigran del área rural terminan radicándose en la ciudad; el resto se va del Partido. Entre 1935 y 1970 mientras que la población total de la ciudad cabecera aumentó en 5.000 habitantes, la del interior del Partido (pueblos y zona rural) disminuyó en más de 15.000.

Ese flujo migratorio tuvo como principal destino la región Metropolitana de Buenos Aires (Capital Federal y Conurbano) que mediante su proceso de industrialización aceleraba la urbanización, convirtiendo a Argentina en uno de los países más urbanizados del mundo a mediados del siglo XX.

Pero la migración del campo a la ciudad, no sólo tuvo una dimensión provincial o nacional, dentro de un Partido como Lincoln, también hubo una fluida movilidad desde los pueblos hacia la ciudad cabecera, implicando una pérdida de participación de los primeros, tanto en la población como en lo económico.

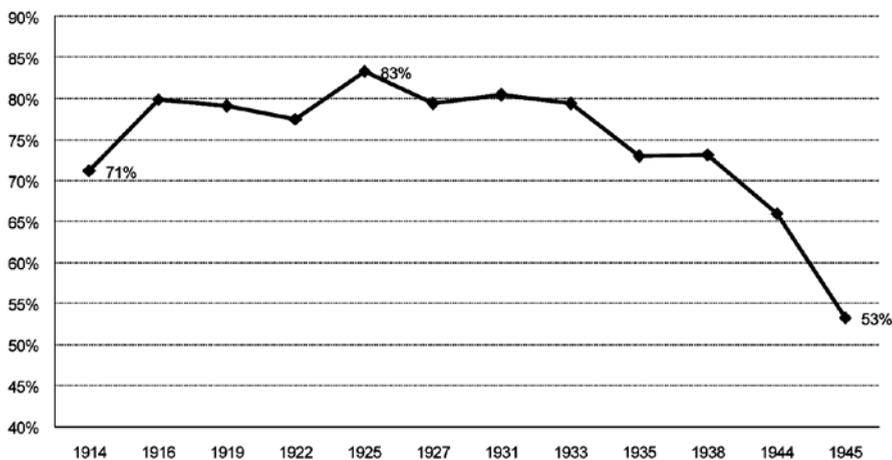
Nuevamente hecho mano, a los datos del ferrocarril para condimentar lo anterior. Durante los años transcurridos entre 1920 y 1930 los pueblos del Partido aportaron el 80% de las cargas transportadas por ferrocarril. Mientras que a mediados de los cuarenta dicha participación había descendido a 45%. La mostrada reducción de los pasajeros transportados por ferrocarril fue mucho más profunda en las estaciones de las localidades del Partido (65% entre la década de 1930 y la anterior versus 50% en la ciudad de Lincoln).

El coletazo migratorio hacia la ciudad cabecera dio impulso a la actividad comercial, sobresaliendo particularmente el rubro compuesto por las grandes tiendas de ventas de vestimenta. En 1949 inaugura un nuevo local en la vieja esquina “de Gubitossi” (Urquiza y Massey), **Grandes Tiendas El Gaucho** que competía con otras como **Casa Arbiter**, **Blanco y Negro**, **Casa Novel**, **Gran Tienda La Marina** y **Casa Arteta** que luego en 1942 se transforma en **Grandes Tiendas Galver** e inaugura en la vieja esquina de **Barato Argentino**, un nuevo local en 1953.

Los dueños de **Galver** no eran de Lincoln pero sus historias son muy similares a las contadas para Manuel Antas García (RECUADRO 3) o Pedro Salcines (RECUADRO 9). **Galver** perteneció a José García Reguera quien llegó a nuestro país con quince años de edad y se instaló en la localidad de Lobos (Provincia de Buenos Aires) donde fue empleado en la firma Julio López Balí. Como muchos empleados de esa época luego progresó y quedó a cargo de la empresa en 1925, que se transforma en Arteta, García y Cía. Al igual que la sucursal que mantuvo en Lincoln durante casi 80 años, Galver tuvo locales en ciudades de varias provincias (Buenos Aires,

Mendoza, Misiones, etc.). En 1942, José García Reguera se separa de la firma anterior y nace GALVER, de la firma García Reguera y Cía. Hasta el 2004, año en el cual se produce una restructuración de la empresa, esa casa tuvo presencia en Lincoln en su esquina tradicional.

GRÁFICO 36. Participación de los pueblos en el total de cargas despachadas por el Partido de Lincoln. Período 1914-1945



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Estadística de los Ferrocarriles en Explotación (varios números)

La vida social, aunque más ensombrecida que en el período anterior, tenía su movimiento. Durante esta época los agasajos, despedidas, fiestas de casamiento se realizaban en *Confitería La Esmeralda* de Antonio Fresno que, de apoco, se iba convirtiendo en un lugar muy característico de Lincoln (Calle Manuel Antas García frente a la plaza, hoy Hotel Plaza); y *Hotel Roma* (luego Savoy en calle 9 de julio 165) de los hermanos Peisino que en 1943 inaugura un nuevo edificio con 35 habitaciones. La “confitería de Fresno” como era popularmente conocida no sólo ofrecía un destacado escenario para que se luzcan orquestas del momento, sino también se constituyó en el lugar donde tenía la cabina de transmisión la *Difusora Piaga*

de Picado y Agata, dando nacimiento a la publicidad oral en la ciudad. En 1941 el Club El Progreso se unió con el Lincoln Automóvil Club y forman el Club Lincoln. Dos años después en la esquina de Massey y Rawson donde funcionaba el Prado Español se inaugura la Estación de Servicios del Automóvil Club Argentino, acompañando el salto del parque automotor observado entre la década de 1920 y del 1930. Lamentablemente en el período que va desde 1940 hasta mediados de los años cincuenta el aumento de la cantidad de vehículos apenas siguió el lento crecimiento poblacional.

Como hechos destacados en el desarrollo edilicio hay que mencionar que en 1943 se inaugura el nuevo edificio del Hogar de Nazareth, en 1945 el de la biblioteca Sarmiento, en 1951 el Centro Materno Infantil y en 1952 la terminal de ómnibus en la esquina Alem y Alvear.

En 1948 comienza la sección comercial anexa a la escuela Normal que formaba peritos mercantiles, surgiendo la primera promoción en 1952. En 1949 se autorizó la creación del bachillerato que comenzó a funcionar con el ciclo lectivo 1950. En el mismo año, egresados de dicha escuela con muchas ganas de jugar al básquet fundan un club con un particular nombre: Club Atlético Vagos Unidos de Lincoln (CAVUL). El éxito de la institución quedó de manifiesto en que fue el campeón de los tres primeros torneos (años 1953, 1954 y 1955) organizados por la Asociación Linqueña de Básquetbol creada en 1952 y los torneos de 1958, 1960 y 1961. El Club Independiente, también especializado en este deporte, ganó los campeonatos de los años 1956, 1957 y 1959. Rivadavia ganó en 1962 y repitió el primer lugar entre 1964 y 1967, mientras que El Linqueño hizo lo mismo en los años 1968 y 1969.<sup>56</sup>

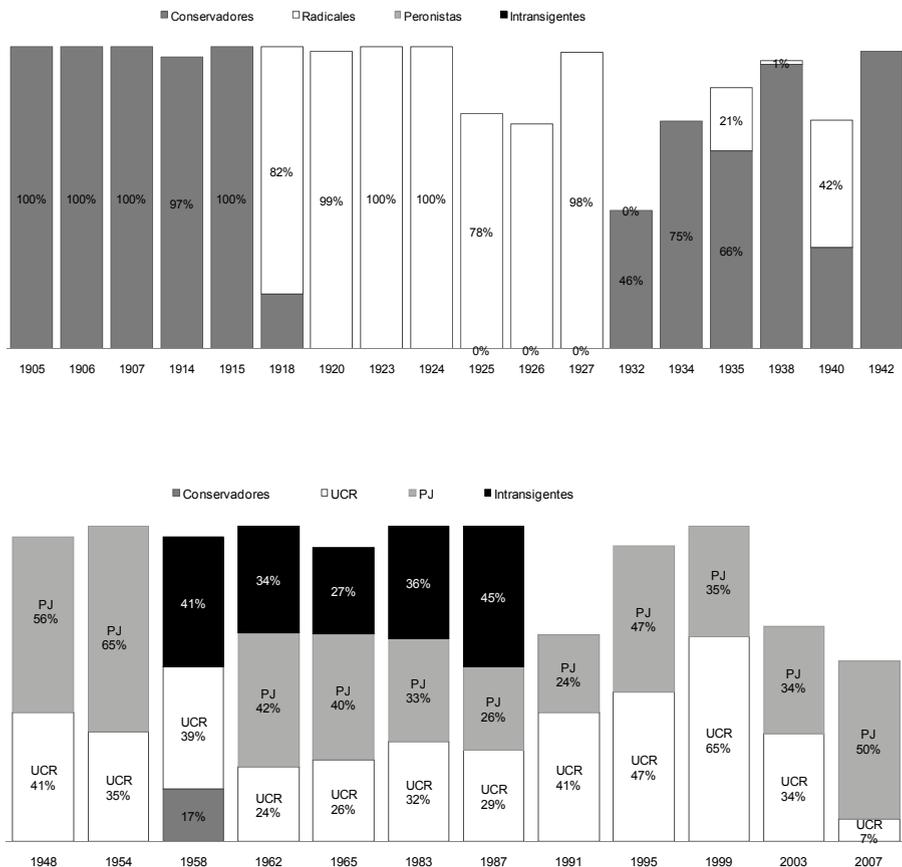
De todas formas, todos los adelantos mencionados en el comercio y los servicios entre 1940 y 1958 son de una dimensión reducida, si se los comparan con los observados entre 1910 y 1937.

Por su parte, Lincoln en su propio tiempo se acoplaba a los cambios políticos nacionales. Así como el radicalismo llegó a la intendencia (Ludovico Ferrari en 1918) unos años después del triunfo a nivel nacional (Yrigoyen en 1916); al peronismo le ocurre algo similar. El general Perón fue presidente en 1945, pero recién en 1948 el justicialismo gana por primera

<sup>56</sup> Davin (1995)

vez una elección local en Lincoln y en uno de los comicios más reñidos en el Distrito hasta ese entonces.

GRÁFICO 37. Resultados electorales. Partido de Lincoln. 1906/2007  
porcentaje obtenido por cada agrupación política



FUENTE: Elaboración propia

Es sabido que durante todo el período conservador (desde 1884 hasta 1918 y entre 1930 y 1940) no hubo elecciones verdaderamente democráticas, es decir elecciones con oferta electoral diversificada (varios candidatos)

y con masiva participación popular. En esos años solo votaba una escasa parte del padrón y se presentaba un solo partido. La única elección “peleada” fue en el año 1932, cuando se enfrentaron dos fracciones del partido conservador: por un lado los partidarios del luego electo intendente Silvestre que obtuvo el 46% de los votos y por el otro una oposición al mismo que participó bajo la denominación de “Agrupación comunal” y que obtuvo el 36%. En el acto eleccionario de 1935 hubo algo de competencia pero los conservadores obtuvieron el 66% de los votos, versus el 21% del radicalismo

Aunque ya se habían levantado las restricciones tampoco hubo mucha competencia durante los años de dominio radical. Entre 1918 y 1927 en las diferentes contiendas electorales la Unión Cívica Radical no tuvo casi oponentes. Sólo los socialistas se presentaron en 1925 y 1927 obteniendo el 18% y 21% de los votos respectivamente. Al igual que los conservadores también los radicales en Lincoln tuvieron sus internas: en 1927 se enfrentó la UCR personalista (Yrigoyenista) que obtuvo el 63% de los votos y la UCR antipersonalistas. (GRÁFICO 37)

En 1940 en lo que podría ser considerada como la elección más democrática de la década que triunfó el radicalismo por sobre los conservadores fue anulada por el poder ejecutivo provincial y la municipalidad fue manejada por un comisionado del mismo. En 1942 hubo elecciones donde ganaron los conservadores, sin la presencia del radicalismo. Entre 1939 (fin de la segunda gestión de Silvestre) y 1947 (que asume el primer intendente peronista), se suceden 16 intendentes, que duran en promedio 200 días en la gestión.

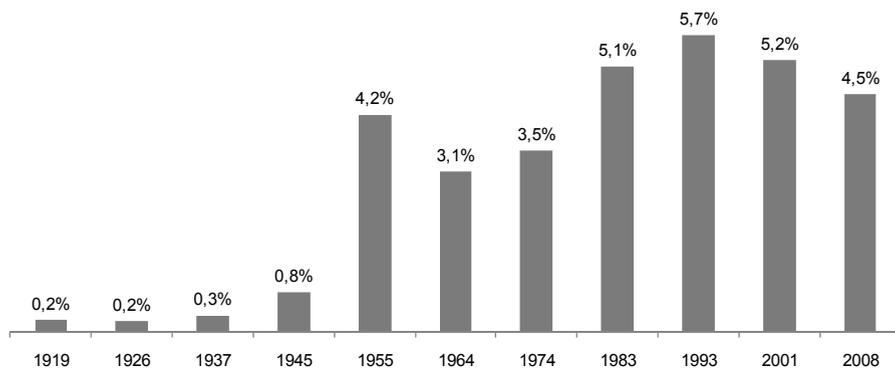
Así llegamos a 1948 cuando el peronista Carlos Ipharraguerre obtiene 3634 votos y le gana al radicalismo que había obtenido 2684 sufragios. Dicha elección fue esperada y bienvenida por los ciudadanos linqueños. La editorial de “La Revista” de febrero de 1948 (un mes antes de la elección que fue en marzo de 1948) era contundente y en su primer párrafo remarcaba “Después de diez y siete años de gobiernos municipales epidémicos, la mayoría de las veces extraños al medio, sin el respaldo popular que es el requisito indispensable de su responsabilidad, va a entrar la comuna de Lincoln –como las demás de la provincia– a su régimen municipal enmarcado por la Constitución. Es un acontecimiento motivo de regocijo ciudadano”.<sup>57</sup>

<sup>57</sup> Revista “La Revista” (Hogar Linqueño), Núm. 3, febrero de 1948.

Durante la gestión peronista se realizan obras como el Centro Materno Infantil, el Barrio Obrero y principalmente un incremento de la actividad del sector público en la economía que, a nivel local se traduce un aumento del presupuesto real (en términos de PBG). Si bien el aumento de dicho cociente se explica por un incremento de las erogaciones públicas, también hay que considerar la reducción del producto en el período. (GRÁFICO 38)

Por su parte era evidente que el crecimiento urbano no fue acompañado por las correspondientes inversiones y los problemas de infraestructura se hicieron sentir. La caída en la actividad económica no sólo implica menores ingresos para los productores y comerciantes locales (sector privado) sino también para el sector público que tiene un rol irremplazable para llevar a cabo proyectos de consumo conjunto como las inversiones en infraestructura. Por lo tanto en esta época no sólo se produjo un retraso en la inversión en maquinaria y tecnología en las explotaciones agropecuarias, sino también en la infraestructura urbana, de comunicaciones, etc.

GRÁFICO 38. Partido de Lincoln. Peso del presupuesto municipal en el producto bruto geográfico. Período 1919/2008



FUENTE: Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Buenos Aires y elaboración propia.

En 1910 decíamos que Lincoln contaba con todos los servicios básicos: energía eléctrica, aguas corrientes, teléfono y un ferrocarril con amplia co-

bertura y frecuencias entre la ciudad cabecera, sus localidades y la Capital Federal. A fines de la década de 1950 habiendo transcurrido más de medio siglo, con una ciudad que tenía el doble de habitantes, siendo el producto bruto geográfico un cincuenta por ciento superior, las cosas en término de infraestructura poco habían cambiado y en realidad no estaríamos muy equivocados si decimos que la cuestión estaba en un estadio inferior a aquellos tiempos. La usina fue un problema para las familias y las empresas, los servicios de agua potable no habían aumentado su cobertura, la cantidad de teléfonos en funcionamiento era un poco menor a la existente en 1937 y el estancamiento del ferrocarril como vía de comunicación no había sido reemplazada por ninguna ruta firme terrestre que permitiera unir sin contratiempos Lincoln con Capital Federal. Como excepción se puede mencionar la planta de agua potable inaugurada casi al final de este período en 1956.

Tanto en los discursos pronunciados por el comisionado municipal Rafael Calace con motivo de su asunción en 1955 ó de Ernesto González en 1958, estaban reflejados dichos problemas.

Comienzo por el caso más paradigmático: la Usina. En su libro de memorias Jauretche<sup>58</sup> pondera bien los primeros gobiernos municipales (de los conservadores Massey, Sein, Gallardo), a pesar de estar en las antípodas de su pensamiento ideológico, haciendo énfasis en las obras de agua corriente y energía eléctrica. Según su relato Massey y Gallardo se habían empeñado en tener aguas corrientes y cuando se agotaron los informes técnicos de todas las instituciones oficiales y empresas particulares que reiteraban la conclusión que el agua no era potable porque contenía flúor uno de los dos respondió: “mejor agua con flúor que agua con mierda”. Así, concluye el fundador de Forja, Lincoln se salvó, tal vez durante 30 ó 40 años de la fiebre tifoidea (aunque casos hubo según el libro de Dolhare (s/f) ); pero también indica que el problema del agua tiene raíces históricas muy profundas.

Siguiendo el relato de Jauretche, una vez hecha la perforación y puestas las bombas, había que hacerlas marchar, lo que suponía motores. Pero ya que había que poner motores, ¿por qué no poner una usina eléctrica? Y así fue como Lincoln tuvo luz eléctrica.

<sup>58</sup> Jauretche (1972)

La usina eléctrica motivo de orgullo, por su temprana apertura en el Partido, se convertirá en un gran problema para la población y una traba para la producción instalándose como uno de los temas más discutido en la historia de Lincoln. A pocos años de su inauguración, en 1915, las quejas por la usina son tomadas como bandera por la oposición partidaria local. Los aumentos de sus tarifas en 1915 dan comienzo a un clima de quejas que, junto con el rechazo al aumento de los impuestos generan los primeros cambios políticos en el Municipio (ver Sección 3.6). Luego, desde los años 30, cuando comienzan a aparecer las deficiencias de calidad y cobertura del servicio otros temas se incluyen al debate: la falta de inversión, los problemas de mantenimiento, el inconveniente de no contar con personal especializado, tipo de administración (pública o privada), etc...

Tanta tela para cortar ha generado el tema que dio para un trabajo de investigación, por parte de Darío Cafferata<sup>59</sup>, quien llevó a cabo una exhaustiva recopilación documental. De su relato queda claro que los mayores problemas surgían cada vez que había que realizar las necesarias renovaciones de los motores generadores. Hasta 1932 la usina no presentó mayores inconvenientes y se fue ampliando para acompañar el crecimiento urbano de Lincoln.

Entre 1903 y 1912 se llegó a ampliar primeramente el edificio y de inmediato se incorporaron cuatro grupos con motores marca Otto Deutz alimentados a gas de carbón de leña con una capacidad total de 880 HP. En 1919 la dotación de personal se componía de un total de 12 empleados: un director técnico y administrativo (cargos que ocupaba Marcelino Arribalzaga), un mecánico, tres maquinistas, un ayudante, tres electricistas, un cadete y dos carboneros.

En 1926 se reemplazan los motores por grupos nuevos electrógenos con motores diesel. La red eléctrica atendía en esa fecha a 1900 usuarios, además de abastecer las bombas de aguas corrientes, plazas, hospital, comisaría, asilos y alumbrado público. En 1929 al fallecer inesperadamente Arribalzaga se hacen cargo de la dirección técnica y administrativa los señores Alfredo Margaría y Sergio Pujol respectivamente.

<sup>59</sup> Caferata (2003)

Pero en 1932 los motores adquiridos en 1926, mostraban signos de deterioro y con el fallecimiento de Marcelino Arribalzaga se había perdido una persona con gran capacidad técnica y conocimientos sobre el funcionamiento de la misma. Por lo tanto el intendente Silvestre en 1932 pide asistencia al Ministerio de Obras Públicas de la Provincia y en 1938 convoca a sesiones extraordinarias del Concejo Deliberante para tratar el funcionamiento cada vez más precario de la Usina.

Entre dichos años se discuten una diversidad de temas al respecto: tipo de corriente, cambio de lugar de la usina, etc.; pero déjenme volver al tema de las inversiones necesarias para ampliar y renovar equipamiento. Observando los estados contables de la usina se pueden realizar algunas consideraciones que, tal vez, puedan ayudar a explicar algunos de los problemas planteados y las dificultades para su solución.

En primer lugar las erogaciones que implicaban tener una usina eléctrica era de un excesivo peso para un exiguo presupuesto municipal. Su sólo funcionamiento insumía casi la mitad del total de erogaciones del municipio. A su vez las inversiones estaban por encima de las posibilidades presupuestarias. Por ejemplo en 1938 un técnico designado por una Comisión Municipal Especial, recomendó la compra de dos grupos eléctricos (dos motores de 400 H.P.) que lamentablemente ninguna empresa de las que se presentó en la licitación podía proveer inmediatamente por su inexistencia en el país. En su lugar se adquirió un motor de emergencia de menor potencia a la empresa Siemens Schuckert. El costo de ese motor fue de m\$<sup>n</sup> 540.000, cuando el presupuesto municipal total de ese año era de solamente m\$<sup>n</sup> 665.000. Es decir, el monto de la inversión representaba más del 80% del mismo. Imaginemos que a valor de 2010 la municipalidad decidiera una inversión de casi 80 millones de pesos! (Sobre el presupuesto total de casi \$100 millones). Esas magnitudes ayudan a explicar por qué el Banco de la Provincia se negó a realizar un préstamo para financiar dicha adquisición. En su lugar, se acordó con la empresa la designación de un técnico de su confianza, para manejar la usina en forma independiente de los recursos y gastos del municipio. Otro ejemplo: cuando a mediados de los años cincuenta se pone fin al período más angustioso de funcionamiento de la usina, el costo de los dos nuevos motores que se financiaron con un

préstamos de la Provincia fue de m\$<sup>n</sup> 3,6 millones, lo que representaba el 67% del presupuesto del Partido.

Por otro lado, y relacionado con lo anterior, los recursos recaudados por cobros a usuarios apenas alcanzaban para cubrir los gastos de funcionamiento. Incluso en muchos años el resultado fue deficitario. De esto se deduce una incorrecta política tarifaria que, además de cobrar un cargo variable a cada usuario por la energía consumida, debiera haber establecido un cargo adicional para formar un fondo que financie los gastos de mantenimiento y ampliación de la red. Recién en 1952 se estableció un aumento para formar un fondo, pero en 1964, se sigue observando un resultado deficitario: se registra como ingresos \$46,5 millones y como egresos \$48,9 millones. Por consiguiente toda la inversión tenía que ser financiada por rentas generales y cada vez que había que renovar maquinarias significaba un problema para las autoridades locales.

Es para resaltar que en el contexto de las dificultades que conllevaba el financiamiento del funcionamiento e inversiones de la usina, la comunidad linqueña se mostraba muy reacia a todo tipo de privatización o concesión. En agosto de 1937 Sergio Pujol ex directivo de la usina, desde su revista sentenciaba: “La Usina Municipal no debe enajenarse ni debe comprometerse su explotación a ningún capital que no sea común de nuestro municipio. Antes de cambiar motores, dínamos y clase de corriente, debe estudiarse el punto por espacio no menor de dos o tres años. Los apuros en empresas de magnitud son siempre perjudiciales y sospechosos”.<sup>60</sup>

En 1938 la misma revista volvía al tema. “Luego de aprender sobre los errores cometidos todo hace pensar que esta vez la autoridad municipal está en el camino de la solución del problema de la escasez y a veces falta de la energía eléctrica que debe suministrar nuestra Usina Municipal. Este proyecto es el que todo el mundo señaló desde un principio: la compra por la municipalidad de un grupo electrógeno más y la reparación de los motores existentes. Esta es la solución honrada y sensata. Lo demás, la conversión de corriente continua en alternada; la instalación de dínamos de alta tensión; el cambio de lugar de la usina, etc., eran meras fantasías que no tuvieron otra virtud que la de dar asidero a la versión de propósitos inconfesables,

<sup>60</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 82-83, agosto de 1937

tales como enajenación de nuestra Usina a compañías de monopolio y en un plano menos malo, pero malo a fin, la formación de un consorcio con capitales privados. Nuestras autoridades parecen haber entendido honestamente que el suministro al vecindario de energía eléctrica y aguas corrientes debe continuar a cargo de la municipalidad, y es ésta, sin duda alguna para nadie, la forma más perfecta, socialmente considerada, de efectuar los servicios públicos”.<sup>61</sup>

Aunque para algunos estaba claro que el tipo de administración (pública, privada, mixta) no era el problema, la posición en contra de cualquier privatización/concesión se encontraba muy arraigada en los linqueños. En septiembre de 1954, en medio del período de mayores problemas de funcionamiento del servicio eléctrico, en el Concejo Deliberante se presentaron varios proyectos de creación de una cooperativa eléctrica con el propósito de evitar una futura enajenación de la Usina. En su publicación de 1965 el Centro Unión Comercio e Industrias de Lincoln (CUCI) también adhería a la idea de crear una cooperativa.

El servicio eléctrico de Lincoln toca fondo en la década de 1950. Previamente en los años 1940 se presentaron gran cantidad de quejas y pedidos de ampliación de la red que no se satisfacían; pero a partir de 1952 la situación se tornó traumática. En 1954 se restringió el alumbrado público y los horarios para el comercio y la industria. Así se llega al peor momento en 1956. Entre el 9 de marzo y el 26 de abril no hubo energía eléctrica en la ciudad. Únicamente funcionaba un motor para abastecer al Hospital y otras urgencias.

Sólo con la línea de alta tensión instalada en 1964 se dará inicio a otra etapa de mayor normalidad del servicio eléctrico de Lincoln y con la venta (¡ahora sí aceptada!) de la Usina a la empresa provincial de energía DEBA. La provisión a nivel provincial de ciertas obras de infraestructura es totalmente necesaria para lograr un financiamiento equitativo e igualdad de oportunidades en su amplio y heterogéneo territorio. Así como difícilmente los habitantes de Lincoln podamos financiar por nosotros solos, la instalación de un acueducto que nos provea de agua potable, lo mismo sucede con ciertas obras como las eléctricas. La necesidad de contar con la solidaridad

<sup>61</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 103, Septiembre de 1938

de todos los habitantes de la provincia o del país debe obligarnos a actuar recíprocamente en otras situaciones. Por ejemplo cuando se pretende que lo recaudado en concepto de impuestos a los productos agropecuarios vuelvan totalmente al Partido.

Pero los problemas de infraestructura no se terminan con el tema de la energía eléctrica y agua. Tempranamente en agosto de 1941 Sergio Pujol reclamaba desde la portada de *Hogar Linqueño*<sup>62</sup> la pronta concreción de un camino firme entre Junín y Lincoln. En el discurso de asunción del intendente electo por el radicalismo intransigente Ernesto González en 1958 el anhelo figuraba todavía en la agenda política. Hubo que esperar más de 20 años para ver concretada la pavimentación de la Ruta Nacional 188 en tramo que une Lincoln con Junín. En realidad para el logro de cada obra vial se necesitará un interminable peregrinaje de las autoridades y los ciudadanos.

En esos tiempos, además del ferrocarril, la provisión de mercadería desde Buenos Aires era realizada por empresas de transporte como *Ira-Mar*, *Transporte Simón*, *Transporte Durán* (luego París-Lecina).

Si la comunicación por vía terrestre fue difícil y se realizaba por un camino de tierra hasta mediados de los sesenta, la vía telefónica no presentaba una alternativa mejor. La falta de infraestructura afectaba con mayor intensidad a este rubro. Según datos de la Dirección General de Estadística de la Provincia, en el año 1936 existían en Lincoln 457 abonados al servicio de teléfono. Treinta años después, en 1967 cuando se crea la comisión Pro Teléfonos automáticos en Lincoln, existían la misma cantidad de abonados. En realidad un poco menos según la revista *Hogar Linqueño*<sup>63</sup>, evidenciando la falta de inversión en todos ese tiempo. La larga historia de pedidos y reclamos al respecto da idea del creciente déficit. En septiembre de 1954 se envió un petitorio al entonces ministro de comunicaciones solicitando 400 nuevos aparatos telefónicos para cubrir así los pedidos efectuados hasta esa fecha. En junio de 1964 el Centro Unión Comercio e Industrias de Lincoln y la Sociedad Rural solicitaban nuevamente la ampliación de la capacidad insistiendo en 400 líneas adicionales.

<sup>62</sup> Revista *Hogar Linqueño*, Núm. 141, agosto de 1941.

<sup>63</sup> Revista *Hogar Linqueño*, Núm. 448 de marzo de 1967.

Las gestiones continuaron en mayo de 1965 cuando se efectuaron pedidos ante la empresa Siemens Argentina por la colocación de 1.000 líneas para el sistema telefónico automático.

En 1967 el intendente Ernesto González brindó un informe sobre el estado de las gestiones, en el cual se explicaba la propuesta de la empresa ENTEL de compartir con los usuarios la inversión en 1.000 nuevas líneas y que implicaba m\$260 millones. De acuerdo al plan anunciado los usuarios aportarían en calidad de préstamos la mitad de dicha inversión (a razón de m\$13.000 cada uno) y la empresa complementaría el resto con la construcción de un nuevo edificio (para ese año estaba en la calle Urquiza, hoy Conservatorio de Música) y toda la infraestructura necesaria. Por lo menos aquí hubo más racionalidad y nadie pretendió financiar la inversión con el presupuesto municipal (que en dicho año alcanzaba la suma m\$300 millones).

Como se ha visto los graves problemas de infraestructura que frenaban la expansión de nuevos sectores productivos, se agregaban al hostil contexto externo que la producción tradicional de Lincoln enfrentaba. La falta de trabajo y condiciones de vida no tardaron en influir en los habitantes del Partido, principalmente los jóvenes que emigraron en búsqueda de nuevas oportunidades. No caben dudas que no fueron buenos tiempos para Lincoln. En el período siguiente comienza cierta primavera después de este duro invierno y empezará a revertirse parte del retraso en la infraestructura.



## **CAPÍTULO 5**

### **EN VÍAS DE DESARROLLO**

#### **(1958/1975)**

A fines de los años cincuenta el contexto internacional no lucía favorable para los productos generados en territorio linqueño. En los tradicionales clientes perdura el proteccionismo y un reducido comercio entre grupos de países, con políticas de subsidios a la producción doméstica y restricción de importaciones. Como símbolo de este período se construye el muro de Berlín en Alemania para evitar el éxodo de personas hacia occidente. En 1958 se forma la Comunidad Europea integrada por Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, donde un componente importante de su estructura y estrategia global fue la Política Agrícola Común (PAC). La PAC consistió en un fuerte apoyo a los agricultores europeos mediante subsidios directos y un férreo control sobre las importaciones, donde se extendieron las barreras arancelarias y paraarancelarias (“Aftosa” por ejemplo). Estados Unidos también aplicó medidas similares. Argentina enfrentó el desafío de buscar nuevos mercados como Europa Oriental, América Latina y Asia.

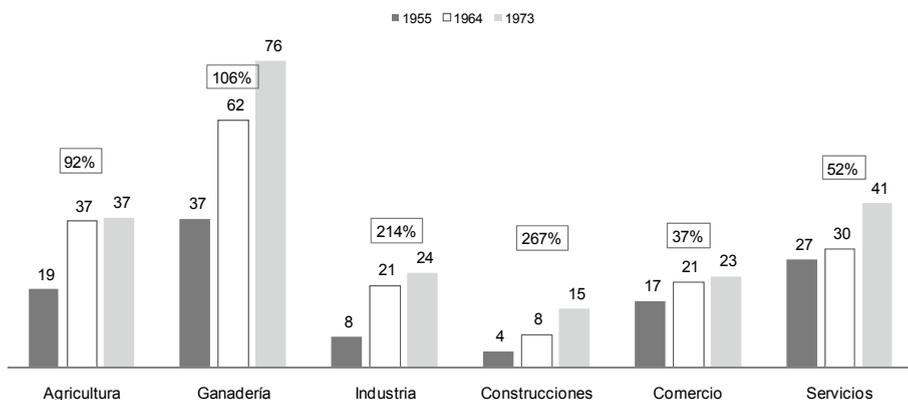
En el país, después de casi dos décadas de una estrategia productiva basada en la sustitución de importaciones, los resultados no eran óptimos. La industria manufacturera había crecido pero seguían los continuos problemas de estrangulamiento del sector externo que generaban persistentes déficit del balance comercial. Se habían sustituido ciertas importaciones pero a costa de incrementar las compras externas de otras (bienes de capital, insumos intermedios y combustibles).

El período que analizo en el presente capítulo comienza con el gobierno de Frondizi quien plantea una estrategia “desarrollista”. Estaba claro que más allá del debate entre agro e industria, el sector agropecuario no podía ser nuevamente descuidado porque era el único que podía generar las divisas que necesitaban las manufacturas para expandirse. El agregado planteado por el desarrollismo era ahorrarse los dólares de las importaciones de petróleo explotando más intensamente los recursos existentes en nuestro

país. El asesor presidencial Rogelio Frigerio resumía el plan con una ecuación: Carne+petróleo = acero+química. En palabras lo que quería decir es que con las divisas generadas por las exportaciones de carne y el ahorro por la producción propia de petróleo, se podían desarrollar las industrias más básicas del acero y la química.

En la ecuación planteada el papel de zonas como Lincoln no estaba en discusión: producir carne y se respondió en ese sentido. Entre 1955 y 1973 la ganadería gana peso en el producto bruto y desde un alto nivel, (en 1955 aportaba 33% del PBG) crece 106%. La agricultura, de la mano de cambios tecnológicos y organizacionales (contratistas) también se recupera, creciendo 92% entre las puntas del período.

GRÁFICO 39. Producto bruto geográfico de Lincoln según rama. Años 1955, 1964 y 1973 (en millones de pesos de 1950 y tasas porcentuales de variación entre 1955 y 1973)



FUENTE: Elaboración propia

A pesar del rol productor de bienes primarios, es un período donde también crece la industria manufacturera, la construcción y el comercio. Lincoln, en su centenario, parecía encaminarse hacia el desarrollo. El Censo de Población de 1970 volvió a mostrar una tasa intercensal positiva; respecto a 1960 la población creció 3%; sin dudas, muy por debajo del total provincial cuya tasa fue del 30%.

### 5.1. Una más pesada sustitución de importaciones e inestabilidad

En 1959 se difunden los resultados de un profundo estudio desarrollado por la CEPAL<sup>64</sup> que, además de ofrecer una de las series de estadísticas más completas hasta ese momento, describe detalladamente los problemas que acuciaban la economía argentina y que en algunos casos guardan mucha relación con lo mencionado para Lincoln al final del capítulo anterior. Según dicho estudio la economía argentina enfrentaba una crisis estructural. “El país carece actualmente de recursos exteriores para importar no solo los bienes de capital más indispensable, sino también las materias primas y productos intermedios que con creciente amplitud requiere el desenvolvimiento de su industria. Además, el estado de los transportes es precario y considerable el déficit de energía eléctrica. En el fondo de este proceso de estrangulamiento de la economía argentina hay un fenómeno de insuficiente acumulación de capital. Es notorio en esos servicios básicos y en la industria”, afirmaba el informe coordinado por Prebisch.

Como expresan Guerchunoff y Llach (1998) el desarrollismo intentó una respuesta creativa a esos dilemas. Compartiendo el pesimismo respecto a las actividades económicas primarias expresado por la CEPAL, la cuestión central pasaba por desarrollar la industria manufacturera. Si bien parte de este camino ya se había recorrido, el carácter desbalanceado de su estructura (concentrada en ramas livianas) hacía necesario un impulso que garantizara definitivamente el paso de una economía agroexportadora a una economía industrial.

El déficit de infraestructura que presentaban pequeños pueblos del interior como Lincoln (reseñados anteriormente) eran comunes a nivel general y resaltados por el gobierno desarrollista como una de las causas del subdesarrollo. El gobierno nacional de Frondizi y provincial de Alende hicieron eje en el desarrollo de la infraestructura principalmente viviendas, rutas, redes de electricidad, etc.

Derivado de lo anterior, Lincoln comienza la década de 1960 con dos obras largamente esperadas: la línea de alta tensión (que se pone en funcionamiento pleno en 1964) y la pavimentación de la Ruta Nacional N° 188.

<sup>64</sup> CEPAL (1958)

Justamente el 21 de febrero de 1962 el entonces presidente Arturo Frondizi inaugura personalmente el tramo de la Ruta Nacional 188, Junín-Lincoln, la línea de alta tensión, la subestación transformadora de energía eléctrica y el edificio de correos.

A nivel macroeconómico el fenómeno de la inflación que había hecho su presentación en 1948/1949, se profundiza y, valga el juego de palabras, la inestabilidad es la que se establece. A pesar de poder mostrar un sinnúmero de variables que grafiquen la situación, me parece bastante representativa la evolución del tipo de cambio (el valor del dólar). Además de ser un personaje con amplio libreto en todos los planes de estabilización que comienzan a aplicarse cada dos o tres años; el tipo de cambio es un precio relativo (valor de nuestra moneda frente al dólar) clave para el motor tradicional de la economía linqueña, es decir para los bienes que se exportan.

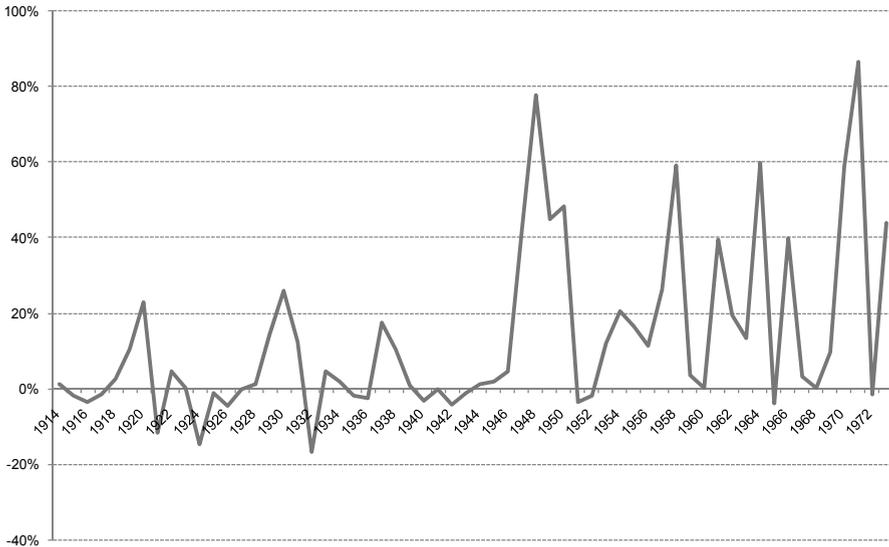
En un país donde la restricción externa es la operativa, el atajo para postergarla fue el manejo de la política cambiaria (devaluaciones), aunque claramente insuficiente para reducirla en forma permanente. Para la economía linqueña, como productora de bienes que se comercializan internacionalmente, es de esperar que una devaluación signifique un incremento del precio de los productos exportados y de los ingresos de los productores locales, aunque aminorados a través de diversos instrumentos (Juntas reguladoras, IAPI, Retenciones, Tipos de cambios múltiples, etc.).

Como ya mencioné el problema con el instrumento cambiario para relajar la restricción externa es que beneficiaba al principal sector económico de Lincoln pero no necesariamente a Lincoln en sí, porque de esa forma especializaba su estructura productiva y lo volvía más dependiente de una rama de actividad como es la agropecuaria. Por lo tanto representaba una solución de corto plazo (la duración del efecto cada vez fue menor) pero comprometía la estrategia productiva de mediano y largo alcance.

Hasta 1948 las oscilaciones más bruscas del tipo de cambio habían sido del orden del 20%. Entre 1948 y 1951 el mismo sufre devaluaciones (suba) del 53% anual. Luego, se producen sucesivamente (1959, 1962, 1965, 1967, 1971 y 1972) subas de entre el 40% y el 80% anual. Hasta llegar a 1975 donde el tipo de cambio inaugura las maxi devaluaciones del orden del 344% y 257% anual respectivamente. Semejante volatilidad constituye

un marco inadecuado para el desarrollo de los negocios y particularmente para aquellos de largo plazo. La actividad económica gira hacia la flexibilidad y los contratos cortos. Por ejemplo el crédito a largo plazo, necesario para ciertas inversiones, desaparece. Comienzan a predominar los negocios donde se puede recuperar rápido la inversión realizada, predominando lo financiero por sobre lo productivo.

GRÁFICO 40. Argentina. Evolución del tipo de cambio peso/dólar.  
Variación % interanual



FUENTE: BEA y BCRA

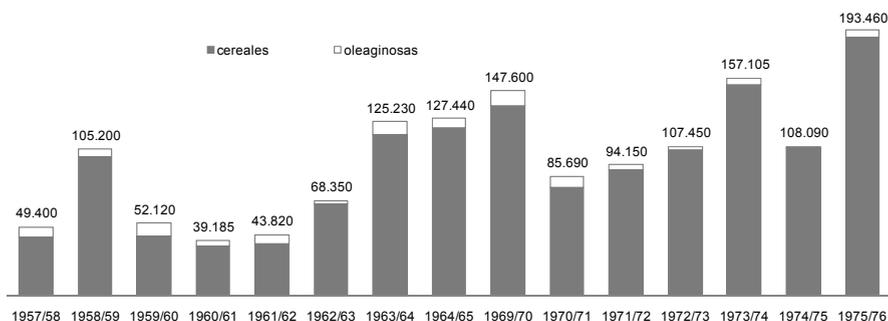
Sin embargo, dichos datos se conocerán ex post, al final del período. Mientras tanto en los agentes económicos no existía una memoria cargada con inflación y devaluaciones. Por ello entre 1958 y mediados de los setenta pudo desarrollarse la industria manufacturera no sólo a nivel nacional, sino también local; en camino a equilibrar la estructura económica sectorial y territorial. Lamentablemente, y por lo mencionado en el párrafo anterior, no será un cambio permanente, pero es una etapa que Lincoln disfruta y aprovecha.

## 5.2. El salto tecnológico en la recuperación cerealera

A mediados de los sesenta en la mayoría de los países desarrollados tiene efecto pleno los beneficios de la “revolución verde” que mencioné en la introducción del CAPÍTULO 4. Tanto en Estados Unidos como en los países de Europa, la incorporación de nuevas maquinarias, la aplicación masiva de agroquímicos y fertilizantes, la utilización de semillas mejoradas logran duplicar y triplicar los rendimientos de los principales granos.

En Argentina la agricultura inicia un proceso de recuperación luego del estancamiento que caracterizó las décadas anteriores, donde se comienza a observar una nueva forma de organización y también, aunque en forma tardía y parcial, la incorporación de los cambios tecnológicos observados en el mundo e impulsados por el INTA creado en 1956. Lincoln cuenta con una agencia de este instituto desde 1958. Entre 1957 y 1976, la producción anual nacional de granos pasó de 14 a 32 millones de toneladas.

GRÁFICO 41. Partido de Lincoln. Producción agrícola.  
Período 1957/1984 (en toneladas)



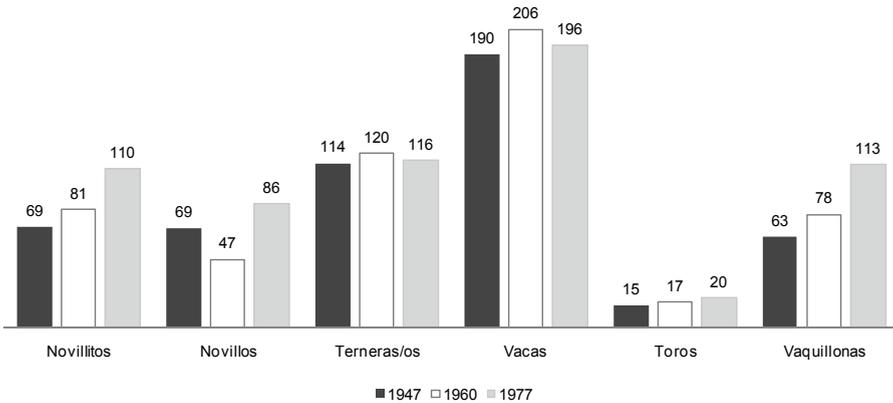
FUENTE: Ministerio de Agricultura de la Nación

Aunque las actividades agropecuarias no eran prioridad para el desarrollismo; ya que adjudicaba su decadencia a cuestiones comunes de otros sectores, como la falta de inversión e innovación tecnológica; por su rol proveedora de divisas tampoco fue desconsiderada y la producción de granos comenzó a recuperarse de la mano de dos hechos.

En primer lugar se terminó de resolver el histórico conflicto entre propietarios y arrendatarios ya que desaparecieron los últimos contratos amparados en las prórrogas implementadas entre 1942 y 1967 (ver nota al pie 46). El equipo de Frondizi no pensaba que el estancamiento agrícola pasaba por las cuestiones referidas al régimen de tenencia.

Por otra parte los avances tecnológicos introducidos en la producción de cereales y oleaginosas, junto con los cambios organizacionales comenzaron a dar frutos y era visible su incidencia en rindes crecientes. En el Partido de Lincoln entre mediados de 1950 y 1970 el trigo pasó de un rinde de 8 qq/ha. a 14 qq/ha. (+80%), el maíz casi duplicó el producto por hectárea pasando de 15 qq/ha. a 29 qq/ha. Más espectacular fue el caso del girasol cuyos rendimientos pasaron de 4 a 14 qq/ha.

GRÁFICO 42. Ganadería bovina en Lincoln según edad.  
Años 1947, 1960 y 1977 (en miles de cabezas)



FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios  
y Ministerio de Agricultura de la Nación

En dicho contexto la producción de granos en Lincoln se duplicó entre 1950 y 1970, explicado exclusivamente por el salto tecnológico dado que la superficie implantada no varió en ese lapso.

De todas maneras, como mencioné al comienzo del capítulo, en el sector agropecuario la expansión más significativa estuvo liderada por la ganadería bovina, tanto la especializada en leche como la destinada a producir carne. Entre las décadas de 1950 y 1970 el stock bovino crece un 12% y alcanza a mediados de los setenta su pico histórico, mientras que se reducen drásticamente las cantidades de animales ovinos (-62%) y porcinos (-28%).

### **5.3. Ni propietarios ni arrendatarios: “contratistas”<sup>65</sup>**

La nueva expansión de los cultivos, denominada por algunos autores como la segunda revolución agrícola, no está protagonizada por los mismos actores.

En las dos características señaladas anteriormente como determinantes de la recuperación, nueva organización de la producción y cambio tecnológico, el papel de los contratistas es esencial. Eso lo afirman varios autores; por ejemplo para Edith De Obschatko (1988) la existencia de los contratistas fue uno de los factores favorables al desarrollo acelerado de la agricultura a partir de la década de 1960. Tanto como mediadores eficientes entre el cambio tecnológico y su aplicación a la producción; como por su aporte al desarrollo de nuevas modalidades de arrendamiento, haciendo contratos más flexibles.

En el comienzo del nuevo período conviven propietarios sobre mecanizados gracias a las políticas estatales de créditos; ex arrendatarios que mantuvieron sus equipos y expulsados de los campos que trabajaban, pasaron a residir en los centros urbanos de la región; grandes estancias que se vuelcan a la agricultura sin cambiar su estructura, es decir su asignación de recursos; y pequeños establecimientos con dificultades para acceder a la nueva tecnología. En palabras de Baumesteir (1980) está configurada la oferta y la demanda de este nuevo sistema de producción, caracterizado por el empleo de contratistas rurales. Según el mismo autor “El pasaje a la calidad de propietario otorgó al chacarero mayor independencia, estabilidad y mejores ingresos, sin embargo, el tamaño de su explotación, por lo general se redujo. Esto se debe a que pudo adquirir una fracción menor a la que arrendaba, y

<sup>65</sup> Sección basada en trabajos anteriores como Lódola (2005) y Lódola (2008)

el resto del campo, en último término, volvió a manos del propietario. Por su parte, el arrendatario que no pudo adquirir el campo que ocupaba debió abandonarlo, pero en buena medida, retuvo los implementos de trabajo”.

En el mismo sentido Pucciarelli (1997) agrega; “la eliminación casi definitiva del arrendamiento tradicional, dejó el camino abierto para la redefinición de las relaciones de complementación entre la propiedad de la tierra, las nuevas formas de capital y la organización del trabajo en mayor escala y en forma empresarial. Allí nació... el gran agricultor capitalista sin tierra, propietario del capital y de la maquinaria moderna e introductor de la inmensa mayoría de las innovaciones tecnológicas”. Es muy sugerente uno de los artículos de la ley 17.253 de 1968 que elimina los beneficios a los arrendatarios. El propietario de la tierra recuperaba su predio y no podía venderlo, dar en pago, permutar, ceder sus derechos o transferir bajo otra forma el dominio durante 5 años, salvo que se decidiera enajenarlo a su ex arrendatario y/o aparcerero. Como expresa Devoto (1989), “El posible cumplimiento de este artículo es coherente con el aumento mencionado en la actividad de contratistas de servicios porque por este sistema no se delega el dominio del campo. Es aún más factible la continuidad del proceso productivo si se tiene en cuenta la posible condición de ex arrendatarios y/o ex aparceros de dichos contratistas”.

Por otra parte, ya mencioné que la legislación llevada a adelante entre 1940 y 1960, más que proteger efectivamente a los arrendatarios, influyó en la forma de realización de los contratos. Quedaban exceptuados aquellos contratos que adquirieran un carácter accidental, por su breve duración – hasta un año agrícola–. Mientras que para los casos generales la legislación define la figura del arrendador y arrendatario, para el caso de los contratos accidentales, la denominación utilizada es propietario y contratistas. Coincidió con Llovet (1991) en que la distinción entre ambos estados jurídicos es algo más que una sutileza legal. Acarrea también la carga de viejos temores de amplias capas de propietarios de tierra, respecto de la intervención estatal en las relaciones de arrendamiento, percibidas como intromisiones lesivas para su interés particular. Todo eso fue un impulso a los contratistas.

Además no puede soslayarse que una economía con grandes cambios en las reglas de juego e inestabilidad macroeconómica y política como la Argentina, propicia un comportamiento especulativo y gran preferencia

por la flexibilidad, a la que es funcional la figura del contratista. El productor agropecuario, al no tener que hundir inversiones en activos fijos y tampoco en factores variables (ya que no necesita trabajadores permanentes), puede responder más fácilmente a los cambios en precios relativos, normas y políticas.

Con diferentes denominaciones, varios autores reconocen estos actores. Según Coscia (1983) la culminación del régimen de arrendamiento y la mecanización dieron impulso a “nuevos empresarios” agrícolas. No sólo a un empresario de servicios sino también a un productor que asume riesgos de producción y de mercado y que se relaciona con propietarios de la tierra a partir de un canon de arriendo.

Para Llovet (1988), son “los nuevos arrendatarios, ... lo que se observa es que el arrendamiento tradicional es sustituido por otro que involucra la realización de contratos agrícolas de corta duración. En estos contratos, usualmente un propietario de maquinaria agrícola efectúa arreglos ocasionales con propietarios de tierra para realizar agricultura a cambio de la entrega de un porcentaje del producto. La duración del contrato (verbal por lo general) es en la mayoría de los casos de una campaña o un año. El propietario asume por su parte una cuota de riesgo en la medida que el monto de su ingreso rentístico fluctuará de acuerdo con la producción obtenida. A diferencia de los acuerdos de aparcería tradicionales, en los cuales el propietario comúnmente proporcionaba parte de los instrumentos y medios de trabajo, en la actualidad el contratista generalmente es propietario o al menos controla maquinaria, insumos y fuerza de trabajo”.

Para Forni y Tort (1991) que los denominan los “*farmers* contratistas”, “la recuperación agrícola fue posible, sin duda, por la existencia de un paquete tecnológico disponible, precios adecuados y apoyo importante del Estado; pero una condición necesaria para que ella asumiera la intensidad y características de flexibilidad productiva señaladas fue la “*farmerización*” de una parte del conjunto de productores chacareros, cuando entró en crisis el sistema de arrendamientos”.

En su investigación sobre la estructura agraria bonaerense, Alfredo Pucciarelli (1997), analiza datos sobre mano de obra agropecuaria de los Censos Agropecuarios de 1960 y 1988 y afirma que las pequeñas unidades

parecen haber iniciado entre esos años, una modificación de la organización técnica y social del trabajo, en la cual la adopción de nueva tecnología pasa por la eliminación de una parte del trabajo propio y el aumento correlativo de la contratación de labores a empresas especializadas, manejadas por terceros. Según el autor nos encontramos con un nuevo tipo de organización de la producción, basada en la contratación a terceros de la gran mayoría de las labores dentro de una estrategia que excluye la inversión de capital en la adquisición de maquinaria e insumos y la contratación directa de mano de obra, pero retiene el control y la coordinación del proceso global de producción y comercialización. A esa conclusión llega luego de observar que las explotaciones que producen el 19% de las producciones de carne, cereales y oleaginosas, ocupan un 20% de la superficie, pero emplean alrededor del 10% de las instalaciones fijas, el 6% de la potencia media de las maquinarias y sólo el 8% de la población ocupada.

La existencia de los contratistas permitió en cierta medida la supervivencia de la pequeña empresa familiar, dado que esta estrategia productiva en faz demandante puede acceder a la mecanización gracias a la existencia de servicios del contratista (Tort, Bearzotti y Neiman, 1991) y en su faz oferente, como pequeña empresa mecanizada, puede valorizar su capital en máquinas, aumentar de ese modo su nivel de ingresos y dar empleo a la totalidad de la mano de obra familiar (Baumeister, 1982).

En Tort (1983) se destaca la funcionalidad del contratista que consiste en posibilitar la permanencia de ciertos sectores que, dada su baja capacidad de acumulación y/o su escasa superficie no pueden acceder a los niveles de mecanización más avanzada. La existencia y difusión de trabajos agrícolas bajo esta modalidad explicaría, en parte, la alta homogeneidad tecnológica vigente en la pampa húmeda y, consecuentemente, la menor dispersión en lo que hace al nivel de productividad de la mano de obra. La difusión de este modo de trabajo rural ha resultado también funcional para mantener una organización productiva con alta capacidad de respuesta a los estímulos del mercado.

Respecto a la faz oferente, un hecho observado en las últimas décadas es el incremento de la escala de producción y la consecuente disminución del número de explotaciones y productores agropecuarios. Si bien muchos trabajos lo habían anticipado, el Censo Nacional Agropecuario 2002 lo

confirmó. El tamaño medio de las explotaciones agropecuarias pasó de 469 a 588 hectáreas y la cantidad de productores se redujo un 20%. Desde una perspectiva pesimista se ha afirmado que dicha concentración de la producción ha desplazado a pequeños productores de las actividades agropecuarias. Sin embargo, también hay evidencia que muestra que la salida que encontraron muchos productores fue la prestación de servicios<sup>66</sup>, actividad que en algunos casos complementaba con ingresos provenientes de la revalorización de los activos (tierra) que pudieran tener.

Pero, en el otro extremo de la estructura agraria tradicional, los contratistas permitieron que las estancias incorporen la agricultura dentro de su actividad (Coscia, 1983). Con datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988, Alfredo Pucciarelli (1997), describe la consolidación de una nueva estrategia de las grandes estancias de la pampa bonaerense: la agricultura por administración. Según su análisis contando con 1,1 millones de hectáreas cultivadas las grandes explotaciones contratan, el 40% de la roturación y siembra del suelo, el 50% de las tareas que dan protección a los cultivos durante su gestación y 60% de la cosecha anual. En efecto, concluye, parece existir un fuerte grado de correlación entre modernización de la producción, subinversión en instalaciones, implementos y maquinarias y al enorme difusión de la contratación de servicios en la agricultura de las grandes explotaciones.

Es útil reflexionar sobre la lógica del negocio de estos empresarios que, en definitiva, es producto de una acumulación de características que los diferentes momentos de la historia le fueron impregnando. En pocas palabras se podría decir que logran combinar “riesgo agropecuario” y “funcionamiento industrial”. Sus ingresos están obviamente influidos por los precios internacionales de los granos y el riesgo climático. Pero pueden diversificarlo por el hecho de trabajar en lugares geográficos dispersos y agregar al saber tácito, todo el conocimiento explícito incorporado en los insumos y maquinarias que utilizan. Respecto al capital prefieren las inversiones en maquinarias porque tienen mayor posibilidad de rotación y lo necesitan

<sup>66</sup> Como se verá en la próxima sección según el Relevamiento Provincial de Prestadores de Servicios Agropecuarios de la Provincia de Buenos Aires, realizado en el año 2002 conjuntamente con el Censo Agropecuario, el 68,7% de los prestadores relevados tenían como actividad anterior la de productor agropecuario.

para calificar mejor frente al endeudamiento (bancario o comercial) que es la vía de financiamiento más utilizada. Pero además de la rotación, la base de su rentabilidad pasa por la productividad del capital, por lo tanto estar al día con los cambios tecnológicos se vuelve imprescindible para el crecimiento de sus ingresos.

Para Lincoln no son actores nuevos, pero en esta etapa toman renovado impulso. En la década de 1930 había tres tipos principales de prestadores de servicios de cosecha según se dediquen el maíz, al trigo o pasto. Por un lado tenían desgranadora de maíz con tractor: Job Agriano, Américo Biagiola, Francisco Cócaro, Enrique Del Sole, Pedro Echeverría, Agustín López Fidalgo y Juan Siri. Con trilladoras a vapor se encontraban: Luis Bianchi, Antonio Caballero, Alfredo Margaría, Juan Romiti, Luis Sacchia Verna, Domingo Sorgentini, Juan Sanguinetti, Manuel Sanguinetti, Alfredo Smith y Alfredo Verna. Por último como enfardadores se encontraban Ángel Cappello y Antonio Salomone.

Justamente, las tareas de cosecha fueron unas de las primeras labores cuya contratación se generalizó y por esa razón se comienza hablar de los “contratistas de cosecha”. En esta segunda etapa de expansión agrícola, los agroquímicos (herbicidas, insecticidas, fungicidas, etc.) constituyeron el área más dinámica dentro del campo de la tecnología agrícola, tanto por la cantidad de innovaciones observadas, como por la gran expansión de su uso, aunque amortiguada por una inadecuada relación de precios. La rápida sucesión de innovaciones en los agroquímicos, el peligro que entraña el manipuleo de alguno de ellos por su alta toxicidad, la necesidad de emplear medios mecánicos específicos para su aplicación –inclusive el avión–, la economía que puede lograrse con la compra masiva de los distintos productos, etc., hicieron que su manejo en forma directa por el productor resultara difícil y costoso en muchos casos, especialmente en el de los insecticidas (Coscia, 1983). Como consecuencia, surgieron empresas dedicadas a la aplicación de plaguicidas.

En Lincoln tampoco faltan empresas de aero aplicación de agroquímicos y fertilizantes que fueron grandes impulsores de la creación en 1955 del **Aero Club de Lincoln**, con la concesión por diez años del aeródromo municipal.

Con la difusión de la soja que normalmente requiere dos tratamientos contra insectos, el aplicador de plaguicidas tuvo un campo de acción mucho más amplio y, en pocos años, se formaron empresas de cierta magnitud. La consolidación del cultivo de soja permite, además, una segunda alternativa de ocupación del suelo en el mismo año agrícola y, por lo tanto, impulsó nuevas prácticas de manejo de las superficies. Según Devoto (1988), el propietario de la tierra realiza, bajo su entera responsabilidad, el cultivo de trigo y delega en un contratista el cultivo de segunda. La soja es un cultivo que, respecto al trigo, necesita de una dotación de maquinaria superior que debe permitir la siembra en el menor tiempo posible y, finalmente, tiene costos de implantación y conservación que superan holgadamente a los del mencionado cultivo invernal. En el éxito del sistema de doble ocupación de la tierra en el año que significó un incremento en los ingresos por hectáreas de los productores, es muy importante la figura del contratista.

El modelo que comienza a mediados de los noventa se caracteriza por la aplicación de un nuevo paquete tecnológico (semillas transgénicas, agroquímicos y maquinaria, cuyos detalles se describen más adelante) que conlleva el incremento de la escala técnica, la revalorización de los activos y el consiguiente retiro de pequeños productores. En ese sentido los contratistas posibilitan una salida ordenada y sin mayores conflictos del modelo anterior.

La tecnología avanza y estos actores se modernizan, la acompañan y a su vez generan el cambio tecnológico. Y la historia arrastra tanto a los contratistas de cosecha de granos como a los de forrajes. Los emparvadores de comienzo de siglo, cuando el pasto era el combustible principal de las cosechas, son el antecedente de una gran empresa linqueña, cuyo propietario es Walter Barneix. *Walter Barneix Silaje* es una empresa fundada en 1990, dedicada al picado y ensilado de pasturas, alfalfa, maíz, sorgo, cereales, etc. Comenzó con el picado de forraje con máquinas de arrastre de dos surcos, y luego se incorporó una picadora autopropulsada de 360 hp. con plataforma de cuatro surcos donde la capacidad de trabajo mejoró considerablemente, duplicando las hectáreas trabajadas en campañas anteriores. En el año 1998 se sumaron dos picadoras de 420 hp. y de 6 surcos cada una, dos tractores de 140 hp. con reversa hidráulica que permitió poder pisar mejor el silo. Los siguientes años se continuó adicionando equipos como embolsadoras de 9 pies para forrajes, camiones volcadores, bateas semirremolques, tractores,

segadoras autopropulsadas, carretones para el traslado rápido de maquinarias, ya que la empresa comenzó a trabajar por todo el país.

Por último me voy a resarcir de un sesgo en el análisis. Atraído por su dimensión, solo hice referencia a una parte de los servicios agropecuarios como son los servicios agrícolas (cosecha mecánica, aplicación de agroquímicos, etc.). Pero también existen los servicios pecuarios, dentro de los cuales se destaca los servicios de inseminación artificial, del cual Lincoln tiene el privilegio de contar con instituciones y profesionales pioneras en la materia y que dejo para un recuadro.

*RECUADRO 6: IMPLANTE DE EMBRIONES:  
LA CLÍNICA DE CAÍN RODRÍGUEZ DUBRA*

*Siendo veterinario de la Cabaña Las Lilas, al Dr. Caín Rodríguez lo envían a Estados Unidos a controlar un toro vendido a un productor de dicho país. En sus ratos libres no quiso desaprovechar el tiempo y se dedicó a recorrer y conocer la experiencia de centros genéticos que recién estaban surgiendo en América del Norte. En una pequeña libreta tomó nota exhaustiva de los procedimientos que una vez regresado a Lincoln, no tardó en poner en práctica.*

*Para la parte quirúrgica contó con las ganas de aplicar los conocimientos que había adquirido en la universidad por parte del reciente médico Hernán Granato.*

*Existía un importante antecedente al respecto y era el Centro de Inseminación Artificial que en 1961 había constituido la Sociedad Rural de Lincoln y cuyo primer secretario fue el Dr. Emilio Rodríguez Otaño (padre de Caín).*

*La descripción que tan sabia y oportunamente realiza el profesor Manuel Balarino en la Revista Hogar Linqueño\* es muy clara. (Balarino, 1985)*

*Existe en nuestro medio un centro especializado para la implantación de embriones que representa el sistema más avanzado de la genética, con el cual se reproducen en este caso bovinos que pertenecen a los mejores ejemplares de distintas razas. La importancia científica y técnica se la puede establecer con sólo mencionar que en el mundo existen algunos centros de este carácter, en países como Canadá, Estados Unidos, Inglaterra y últimamente en Brasil.*

\* Revista Hogar Linqueño, Núm. 665, mayo de 1985

*En síntesis el proceso consiste en hacer que de un semental fino, se consiga la fecundación de una hembra de iguales características, de manera que el embrión logrado, tenga todos los requerimientos de lo perfecto. Luego ese embrión se implanta en una hembra sana, no preocupa el “pedigree” y ella lo gesta. Nace luego el ternero o ternera que se habían propuesto.*

*La clínica de implantación de embriones tiene una serie de dependencias adecuadas para realizar la labor cumpliendo todos los requisitos que exige la delicadeza de la implantación. De esta suerte, corral, coberturas, camilla, quirófano, elementos de trabajo y de control, como ser las planillas en las cuales son insertos los datos que corresponden a cada uno de los animales y a los estudios correspondientes de los embriones, se opera en un campo aséptico, a los efectos de evitar cualquier contaminación.*

*Conseguido el semen masculino, este es mantenido bajo frío a una temperatura mayor a los 100° bajo cero.*

*Cuando el animal hembra elegida, se encuentra en celo, entonces se la insemina y a las 72 horas ya está fecundada, de manera que existen en ella, varios embriones.*

*Seguidamente, mediante un lavaje vaginal, se los extrae, y son guardados, no sin antes haberlos examinado mediante microscopio, y extraer aquellos embriones que no tuvieran buena conformación o presentasen otro problema. Así los elegidos, también son guardados a la baja temperatura citada. Allí quedan contados, y a la espera de su implantación.*

*Para la implantación la hembra es llevada hacia un brete, y allí se le hace un pentotal. Al quedar sin reflejos, el animal es colocado en una camilla especial, y de inmediato se le pela el lugar en el cual se hará la incisión y se la desinfecta. Acto seguido, es llevada al quirófano. Se la abre, se llega al ovario e implantase el embrión elegido. Luego de cerrarle la herida, es trasladada a otro corredor contiguo, donde se espera hasta que reaccione de la anestesia y se pare.*

*En la actualidad el procedimiento no es más quirúrgico, pero Caín Rodríguez Dubra figura en los trabajos especializados en la materia como un pionero en este avance genético.*

*Una anécdota personal viví en el año 2009 cuando me tocó realizar un trabajo que evaluaría el impacto económico de una exportación de embriones que estaba próxima a llevarse a cabo. Visitando un establecimiento dedicado al trasplante embrionario considerado en la vanguardia del tema en Argentina, el Director en una charla sobre el procedimiento que se efectuaba, fue muy enfático en destacar que el primero que había realizado algo similar en Argentina era el doctor Caín Rodríguez en Lincoln. Confieso que me surgió un cosquilleo en todo el cuerpo que debe ser la expresión física del orgullo.*

#### 5.4. Una temporaria diversificación productiva

Además del crecimiento agrícola, ganadero y tambero, el aspecto distintivo del período y tal vez el más promisorio para atacar los problemas estructurales de la economía linqueña, tiene que ver con el crecimiento de la industria manufacturera, como un intento serio de diversificar la estructura productiva de Lincoln y transitar por la senda del desarrollo.

No quiero dejar pasar la oportunidad para detallar algunos fundamentos de por qué había tanto énfasis en el crecimiento del sector manufacturero: 1) es uno de los sectores que mayor empleo absorbe; 2) crea puestos de trabajo mejor remunerados y de mejor calidad (formales) y por ende está asociado a mejoras en la equidad distributiva; 3) tiene mayor potencialidad de ganancias de productividad, 4) sus productos tienen precios menos volátiles (incluido la cuestión climática) y con mayor elasticidad ingreso que los del sector agropecuario, es decir cuando los países crecen tienden a demandar más de esos productos.

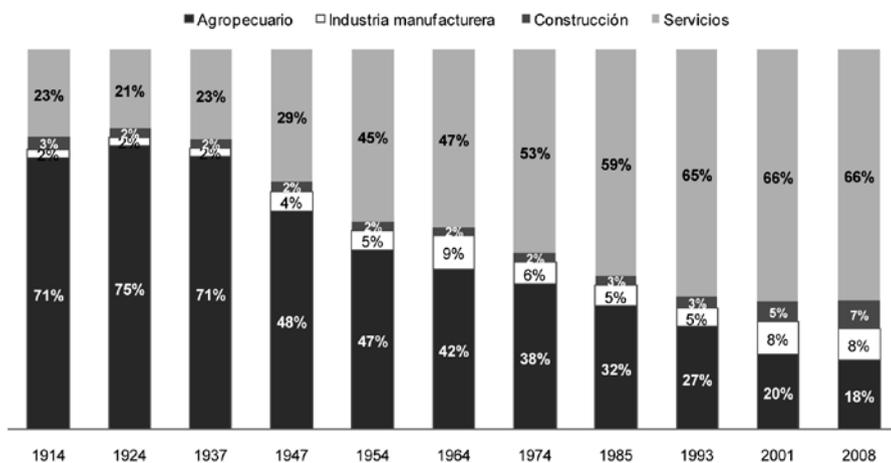
Hablo en tiempo pasado, no porque en la actualidad hayan perdido impacto las características mencionadas, sino porque el cambio de paradigma productivo ha vuelto a otras actividades también como generadoras de desarrollo. Siguiendo a Narodowski (2011) la estructura equilibrada ahora significa “ir hacia una estructura compleja y competitiva, estable, social y espacialmente equilibrada”. En dicha complejización participa la industria pero también varios sectores de servicios dinámicos. La escala no tiene tanta relevancia y por lo tanto la producción de las pequeñas empresas tienen menos barreras.

También hay que considerar que la generación de valor no se realiza únicamente “hacia adelante” mediante la transformación física o química de un producto, sino también “hacia atrás” (con el desarrollo de proveedores y en la producción de materias primas) y “hacia los costados” con el impulso a actividades transversales como transporte, servicios varios, etc.

Inmerso en el impulso desarrollista del gobierno nacional, la actividad industrial crece en Lincoln que cumple su primer siglo de existencia, justo en el año de mayor producción fabril. En 1965 la actividad manufacturera aportaba el 13,1% del producto bruto de Lincoln alcanzando la máxima participación histórica. Y como ya dijimos, generando puestos de trabajo

de calidad. El Censo Económico de 1964 registró 1.358 ocupados en la industria linqueña; un valor absoluto que nunca más se volvió a alcanzar y que hizo que la industria aportara el 10% de los puestos de trabajo; un valor relativo que tampoco se superó en la historia económica del Partido.

GRÁFICO 43. Ocupados según ramas de actividad económica. Partido de Lincoln. Período 1914/2008 (en porcentaje del total de ocupados)



FUENTE: Elaboración propia en base a Censos Nacionales y otros datos de la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires

Industrialización mediante, con base en las ramas agroindustrial y metalmeccánica, comienza a insinuarse cierta diversificación productiva. La publicación por parte del Centro Unión Comercio Industria (CUCI, 1965) de un volumen de casi 400 páginas con un tamaño de 24 cm x 32 cm por hoja, conteniendo una muy completa y detallada información sobre historia y presente económico de Lincoln, me ahorra comentarios. Es muy placentero describir las diferentes empresas existentes en Lincoln en estos años y aunque parezca exagerado también brindar detalles de los procesos productivos, porque justamente en el proceso están las maquinarias, el personal técnico específico, el personal obrero, en definitiva porque ahí dentro

de esa caja negra se encuentra el valor agregado que es el objetivo que debe buscar toda política de desarrollo productivo. Cuanto más complejo el proceso, mayor es el capital físico y humano involucrado.

Por supuesto que muchas veces hay un conflicto entre máquinas y obreros, cuando la tecnología desplaza mano de obra; pero la respuesta (aunque tal vez parcial) a ese problema es la educación. Los avances tecnológicos demandan obreros y profesionales más capacitados y eso no viene nada mal para lograr desarrollo. Ya mencioné (SECCIÓN 4.2) el problema que puede plantearse si las actividades que crecen solo demandan mano de obra de bajos salarios.

Siguiendo el mencionado trabajo del CUCI (1965) y la investigación de Nidia García Zarlenga<sup>67</sup> del profesorado de la Escuela Normal, voy a describir los principales emprendimientos manufactureros, tanto aquellos agroindustriales como metalmecánicos.

Primero corresponde nombrar al Molino Lincoln (1920-1970), de la empresa *Molinos Río de La Plata* que continúa su labor iniciada en 1920. En 1965 con una capacidad de 25.000 toneladas anuales, esta planta ocupaba a 66 personas que se agrupaban en la Unión Obrera Molinera Argentina, constituyendo así uno de los sindicatos más importantes de Lincoln. La actividad principal era la molienda del trigo, produciendo harinas y subproductos. La materia prima provenía de Lincoln, General Viamonte y Vedia. El momento del cierre genera gran discusión en las fuerzas vivas del Partido. “Razones de planificación, de una nueva estructuración en la importante firma obligan a tomar tan drásticas medidas”, se lamenta la editorial de Hogar Linqueño en enero de 1970.<sup>68</sup> Muchos la adjudicaron a la falta de acción municipal para que se quedara. Sin embargo, después de funcionar por 50 años y seguramente habiendo amortizado sus instalaciones, si se observa la declinante evolución de la producción de trigo del Partido queda más que claro que era difícil luchar contra eso. En ese momento era una de las principales fuentes de trabajo.

En la rama agroalimentaria también funcionaba *Frigorífico Bisso* (1951-1983) de la razón social Bisso y Cía. que desarrolló en Lincoln una

<sup>67</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 428, Julio de 1965.

<sup>68</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 482, enero de 1970.

intensa actividad comercial desde el 17 de Diciembre de 1951 fabricando jamones, bondiola, salame “Milán”, salamines, longaniza, panceta arrollada, panceta salada, etc. En 1965 ocupaba 16 personas y tenía modernas instalaciones con 2 compresores con sus instalaciones completas de amoniaco de 40.000 frigorías, con torre refrigerante de 1200 litros de agua, equipo enfriador de agua, etc. Sus productos se entregaban con preferencia en la Capital Federal (70%) y el restante 30% en el Partido de Lincoln.

En 1965 surge un proyecto para ampliar el viejo Matadero Municipal. El mismo contemplaba construir un edificio adosado al existente de la planta de faenamamiento, cámaras de enfriamiento para carne, cámara para verdura, con ante cámara y plaza de despacho, sala de compresores, cámara para huevos con ante cámara y playa de despacho. El proyecto se posterga y recién en 1970 se arrienda a la empresa Pigasur S.C.A. para el faenamamiento y exportación de liebres con una dotación de 50 empleados.

En la misma rama también comenzaba su actividad en estos años el *Frigorífico Tosoni* dedicado a la faena y exportación de carnes de liebre. Ese acceso al mercado externo le permite reconvertirse en los noventa donde pasa a fabricar alimentos en base a pollo.

En los galpones de ex Jabonería de Fresno, funcionaba *Establecimientos Lincoln*, continuadora de la vieja fábrica de velas y productos químicos. En 1947 es adquirida por una sociedad conformada por López, Pitaluga, Pichilini y Signorini y toma nuevo impulso. Este último compra la parte a sus socios y la conduce desde 1951. A partir del cebo de los animales esta empresa obtenía glicerina, oleína (para artículos de goma, principalmente neumáticos y derivados del petróleo como aditivos y anticongelantes) y estearina (que se destina a la fabricación de velas, ceras, industria del caucho o químicas). En 1965 ocupaba a 65 obreros y era famosa por los permanentes olores que invadían la ciudad. En 1986 la empresa continuaba produciendo solamente oleína y glicerina, utilizando el 25% de su capacidad y ocupando solamente a 12 obreros.<sup>69</sup>

Una de las ramas manufactureras más trascendente y federal para el Partido de Lincoln y sobre la que me extenderé más adelante (ver SECCIÓN 6.4) como la industria láctea siguió muy presente. Las antiguas

<sup>69</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 676, mayo de 1986.

fábricas de caseínas de los años treinta citadas en el CAPÍTULO 3, en los sesenta, mediante la tecnología de conservación en frío y mejor higiene, se transforman en elaboradoras de productos más perecederos como cremas. Se mantiene la producción de quesos. De este grupo, siempre trabajando a media máquina sigue funcionando *Compañía Swift* (1937-1971), empresa norteamericana cuyo local de Lincoln estuvo sujeto a sus avatares nacionales: durante los sesenta sufrió muchos problemas económicos y en 1970 presentó quiebra, lo que generó un fuerte impacto en los tamberos linqueños proveedores de la empresa. La Sociedad Rural de Lincoln actuó en representación de los mismos para cobrar lo que la empresa les adeudaba. En 1965 el establecimiento contaba con instalaciones apropiadas para la producción de crema, manteca, queso y un peladero de aves, pero solo producía quesos duros con leche de tambos del Partido. Trabajaban 25 obreros pero en plena producción ocupaba a 150. Para destacar es que en estos años inicia su actividad la planta de *Oswaldo Mendizábal* en Arenaza que se convertirá en la principal empresa del Partido (ver RECUADRO 8).

TABLA 11. Industrias lácteas en el Partido de Lincoln. Año 1965

<b>Empresa</b>	<b>Lugar</b>	<b>Productos</b>
1 Compañía Swift de la Plata	Lincoln	Manteca, quesos
2 La Linqueña SRL	Lincoln	Quesos
3 Antonio San Vitale	Lincoln	Quesos
4 Oporto y Kralj Hnos	Lincoln	Quesos
5 Cooperativa de Tamberos "La Linqueña"	Lincoln	Crema, Quesos
6 Sánchez y Elisei Hnos	Lincoln	Crema, Quesos
7 Casanto	Bermúdez	Quesos
8 Compañía Swift de la Plata	El Triunfo	Crema, Quesos
9 Cooperativa del Triunfo	El Triunfo	Quesos
10 Carlos y Mario Croce	El Triunfo	Quesos
11 Severo y Juan Carlos Di Leo	El Triunfo	Queso, cuajada
12 Melano y Pettigiani	El Triunfo	Queso
13 Marre y Cía.	M. de Hoz	Queso
14 Marbay SRL	M. de Hoz	Queso
15 Murúa y Alberca	Carlos Salas	Queso, cuajada
16 Oswaldo Mendizábal S.A.	Roberts	Queso
17 Oswaldo Mendizábal S.A.	Arenaza	Queso
18 Saavedra e hijos	Arenaza	Dulce de Leche

FUENTE: CUCI (1965)

La firma ***Súper Alfa de Hermanos Casares SAIC y A.*** tenía instalada en nuestra ciudad, desde el 23 de junio de 1964 una moderna planta de deshidratación de alfalfa. Producía harina de alfalfa rica en proteínas, vitaminas y otros valores nutritivos, indispensables para la reproducción ganadera, avícola, etc. La fábrica contaba con modernas maquinarias, la mayor parte de ellas fabricadas por los mismos señores Casares. El producto era colocado en el país y en el exterior. La actividad de la planta consistía en sacar el 85% de humedad de la alfalfa, reduciéndola a un 8,5% para evitar fermento y descomposiciones, el producto obtenido era utilizado como base de alimentos balanceados para vacunos, pollos, cerdos y conejos. Los principales clientes lo constituían las empresas Molino Río de la Plata, Provita, Purina y otros.

En el mismo rubro se encontraba ***Molinos San Patricio*** de José Ward que en 1971 agrega, a su actividad comercial, una máquina mezcladora y comienza a fabricar alimentos balanceados.

No puedo dejar de mencionar a ***Pafrilín*** (1970-1973) de Luis Lódola y Rodolfo Arina (de Ameghino) que funcionó durante dos años en el acceso Hipólito Yrigoyen, dedicada a la fabricación de papas fritas para copetín y donde las ganas y empuje de sus dueños chocaron con los problemas de comercialización y la necesidad de ampliar mercados. Ocupaba a 7 personas y su radio de influencia incluía a las localidades vecinas. La materia prima básica (papa) provenía de Balcarce o Rosario.<sup>70</sup>

En el rubro bebidas encontrábamos a fraccionadoras de vinos como ***Vinos Martínez*** y ***Vinos Argilla***.

Ya vimos que Lincoln tiene historia metalmecánica desde sus inicios. La labor e ingenio de sus pioneros no sólo han dado trabajo y producción, sino también han provisto particularidades al carnaval y a la actividad automovilística. La escuela fábrica desde mediados de 1940 permitió contar con mano de obra capacitada.

En 1957 los hermanos Juan y Eduardo Iradi vieron la necesidad que los productores rurales tenían de resolver el grave problema que significa la presencia de la humedad en los cereales y concibieron la idea de fabricar una

<sup>70</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 493, diciembre de 1970.

secadora de cereales ideal para el caso. Después de años de lucha frente a la incredulidad del momento, la Junta de Granos aprobó la máquina que se presentó por primera vez en la Exposición de Palermo en 1963. En su momento de esplendor *Metalúrgica IRADI* (1957-1967) llegó a contar con 64 obreros y 4 administrativos que producían 24 máquinas anuales. Las materias primas (chapas lisas, negras, perfiles de hierro, caños, fundición de hierro y aluminio) eran traídas de Buenos Aires, mientras que la pintura provenía de empresas de las provincias de Santa Fe y Córdoba. La distancia para el abastecimiento fue un problema para la empresa.

En el mismo rubro se encontraba en pleno crecimiento la empresa *Margaría Hnos.* (1958-1993) que luego la absorbería, y tendría un largo y destacado desempeño hasta mediados de los años noventa. Sus productos trascienden las fronteras en 1971 cuando establece acuerdos de complementación con empresas brasileñas que sin exagerar son el antecedente de los acuerdos de integración Argentina– Brasil que firmaron los presidentes Alfonsín y Sarney y culminaron con la creación del Mercosur (ver RECUADRO 7).

Una de las ramas que más creció con el desarrollismo fue la industria automotriz y Lincoln no estuvo ajeno. *Fábrica Argentina de Ruedas* (1964-1966), con licencia Kelsey-Hayes fue fundada el 25 de septiembre de 1961 y empezó a producir en 1964. Cuando se inauguró tenía 10 empleados y en 1965 contaba con 44 entre administrativos y obreros. Era propiedad de la firma Fábrica Argentina de Ruedas Soc.comandita por acciones, con domicilios en Tucumán 358,4° Piso, Buenos Aires y Alberdi 941 de Lincoln. Poseía maquinarias que, casi en su totalidad, fueron construidas bajo la dirección técnica y con operarios linqueños (prensas, perfiladoras, expendedoras, etc.) llegando a la producción de ruedas para automóviles Chevrolet, Rambler, Renault, Ford de inmejorable calidad y de extraordinario rendimiento. La materia prima era traída de SOMISA. El principal obstáculo que encontró esta empresa fue el energético. El proceso productivo comenzaba con un rectángulo de acero que sometido a las maquinarias respectivas se le daba forma de llanta, y luego se lo terminaba con un pulido interior y exterior. Así la llanta ingresaba a la etapa de conformación, donde intervenían una prensa hidráulica (ideada y construida por el señor Flores integrante de la firma) y otra maquinaria que refinaba las formas.

Continuando con la elaboración, pasaba por un espansor que calibraría el diámetro. Llegando así a la parte más importante, donde la máquina más moderna de la fábrica y única en Sudamérica que era operada por 5 obreros, realizaba tres operaciones: agujereaba, ensamblaba y remachaba; procesando al mismo tiempo 4 unidades. Antes de pintar las llantas, se le eliminaban los bordes filosos, pasaban al control radial y axial y se procedía a una profunda limpieza (baño de querosene, baño alcalino y baño de agua pura). Una vez limpias, se fosfatan para fijar la pintura y luego terminan en la cabina donde son pintadas. La fábrica también contaba con un taller de matricería, donde intervenían distintas máquinas que construían la matriz. En 1964 se fabricaron 30.000 unidades que fueron vendidas directamente a fábricas de automóviles radicadas en el país. Lamentablemente al año siguiente, y a pesar de todo un movimiento que se forma en la población de Lincoln en su defensa, la planta cerraría sus puertas.

Las empresas manufactureras se completaban con muchas otras en las cuales se pueden citar a ***Fábrica de Acoplados Larriaga, Metalurgia Lincoln*** (Arenales 225). ***Amenábar, Moretti y Cía.***, dedicada a la rectificación de motores y continuadora del taller de Del Bene y Re; ***Fábrica de Sillas Sambol*** de Sáenz y Bolzán, ***Fraccionadora de Aceite de Girasol El Ancla de Ricardo Marchisio*** y varias industrias del cemento como ***Fábrica de Baldosas de Scarpelli, Induslín***, etc.

#### RECUADRO 7: MARGARIA HERMANOS

*Esta Empresa se inició como fábrica de secadoras de granos con el nombre de Margaría Hnos. y Cía. S.A.C.I.F. y A. En el año 1958, funcionando en sus comienzos en la calle Ameghino 582. Luego incorporó talleres en Pueyrredón 1400. En realidad su origen se ubica cinco años antes en que se creó y experimentó la primera secadora portátil concebida y construida en el país.*

*En esas dos plantas trabajaban 64 personas entre técnicos, administrativos y obreros, bajo la dirección de Alfredo I. Margaría. Esta dotación a mediados de los sesenta atendía al funcionamiento de la planta 1 (calle Ameghino), donde se fabricaban partes, piezas, accesorios y repuestos dividido en 5 secciones: tornería, matricería, rectificación, etc. Mientras que en la planta 2 se realizaban las tareas de montaje, ajuste y pintura.*

*En el primer año de funcionamiento (1960) fabricó 12 secadoras de granos; en 1964:265 y hasta 1965 acumulaba una producción de 610 máquinas.*

*A principios de los setenta, se trasladó a la planta industrial ubicada en el acceso Hipólito Irigoyen que pertenecía a la Metalúrgica IRADI.*

*“Las secadoras de granos Margaría se han vendido y trabajan a entera satisfacción de sus propietarios y usuarios en los cuatro puntos cardinales del país. Su densidad de ventas quintuplica las de todos sus competidores juntos. En el mercado extranjero la densidad de ventas es abrumadoramente superior, no digamos a las de la competencia nacional, sino a la de las acreditadas marcas de esos países. Es sin lugar a dudas primacía absoluta en la materia y hasta se ha llegado a otorgar licencia para la fabricación de las Secadoras a Industrias Navarro de San Justo Desvern de Barcelona (España), con exclusividad de ventas en Europa Occidental y Norte de África. En 1967 trabajaban 70 operarios”.*

*En 1968 se fabrica la primera secadora a flujo continuo. Se reemplaza la alimentación de gas propano del horno por gasoil.*

*En 1971 la empresa firma un importante acuerdo comercial como Promog Engenharia de la ciudad de San Pablo (Brasil), por el cual la primera autoriza a Promog a fabricar bajo licencia las Secadoras de Grano Margaría, de sistema electrónico, Modelos “80” y “85” Portátil y Semifija. Asimismo la firma brasileña asumirá el carácter de representante comercial de Margaría Hnos. y Cía. para la venta y asistencia técnica de sus secadoras de granos, incluso las del sistema de proceso o flujo continuo, Modelo “100” y “188”. En palabras extraídas de la Revista Hogar Linqueño\*. “Lo descrito tiene realmente su trascendencia. Porque no solo representa la exportación de una depurada técnica argentina, esencialmente linqueña, sino también la exportación de conjuntos, semiconjuntos y partes de la industria Argentina que serán complementada con la industria del Brasil y además asegura un adecuado apoyo técnico logístico a más de 100 Secadoras que ya han sido exportadas al país hermano.*

*Los propietarios originales fueron los integrantes de la familia Margaría. En 1976, la empresa fue comprada por Agrometal S.A.I. de Monte Maíz (Córdoba), y la razón social pasó a ser desde entonces Margaría S.A., pero las máquinas que se fabricaban—fundamentalmente secadoras de granos, pero también limpiadoras de granos rotativas y arrolladoras de pasto en menor escala—mantuvieron la marca Margaría.*

*En la década de 1980, para tener una mayor continuidad en la facturación anual (ya que las ventas de secadoras son estacionales) se incorporó la fabricación de implementos agrícolas marca Agrometal.*

\* Revista Hogar Linqueño, Núm. 496, marzo de 1971.

*La dotación más numerosa de personal llegó a ser 110 personas.*

*En el mes de octubre de 1993, Margaría S.A. cerró sus puertas definitivamente*

## **5.5. Los largos planes de vivienda y construcción**

Espero se comprenda que en el relato de la historia económica de Lincoln privilegie el análisis de las variables macroeconómicas y dedique menos espacio a las gestiones municipales, considerando que su influencia en el proceso económico que se explica tiene incidencia secundaria. Pero hay algunos hechos que merecen ser destacados. En primer lugar mencioné el éxito de las primeras autoridades municipales (Massey-Gallardo) en proveer de la infraestructura de agua y energía eléctrica en el Partido. También resalté la tarea del intendente Silvestre y su plan de pavimentación.

Otro hecho que es imposible obviar es la política municipal de viviendas de la gestión “intransigente” de González-Arabolaza en los años 60. En dicho período se planificaron, ejecutaron y adjudicaron 347 viviendas, seguramente uno de los planes más ambiciosos de la historia. Fueron tiempos que a las obras públicas se destinaba el 25% del presupuesto municipal. Estoy convencido que ese porcentaje es un buen indicador de cuan larga es la visión de la gestión pública en todos los niveles de gobierno.

Dicha prioridad había sido enfatizada en 1958 por el intendente Ernesto Enrique González al momento de su asunción, donde la vivienda ocupa la mayor parte de su discurso. Allí expresaba como primer objetivo “gestionar ante el gobierno de la Provincia la habilitación inmediata del Barrio Obrero, solucionando de esa manera, en parte, el angustioso problema de la vivienda. Trataremos de que el mismo pase a la administración municipal, a fin de adjudicar las casas que lo componen en base a una reglamentación estricta y justiciera, a quienes realmente necesiten de ellas, de no ser en alquiler dichas adjudicaciones serán en venta, mediante el pago de cuotas mensuales al alcance de los futuros propietarios, por un plazo superior a los treinta y tres años y en condiciones tan favorables como los créditos en vigencia para edificación, otorgados por los Bancos Hipotecario Nacional y de la Provincia de Buenos Aires”.<sup>71</sup>

<sup>71</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 342, mayo de 1958.

“Además de la habilitación del Barrio Obrero, trataremos de encontrar solución inmediata al problema de la vivienda, creando recursos y créditos comunales de menor cuantía que tendrán carácter de préstamos o subvención provisoria o de emergencia, contribuyendo en parte al costo de la edificación con condiciones mínimas de habitabilidad”.

En el mismo tema González quería aprovechar al máximo la existencia a nivel provincial de un gobierno a fin como el de Oscar Alende al comprometerse a obtener “del Gobierno de la Provincia la restitución al patrimonio de la Comuna local, de los solares municipales que por Decreto fueron afectados al dominio provincial, pudiendo de esa manera la Municipalidad escriturar los lotes de terreno que en su oportunidad fueron vendidos y abonados por sus adquirentes”, o imitar medidas que tenían su correlato en la provincia cuando argumenta a favor de “Eximir de todo impuesto o gravamen a la edificación económica de la vivienda propia, y fomentaremos las cooperativas de construcción, como así también la actividad privada tendiente a ese fin”.

En su segundo mandato, bajo la presidencia de Onganía en 1966, le toca al Dr. González inaugurar otra cantidad de viviendas. Había tres planes: Plan de ayuda total para personas absolutamente carenciadas; el plan de autoconstrucción, para personas jóvenes en su mayoría obreros jornalizados, con ingresos insuficientes respecto del grupo familiar que deben mantener a los cuales se les proporciona, materiales de construcción, asistencia técnica y lugar para construir. Finalmente, el “Plan de Construcción Auxiliada”, para los que cuentan con ingresos que le posibilitan el acceso a la vivienda propia con el logro de créditos oficiales pero que igualmente necesitan del aporte estatal para reducir los costos de la construcción.

La política de fomento de la vivienda y de las obras públicas no se vio afectada por la interrupción institucional. Así como el intendente González, antes elegido en las urnas, fue comisionado por el poder ejecutivo provincial en el gobierno militar, el siguiente intendente comisionado, Ítalo Salvia (1967-1973) continuó en líneas generales con la misma política y la profundizó. De hecho los funcionarios de segundo nivel siguieron en sus puestos en todo este período. La continuidad queda plasmada en la introducción de una publicación oficial que la Municipalidad de Lincoln hace en 1969 (Gestión Salvia) y que a continuación transcribo: “Como un acto de estricta

justicia, creemos necesario destacar la brillante acción desarrollada a favor del Plan de Viviendas Municipal durante las Intendencias del Dr. Ernesto González –1958/1962– y escribano Marcelo Arabolaza –1964/1966, cuyas experiencias aprovechamos decididamente y agregamos las nuestras al editar este folleto que tiene el único fin de querer ser útiles a las comunidades que deseen desarrollar programas similares”. La estabilidad en estas iniciativas hizo que la década de 1960 sea la más importante en construcción de casas del Partido. Según una publicación municipal entre 1968 y 1971 se agregan 615 viviendas que unidas a las realizadas en las gestiones González-Arabolaza casi llegan a 1.000 unidades.

En 1964 la construcción de viviendas fue acompañada con la ejecución de un amplio plan para pavimentar 120 cuadras y agregarle a doscientas de ellas los servicios de cloacas. En 1972 se inaugura la planta de tratamientos cloacales que lamentablemente tardará demasiado tiempo en ser ampliada. Desde hacía un par de años las calles de Lincoln contaban con alumbrado público a mercurio.

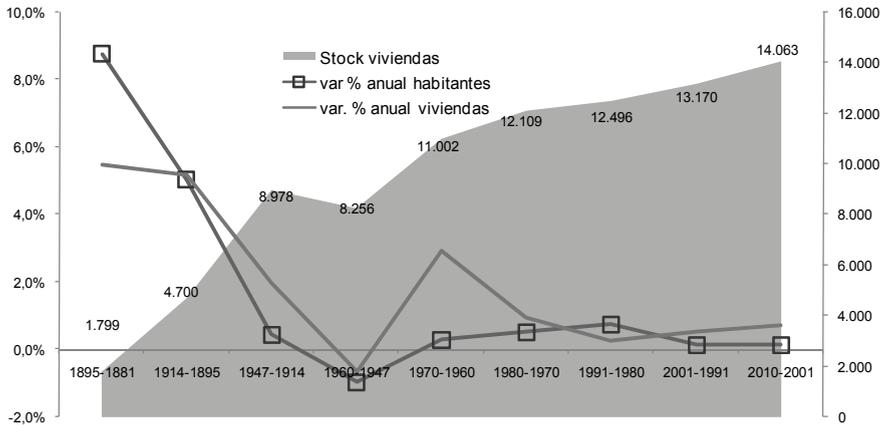
Lo destacable de todos estos años, además de que los planes municipales explican casi el 40% del mayor stock de viviendas, es que la tasa de crecimiento de dicho stock (oferta) estuvo por encima de la tasa de crecimiento poblacional (demanda) y por lo tanto indefectiblemente se redujo el déficit habitacional (GRÁFICO 44).

En las décadas de 1960 y 1970 se produce una importante renovación de los edificios públicos. Tal vez el más significativo sea el nuevo edificio municipal inaugurado en 1972. Aunque no se llega a cumplir el proyecto original en plenitud, la moderna arquitectura con un amplio espacio libre justamente en la esquina<sup>72</sup>, reemplaza al antiguo y sobrio edificio de grandes ventanas que sirvió de sede municipal durante 88 años. Dijo Noel Davin: “Estamos en enero de 1973, son las 10,50 horas del día 26, presenciamos y captamos gráficamente los últimos momentos de la reliquia linqueña. Caen los tramos de sus fuertes muros. Y tras ello, se yergue en

<sup>72</sup> Sobre la calle Massey estaba previsto la construcción de un espacio para el funcionamiento del Concejo Deliberante (sobre la Heladería Tuyayito) y otro espacio para oficinas más cerca de la esquina.

toda su majestuosidad arquitectónica el flamante edificio Municipal que alberga a nuestro futuro, es el progreso que avanza, en otra dinámica”.<sup>73</sup>

GRÁFICO 44. Viviendas en Lincoln según censos nacionales. Período 1895-2010 (en tasas de crecimiento promedio anual y cantidad de viviendas)



FUENTE: Censos Nacionales

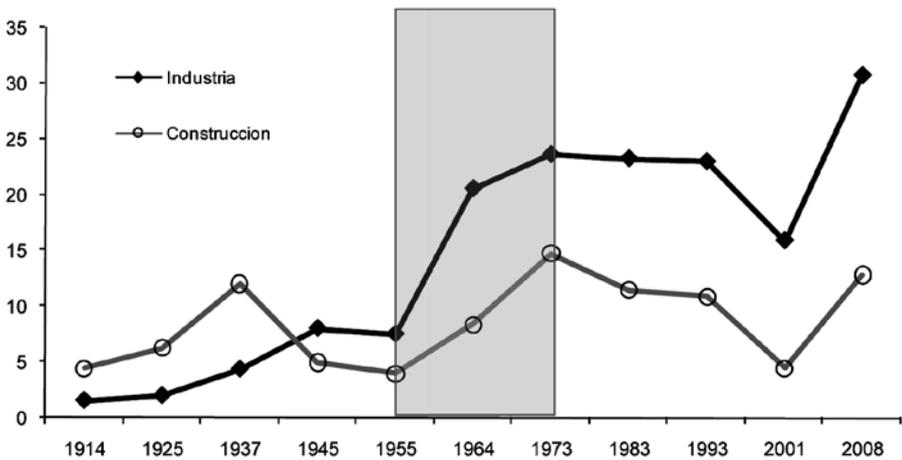
En la misma época también se construye el “Edificio de Concentración de Oficinas Públicas de la Provincia de Buenos Aires” (Alem y M.A. García) en la esquina donde estaba el Hotel Central de Caletí. En 1967 entre el Supermercado Salcines y la Iglesia, la vieja casona que alojaba al Instituto Duggan se reemplaza por un nuevo edificio para funcionamiento del Instituto de Enseñanza Privada Monseñor Antonio Surce, quien en vida fuera su propulsor. En el mismo año se amplían las instalaciones de la Escuela de Aprendizaje (ex Escuela Fabrica) en 900 metros cuadrados, donde se agregan dormitorios y sanitarios con capacidad para 250 alumnos internos. También en la céntrica esquina norte de Massey y Güemes, enfrente de Casa Cantora se inaugura un edificio de 6 departamentos en tres plantas que sobresale en un todavía chato desarrollo edilicio. En 1971 comienza la construcción del edificio de la Escuela de Educación Especial 501 en las

<sup>73</sup> Revista hogar Linqueño, Núm. 519, febrero de 1973.

cercanías del barrio obrero y un año después el edificio propio de la Junta Nacional de Granos en la calle Sarmiento.

Los clubes también aprovechan para incrementar su infraestructura. El Linqueño fue pionero en contar en su sede céntrica con un gran gimnasio (que se terminó de construir en 1969) y su sede social en 1977. A comienzos de los sesenta el Club CAVUL, fundado en 1950, logra adquirir los terrenos para instalar su sede social. En 1969 el Club Independiente inaugura un nuevo edificio de 1500 metros cuadrados que incluye gimnasio, vestuario y oficinas varias en dos plantas. Años después en 1972 con el financiamiento de las tradicionales rifas el Club Rivadavia completa su gimnasio de 1.800 metros cuadrados brindando a la ciudad un gran lugar de eventos.

GRÁFICO 45. Evolución de la industria y la construcción. Partido de Lincoln.  
Valor agregado a precios constantes de 1950. Período 1914/2008.  
En millones de pesos



FUENTE: elaboración propia

El sitio de esparcimiento por excelencia de los linqueños, el parque General San Martín, también recibe los beneficios del crecimiento de la infraestructura. En 1969 se termina el natatorio municipal con tres amplias piletas y los respectivos servicios complementarios, ampliando esta actividad

a toda la población, dado que hasta ese momento sólo existía la pileta del Club Lincoln.

La industria manufacturera y la construcción fueron actividades que tuvieron una excelente performance en estos años (1958-1973), alcanzando sus picos históricos en los setenta (GRÁFICO 45).

## 5.6. El comercio, los servicios: a “todo carnaval”

La recuperación del sector agropecuario, el impulso manufacturero y el crecimiento de la construcción tuvo su correlato en la expansión del comercio y los servicios; relación que se observará en toda la historia y en todos los lugares de estructura fuertemente rural.

En mayo de 1961 en la calle Mitre 169 la firma comercial Landarrebbe Hnos. y Cía. inauguró amplias instalaciones de almacén al por mayor, para abastecer no sólo el Partido de Lincoln sino también a los Partidos vecinos. Luego esta firma, encabezada por los hermanos Enrique y Martín Landarrebbe cambian de rubro e instalan un importante negocio de venta de artículos para el hogar en la esquina “de Mercado”, antes Casa Lucio, en las calles Massey y Urquiza. Allí incorporan como socio a Raffaelli, quien se hace cargo de la empresa unos años después.

En abril de 1966 comienzan las transmisiones de circuito cerrado ***Lincoln TV Canal 2*** que permitió que en 1969 los habitantes de Lincoln vieran la llegada del hombre a la luna. Una empresa exitosa iniciada por Cenise y Riba y continuada por Fernando Gómez que permitió a los linqueños vivir los primeros años de la pantalla chica. El siempre valorado espíritu innovador hizo que esta empresa se extendiera en Partidos de la zona y presentara un gran crecimiento, hasta que fue comprado en los noventa por la empresa Cablevisión. Tres años después, en 1969, comienza su actividad ***Radio Lincoln***.

El deseo de los linqueños de tener su banco no terminó con la concreción del Banco Popular luego vendido al Banco Español en 1909, en los sesenta la idea se instala nuevamente bajo la forma de una cooperativa. En 1965 nace la ***Caja de Créditos Lincoln Centenario Cooperativa Limitada***, primero en la esquina de Alem y Alvear y luego en Sarmiento y

Güemes. De las palabras pronunciadas por Armando Boffa, Presidente del Consejo de Administración, el día de la inauguración<sup>74</sup> se pueden extraer los fundamentos de la iniciativa. En primer lugar surge como objetivo derrotar la usura, definida como "...uno de los mayores flagelos de nuestro tiempo que como pulpo desarrolla sus tentáculos favorecida especialmente por la falta de acceso al crédito de los sectores populares...". Pero también esboza un objetivo mayor, ya que las acciones de estas cooperativas bancarias "...multiplicada por la acción de los hombres y mujeres de toda la república, permitirá al país romper las cadenas que siempre lo han atado a la banca internacional que en todo los casos especuló con las situaciones de angustia económica para llevarse la parte más jugosa del esfuerzo popular".

La labor de esta institución creció y cuando cumplió su décimo aniversario, en 1975, puso la piedra basal de su nuevo edificio en el terreno ubicado en la esquina de 25 de mayo y Sarmiento.

Hay que decir que el espíritu cooperativo perduró, hasta los duros embates del gobierno militar que, mediante la ley de entidades financieras, intentó hacer desaparecer a la banca cooperativa. La Caja en 1979 se fusiona con las homónimas de Arribeños, Arroyo Dulce, Luján, Pergamino, Rojas, Saladillo, 25 de Mayo y Zárate en una nueva institución denominada **Banco Local Cooperativo Limitado** con sede en Chacabuco. Luego en 1995 se convierte en Banco Argencoop Cooperativo Limitado. Finalmente desde 1997 pasa a integrar el Banco Credicoop como sucursal número 291. Si bien la idea original era que "Lincoln necesita su banco", estas sucesivas transformaciones le permitieron, sin perder la forma jurídica, que la escala no se convirtiera en un problema para crecer y prestar servicios bancarios acordes.

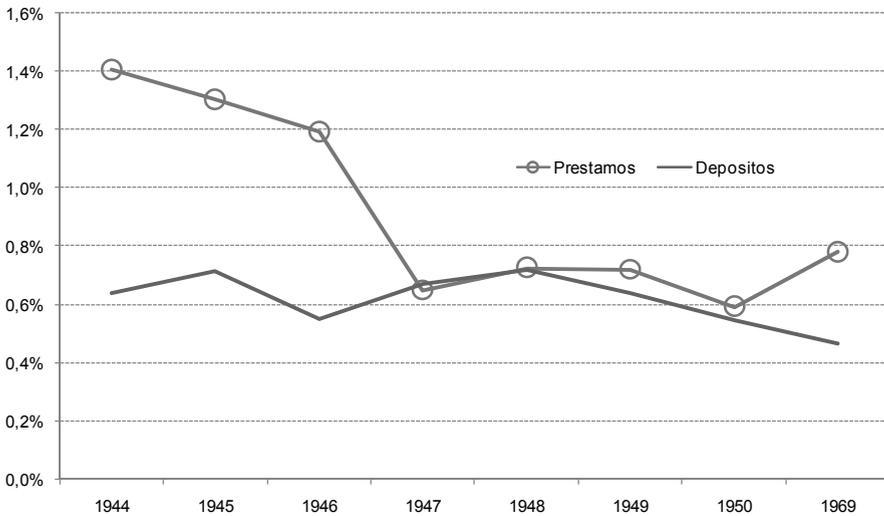
Estos hechos llevan a relativizar algunos postulados que tenían incorporados ciertos empresarios de Lincoln. Por ejemplo el fundamento de la formación de la Caja de Crédito Lincoln Centenario era que "el dinero de los linqueños quedara en Lincoln", como si hubiera habido una transferencia de recursos financieros desde Lincoln hacia otras zonas. La realidad, reflejada en los números era diferente, ya que el monto de préstamos del total de instituciones bancarias otorgados en Lincoln era incluso mayor que

<sup>74</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 426, Mayo de 1965

la cantidad de depósitos (GRÁFICO 46). Por ejemplo en toda la década de 1950 y 1960 la participación de Lincoln en los depósitos provinciales era menor que la que tenía en los préstamos. Es decir, había una transferencia pero desde otros lugares hacia Lincoln. De hecho para poder crecer y realizar una verdadera intermediación financiera, la Caja tuvo que ganar en escala uniéndose a otras instituciones para finalmente convertirse en un Banco de presencia nacional.

El sistema bancario se completó en 1968 con la instalación de una sucursal del Banco del Oeste que tuvo presencia hasta comienzos de los noventa.

GRÁFICO 46. Sistema financiero. Partido de Lincoln. Participación del Partido de Lincoln en los préstamos y depósitos provinciales. Período 1944/1969. (en %)



FUENTE: Anuario Estadístico 1944-1950. Dirección General de Estadística e investigaciones de la Provincia de Buenos Aires.

En 1971 desaparece la tradicional *Confitería Las Familias* de los hermanos Isidoro, Germán y Dionisio Vega y así termina en ese lugar (esquina este de Massey y Moreno) una actividad (gastronómica) presente desde la misma fundación de la ciudad. El edificio sería reemplazado por

uno nuevo de dos plantas diseñado originalmente para un hotel y termina en 2010 alojando a la agencia de recaudación nacional (hoy AFIP).

Los servicios privados de salud se expanden. A la ya veinteañera clínica Lincoln se suma Clínica Oeste, propiedad de los doctores Eduardo Audisio, Hugo Briones, Holger Verna y Waldo Verna. También crece la educación. En 1971 a la ya importante oferta existente de carreras terciarias se agrega el Profesorado de Educación Física en el Colegio Nuestra Señora. Basado en una idea del profesor Teodoro Zuzek, la carrera tuvo gran éxito, adquirió prestigio y significó un atractivo importante para los estudiantes de toda la zona.

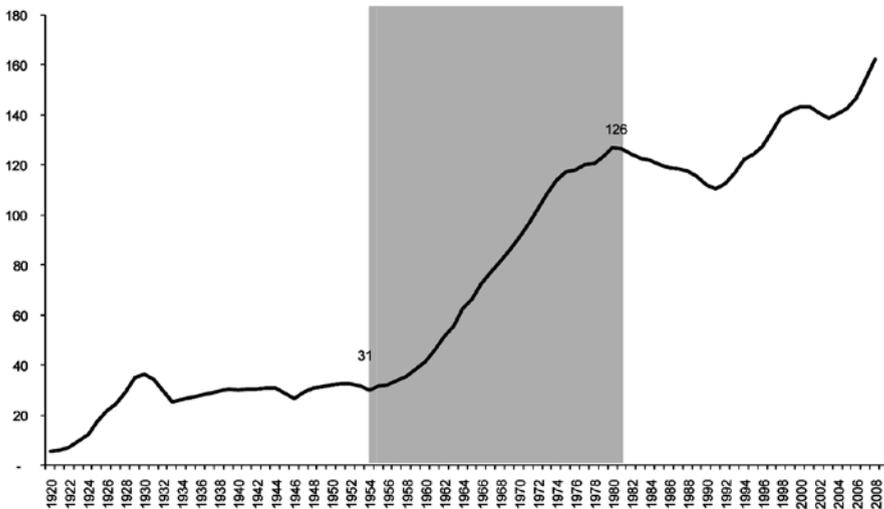
Las agencias de autos, constituyen otro rubro que cobra importancia en los años que van desde 1960 hasta fines de los 80, acompañando el crecimiento del parque automotor. Luego de un lapso de estancamiento en las décadas de 1940 y 1950, entre 1958 y 1980 el parque automotor argentino crece 390%, diez veces el porcentaje que lo hace la población en el mismo período (39%). (GRÁFICO 47)

En Lincoln se percibe este crecimiento. Es el gran momento de las concesionarias, donde la presentación de cada modelo que llegaba a la ciudad era un evento social donde concurrían además de clientes, autoridades locales y eclesiásticas. En 1959 **Fandos Hermanos** inaugura en la esquina donde en algún momento comenzó la firma Murguiondo (Alem y Ameghino) amplias instalaciones de venta de automóviles y repuestos anexa a la sede la empresa IKA. Esta agencia; concesionaria de la empresa IKA y que vendía marcas como Jeep, Estanciera, Renault; competía con la ya histórica agencia Ford, y con otras importantes como las de **Ioney Agriano** (Concesionario Isard-Studebaker y Valiant, FIAT, Peugeot), **Amiano y Cía.** (Chevrolet) ubicado en Massey entre Ituizangó y Buchardo, y **Alejandro Bartolomé** (Chevrolet) que al comienzo tenía su local de venta en 25 de Mayo 255, pero que luego el 19 de julio de 1968, día de aniversario de Lincoln, inaugura un nuevo local sobre el acceso a la ruta 188 (que hoy ocupa Perdomo S. A) de 1620 metros cuadrados dispone de oficinas administrativas, talleres mecánicos y local de ventas. En 1970 Ioney Agriano presidente de la empresa **EliCar SA** agrega un gran local de ventas en avenida 25 de Mayo 770, para comercializar en forma oficial los autos FIAT. Entre lugar para oficina, venta de repuestos y taller, el nuevo edificio contaba con 1.014

metros cuadrados. Más adelante, en 1977, la tradicional **Concesionaria Ford de la firma Guglielmino, Bosca y Cía.**, renovarí completamente su edificio ubicado en la Avenida Nueve de Julio de 1.800 metros cuadrados. En los mismos años Oscar Amiano vuelve al mismo sitio de la calle Massey en sociedad con Alberto Funes para comercializar las marcas Dodge/Volkswagen, mediante la firma **TAURO S.A.**

También tuvieron su momento de esplendor las concesionarias de maquinarias agrícolas como **Palau y Conde** y **Moreno e hijos SCC** que acompañaron la renovación edilicia de la ciudad. En junio de 1971 esta última firma, empresa que comercializaba maquinarias, tractores e implementos agrícolas de marcas como Fiat, Mainero, Gerardi; inauguró unas modernas instalaciones en Massey 343 de más de 300 metros cuadrados.

GRÁFICO 47. Cantidad de automóviles por habitantes. Argentina. Período 1920-2008



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de ADEFA y diversas fuentes

El crecimiento del parque automotor, como en todo el país, implicó la necesidad de realizar un control de tránsito moderno que permita la mejor circulación. Así fue como en octubre de 1975 Lincoln tuvo semáforos en

10 esquinas y en 1978 se eliminan los pintorescos canteros que dividían las cuadras céntricas de la avenida Massey.

Dentro del rubro servicios se destaca la aparición de nuevos lugares de esparcimiento, acompañando los nuevos hábitos de los jóvenes de concurrir a lugares específicos para reunirse y divertirse con sus amigos. En 1970 se inaugura, en un sitio símbolo de las salidas de los linqueños, la confitería *Totem* de Raúl Raigadas, Mario Funes y Jorge Durán. En marzo de 1971 para bailar estaba *Nákate*, de Héctor Álvarez y Jorge Balsa que incorporaba en el sitio luces, discjockey, y unas particulares pistas de bailes con desniveles. En 1975 aparece *Tobías*, de Juan Cancio García, Rodolfo Gorosito y Juan García.

Se renueva la tradicional confitería Fresno al cumplir sus 41 años de vida.

Por su parte el viejo y tradicional Hotel Argentino, adquirido por la empresa Eliagro S.A.comienza en 1971 a ser restaurado y remodelado. En 1973 se muestra con una arquitectura moderna y con nuevo nombre: *Impala Hotel*. El renovado edificio cuenta con hall de recepción y “snack bar” y 40 habitaciones.

En 1973 la firma N. J Smith se traslada hacia su nuevo y amplio local ubicado en la esquina Mitre y Alem, enfrente del Banco Provincia.

La expansión económica, no solo conlleva una mejora en el crecimiento de los negocios, en la renovación edilicia, en la infraestructura urbana, etc., sino que la misma se expande en todos los lugares. Los clubes y otras entidades intermedias crecen porque las mejoras de ingresos de sus socios y auspiciantes en parte se vuelcan a ellos y en Lincoln todo se refleja en el carnaval.

“El carnaval tuvo matices agradables” titulaba la Revista Hogar Linqueño<sup>75</sup> en febrero de 1964, todo un halago teniendo en cuenta la decepción que esa revista venía mostrando de los años anteriores. La carroza “Panchito el Orangután y Pepa la Orangutana” realizado por Jacabo Ferrero, Aníbal Gangoiti (hijo de Pancho Gangoiti) y Pedro Allemand, basada en la popular canción de Chico Novarro sorprendió al obtener el primer

<sup>75</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 411, Febrero de 1964

premio, por encima del también excelente trabajo de Urcola: “Monerías”. (\$165.000 en premios).

En 1967 en los “cursos millonarios” (se repartieron \$1.480.000 pesos moneda nacional ó 0,6% del presupuesto municipal) el primer premio se lo lleva una extraordinaria carroza de un tren que se denomina “restructuración” de Néstor Valfiorani relacionado con los momentos que vivía el ferrocarril de entonces. Esta carroza, según Estela Salerno (1993) inaugura la época del enganche que significaba que todas las noches se agregaba un acoplado a la carroza creando una enorme expectativa. En 1969 se presenta por primera vez *Samba Samba*, la comparsa más importante de Lincoln y que bajo la dirección de los hermanos Borghi, deslumbra cada año.

En 1970 se lleva a cabo el curso más exitoso de la historia, con noches de 50.000 espectadores. La carroza seguramente más recordada fue la presentada por Urcola en 1972 denominada “El gran circo”. Era un tren conformado por una trabada locomotora y tres vagones de donde surgían las representaciones de todos los personajes de Disney.

En 1974 las atracciones mecánicas que nacieron con los impulsos de los Gangoiti, alcanzan su nivel más alto con *la troupe de los autos locos* de De Palma y Bernini, cuya creatividad es destacada y admirada a nivel nacional.

Los carnavales se consolidan en esta época como un destino turístico regional y distintivo de la ciudad. En las noches de curso arriban a Lincoln personas de todos los Partidos vecinos. “Venite para Lincoln, capital del carnaval” dirá el estribillo del himno de las fiestas carnestolendas escrito por Héctor Serazzi y musicalizado por su grupo Montecarlo. Organizados por diversas instituciones como las subcomisiones municipales, centro de estudiantes universitarios linqueños, Club El Linqueño, Centro Unión Comercio e Industrias, etc. han brindado ininterrumpidamente un motivo de orgullo y de presentación a todos los habitantes de Lincoln.

No parece mal cerrar con el carnaval, símbolo de alegría y diversión popular, un período de crecimiento y desarrollo como el vivido entre mediados de los años cincuenta y los setenta. Lamentablemente Lincoln volverá a vivir un ciclo negativo.



## **CAPÍTULO 6**

### **GOLPEADO (HI PER) DIDO**

#### **(1976/2001)**

A partir de mediados de los setenta la inestabilidad macroeconómica se profundiza en el país y se incorpora en la memoria de los agentes económicos conformando parte del ADN argentino. La misma atraviesa a los gobiernos civiles y militares, peronistas y radicales; lo que deja al descubierto sus raíces estructurales. Nuevamente la evolución de la cotización del dólar frente al peso es muy representativa de la situación (GRÁFICO 48). El gráfico cambia de escala. Mientras en el anterior el eje vertical variaba entre 0 y 100%, ahora llega hasta el 600% y eso que eliminé del gráfico el año 1989/91 donde la devaluación llegó al 4800% durante la hiperinflación. La moneda, nuestra unidad de cuenta, perdió once ceros entre 1976 y 2001 y cambió tres veces su denominación (peso argentino, austral y peso convertible).

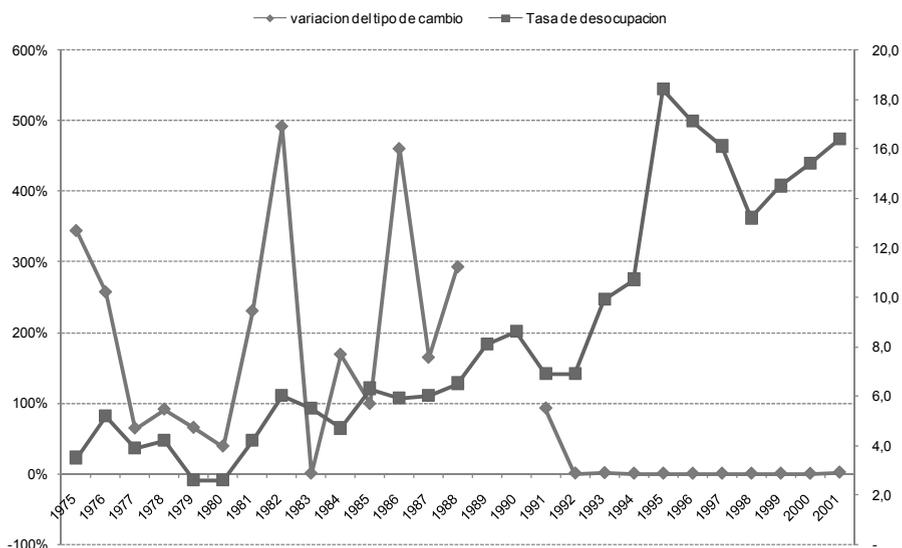
El golpe militar de 1976 implementa un conjunto de medidas de efectos duraderos sobre la economía argentina. Se produce un brusco cambio respecto al modelo de sustitución de importaciones y se inicia uno nuevo basado en la acumulación rentística y financiera, la apertura irrestricta, el endeudamiento externo y el disciplinamiento social.<sup>76</sup> Los nefastos resultados económicos, sociales, e incluso militares (derrota en la inexplicable guerra de Malvinas) ponen fin al último experimento “de facto” del siglo.

En los ochenta, como si el contexto interno no fuera problemático, desde afuera las señales tampoco ayudaban: el país se enfrentó con los peores términos de intercambio de la historia. El gobierno democrático obtuvo buenos resultados en la instalación de las instituciones políticas, pero no en las económicas, y su gestión culminó durante los meses de mayor inestabilidad de precios de la historia (hiperinflación).

<sup>76</sup> Rapoport Mario (2010)

Si bien en los noventa, a través del plan de convertibilidad, se logró frenar la suba generalizada de precios y controlar la inflación; apareció una dimensión desconocida hasta entonces del desempleo que superó las tasas del 20% de la población activa, generando un período de “hiperdesocupación”.<sup>77</sup> Quedó claro que divorciar las cuestiones de equidad de las de eficiencia nos conduce por un camino corto.

GRÁFICO 48. Argentina. Evolución del tipo de cambio (pesos/dólar) y de la tasa de desocupación, período 1975-2001



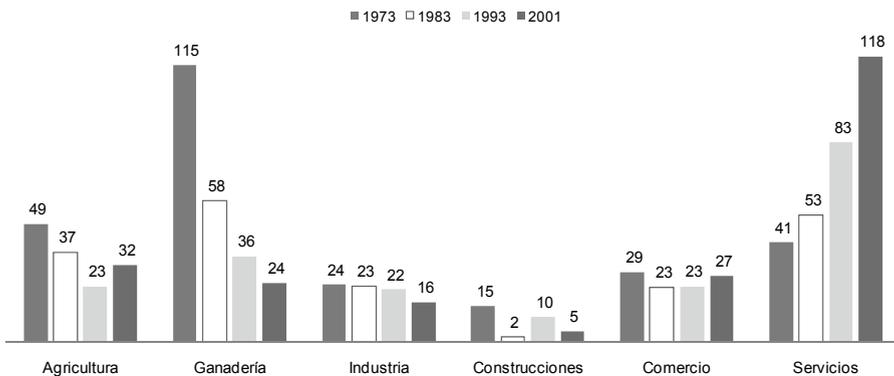
FUENTE: INDEC

En el cuarto de siglo que va desde 1976 hasta 2001 Lincoln experimenta un nuevo lapso de contracción económica explicada fundamentalmente por la mala performance de la actividad pecuaria. Entre mediados de los setenta y los ochenta el producto bruto geográfico se contrae 20% y otro 4% cae entre 1993 y 2001. En todo este tiempo la merma de los sectores productores de bienes fue parcialmente compensada por el crecimiento de

<sup>77</sup> De Pablo (2010)

los servicios, sobre todo en los noventa donde no sólo influyen las cantidades sino también un cambio de precios relativo a favor de los mismos.<sup>78</sup> Durante los setenta por primera vez en la historia hay más personas trabajando en la producción de servicios que en la de bienes (GRÁFICO 43). En Lincoln el hecho que mejor grafica la supremacía del sector terciario fue la apertura en 1990 de una confitería bailable en la antigua estructura del frigorífico Swift. Por suerte los dueños eligieron como nombre “La Fábrica” para que Lincoln no perdiera su perfil “manufacturero”.

GRÁFICO 49. Producto bruto geográfico de Lincoln según rama.  
Años 1973, 1983, 1993 y 2001 (en millones de pesos de 1950)



FUENTE: Elaboración propia

De todas formas hubo cuestiones positivas. De los ochenta quedó en el haber la consolidación institucional. En los noventa, el contexto de apertura y estabilidad, con bajos precios internacionales, generó una necesidad de cambio tecnológico para sobrevivir. La agricultura en general fue un actor

<sup>78</sup> Si bien no quiero aburrir con notas técnicas, me veo en la obligación de decir algo metodológico. Por la forma en la que está calculado el producto bruto de Lincoln, entre una década y otra, un sector económico (por ejemplo la agricultura) puede variar por dos efectos: por las modificaciones de las cantidades (se producen más –o menos– toneladas de soja o más kilos de carne o más litros de leche) o porque los precios relativos (respecto a productos de otros sectores) de sus productos varían: es decir se necesitan más o menos litros de leche para comprar una entrada a una confitería bailable.

dinámico en ello, que mediante la maduración de los cambios iniciados desde mediados de los sesenta, formaron la base para disfrutar después de 2002, cuando el mundo y el contexto se vuelven más amigables a sus productos. La ganadería destinada a producir carne se contrae, pero la orientada a tambos experimenta un gran salto productivo.

### **6.1. Aunque lejano, nuevamente un duro “golpe”**

La cantidad de emprendimientos manufactureros reseñados entre 1958 y 1975 indicaban que Lincoln, luego de casi 20 años de sombras, comenzaba a encontrar actividades económicas para acompañar a las tradicionales agrícolas y ganaderas. La industria metalmecánica y la alimenticia aprovecharon las fuertes raíces en el Partido, como proveedora o procesadora de la producción agropecuaria respectivamente. Hubo otros emprendimientos que sin tener dicho arraigo (la fabricación de llantas, papas fritas, sillas, etc.) conformaban una diversificación productiva necesaria en todo espacio geográfico que busca la ocupación plena de sus recursos humanos y su respectivo desarrollo.

Ese gran impulso industrial demostró las potencialidades que Lincoln tenía para agregar valor a sus productos agropecuarios, como así también proveer bienes de capital a dichos sectores. Por lo tanto no tardaron en surgir ideas respecto a instalar un parque industrial como forma de potenciar la actividad y mejorar el desarrollo urbano del Partido.

Las primeras gestiones para la instalación del Parque Industrial en Lincoln, nacieron en el año 1973. El intendente Enrique Menarvino, en su mensaje pronunciado el 25 de mayo de 1974 ante el Honorable Concejo Deliberante, expresó:

“El problema común de las poblaciones del interior del país, es decir el éxodo constante de su población a los grandes centros urbanos ante la falta de posibilidades de radicación de las jóvenes generaciones, unido a la necesidad de transformar una estructura eminentemente agrícola ganadera, ha determinado que el municipio tomara la decisión de llevar adelante la instalación del Parque Industrial...”<sup>79</sup>

<sup>79</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 534, Mayo de 1974

Los problemas estaban claros en la mente de los gobernantes comunales. El éxodo de habitantes y la escasa diversificación productiva eran el eje de sus discursos. Desde la comunidad también la idea era ampliamente apoyada. Por ejemplo la revista Hogar Linqueño no dejó pasar ni un solo año entre 1974 y 1983 en el que no dedicara su editorial a difundir la necesidad del parque industrial. Hubo en la primera mitad de la década de 1970 algunos avances: en noviembre de 1974 se compran 26 hectáreas para su emplazamiento y en junio de 1975 se venden los primeros seis lotes a empresas que se iban a instalar en el mismo. En dicho año el gobernador Calabro visitó Lincoln y otorgó un subsidio para el parque industrial.

Pero su concreción no era asunto fácil. No sólo se trataba de preparar un lugar para la instalación de industrias, obviamente se requería de un contexto propicio para su desarrollo, y por lo tanto la cuestión excedía al municipio. Su inauguración efectiva tuvo que esperar otros tiempos. No es casualidad que, a pesar de los esfuerzos locales, el proyecto se viera postergado en el ambiente económico impuesto por el golpe militar del año 1976, y su concreción efectiva tuviera que esperar hasta el año 1984. Las mismas razones participan de la respuesta a la pregunta sobre qué pasó con todo el movimiento manufacturero presente en los sesenta.

Seguramente podemos encontrar explicaciones individuales que mediante razones parciales nos permitan cerrar dichas historias; pero una mirada más amplia nos revela que en el país a mediados de los setenta, no sólo comenzó un nuevo proceso de interrupción democrática y muy oscuro de cercenamiento de los derechos humanos, sino también la imposición de un modelo económico que, privilegiando exclusivamente cuestiones de eficiencia, iba a ser muy duro con los emprendimientos locales y fundamentalmente los ubicados en el interior.

La apertura indiscriminada de la economía, en un contexto de desprecio de la producción local, inundó el mercado de productos importados. Como decía el ministro Pinedo en la década de 1930 no quiero proponer el aislamiento del país en un sistema capitalista, pero no es frecuente que se descuide tan inescrupulosamente el mercado interno. Todo ello en un contexto de gran inestabilidad macro y donde el manejo financiero predominaba sobre lo productivo.

En dicho contexto adverso el gobierno provincial de la junta militar comienza en 1978 a presentar un proyecto de relocalización de las industrias del conurbano bonaerense, en el cual lugares como Lincoln iban a verse favorecidos. Todo ello en el marco de una descentralización de la administración pública provincial para incrementar la eficiencia de la misma. Sobre un diagnóstico correcto (necesidad de equilibrar el crecimiento poblacional de las diferentes zonas de la provincia) se utilizaba un instrumento muy inadecuado. Se hace difícil corregir problemas de equidad con instrumentos que apuntan a la eficiencia. Además, evaluando la medida en el ambiente imperante, la relocalización sonaba más a cierre y disciplinamiento social del conurbano que a una verdadera política de desarrollo regional. Los resultados están a la vista: no hubo ninguna industria que se relocalizó y sí muchas que cerraron.

Y no es que Lincoln no ofreciera buenas condiciones. En agosto de 1979 se inauguró la subestación transformada de 132 kw y con ello el Partido contaba con doble alimentación de energía eléctrica, una proveniente de El Chocón y otra de la central de San Nicolás. Eso aseguraba un insumo esencial para el desarrollo manufacturero que en otras épocas fue una fuerte limitante. Entre 1978 y 1981 el Centro Empresarios para el Desarrollo y la Promoción de la Industria en Lincoln (CEDPIL), presidido por Aldo Argilla adherido al Centro Unión Comercio e Industrias se mostró muy activo y organizó muestras para exponer los productos manufactureros linqueños en las noches de Carnaval.

El problema era el contexto: ausencia de mercados interno y externo para la producción industrial, precios relativos desfavorables y escasa rentabilidad. El mismo Argilla era claro en sus palabras al clausurar la segunda Muestra Industrial Expo 79: "...la pequeña y mediana industria nacional, tiene una capacidad financiera limitada para especular con sus stocks y por ende con los precios de los productos que elabora, teniendo en la actualidad una de sus rentabilidades más bajas y en muchos casos negativas que ha llevado a la descapitalización".<sup>80</sup>

Si la falta de escala era uno de las debilidades de la industria nacional, en Lincoln su naciente industria era lógicamente pequeña. De esta forma

<sup>80</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 591, febrero de 1979.

hubo desindustrialización a nivel nacional pero ese proceso fue más fuerte en las zonas rurales que tenían otras pretensiones. La visión estática de la economía, predominante en ese momento, fue miope con procesos de maduración que necesitaban otros tiempos. El Censo Económico del año 1985 relevó en Lincoln 147 establecimientos industriales contra los 496 del Censo de 1964, es decir una reducción del 70%. Para el total país la caída fue del 40%.

La excepción en los tiempos de desindustrialización fue la aparición de algunos emprendimientos textiles en Lincoln que lograron surfear tempestades sectoriales. Son los que más llaman la atención dado que no son industrias “naturales” de su territorio. Pero sin lugar a dudas reflejan el espíritu emprendedor, la creatividad de sus dueños y el deseo de tomar riesgos en un contexto siempre muy difícil. Por ejemplo Sara Biordo y José Luis Vignate fundan en 1975 la *Fábrica de Pulóveres AR-TEX*; que en 1985 fabricó 2.000 pulóveres mensuales con 19 operarios.<sup>81</sup> En 2010 la empresa continúa su actividad cumpliendo ya 36 años de trayectoria. Otro ejemplo que no tuvo la misma suerte, era la fábrica de prendas de vestir *Cross S.R.L.* de Pedro Godoy y María Cristina Canzani que a partir de 1978 fabricó equipos deportivos, pijamas, remeras, slips, etc. En 1985 producía 1500 prendas mensuales con 8 ocupados.<sup>82</sup> En 1980 se agrega a la lista de industrias textiles la fábrica de camisas *Indumentaria Lincoln* que también logró sortear momentos difíciles y seguir produciendo. En base a calidad y tecnología pudo imponerse en Lincoln y la zona. En 1986 disponía de 30 puestos de trabajos, ocupados por 26 personas que producían entre 25.000 y 30.000 unidades anuales. La falta de personal capacitado fue siempre un problema para la empresa.<sup>83</sup>

Al igual que los emprendimientos textiles, otro caso de industria no natural es *Laboratorios Químicos Prolac SRL*. Localizada en el parque industrial, desde 1981 desarrolla su actividad en el mercado de reciclado de solventes, a partir de un acuerdo con Laboratorios Bagó. La planta elabora benceno, tolueno, xileno, acetato de etilo, acetona, MIC, IPA, isabutinol,

<sup>81</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 674, febrero de 1986

<sup>82</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 675, marzo de 1986

<sup>83</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 679, junio de 1986

además de otros diluyentes. La firma adquiere en distintas plantas rezagos que luego de haberse realizado tratamientos de industrialización específicas, contienen gran cantidad de los elementos citados y las adquiere para que, luego de ser sometidos a un proceso de destilación, se puedan separar en una cantidad que oscila entre el 50% y 60% estos elementos químicos, con una pureza tal que le permite ser utilizados nuevamente.<sup>84</sup> En 1986 decidió ampliar el rango de sus actividades incursionando en el mercado de venta de solventes, comercializando productos de Petroquímica General Mosconi S.A. y Carboclor S.A., además de comenzar a formular diluyentes, thinner y solventes especiales partiendo de la disponibilidad de solventes puros y reciclados de la propia producción, para lo cual instaló una planta de fabricación de diluyentes y oficinas comerciales en la localidad de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires. En 1995, con la sanción de la Ley Nacional 24051, se produjo un vuelco fundamental que expandió el mercado, en razón de la obligatoriedad legal del tratamiento de los residuos peligrosos, recayendo la responsabilidad de su cumplimiento en las empresas generadoras. Así se abrió un amplio abanico de oportunidades que se potenció con la toma de conciencia, por parte de las empresas y de la población en general, sobre la necesidad de preservar el medio ambiente. Simultáneamente los servicios de Laboratorios Químicos Prolac S.R.L. comenzaron a ser requeridos en forma creciente por las empresas empeñadas en obtener certificados de calidad y/o medio ambiente (ISO 9.000 e ISO 14.000).

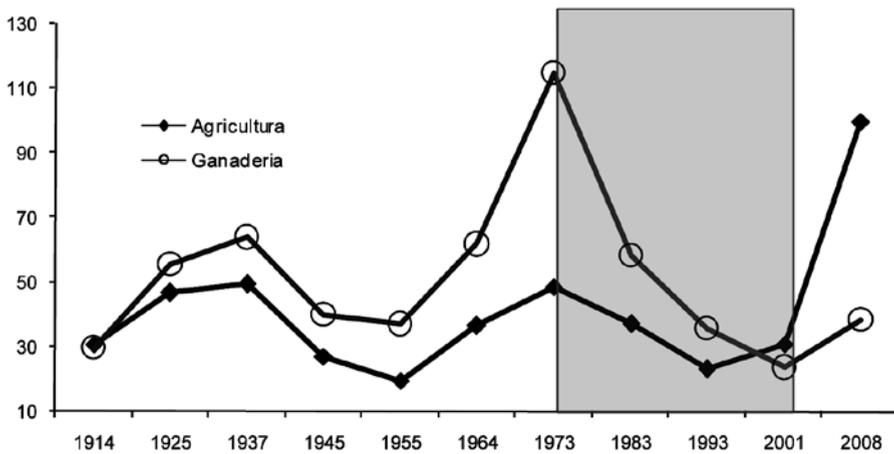
En 1999 *Friego Tres* es la continuadora del Frigorífico Tossoni. Este último dedicado a la producción y exportación de carnes de liebre.

Más allá de los emprendimientos detallados, la industria linqueña sufrió un claro retroceso en los setenta que se profundizó durante las dos décadas siguientes. Pero tampoco tuvieron buena performance la agricultura y la ganadería (GRÁFICO 50). Al comenzar la gestión del ministro de economía del gobierno militar (José A. Martínez de Hoz nieto del hermano mayor de Narciso Martínez de Hoz terrateniente linqueño en el siglo XIX), que provenía de la Sociedad Rural, respondió con políticas favorables hacia el sector como la eliminación de las retenciones a las exportaciones de productos primarios. Esta medida combinada con la abrupta devaluación

<sup>84</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 681, agosto de 1986.

de esos años generaron un importante efecto riqueza en los propietarios rurales; ya que el precio real (en kilos de novillo) de la hectárea se duplicó entre 1976/77 y el quinquenio anterior. Pero de todas formas el sector agropecuario sufrió un retroceso; el costo del retraso cambiario generado por “la tablita” y las altas tasas de interés fueron más influyentes que el beneficio de las menores retenciones a las exportaciones.

GRÁFICO 50. Evolución de la agricultura y la ganadería. Partido de Lincoln. Valor agregado a precios constantes de 1950. Período 1914/2008. En millones de pesos

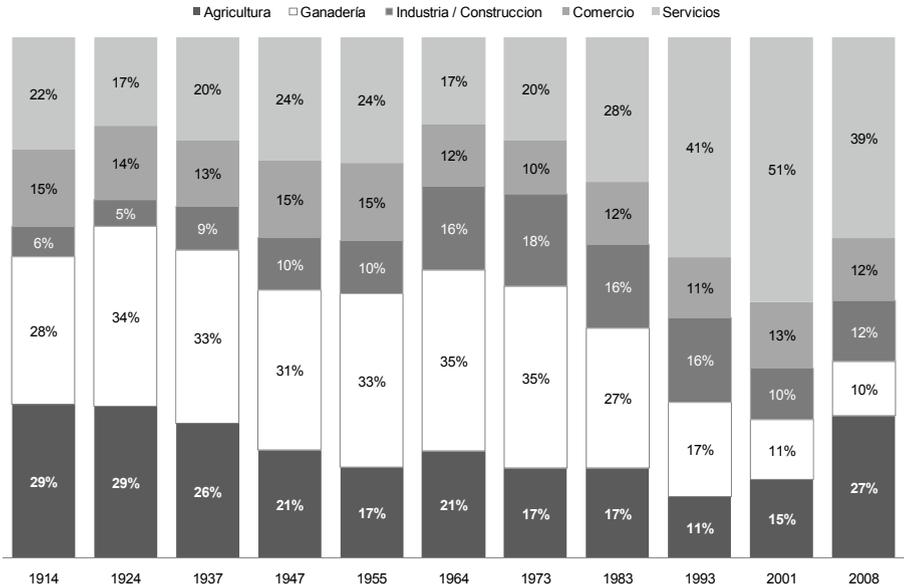


FUENTE: Elaboración propia

El contexto de la segunda mitad de los setenta fue más complicado para la ganadería que para la agricultura, justo en el momento en que dicho sector alcanzaba un pico histórico de participación en la generación del producto bruto geográfico del Partido. Hasta mediados de los setenta la agricultura linqueña creció en base a incrementos de productividad porque la superficie implantada cayó levemente respecto al repunte que se venía observando desde mediados de los cincuenta. La ganadería, de la mano de las cabezas bovinas creció y alcanzó en 1973 el máximo de participación en el producto bruto geográfico: 33% del PBG (GRÁFICO 51). La actividad

pecuaria que había sido una opción para los productores ante las dificultades enfrentadas por la agricultura, ahora representaba una pesada carga que había que sobrellevar. Claro que desinvertir en esta actividad económica fue siempre una dificultad dado su inserción en la cultura rural y lo difícil que se hace retomar la misma una vez que se desarmaron los planteles.

GRÁFICO 51. Estructura económica del Partido de Lincoln según rama de actividad. Período 1914/2010 (en % del producto bruto geográfico)



FUENTE: Elaboración propia

En la faz comercial y del crecimiento edilicio de la ciudad, la “estabilidad” ocurrida entre 1977 y 1981, trajo para Lincoln algunos desarrollos interesantes.

El comercio de Lincoln incorporó nuevas tendencias como el formato de galerías comerciales cuando en mayo de 1977 se inauguró la Galería Güemes, seguida después por otras en calle Massey y Mitre (enfrente de la Telefónica).

En 1977 culminó la remodelación del edificio de la Agencia Ford (en la Avda. 9 de julio) realizada por el Ingeniero Pena y el arquitecto José María Podestá. El mismo arquitecto construyó en ese año la nueva sede social del Club El Linqueño (Sarmiento e Ituzaingó). En junio de 1977 se presenta el proyecto realizado por los arquitectos Fernando Barcia y Raquel Panizza para realizar el edificio en altos (9 pisos) más grande la ciudad, de la mano del estudio contable de Palumbo, Hermida y Valfiorani. También la misma pareja de arquitectos lleva a cabo la remodelación del Club Lincoln en 1978. Este grupo de profesionales (arquitectos y contadores) asociado en muchos casos, al aporte del martillero José Pace en la comercialización, tuvieron un papel muy activo en la construcción linqueña.

En enero de 1979 se comienza la destrucción del viejo edificio enfrente de la Plaza Rivadavia de la Escuela primaria N° 2, donde también funcionaron la primera Escuela N° 1 y la Escuela Normal. El nuevo edificio se inaugura en febrero de 1981, año en el que también se culmina la sede **Banco Local** (Avda. 25 de Mayo y Sarmiento) y el minigimnasio del Club El Linqueño (Calle Sarmiento).

En enero de 1981 se comienza la construcción del Barrio Fonavi, en los terrenos que habían sido comprados por la gestión del intendente Menarvino y en 1982 se terminan las 42 viviendas del Barrio Banco Provincia.

Además de la atroz violación a los derechos humanos, el fracaso del gobierno de facto fue también en la faz militar y económica. Sus últimos años terminan con una gran inestabilidad. En 1982 la devaluación alcanza al 492%. No hay que ir muy lejos para explicar las consecuencias de esto. En dicho año el Club Rivadavia en su siempre lucha con su rival, no sólo en la cancha de fútbol sino también por organizar los mejores bailes de carnaval, logró traer a Lincoln un espectáculo internacional como el de Rafaela Carrá. Con la obligación de pagar sus honorarios en dólares y las entradas fijadas en pesos, todos se imaginarán como terminó este negocio. Con mis doce años de edad no comprendía la insatisfacción de mi padre (dirigente del Club) con el resultado económico de un espectáculo cuyas entradas se habían agotado.

Así la economía de Lincoln termina afectada seriamente por la macroeconomía de la cual es muy difícil aislarse. A fines de los años 30 el

cierre de la economía mundial y la caída de los precios de los productos primarios, encontró a Lincoln sin la posibilidad de sustituir a su sector más dinámico. En los setenta la apertura indiscriminada de la economía, volvió a golpear destruyendo los incipientes emprendimientos industriales que podrían constituirse en apoyo de las actividades primarias. Estas últimas a su vez no pudieron aprovechar la apertura para incrementar las exportaciones, dado que los precios ya no eran los mismos de principios de siglo y por otra parte, desde el punto de vista de la oferta, el sector agropecuario se encontraba recién saliendo de un largo retardo.

Por suerte, por lo menos en lo político, comenzaban otros tiempos...

*Los amigos del barrio pueden desaparecer  
los cantores de radio pueden desaparecer  
los que están en los diarios pueden desaparecer  
la persona que amas puede desaparecer.*

*Los que están en el aire pueden desaparecer en el aire.  
Los que están en la calle pueden desaparecer en la calle.  
Los amigos del barrio pueden desaparecer,  
pero los dinosaurios van a desaparecer.<sup>85</sup>*

## **6.2. Institucionalidad política pero no económica**

En esta etapa de la historia lo central para contar no fue un hecho económico, sino un acontecimiento político. Los argentinos después de una siempre injustificable pero además cruel dictadura pudimos volver a elegir a nuestros representantes en elecciones libres y democráticas. El gobierno de Raúl Alfonsín asumido el 10 de diciembre de 1983 tenía como objetivo básico lograr la estabilidad institucional para poner fin a los cambios constantes de formas de gobierno y se genere sí; alternancia de colores partidarios dentro de nuestra forma representativa, republicana y federal.

<sup>85</sup> Letra de la canción "Los dinosaurios" de Charly García. Álbum "Clics Modernos" del año 1983.

TABLA 12. Intendentes del Partido de Lincoln que estuvieron más de un año en el cargo

Intendente	Partido	1° Periodo	2° Periodo	3° Periodo	Días	Años
1 Eduardo Donato Mango	Radical	1978-1981	1991-2003		5125	14,0
2 Jorge Fernández	Peronista	2003-2007	2007-2011		3121	8,6
3 Manuel Gallardo	Conservador	1896-1898	1901-1903	1912-1915	3071	8,4
4 Carlos Petroni	Intransigente	1984-1991			2615	7,2
5 Rafael Javier Calace	Comisionado	1955-1958	1962-1962	1976-1978	2241	6,1
6 Arturo C. Massey	Conservador	1884-1890			2192	6,0
7 Italo Salvia	Comisionado	1967-1973			2036	5,6
8 Ernesto Elias González	Intransigente	1958-1962	1966-1967		1935	5,3
9 Romulo García Piñeyro	Conservador	1907-1912			1844	5,1
10 Andres Sein	Conservador	1890-1892	1893-1896		1773	4,9
11 Ludovico Ferrari	Radical	1918-1918	1926-1930	1931-1932	1736	4,8
12 Juan Silvestre	Conservador	1932-1934	1936-1936		1708	4,7
13 Arturo H. Massey	Conservador	1905-1907	1915-1917		1640	4,5
14 Carlos María Iparguirre	Peronista	1945-1945	1948-1952		1554	4,3
15 Pastor Montarce	Radical	1922-1926			1461	4,0
16 Enrique Menarvino	Intransigente	1973-1976	1983-1983		1398	3,8
17 Cruz Sein	Conservador	1900-1901	1903-1905		1095	3,0
18 Marcelo Arabolaza	Intransigente	1963-1966			1041	2,9
19 Pablo Massé	Peronista	1952-1954			959	2,6
20 Julio Eduardo García Tuñon	Radical	1920-1922			865	2,4
21 Aldo Horacio Monti	Comisionado	1981-1983			834	2,3
22 Roberto Gallardo	Conservador	1934-1936			730	2,0
23 Antonio Bauza	Conservador	1898-1900			600	1,6
24 Rafael de Oliveira César	Comisionado	1941-1942			566	1,6
25 Domingo Alfredo Sorgentini	Comisionado	1946-1947			557	1,5
26 Dario Toscano	Comisionado	1940-1941			492	1,3
27 Juan Cassani	Comisionado	1939-1940			438	1,2
28 Mario Martín Estevarena	Comisionado	1944-1945			355	1,0

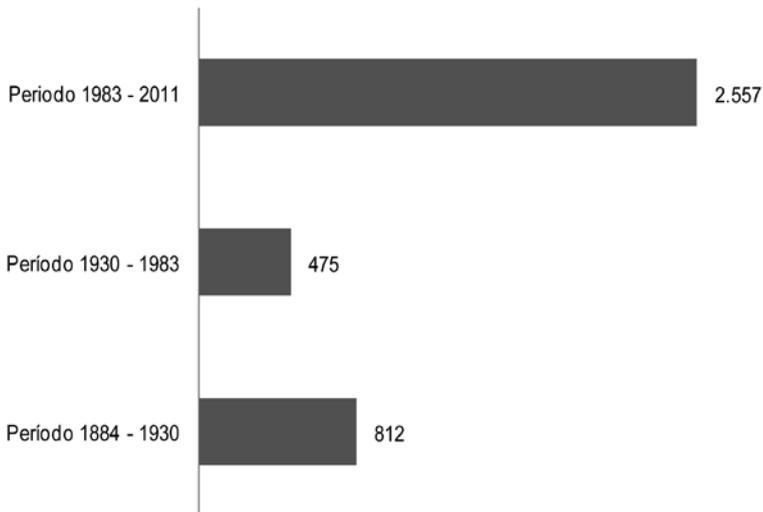
FUENTE: Elaboración propia

El retraso relativo de Lincoln, señalado en las secciones anteriores, no tiene por supuesto un único motivo que lo explique, pero la inestabilidad política está en la lista de cuestiones a tener en cuenta. Hasta el golpe de estado de 1930 y contando desde la gestión de Arturo Constancio Massey (desde 1884 hasta 1890), Lincoln había tenido 14 intendentes que tuvieron en promedio 3,3 años de gestión. Mientras que entre 1930 –primera interrupción institucional– y 1983 hubo 35 personas al mando del poder ejecutivo municipal que en promedio apenas superaron el año de gestión. Aunque he reiterado que las autoridades municipales tienen incidencia secundaria en el contexto que define el resultado económico de las empresas, tampoco las gestiones tan cortas son convenientes para la provisión de ciertos bienes públicos locales (asfalto, medio ambiente limpio, iluminación pública) que son un complemento necesario de la inversión privada e in-

sustituibles para mejorar la calidad de vida de los habitantes. Por lo tanto no resulta menor la consolidación de ciertas instituciones políticas como forma de mantener las reglas de juego, y es evidente que en 1983 se inicia un período de gran estabilidad institucional, donde el promedio de días en el gobierno de los intendentes crece en forma significativa (GRÁFICO 52).

Aunque la perpetuación en el poder no se condice con la democracia, cierta duración es necesaria para poder desarrollar políticas con criterios de mediano y largo plazo. No todas las acciones de gobierno tienen resultados inmediatos y seguramente las más trascendentes, por ejemplo las que tienen que ver con educación y obras de infraestructura, necesitan de un tiempo de maduración. Justamente el desafío de la democracia como sistema de gobierno es compatibilizar la necesaria renovación periódica de las autoridades que evite los vicios de la excesiva permanencia en el poder; con la concreción de políticas de estado que atraviesen dichos períodos de gobierno.

GRÁFICO 52. Promedio de duración de las gestiones municipales de Lincoln según etapa histórica 1884-2011 (en cantidad de días)



FUENTE: Elaboración propia

El logro de la estabilidad política fue tanto a nivel nacional como local. Todas las autoridades elegidas por la población fueron reemplazadas de acuerdo a la constitución y los números son contundentes. Desde diciembre de 1983 a diciembre de 2011 (27 años, 9883 días) Lincoln tuvo cuatro intendentes de distintos signo político y separando el caso de Menarvino que falleció a poco de asumir, los tres restantes (Carlos Petroni del Partido Intransigente, Eduardo Mango del radicalismo y Jorge Fernández del justicialismo) fueron los que tuvieron más tiempo gobernando en los 146 años de historia del Partido.

Respecto a lo partidario puedo agregar que, midiendo a partir de 1880 y hasta 2011, el Partido de Lincoln fue gobernado el 32% del tiempo por gobiernos conservadores, 21% por radicales, 19% por comisionados del poder ejecutivo provincial, 15% por intransigentes y 13% por intendentes justicialistas.

Hay que reconocer que a nivel local, tal vez por cierta distancia geográfica con los centros de poder y/o por el reducido tamaño poblacional del Partido, los cambios entre gobiernos civiles y militares no fueron dramáticos, ya que muchos intendentes que accedieron a sus cargos en elecciones democráticas, también aparecieron en períodos de facto y viceversa. Por ejemplo ya mencioné que la gestión del comisionado Ítalo Salvia tuvo muchas continuidades con las de los intransigentes González-Arabolaza y de esta forma pudo concretarse un período de gran expansión de Lincoln. En 1976 en el acto de asunción del comisionado por el gobierno militar Rafael Calace fue a saludar el destituido intendente Enrique Menarvino del Partido Intransigente, los cuales compartieron diversas comisiones directivas de la Sociedad Rural de Lincoln. No quiero realizar ningún juicio de valor al respecto, sino simplemente demostrar el diferente impacto político que tuvieron los golpes militares en Lincoln. De todos modos y aunque menor, no hay dudas del efecto negativo que estas interrupciones a nivel nacional generaban en la administración comunal.

La democracia trajo mucha mayor libertad de expresión y generó un campo propicio para el crecimiento del periodismo. En 1985 a los dos canales de televisión, los medios escritos y la radio por circuito cerrado (Radio Lincoln); se agrega en Lincoln las trasmisiones de radio por frecuencia modulada. Desde una cabina ubicada en el edificio del Centro Unión Co-

mercio e Industria nace la FM de Héctor Armani y Rodolfo Capurro que luego se convertirá en FM Tiempo, la primera FM del Partido. En 1989 también se convierte en FM la histórica Radio Lincoln, ahora en manos de Ricardo Bay.

En lo económico fue un tiempo donde Lincoln volvió a experimentar una pérdida de rumbo. El impulso “desarrollista” que se frenó con el golpe de estado de 1976, claramente se detiene en los ochenta. Es difícil no andar perdido en un país y en un continente perdido. Los años ochenta están catalogados en la historia económica de América Latina como la “década perdida” que incluyó crisis de la deuda, inestabilidad macroeconómica, depresión de precios de los productos primarios y altas tasas de interés.

El gobierno constitucional argentino de 1983 gozaría inicialmente de altos precios internacionales y buenas condiciones climáticas que favorecieron la obtención en 1984 de la cosecha de cereales y oleaginosa más alta de las registradas hasta ese año. Incluso en Lincoln en toda la década de 1980 la producción de granos, de la mano de las oleaginosas, promedió 289.300 toneladas anuales duplicando lo obtenido en la década anterior (GRÁFICO 53). Pero la combinación de políticas contrapuestas sobre las retenciones a las exportaciones agropecuarias, los movimientos pendulares del tipo de cambio, los relativamente bajos precios internacionales; junto al fracaso de la política antiinflacionaria, generaron falta de rentabilidad y un contexto caótico para el desarrollo de las actividades como las agropecuarias que se desarrollan sobre inversiones de mediano y largo plazo.

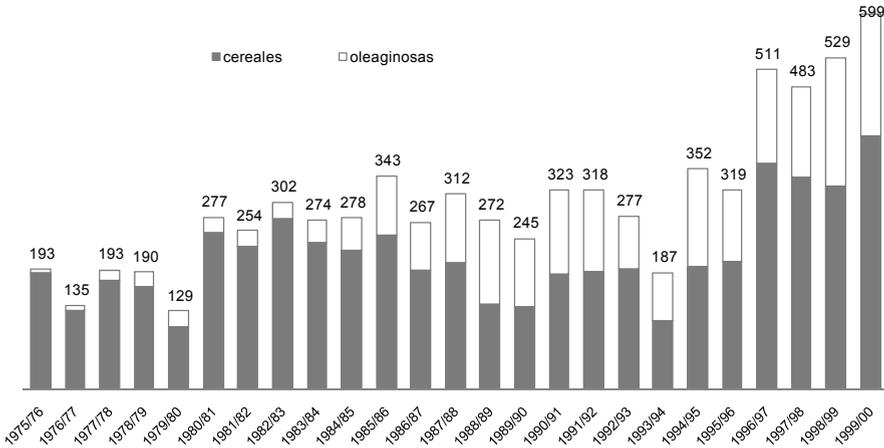
De esos factores hay que resaltar que en el período 1983-1993 se presentaron los términos de intercambio más desfavorables de la historia argentina (GRÁFICO 54). Ante la nunca concretada diversificación productiva, en los altos precios internacionales de los productos del agro, descansaba la oportunidad, no solo de mejorar las cuentas fiscales, sino también para pensar en políticas de redistribución y rebalanceo del aparato productivo.

Los artículos de Manuel Balarino que entre 1985/1987 se mezclan entre noticias de nacimientos, casamientos y eventos sociales en la revista Hogar Linqueño, son un reflejo de esa situación. El profesor Balarino observa potencial en Lincoln, factores productivos ociosos, recursos humanos

con ideas pero muchos problemas para concretarlo. La falta de rentabilidad predomina como denominador común de sus reflexiones.

Por ejemplo en una de esas notas, el ingeniero Sansot reclama “debido a una lamentable política oficial que ataca directamente la capitalización de las economías agropecuarias y especialmente la actividad ganadera, se ha reducido hasta niveles mínimos su rentabilidad”.<sup>86</sup> Cita el siguiente caso: para producir maíz el costo representaba 41 quintales por hectárea, siendo que el promedio de rendimiento en Lincoln en esos años era de 37. Lejos del obtenido en las campañas 2002/2008 cuando se obtuvieron 90 quintales por ha.

GRÁFICO 53. Producción agrícola en Lincoln. Período 1975/1990.  
En miles de toneladas



FUENTE: Ministerio de Agricultura de la Nación

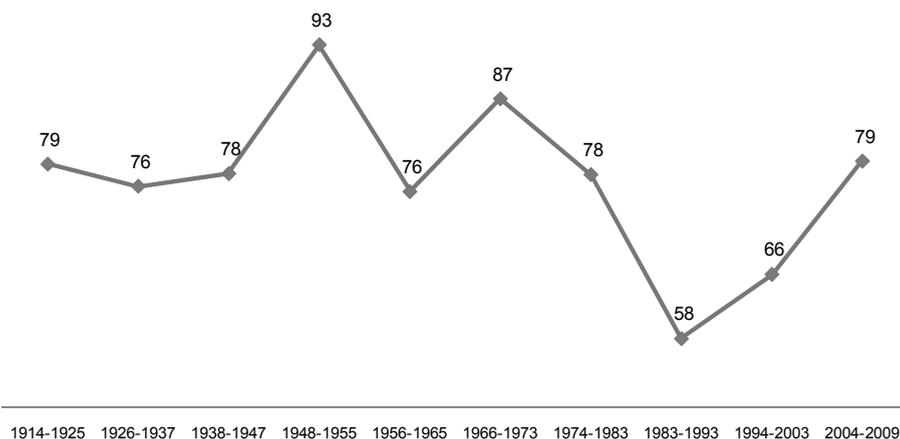
Lo mismo sucedía con la leche. Según Sansot en 1984 para llenar el tanque de una camioneta era necesario el producido diario de 40 vacas. Para tener una idea del cambio tecnológico y de precios relativos agrego que en 2010 para cargar la misma cantidad de gasoil hacían falta solo 10 vacas lecheras.

<sup>86</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 663, marzo de 1985

La falta de rentabilidad influyó para que, a pesar de las buenas cantidades producidas, el precio de una hectárea de campo promedio en Lincoln en 1988 costara U\$S 300 ó un poco más de 1.000 kilos de novillo, cuando en 2010 alcanzó a 7.000 kilos de novillo (GRÁFICO 55)

El factor climático al igual que en las décadas de 1940 y 1950 vuelve a escena pero con signo invertido. No será la sequía el fenómeno más frecuente sino el exceso de agua. Entre 1975 y 2001 hubo 6 años con precipitaciones muy encima de lo normal: 1975, 1976, 1987, 1991, 1993 y 2001.

GRÁFICO 54. Argentina. Términos de intercambio según décadas. Período 1914/2010 (relación entre precio de las exportaciones/precio de las importaciones. Base 1914=100)



FUENTE: INDEC

En abril de 1975 cayó un nivel de precipitaciones mayor al promedio histórico anual, produciendo graves inundaciones y problemas que se agregaban a los sufridos dos años antes (GRÁFICO 13). En aquella oportunidad (1973) se vieron afectadas 231.000 hectáreas y en 1975 casi 300.000 según informes técnicos del INTA. Este fenómeno que no ocurría con tanta intensidad desde 1914 lamentablemente incrementó su frecuencia sobre Lincoln, afectando seriamente no sólo la actividad agropecuaria sino toda la vida del Partido.

Un informe de la sociedad rural local entregado al Secretario de Agricultura de la Nación, con motivo de su visita a Lincoln en marzo de 1987, aunque sectorial, refleja la situación de los productores rurales.<sup>87</sup> Luego de precisar una importante reducción del stock bovino (de 630.000 a 400.000 en la actualidad) y de la producción agrícola, destaca que “las consecuencias de las inundaciones que afectan a 250.000 hectáreas del Partido configura una situación extremadamente grave. Es imprescindible el resultado de la cosecha de granos gruesa. La comisión local de emergencia agropecuaria, ha solicitado la declaración de estado de emergencia<sup>88</sup> para todo el Partido y desastre para las circunscripciones que rodean a las localidades de Martínez de Hoz (Circ. X y XI), Carlos Salas (XII), Roberts (XIV) y Pasteur (XV). Más adelante el informe puntualiza un reclamo general del sector en ese momento<sup>89</sup>: “...es urgente seguir marchando rápidamente por el camino que nos lleva a profundizar la decisión política de recuperar la rentabilidad que comenzó a deteriorarse hace años y en los últimos meses llegó a su nivel más bajo...”.

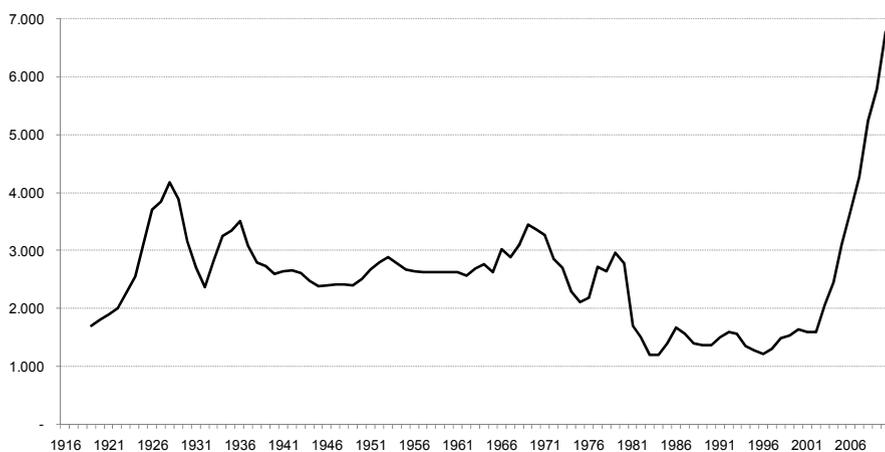
Además del clima, la inflación con más de treinta años de historia fue uno de los desequilibrios macroeconómicos más importantes; controlada momentáneamente por los sucesivos planes de estabilización, corroe el poder adquisitivo del salario y acorta plazos, genera una preferencia por la flexibilidad y como es un impuesto sobre los saldos monetarios incide más sobre los más pobres. El principal problema de la inflación no es que los precios suban, sino que los mismos necesariamente lo hacen en diferente proporción y con ello se producen cambios en los precios relativos. Así comienza un serio problema para las empresas representado por el desafío de que el costo de sus insumos y mano de obra no varíe muy distinto del precio de los productos que vende. No hay incentivos para ser eficiente. La rentabilidad comienza a estar determinada no por la productividad, la tecnología, la calidad del producto y el esfuerzo empresarial sino por esa diferencial evolución de precios. Muchas empresas de Lincoln no pudieron pasar esta situación con éxito y cerraron sus puertas.

<sup>87</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 688, marzo de 1987.

<sup>88</sup> La declaración de emergencia implica beneficios crediticios y postergación en el pago de impuestos, mientras que la declaración de desastre implica una exención impositiva.

<sup>89</sup> Un año después, en agosto de 1988, fue el famoso discurso de Alfonsín en la Sociedad Rural Argentina, en el que fue silbado durante toda su alocución.

GRÁFICO 55. Evolución del precio de la tierra. Zona invernada provincia de Buenos Aires. Años 1914-2010. Promedio móvil 4 años. Kilo de novillo por ha.



FUENTE: Ras y Levis. Soc. Rural Argentina / Secretaria de Agricultura de la Nación y Revista Márgenes Agropecuarios

En febrero de 1979 la revista Hogar Linqueño, siempre seleccionando temas oportunos reflejaba una cita del economista Roger Miller: “La inflación ha sido, es y continuará siendo un fenómeno monetario, es decir, a la larga es causada por aumento excesivo en la cantidad de dinero en circulación. Cualquier intento que se haga para reducir la tasa de inflación que no sea reduciendo la tasa de crecimiento del stock de moneda en circulación conducirá a un fracaso. Y lo que es peor, el control de los salarios y los precios hace que el público crea que la inflación es causada por hombres de negocios perversos y quizá por dirigentes de sindicatos también perversos. Esto desvía la atención de la causa principal de la inflación, causa que tiene que encontrarse en el Gobierno en todos los países del mundo”<sup>90</sup>

Inundaciones e inflación, dos temas sin aparente conexión pero que además de su presentación contemporánea en la economía de Lincoln comparten causas profundas que muchas veces se intentan ocultar con diagnós-

<sup>90</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 591, febrero de 1979.

ticos simplistas (como el del párrafo anterior). Decir que la inflación es un fenómeno monetario es tan cierto y obvio como irrelevante para solucionar el problema; es como echar la culpa al agua por las inundaciones. Al igual que el flagelo de las inundaciones que requieren obras de infraestructura que encausen cuestiones estructurales, la inflación en Argentina también era de carácter estructural.

Lincoln sufre la inflación y las inundaciones. Las grandes tiendas de ropa que se expandieron desde los años cuarenta y se mantuvieron en los ochenta, no resisten el contexto. La gran escala no resultaba conveniente. También cierran las grandes casas de ramos generales como *Casa Murguiondo* (en 1980) y *Casa Cantora* (en 1982 se convierte en un supermercado y luego cierra), y otros históricos, como *Confitería La Esmeralda* (1978), *Relojería Corrado* (1978) y *Bazar Massana* (en 1981, después de 71 años de historia).

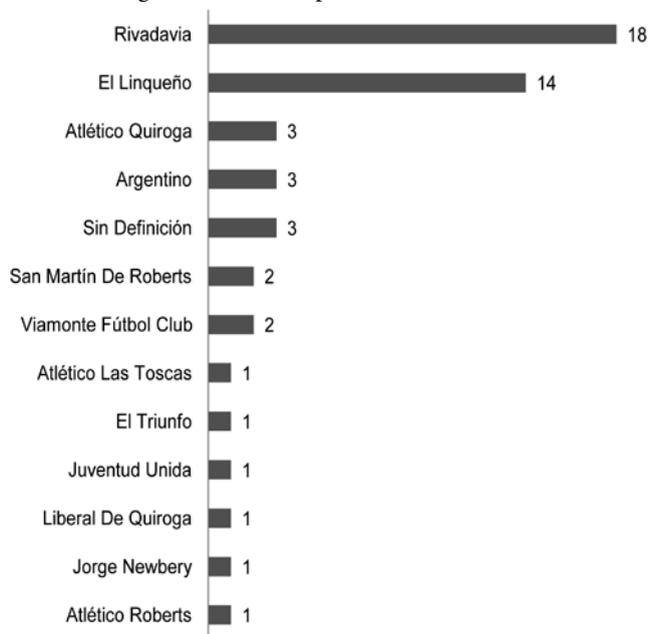
En 1983 Lincoln toca fondo. Alcanza el mínimo de participación histórica en el producto geográfico provincial: 0,34%. En 1914 de casi \$1000 que se producían en la provincia \$18 eran generados en Lincoln. En 1983 solo \$3 de cada \$1000 se generaban en nuestro Partido.

La contracción del producto bruto en los ochenta, fue mayor en términos per cápita porque, a diferencia del período “en las sombras” (1938/1958), no hay una expulsión de población. En la provincia y en el país no había regiones que atraigan como fue el conurbano bonaerense en los cuarenta y cincuenta. De hecho el Censo de Población de 1991 mostró para Lincoln la tasa de crecimiento poblacional más alta desde mediados de los años treinta (0,8% promedio anual entre 1980 y 1991) y la más cercana a la experimentada por la Provincia.

La falta de competitividad no era solo económica. En el deporte y particularmente en el fútbol, también Lincoln ofrecía pocas perspectivas. En 1983 la Liga Amateur de Deportes perdió su afiliación al Consejo Federal de la AFA, interrumpiendo así 51 años de trayectorias. Con tantas estadísticas mostradas no puede dejar pasar la de cantidad de campeonatos obtenidos por cada Club durante la vida de la Liga. En el GRÁFICO 56 se observa el claro predominio de Rivadavia y El Linqueño.

En el clima económico de inestabilidad y baja rentabilidad empresarial, se presenta en la Cámara de Diputados de la Provincia un proyecto para dividir el Partido de Lincoln y crear uno nuevo denominado Arturo Illia con cabecera en la localidad de Roberts. En la historia provincial hay muchos proyectos similares, algunos de los cuales se concretaron (por ejemplo la creación del Partido de Florentino Ameghino en tierras de General Pinto). Más allá que el referido a Lincoln no se llevó a cabo, resulta un tema interesante para plantear, dado que la mayoría de la veces los análisis privilegian cuestiones políticas/partidarias sin racionalidad. No es lugar para hacer un análisis profundo pero sí para decir algunas reflexiones preliminares.<sup>91</sup>

GRÁFICO 56. Fútbol en Lincoln. Campeonatos obtenidos por cada club de la liga amateur de deportes. Período 1931-1982



FUENTE: Davin Noel (1993)

<sup>91</sup> Los interesados en profundizar sobre este tema pueden consultar el informe de la Facultad de Ciencias Económicas sobre el proyecto de división del Partido de Chascomús (Rumi, Garriga, Lódola y Rosales; 2009).

La motivación que siempre lleva a estos planteos tiene que ver con una supuesta injusticia que algunos pueblos esbozan diciendo que aportan más recursos que los recibidos y por lo tanto estarían mejor si se separan y forman un nuevo Partido.

Lo primero que hay que decir es que por cuestiones de equidad regional no tiene que haber una correspondencia exacta entre lo aportado y recibido por cada lugar; para lograr la igualdad de oportunidades en todo el territorio es necesario realizar redistribuciones. Por otro lado, no es siempre verdad que lugares como Lincoln aporten más que lo que reciben; cuestiones como los planteados para la usina de energía eléctrica pueden dar fe de eso.

Dejando este punto de lado, hay que destacar que el proyecto lleva necesariamente a discutir sobre el complicado tema del tamaño óptimo que deberían tener los Partidos. ¿Tiene el Partido de Lincoln o el proyectado nuevo de Illia el tamaño óptimo? Viendo las diferentes comunas de la Provincia ¿cuál sería el tamaño más adecuado el de La Matanza (1.772.130 habitantes) o Tordillo (1.819 habitantes)? Como vemos por la dispersión que existe, la respuesta no es simple. Una ciudad más grande por un lado, cuenta con mayores contribuyentes y por lo tanto con un menor costo per cápita del gasto del municipio; pero por el otro lado más usuarios de los servicios y bienes públicos municipales genera mayores problemas de congestión y calidad.

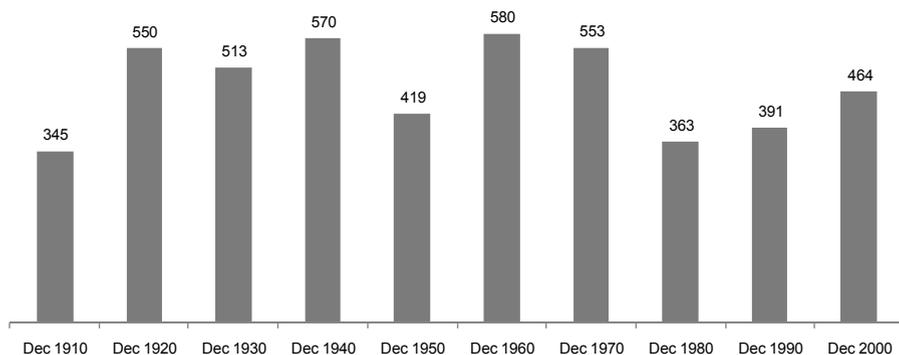
El tema es complicado, pero lo importante es considerar que existen beneficios, pero también costos. Crear un nuevo Partido puede tener como beneficio acercar ciertas decisiones a sus habitantes y controlar mejor sus recursos; pero también lleva a la necesidad de tener que pagar ciertos costos fijos, como la administración municipal (1 intendente, secretarios, concejales) entre todos. A veces estos costos no son visibles porque los termina pagando los contribuyentes de otras jurisdicciones a través de sistemas de coparticipación distorsionados.

### **6.3. Lincoln libre de aftosa... y de ganadería**

En contraposición con la agricultura que a pesar de su baja rentabilidad mostraba signos positivos en las cantidades; la producción ganadera manifestó un constante decrecimiento en todo el período. La demanda

de carne se contrajo, tanto por una reducción del consumo como por una gran contracción de las exportaciones. La disminución del poder adquisitivo primero y la falta de ingresos después restringió el mercado interno y las toneladas exportadas estuvieron en mínimos históricos casi como a principios de siglo. (GRAFICO 57)

GRÁFICO 57. Exportaciones argentinas de carne según décadas.  
Período 1910-2010. En miles de toneladas

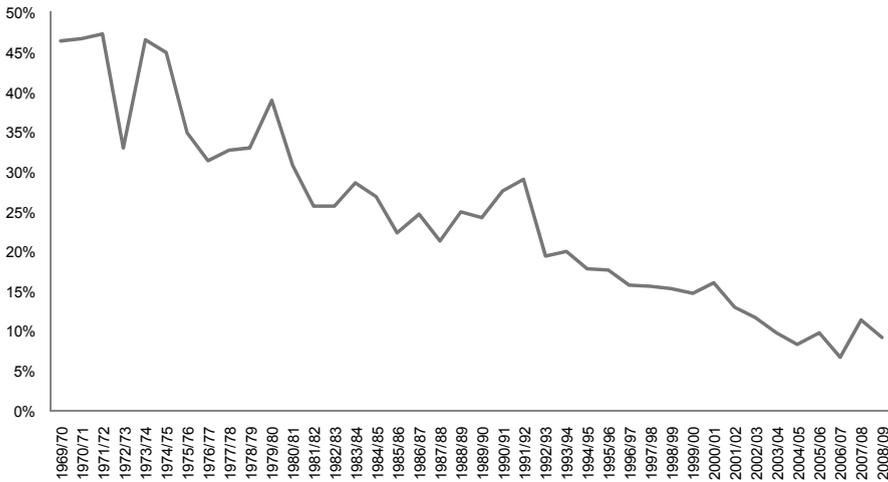


FUENTE: elaboración propia en base a datos de INDEC, BAC y Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación

El stock ganadero se redujo 13% entre 1975 y 1999. La principal caída se dio en la actividad de recría, aunque también se observa la misma tendencia en la cría (menos terneros, vacas y toros) mientras que la invernada (stock novillos) hay un leve disminución en los ochenta y luego un repunte en los noventa. Algunos indicadores señalan mejoras en la productividad. Por ejemplo el porcentaje de terneros respecto a vacas creció en forma significativa; pasando del 60% en los setenta al 85% en los noventa. La pérdida de participación de la ganadería también se refleja en el porcentaje de superficie implantada destinada a forrajeras que venía en franco descenso en las décadas del 60 y 70, detiene su caída y en algunos años, entre 1987 y 1991 incluso crece. Pero luego de esa fecha la disminución de forrajeras fue profunda y sin retorno. (GRAFICO 58)

En un contexto predominantemente negativo hubo una muy buena noticia para el sector pecuario como fue la eliminación de la fiebre aftosa en 1997 (con vacunación). Dicha enfermedad fue, a lo largo del siglo, un motivo esgrimido por parte de mercados potenciales para impedir el ingreso de carnes argentinas.

GRÁFICO 58. Agricultura en Lincoln. Porcentaje de superficie destinada a forrajes (en % del total de superficie implantada)



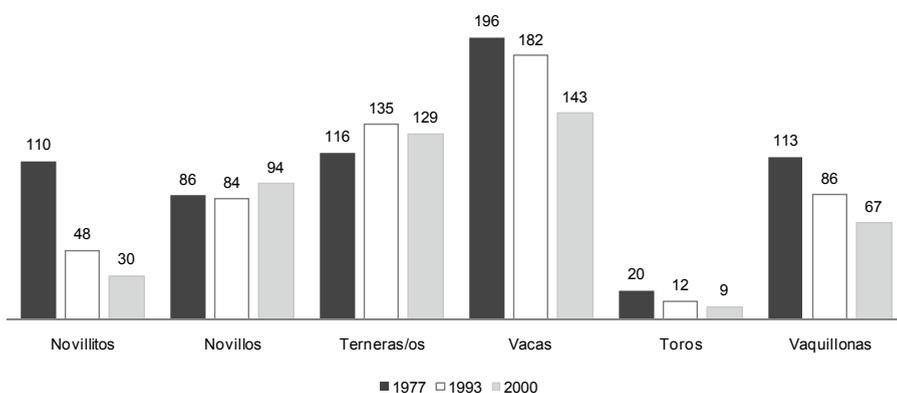
FUENTE: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación

En mayo de 2000 el efímero presidente Fernando de la Rúa firmó la resolución que declara al país libre de aftosa sin vacunación, concluyendo así una lucha que se había iniciado en los noventa, pero que tenía una larga historia negativa en nuestro país. Dicha tarea fue coordinada por el SENASA entidad presidida por el linqueño Bernardo Cané (hijo del doctor José Cané). Desde comienzos de siglo cuando mediante la importación de reproductores se introduce la enfermedad, la ganadería argentina venía cargando con esta pesada mochila. Durante las décadas del treinta y del cuarenta el principal comprador de carnes argentina era Inglaterra y nunca hizo problemas. Pero a partir de mediados de los cuarenta cuando

se comenzó a exportar a otros centros de consumo libres de aftosa (como Estados Unidos, Asia, Japón), estos sí comenzaron a imponer barreras. En 1974 Europa directamente prohibió las importaciones de carnes argentinas encostando un duro golpe para los productores locales. Desde esa fecha el sector público y el privado unieron esfuerzos para erradicar la enfermedad y la vacuna oleosa creada por el doctor Schlein Rivenson del INTA fue un aporte significativo para cumplir el objetivo.

Con la declaración de país libre de aftosa se cumplía el último paso que requería la Organización Mundial para la Sanidad Animal (OIE) para incluir a la Argentina en el máximo status sanitario en el comercio mundial de carnes y con ello obtener mayor acceso a esos mercados y mejores precios para los productores.

GRÁFICO 59. Ganadería bovina en Lincoln según edad. Años 1977, 1993 y 1999  
(en miles de cabezas)



Esto que hubiera sido en otro momento una extraordinaria noticia para los productores linqueños, se dio en un momento donde la actividad pecuaria venía en franca decaída. Entre mediados de los setenta y fines de los noventa el stock bovino se redujo un 30%. El aporte de la ganadería al producto bruto geográfico que había alcanzado el 41% se había reducido a solamente 11%. En otras palabras el peine llegó cuando nos habíamos quedado pelados.

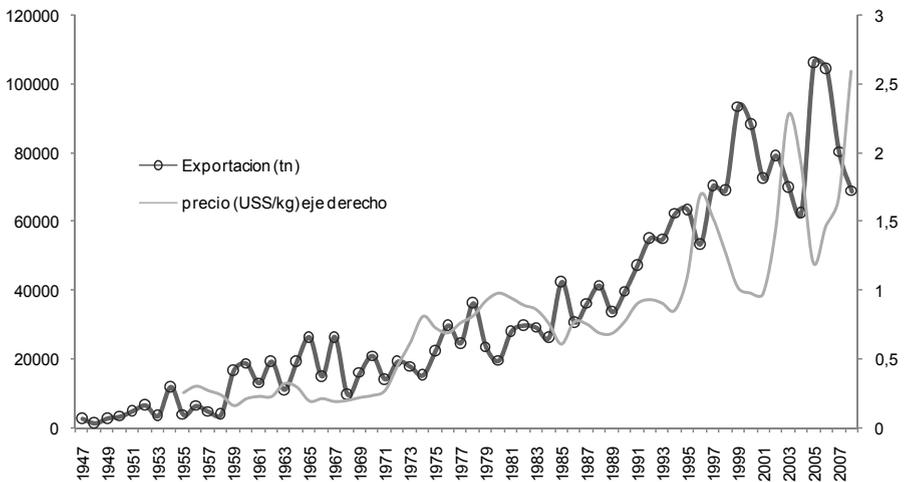
Dentro del sector pecuario linqueño, otra buena noticia vendría de las cabezas más pequeñas; de una actividad tal vez menor y complementaria a otras como la apicultura, que tiene larga historia en Lincoln y en los ochenta experimentó un gran crecimiento. Al generar un producto casi exclusivamente exportable, ha estado muy expuesta al contexto internacional (precios y restricciones cuantitativas) y a las políticas cambiarias. Desde mediados de 1940, existen registros de colmenas en el Partido. Con el transcurso del tiempo la apicultura creció y para muchos se convirtió en su actividad principal, adquiriendo gran escala.

Este es el caso de la *Familia Albino*, cuya historia atraviesa cuatro generaciones.<sup>92</sup> En la década de 1930 Luis Albino, padre de Aldo, se traslada a Lincoln con 300 colmenas y continúa con una actividad que había aprendido con su padre en Mendoza donde se dedicaba a la producción de miel en montes naturales y para polinización de alfalfa y frutales. En Lincoln continuó produciendo miel hasta 1940, cuando la falta de rentabilidad, hizo parar la actividad. En los cincuenta la empresa se reinició y se incrementó la cantidad de colmenas. En esos años se comenzaba a cosechar en noviembre, cada 15 ó 20 días, y se terminaba en marzo, logrando promedios de 120 kilos de miel por colmena, llegando a máximos de 180 kilogramos. La excelente producción a veces era acompañada con precios tan bajos que la familia se dedicaba a la venta de vinos. En 1960 la explotación ya con 700 colmenas queda a cargo de Aldo Albino, quien en 1974 produce un cambio en el manejo de producción, adaptando el sistema americano a las condiciones de la zona que tuvo gran impacto positivo. Fundamentalmente los cambios se basaron en trabajar con alzas de  $\frac{3}{4}$ , máquina desoperculadora con cuchilla a valor, extractores de 12 alzas  $\frac{2}{3}$  y traslado de colmenas en pallet, a piqueta abierta. También se comienza con la práctica de la trashumancia, moviendo las colmenas hacia Cruz del Eje (Córdoba). Entre 1970 y fines de los ochenta se produce el mayor crecimiento de la empresa alcanzando las 2.200 colmenas con rendimientos promedios de 70 kg. Hubo que pasar el año 1976 cuando se cierra la exportación para fomentar el consumo interno. Realmente un disparate ya que el 98% de la miel tradicionalmente

<sup>92</sup> Agradezco mucho a Martín y Juan Albino quienes me facilitaron mucha información de la empresa.

se exporta, no existiendo mercado interno para este alimento. En la década de 1990 se cambia de zona llegando al sur de Córdoba y se abandona la zona cercana a Lincoln, dejando sólo algunos apiarios en los Partidos de Ameghino y General Villegas. La empresa crece y se llega a manejar 4500 colmenas. Fue una década de inversiones. En 1991 se construye un gran galpón sobre el acceso Hipólito Yrigoyen que cuenta con modernas maquinarias y cómodas instalaciones para poder trabajar con eficacia. Hubo buenos rendimientos (40-50kg) pero con precios internos muy bajos influidos por el retraso cambiario de la convertibilidad. Al comienzo de siglo XXI se produce un boom apícola. Este buen momento que dura unos pocos años termina con una barrera comercial denominada “Nitrofurano” que produce el abandono de miles de apicultores por no poder vender la producción. La empresa familiar, con fuerte inserción de la cuarta generación (Juan, Martín y Luis) sigue en actividad. En 2010 la cantidad de colmenas llega a 4.000, con rendimientos de 25-30 kg., concentrándose los apiarios en zonas de Cruz de Eje (Córdoba) y La Pampa.

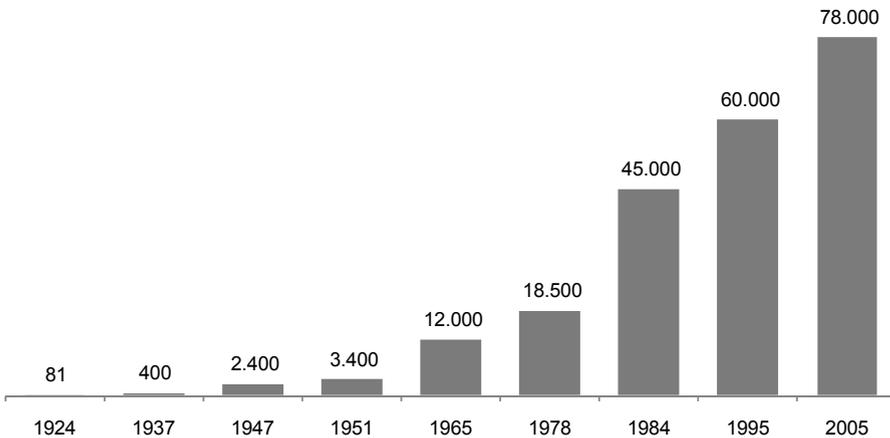
GRÁFICO 60. Argentina. Exportación y precio de la miel.  
Período 1959/2008



FUENTE: Ministerio de Agricultura de la Nación e INDEC

La evolución de esta empresa líder en el Partido de Lincoln no es muy diferente a la observada en las exportaciones nacionales. Las toneladas exportadas (que son muy similares a las producidas, dado que el consumo interno es muy reducido) crecieron fuertemente en los setenta, cuando se pasó de exportar 4.000 a 14.000 toneladas; en los noventa donde casi se triplicó las cantidades vendidas en el exterior, de 25.000 a 68.000 toneladas y entre 2000 y 2005 donde las exportaciones alcanzaron las 130.000 toneladas. La miel de Argentina es de muy buena calidad internacional pero, como sucede con otros productos, al país le ha costado agregarle valor y la mayor parte de las exportaciones están conformadas por miel bruta.

GRÁFICO 61. Apicultura en Lincoln. Cantidad de colmenas en manos de apicultores linqueños (en unidades)



FUENTE: Elaboración propia

La actividad apícola tiene características de nómada y muchos de los productores linqueños, tienen radicada sus colmenas en otras provincias (principalmente La Pampa y Córdoba). De esta forma si bien no aportan al “producto” linqueño, sí lo hacen al “ingreso”<sup>93</sup>, ya que varios gastos de

<sup>93</sup> En los primeros párrafos del capítulo 1 definimos estos dos conceptos: “producto” e “ingreso”.

insumos, salarios, etc. lo siguen realizando en Lincoln; aun cuando la producción efectiva se lleva a cabo en otros lugares. Por esta razón los datos sobre cantidad de colmenas por Partido pueden variar, dependiendo si se toma en cuenta el lugar de los apiarios o el domicilio del apicultor. En base a diversas fuentes se obtuvieron algunas estadísticas que se exponen en el GRÁFICO 61. Los grandes saltos fueron en la década de 1960, donde la cantidad de colmenas por parte de apicultores linqueños pasa de 3.400 a 12.000 en los ochenta. El año 2002 fue el mejor año de la apicultura porque se combinaron buenos rindes con altos precios recibidos por los productores, dos variables que generalmente van en sentido contrario.

Pero obviamente esta buena performance de la apicultura de ninguna manera pudo compensar la pérdida de la ganadería bovina. Un informe oficial del año 1994, citado por Rapoport (2008) enumera una serie de causas de su baja performance: la limitación de la participación argentina en los mercados mundiales desde comienzos de los ochenta; la sustitución en el consumo interno por carnes de aves; la inestabilidad económica interna que influyó sobre el consumo y las decisiones de inversión; la tasa de interés real positiva que limitó el acceso al crédito e incrementó el costo de oportunidad de las inversiones; el desplazamiento de la actividad ganadera por cultivos agrícolas anuales; la poca productividad de la ganadería, fruto de la baja tasa de inversión y el desplazamiento hacia tierras de menor calidad.

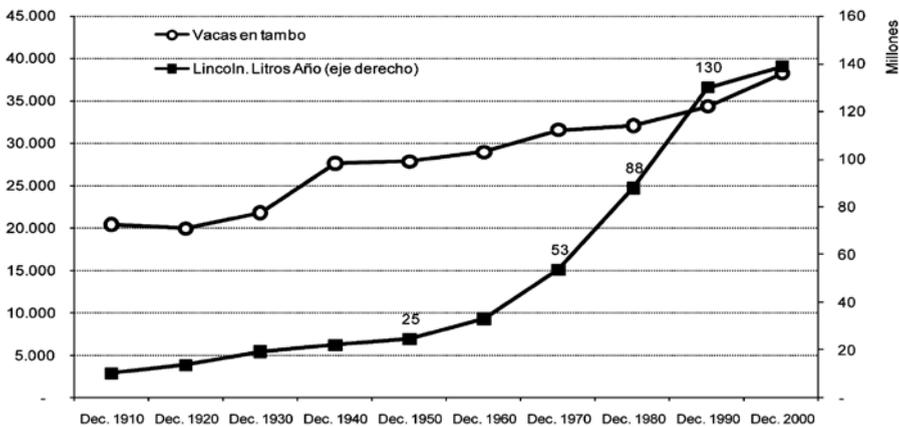
En siguiente etapa (2002-2010), si bien hubo cierta recuperación en los primeros años, la expansión de la soja junto con erráticas políticas nacionales sobre la carne, ofrecieron otro duro embate sobre la ganadería.

Por otra parte en el sector ganadero las transformaciones tecnológicas no tuvieron la magnitud que en la agricultura y se aplicaron al mejoramiento de razas y de la alimentación de los rodeos, sobre todo los destinados a la producción de lácteos. Dicha actividad recibió importantes inversiones para tecnificar las explotaciones, sobre todo a partir de 1991 y en un contexto de mayor estabilidad económica. La producción de los tambos de Lincoln crece en las tres últimas décadas: 6,2% promedio anual en los setenta, 6,4% en los ochenta y 4,8% en los noventa. Entre 1975 y 2001 la producción de leche se triplica, pasando de 50 a 150 millones.

## 6.4. Expansión y maduración láctea

Lincoln tiene una larga tradición láctea, respaldada en una continua actividad tambera y de manufacturación de los productos en base a leche. El Censo de 1914 relevó en los tambos de Lincoln 20.500 vacas que producían más de 10 millones de litros anuales. A partir de ese momento la actividad evidenció un constante crecimiento explicado por mejoras significativas en la productividad. Los adelantos tecnológicos (tambos mecánicos), la mejor suplementación hicieron que la cantidad de litros de leche por vaca en Lincoln se multiplique por diez (y vuelve a duplicarse entre 1965 y 2010) generando un gran salto en la producción.

GRÁFICO 62. Producción láctea. Partido de Lincoln. Período 1914/2008  
(cantidad de vacas lecheras y millones de litros)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Censos Agropecuarios, Ministerio de Agricultura de la Nación, relevamiento de tambos de Lincoln, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires

Un descendiente de irlandeses, Cornelio Donovan citado por Balarino escribió en 1959 un diagnóstico muy claro. “Nuestro Partido, por la calidad de sus suelos –tradicionalmente ganaderos– y de gran rendimiento en invernada, por su ubicación cercana a los centros de gran consumo de

leche y productos derivados, ofrece innegables perspectivas para la explotación tambera. Se ha demostrado prácticamente la singular aptitud de estas tierras para lograr rendimientos de producción realmente notables en las vacas, sin otro régimen de explotación que el común de 2 ordeñes a campo en pastoreos anuales y perennes; lo que hace que el costo de producción de 1 litro acá sea inferior al de aquellos Partidos donde es necesario suministrar concentrados durante el invierno. Personalmente he comprobado con las mismas haciendas, diferencias a favor de Lincoln de 1000 a 1500 litros por vaca con la zona cercana a Rosario, de buen rendimiento lechero. Si bien la red caminera no es afirmada, la conformación de nuestro suelo nos permite transitar la mayor parte del año sin problemas”.<sup>94</sup>

El Censo Nacional Agropecuario de 1988 mostró a Lincoln como el Partido con mayor cantidad de tambos de la Provincia de Buenos Aires ubicándose tercero en cantidad de cabezas detrás de General Villegas y General Pinto (junto a F. Ameghino). En ese momento el 84% de los tambos del Partido tenían ordeño mecánico, un porcentaje superior al promedio provincial y al de Partidos lecheros (como General Villegas, General Pinto, Navarro y Tandil).

La actividad relacionada con la producción de leche, mostró un constante crecimiento, particularmente en esta etapa que he fechado entre 1975 y 2001, donde los tamberos del Partido de Lincoln incrementan su producción desde 50 a 130 millones de litros anuales. Dado que el stock de vacas no crece tanto, lo que se nota es un espectacular aumento de la productividad. En esos años las grandes usinas lácteas (Sancor y La Serenísima) introducen cambios en sus políticas de compras y arman departamentos específicos para asesorar a los productores tamberos. La instalación de la Serenísima en agosto de 1979 en las viejas instalaciones de la Cía. Swift produce algunos derrames interesantes. Si bien su presencia en Lincoln no dura demasiado, aportó a la productividad de los tambos a través de asesoramientos de ingenieros agrónomos y veterinarios que extendieron en los tamberos linqueños algunas cuestiones como suplementación, etc.

<sup>94</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 680, julio de 1986

Pero en Lincoln el aumento de productividad tiene sus fundamentos desde la base, es decir desde la genética de los planteles lecheros. A mediados de los cuarenta comienza su actividad la *cabaña El KDT* de Albino Fernández y en los ochenta es reconocido su trabajo en los concursos de la Sociedad Rural Argentina. Dejo una vez más al profesor Manuel Balarino para que haga alguna referencia: “A pocos kilómetros de la ciudad, en la estación Balsa, se encuentra la explotación de ganado lechero, posiblemente la de mayor importancia de la zona aún en la Provincia de Buenos Aires, en lo referente a genética o cabaña. Iniciada la tarea hacia mediados de la década de 1940, es una obra que al cumplir los cuarenta años de vida, demuestra fehacientemente lo importante que es tener objetivos positivos y firmeza de carácter, para llegar, en este caso, a producir ganado lechero en el más alto nivel de pureza. La calidad queda demostrada por cuanto son centenares los premios recibidos, pero hay que destacar la pureza y la uniformidad; por ello los más exigentes jurados en 1982-1983 le otorgaron el premio PROGENIE JUNIORS o sea por haber presentado el lote compuesto por cuatro animales, de un mismo padre de mejor conformación y calidad, sumado a una homogénea conformación del conjunto”.<sup>95</sup>

La demanda de genética era liderada por tambos importantes, como *Mitikile, Lacau, Administración Dubau, Nayabe, Jaime Maguirre* que desde comienzos del siglo pudieron surfear sobre la inestabilidad macroeconómica, se profesionalizaron y crecieron.

Justamente la importancia del sector lácteo es la que genera la formación de la *Sociedad Rural de Lincoln*. El 1° de noviembre de 1953, en las instalaciones del Club Lincoln se reúnen Eleuterio Sola, Néstor Cabaleiro, Albino Fernández, Delfor Mascotti, Félix Izurieta, Leopoldo Sorenson, Félix Carrara, Pascual Sutil, Ángel Granjo, Manuel Solana y Francisco Gómez, con el fin de constituir una sociedad de fomento linqueña para promover concursos de vacas lecheras, ordeñadores, exposiciones y venta de ganado lechero. Así nace la Sociedad de Fomento Rural de Lincoln. Dicha institución, además de ser conocida por la organización de las tradicionales muestras agropecuarias, a veces en conjunto con el Centro Unión Comercio

<sup>95</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 668, agosto de 1985

e Industrias; fue pionera en inseminación artificial que tuvo mucha repercusión en la mejora de la calidad del ganado y el control lechero.

La calidad genética junto con tambos cuya eficiencia son admiradas a nivel nacional, se complementan con gran cantidad de pequeñas usinas productoras de crema, manteca, quesos blandos y también de grandes empresas lácteas como Mendizábal en Arenaza (ver RECUADRO 8) que entre 1975 y 1985 experimenta la mayor expansión y consolidación.

Otro ejemplo lo constituye *Lácteos Maffia* que en 1984 fundaron los hermanos Juan Carlos y Alejandro Maffia. En el primer año contaban con un quesero y tres empleados, recibían 3.000 litros de leche diarios que distribuían en la elaboración de queso cremoso, pategrás y duros (sardo, romanito o reggianito). En los primeros tiempos la empresa experimentó un crecimiento exponencial: en 1988 se empezaron a trabajar 10000 litros con 6 empleados, siempre elaborando los mismos productos. A fines de noviembre de 1989 fallece Alejandro y la empresa pasa a ser unipersonal con Juan Carlos Maffia queda como único dueño. En los '90 se agregan nuevos productos: queso en barra (timbó), masa para mozzarella y manteca, se procesaban aproximadamente 27000 litros provenientes de 15 tambos y 8 empleados. Este crecimiento requiere nuevas inversiones: se construyen oficinas administrativas, ampliaciones de la cámara existente y construcción de una nueva para quesos duros y se incorpora una nueva olla de elaboración. En su mayoría se elaboran queso cremoso y masa para mozzarella y en menor proporción el resto de los quesos. El queso cremoso siempre fue como el caballito de batalla para poder entrar en el mercado con el resto de los productos. En el año 2000 se trabajaban 60.000 litros diarios de leche con 24 empleados y para incrementar la productividad se terciarizó la producción de manteca con marca propia en una planta de córdoba. En 2003 se alcanza al máximo histórico de producción: se llegó a trabajar 78000 litros de leche, elaborando mozzarella en cilindros y planchas. La dotación de personal llega a 25 personas. El fallecimiento de su dueño en 2005 obliga a un cambio de firma, pero la consolidación del proyecto de los hermanos Maffia con clientes históricos y buena recepción de sus productos, permite continuar la producción y crecimiento de la empresa. En enero de 2011 Ethel Ló-

pez (esposa de Juan Carlos) y sus tres hijos forman una sociedad Lácteos Maffia S.A. que sigue elaborando los mismos productos. Se reciben en 2010 72.000 litros de leche proveniente de 30 tambos que en su mayoría son de la zona (El Dorado, Quiroga, Junín, General Pinto, El Triunfo y tres excepciones: 1 tambo de Ameghino y 2 de la Pampa). Trabajan 29 empleados. La Empresa siempre se destinó su producción a la venta Mayorista, los quesos se comercializan en su mayoría en Bs. As., desde sus comienzos, (zona de Moreno, San Justo, Morón, González Catán, Lomas del Mirador) y La Plata, Bavio, Berazategui).<sup>96</sup>

Luego se agregarán otras fábricas más pequeñas como *Estancia La Suerte*. Sus productos son la conjunción del gusto por los quesos y el espíritu emprendedor de Pedro Lacau y el expertise de Pablo Battro. La producción comenzó en 2001. En 2003 fue inaugurada una nueva planta dotada de la última tecnología y equipada para el procesamiento de 4000 litros diarios. A partir de entonces la empresa atravesó un fuerte crecimiento, reflejado en el aumento constante de la producción y en la incorporación de nuevas bocas de venta. En 2009 la fábrica fue ampliada para albergar la producción de una flamante línea de quesos blandos que será lanzada el mercado próximamente.

La creciente suplementación en los tambos requiere de un adecuado manejo de las pasturas para aprovechar las reservas forrajeras. Esto constituyó la motivación principal de una idea que transitó por la mente de Ruben González de fabricar un carretel para facilitar dicha tarea. La idea se concretó en una pequeña habitación. Así nació la empresa *Carreteles Rolín* de González y Berguez SA. Con planta ubicada en la ciudad de Lincoln desde 1979 se dedica a fabricar una serie de productos para el manejo de pasturas o la cría de ganado, como carreteles, varillas, aisladores, falsos tranqueros, estacas de hierro para colgar baldes de plásticos, etc. El éxito del producto fue inmediato y en la primera década, durante los años ochenta, se produjo el mayor crecimiento empresarial. Su producción llegaba a toda la Provincia de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba y Santa Fe.<sup>97</sup> En las cuencas lecheras se encuentran los principales clientes. Como pocas Pymes atravesó diversos

<sup>96</sup> Agradezco a Carolina Silva la información recolectada sobre esta empresa.

<sup>97</sup> Revista Hogar Linqueño, Núm. 671, noviembre de 1985.

contextos (apertura indiscriminada de la economía, hiperinflación, atraso cambiario). La crisis del 2001 fue muy dura y hubo que hacer algunos despidos; pero luego la tendencia cambió y desde hace muchos años trabajan a máxima capacidad. Dicha empresa en 2010 cumplió 31 años de trayectoria y emplea a 50 personas. Sus productos están presentes hoy en todo el país y también parte de la producción se exporta.

Cabañas premiadas, tambos eficientes, usinas históricas, pequeñas fábricas de quesos y grandes industrias lácteas, fabricas relacionados componen una cadena productiva interesante y una de la más madura del Partido y de la que no podemos dejar afuera a las heladerías. Con tan buena materia prima nunca faltaron los helados, siempre halagados por los visitantes de Lincoln. Desde los fabricados por **Bezzi** (en las primeras tres décadas del siglo) y **Romano** (desde 1927) distribuidos a caballo, pasando por **Helados Giangrande** (frente a la estación del tren), **El Micro** de Vidal, **Tuyayito** de los Hermanos Tujague; hasta las más recientes como **Il due**, **Giovanna**, **Freschezza** y **Gelatto**.

*RECUADRO 8: CORONACIÓN DE LA INDUSTRIA LÁCTEA:  
“MENDIZÁBAL” EN ARENAZA\**

*El inicio de la exitosa historia de la marca “Mendicrim” se inicia el 11 de junio de 1960 cuando Osvaldo Mendizábal funda La Fábrica San Andrés en la localidad de Arenaza. Con el primer recibo de leche procedente de tamberos de la zona que fue de 700 litros se elaboro el primer producto Queso Crema Mendicrim. Dicha elaboración llevaba crema que se compraba a una pequeña industria de la localidad de Quiroga. El fraccionado comenzó en Buenos Aires en un acuerdo con la firma Lactona S.A., que también hacía la distribución. El primer envío fueron 7 tarros de hojalata de 50Kg cada uno, total 350 KG. Trabajaban en ese entonces 1 encargado y 2 empleados, como el Queso Mendicrim era un producto único en el mercado en un par de meses y de manera que nadie imaginaba comenzó a crecer la demanda, ya había 7 empleados y comenzaron las ampliaciones.*

*En realidad, la historia comienza mucho antes que este pionero de la industria láctea argentina eligiera Arenaza para concretar sus ideas y donde fuera recibido con mucho entusiasmo por un grupo de tamberos locales. Unos años antes el ingeniero*

\* Agradezco a Oreste Vicente por la información suministrada para escribir este recuadro.

*Mendizábal había realizado un intento de fabricar una crema homogeneizada en la firma Pereyra Iraola de la localidad de Henderson pero fracasó y siempre se lamentaba por la plata que le había hecho gastar a la empresa. Su vocación había nacido en la facultad de agronomía de la Universidad de Buenos Aires donde se recibió de Ingeniero Agrónomo. Luego fue becado y realizó un máster en Estados Unidos sobre Bacteriología Lechera en la Universidad de IOWA. Al regreso al país trabajó en la fábrica de leche en polvo de la compañía Swift en Rosario y asesoró a diversas empresas lácteas; pero siempre reservó tiempo para sus emprendimientos propios que supo llevar a cabo en una linda localidad del Partido de Lincoln.\**

*Para 1965 el personal de la planta San Andrés ascendía a 14 ocupados y la producción se había multiplicado por 4, desde 200 toneladas anuales a casi 1000 toneladas entre los dos principales productos. La leche provenía de 20 tambos de la zona.*

*En la década de 1970 se instaló una máquina envasadora con la cual el fraccionado se comenzó a realizar en la planta y salía ya el producto terminado desde fábrica. A su vez se comenzó con la elaboración de queso mozzarella marca “Mendirela” y queso Cottage, trabajaban para ese entonces 40 personas.*

*A fines de la misma década se construye otra planta destinada para la elaboración de yogures y postres con máquinas de última generación para esa época y en el año 1980/81 se lanzó la línea de postres Shimmy y yogures Mendigur. Se contaba con un recibo de 170.000 litros diarios y trabajaban más de 200 personas. En 1980 la facturación era de 7 millones de dólares al año. La descentralización de decisiones que don Osvaldo hizo en sus hijos y gerentes permitió a la empresa atravesar el difícil momento de su fallecimiento ocurrido en 1981 a los 64 años de edad.*

*En 1985 la compañía construyó un centro de distribución de 10.000 metros cuadrados en una superficie de 24 hectáreas en Munro con lo cual ya no dependía de terceros para distribuir sus productos. El crecimiento de la empresa fue observado por las principales firmas mundiales del ramo. En 1985 la firma Osvaldo L. Mendizábal PLSA y GA vende acciones a Nestlé Argentina SA.*

*El queso crema “Mendicrim” revolucionó los hábitos de consumo del mercado argentino a tal nivel que la marca fue sinónimo del nombre genérico del producto. Esto le permitió a esta pequeña empresa crecer en un mercado donde se desempeñaban firmas argentinas y multinacionales, muy grandes y poderosas.*

*Tan fuerte se instaló la marca en el mercado que cuando la adquiere Nestlé realiza un estudio de mercado que arroja como resultado que las marcas de Mendizábal*

\* Grupo Centenario Arenaza (2004)

*tenían tan alto nivel de identificación y valoración por parte del consumidor que no era recomendable cambiarlas, ni siquiera por las de una de las empresas más grandes del mundo en alimentos.*

*En 1985 en el artículo escrito por el profesor Balarino\* la fábrica ocupaba 142 empleados y de queso crema se producían más de 4.300 toneladas; cinco veces más que en 1965.*

*En el año 1988 se produce la transferencia de Osvaldo L. Mendizabal S. A a Nestlé Argentina SA. En manos de una empresa internacional, con objetivos globales, y con un mercado consumidor en permanente cambio, la empresa se adapta y responde con inversiones: Año 1989/90 se amplía la planta de postres y yogures; Año 1992 se instalan Línea de postres Erca y yogur bebible Fogg; Año 1993 Nuevos almacenes, oficinas técnica, administrativas y laboratorio; Año 1994 Cámara Fría Producto terminado sector quesos; Año 1995 Línea de mousse y flan Casero; Año 1996 Línea de botellas y Planta tratamiento de efluentes; Año 1997 Máquina continua elaboración de ricota, máquina CAMA pack flan Casero; Año 1998 Línea de yogur con cereales.*

*En 1998 llegó a tener casi 300 empleados, alcanzando su momento de máxima producción. A partir del año 1998 se frenan las inversiones y la planta comienza a perder volumen quedando en stand-by durante los años siguientes hasta 2003.*

*En el año 2004 se forma la UTE Sancor – DPA (Dairy Partners Américas). Esta última, a su vez, estaba conformada desde 2003 por la neocelandesa Fonterra y la suiza Nestlé. SanCor y DPA se asociaron para el negocio de yogures, postres y otros productos frescos. La idea era poder darle batalla a Danone, la francesa que, con las marcas de La Serenísima, tiene entre 65 y 75% del mercado de yogures, postres y quesos frescos y untables. Esta UTE manejó la Planta de Arenaza que en dichos años mantuvo su producción.*

*En 2009 La compañía Sancor se queda con las marcas Mendicrim y Shimy que son propiedad de la multinacional Nestlé, tras la disolución de la Unión Transitoria de Empresas (UTE) que integran Nestlé, la principal trader internacional de lácteos, la neocelandesa Fonterra y Sancor. “La cooperativa láctea SanCor y la empresa Fonterra Nestlé dieron por concluido su joint venture en el negocio de los yogures, tras cinco años de una alianza que nunca logró restarle mercado a La Serenísima Danone. SanCor ya venía anunciando que estaba “estudiando” terminar el joint venture con Dairy Partners Américas (DPA). SanCor se quedó con los activos que antes correspondían a la sociedad, y con marcas reconocidas como Mendicrim (quesos), Shimmy (postres) y la planta elaboradora de las mismas.*

*En 2010 la empresa ocupa a 220 personas, produce los siguientes productos: Quesos Crema Mendicrim, –Flan Casero SanCor, –Postre Shimy, –Postre SanCor Sublime, Yogur Bebible SanCor Yogs, –Yogur batido con cereal SanCor Yogs*

\* Revista Hogar Linqueño, Núm. 669, septiembre de 1985

## 6.5. Estabilidad con hiperdesocupación

La década de los noventa se inicia con importantes modificaciones en la política económica argentina. En 1991, para frenar la hiperinflación reinante se pone en marcha el plan de convertibilidad; pero había detrás cambios muchos más estructurales y de gran impacto como la apertura de la economía, la desregulación y las privatizaciones; que conformaron un nuevo régimen de incentivos para toda la actividad económica y que se parecían a los aplicados en segunda mitad de la década de 1970.

Dentro de ese paquete un elemento esencial que influyó en gran medida sobre los mercados de productos agropecuarios, y por ende sobre la economía de municipios como los de Lincoln, fue el Decreto de Desregulación de 1991 que eliminó varios organismos que, desde los años 1930, regulaban la actividad primaria. El sector agropecuario argentino se transformó abruptamente en uno de los más desregulados del mundo, sujeto como ningún otro, a los vaivenes de la economía mundial.

Durante los noventa si bien hubo un buen desempeño manufacturero, tuvo particularidades que atentaron contra su sostenibilidad, debido a la concentración sectorial y geográfica del proceso. La expansión industrial de los noventa (1991-1998) permitió a ciertas ramas alcanzar tasas de crecimiento record y por un período relativamente prolongado. Eso fue impulsado por una profunda reconversión tecnológica y organizacional de las empresas, que implicaron incrementos de escala y concentración; ampliando los tradicionales problemas de déficit externo y generando desempleo y desigualdad regional. (Sarghini, Narodowski, Lódola; 1998).

Casi la mitad del crecimiento industrial lo explicó la industria automotriz que, además de verse favorecida por la estabilidad y reaparición del crédito que fomentó la demanda interna, fue especialmente apoyada por el fortalecimiento del Mercosur y el régimen específico de intercambio con Brasil. Por lo tanto, salvo los lugares donde están instaladas las terminales o sus proveedoras (en Lincoln no), el resto del país continuó el proceso de desindustrialización iniciado en 1976. En 1993 Lincoln vería cerrar definitivamente la fábrica de secadoras de granos e implementos agrícolas Margaría S.A., una pérdida muy lamentable para la economía local. También termina sus operaciones una firma emblema del comercio de Lincoln: Casa Salcines

(Ver RECUADRO 9). El Censo Económico de 1993 registró en Lincoln solo 131 establecimientos industriales, menos que en 1937, que ocupaban a 778 personas. Los números representan una caída respecto al incluso bajo nivel observado en 1985.

#### RECUADRO 9. CASA SALCINES: 84 AÑOS

*Pedro Salcines llega a Argentina con 16 años y con enormes ansias de trabajar. Su primer destino es el pueblo de Duggan Partido de Carmen De Areco donde lo esperaba su tío, don Manuel Gómez. Al poco tiempo se ubica en Saladillo. En 1906 recibe en la Argentina a su hermano Tomás Cirilo que sigue el mismo camino que su hermano. En 1911 se traslada a Lincoln para trabajar en el almacén de ramos generales de la firma CASA LA PAZ de Mijimolle y Loyato. Perseverancia, sana ambición, laboriosidad y capacidad de trabajo lo distinguen rápidamente y, tal vez por esto junto, hace que los señores Mijimolle y Loyato ofrezcan a Tomás que con su hermano Pedro constituyan una sociedad continuadora de sus negocios. Así es como en Lincoln, el 15 de Mayo de 1911, nace la firma SALCINES HNOS. y CÍA integrada por Pedro y Tomás Salcines como socios activos y por José Mijimolle y Bartolomé Loyato como comanditarios.*

*En 1915 inauguran en Los Toldos, Partido de General Viamonte, su primera sucursal de ramos generales pero incorporando los rubros acopios de cereales y frutos del país. En 1919 abren otra sucursal en Bragado. Obligados por el volumen de sus negocios ese mismo año instalan en Buenos Aires (calle Victoria 2988) oficinas y administración general a cuyo frente estuvo don Pedro Salcines. En 1933 abre una sucursal en Pehuajó, 1940 en Mar del Plata y 1942 Capital Sarmiento. En 1948 adquieren un inmueble en la calle Herrera en Buenos Aires, donde funcionan las oficinas, depósitos, venta por mayor y molino yerbatero.*

*La sucursal que al principio funcionó con el nombre de CASA SALCINES más adelante SALCINES Y CÍA. y en 1971 se transforma en SUPERMERCADO SALCINES*

*En junio de 1995 el supermercado es adquirido por la firma Reynoso Hnos. y Cía. transformando su razón social como SUPERMERCADO SAN CAYETANO. Ante la quiebra de la empresa y el abandono de la misma tanto de sus bienes como de la suerte de los empleados en 2004 se forma la COOPERATIVA DE TRABAJO LA PAZ LIMITADA.*

*Esta enorme trayectoria hace que ningún linqueño pueda disociar la esquina sur de Massey y Moreno con la existencia de un supermercado.*

*FUENTE: Revista Hogar Linqueño*

Habiéndome apoyado en los resultados de los censos de población (industriales, económicos y agropecuarios) desde el inicio del libro, debe haber quedado claro que los mismos me parecen una oportunidad única para evaluar la situación de los habitantes (fábricas, empresas, productores), por el nivel de cobertura que se logra. No sólo posibilita observar la evolución en el tiempo de las principales variables, sino también su comparación con otros Partidos.

Es así como en esta parte analizo algunos indicadores para comparar la situación en el año 2001, con la de 1991 (fecha del anterior censo de Población) y con la del resto de la Provincia de Buenos Aires. En la próxima sección comentaré los resultados del censo agropecuario realizado en 2002. Para poder ponderar adecuadamente las condiciones del Partido de Lincoln, no sólo muestro los datos del agregado provincial, sino también los que corresponden a los Partidos vecinos a Lincoln. El gran contraste que presenta nuestra provincia hace que la comparación de algunos municipios con el total provincial no resulte apropiada para todas las variables.

El censo confirmó lo ya mencionado sobre la estructura de la población de Lincoln: lento crecimiento, urbanización, envejecimiento.

Entre 1991 y el año 2001 la población del Partido de Lincoln ha crecido 1,3%; mucho menos que la Provincia que aumentó su población 9,8% en estos 10 años, y que sus vecinos, cuyos habitantes crecieron el 2,7%.

TABLA 13. Provincia de Buenos Aires. Cantidad de habitantes y estructura por edad según partidos seleccionados. Año 2001

Partido	1991		2001		Var. % 1991/2001	Edad			
	Total	Total	Varones	Mujeres		0-9	20-34	35-64	65 o +
Carlos Casares	20.126	21.125	10.393	10.732	5,0%	17%	19%	33%	15%
Carlos Tejedor	12.229	11.539	5.814	5.725	-5,6%	17%	20%	33%	14%
Florentino Ameghino	7.516	8.171	4.114	4.057	8,7%	19%	19%	32%	12%
General Pinto	11.610	11.129	5.636	5.493	-4,1%	18%	20%	33%	12%
General Viamonte	17.744	17.641	8.579	9.062	-0,6%	16%	19%	33%	15%
Junin	84.295	88.864	42.383	46.281	5,2%	15%	20%	33%	16%
Leandro N. Alem	16.553	16.358	7.969	8.389	-1,2%	18%	19%	32%	14%
Nueve de Julio	44.021	45.998	22.247	23.751	4,5%	17%	19%	34%	15%
Pehuajo	38.151	38.400	18.709	19.691	0,7%	17%	19%	33%	14%
<b>Partidos Vecinos</b>	<b>252.245</b>	<b>259.025</b>	<b>125.844</b>	<b>133.181</b>	<b>2,7%</b>	16%	20%	33%	15%
<b>Lincoln</b>	<b>40.592</b>	<b>41.127</b>	<b>20.146</b>	<b>20.981</b>	<b>1,3%</b>	16%	20%	33%	14%
<b>Total Provincia</b>	<b>12.594.974</b>	<b>13.827.203</b>	<b>6.725.879</b>	<b>7.101.324</b>	<b>9,8%</b>	18%	23%	31%	11%

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. INDEC

Haciendo un análisis por localidad se observa que detrás de esa baja tasa de crecimiento se esconde un gran proceso de urbanización. Por ejemplo entre los dos censos la población de la ciudad de Lincoln creció 10%, la de los pueblos 2% y la población rural dispersa disminuyó 35%. A su vez en las localidades hay situaciones muy disimiles, destacándose el crecimiento de Arenaza (seguramente impulsado por la empresa Mendizábal) y Roberts y la importante caída de El Triunfo. Así la ciudad cabecera que en 1924 tenía sólo el 30% de la población total del Partido, en 2001 participaba en el 65% de los mismos.

Como en toda la provincia, en el Partido de Lincoln creció más la cantidad de mujeres, consolidándose una tasa de masculinidad menor a uno que se había presentado en el censo anterior de 1991.

Respecto a la estructura por edades se observaba que el Partido de Lincoln, similar a la de sus vecinos, presentaba una población más envejecida que la de la provincia: había menos proporción de jóvenes (20 a 34 años) que en el total provincial y más porcentaje de personas mayores de 35 años.

El Censo también generó resultados para evaluar el grado de cobertura ante problemas de salud de las personas y la demanda potencial sobre los servicios de atención pública (hospitales, etc.). En este caso el Partido

de Lincoln, al igual que el promedio de sus vecinos, presenta un grado de cobertura mayor al total provincial. El 57% de las personas tenían obra social o plan de salud.

Sobre el tema Educación Lincoln presenta: I) un porcentaje de personas sin alfabetizar muy similar a la de sus vecinos y por debajo del total provincial: 2,7% de la población mayor a 15 años no tiene ningún tipo de instrucción, mientras que esa proporción en la provincia se eleva al 3,2%; II) mayor porcentaje de población con estudios superiores (no universitarios) que sus vecinos y el total provincial; pero menor proporción de población con estudios universitarios.

TABLA 14. Provincia de Buenos Aires. Indicadores censales de salud y educación.  
Año 2001

Partidos	Porcentaje de la población total con cobertura de salud	Porcentaje de la Población mayor a 15 años		
		sin instrucción	con estudios superiores no universitarios	con estudios universitarios
Carlos Casares	52,9%	2,8%	6,2%	4,4%
Carlos Tejedor	61,4%	3,4%	6,5%	3,3%
Florentino Ameghino	53,3%	2,9%	4,9%	4,0%
General Pinto	58,1%	2,9%	7,5%	3,6%
General Viamonte	53,1%	4,0%	7,5%	4,1%
Junín	61,1%	2,4%	8,0%	7,0%
Leandro N. Alem	53,1%	3,0%	7,5%	3,8%
Nueve de Julio	56,5%	2,9%	7,7%	5,4%
Pehuajo	56,3%	2,9%	8,5%	4,9%
<b>Partidos Vecinos</b>	<b>57,5%</b>	<b>2,8%</b>	<b>7,7%</b>	<b>5,4%</b>
<b>Lincoln</b>	<b>57,4%</b>	<b>2,7%</b>	<b>8,7%</b>	<b>4,5%</b>
<b>Total Provincia</b>	<b>51,2%</b>	<b>3,2%</b>	<b>6,2%</b>	<b>8,7%</b>

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. INDEC

En esto último se nota la influencia de los profesorado, los que también explican la retención de habitantes, aún en un período difícil desde lo económico. Nos estamos refiriendo a la educación secundaria, y especialmente terciaria (pedagógica y profesional) que brindan instituciones de Lincoln como el de la Escuela Normal (hoy Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 134), el Instituto de Formación Docente N

14, el Instituto Nuestra Señora, las Escuelas Técnicas N° 1 (varones) y N° 2 (mujeres). Los profesados de Lincoln eran sin lugar a dudas muy bien conceptuados en la zona. En la década de 1980 y hasta mediados de los noventa se puede estimar que aproximadamente 2000 estudiantes por año cursaban algunas de las carreras señaladas, generando actividad económica en el comercio, actividad inmobiliaria y esparcimiento. Mucho de los cuales al quedarse a vivir en Lincoln constituían una corriente migratoria inversa a la que tradicionalmente experimentó el Partido.

El Censo también indagó sobre la condición de actividad económica de la población, categoría ocupacional (empleado, patrón, etc.), sector de ocupación (público, privado) y cobertura previsional.

TABLA 15. Provincia de Buenos Aires. Indicadores censales del mercado laboral.  
Año 2001

Partido	Desocupados <i>(en % de la población activa)</i>	Ocupados en el	Empleados sin
		sector público <i>(en % del total de ocupados)</i>	aportes a la seguridad social <i>(en % del total de empleados)</i>
Carlos Casares	21,3%	22,2%	38,3%
Carlos Tejedor	20,6%	26,2%	32,3%
Florentino Ameghino	18,5%	23,9%	42,2%
General Pinto	19,3%	19,1%	38,7%
General Viamonte	32,6%	27,6%	30,4%
Junin	24,0%	19,7%	27,0%
Leandro N. Alem	22,0%	20,2%	44,2%
Nueve de Julio	21,6%	18,3%	35,9%
Pehuajo	31,0%	23,8%	29,8%
<b>Partidos Vecinos</b>	<b>24,3%</b>	<b>21,1%</b>	<b>32,7%</b>
<b>Lincoln</b>	<b>22,5%</b>	<b>17,8%</b>	<b>36,2%</b>
<b>Total Provincia</b>	<b>36,4%</b>	<b>19,0%</b>	<b>28,0%</b>

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. INDEC

En el primer caso las personas pueden estar ocupadas o buscando empleo (en estas dos situaciones pertenecen a la población económicamente

activa) o estar jubilado u estudiando (por lo tanto no pertenecen a la población activa). De los resultados sobre dicha temática se desprende el más dramático de la época: en el Partido de Lincoln el 22,5% de la población económicamente activa se encontraba desocupada en 2001. Más allá que los estudios técnicos que demostraron que la medición de la desocupación que dio el Censo de Población sobreestimó la estimación tradicional de desempleo (Encuestas EPH), el porcentaje de personas sin trabajo era muy alto y no sirvió como consuelo el hecho de que sea menor que la observada en la región y en la provincia. El dato es un claro reflejo de la difícil situación de la población del Partido a fines de la década y los resultados del modelo macroeconómico aplicado desde 1991. El trabajo no sólo constituye la forma a través de la cual el individuo obtiene recursos para la satisfacción de sus necesidades materiales; sino también es un instrumento que permite la realización personal, la inserción en la sociedad, entre otros factores que poco tienen que ver con una remuneración estrictamente pecuniaria. De ahí que el desempleo tenga efectos más visibles sobre las personas y sea menos tolerado que la inflación. La persistencia de este fenómeno durante los noventa constituyó un caldo de cultivo para la generación en una dimensión desconocida del problema de la inseguridad que a partir de esa fecha se instala en la vida cotidiana de las grandes y de las pequeñas ciudades.

Respecto al sector de ocupación, la cantidad de personas empleadas en los sectores públicos y privados puede ser un indicador de la importancia de cada uno de ellos en la economía del Partido. En este caso se observa que el peso del sector público en la ocupación es menor en Lincoln que en los Partidos vecinos y que en el total provincial.

Por último la proporción de empleados que no efectúan aportes a la seguridad social muestra la cantidad de personas que no van a tener ingresos en caso de perder su trabajo por vejez, accidentes, etc. En el Partido de Lincoln, el 36,2% de los empleados no efectúan los aportes a la seguridad social; proporción que es más alta a la observada en el promedio de los Partidos vecinos y en el agregado provincial. Desagregando un poco el dato se puede ver que el porcentaje de personas sin cobertura social es mayor en el sector privado que en el sector público y principalmente en los establecimientos de menor tamaño que es donde trabaja la mayor parte de los empleados del Partido de Lincoln.

## 6.6. El campo en otra escala

Ya hemos visto que la característica de la expansión agrícola de las últimas décadas no fue el incremento de la superficie en producción como en el ciclo hasta 1937, sino los cambios tecnológicos y organizacionales. Los resultados del censo agropecuario 2002 contrastados con los del relevamiento anterior de 1988 son un fiel reflejo de esta transformación que, traducido en mayor concentración y el consiguiente aumento de la escala productiva, constituye la base sobre la que se apoya la etapa siguiente.

Dicho análisis es fundamental para entender como el campo pudo aprovechar la expansiva demanda internacional de alimentos y el nuevo modelo macroeconómico instalado a partir de 2002. La devaluación, el mantenimiento de un tipo de cambio alto, la pesificación de las deudas encontró al sector rural capitalizado, tecnológicamente avanzado aprovechando a pleno las economías de escala y la nueva forma de organizarse.

En el año 2002 existían en Lincoln 1.217 explotaciones agropecuarias (EAPs)<sup>98</sup> que en conjunto ocuparon un poco más de 560.000 hectáreas y que representaban el 2,4% del total provincial. Un hecho remarcable que resulta de los datos censales es el incremento en la escala de producción. Mientras que en 1988 cada productor linqueño trabajaba en promedio 360 hectáreas, durante 2002 trabajó 460. Este aumento del tamaño de las explotaciones continua una tendencia histórica: entre el censo de 1937 y 1969 el tamaño promedio era de 150 hectáreas.

Si tenemos en cuenta que la superficie total relevada es similar en ambos censos, entonces hubo una disminución del 21% en el número de EAPs. Esta reducción, menor que la observada a nivel provincial (32%), no fue estrictamente correspondida por la evolución de la cantidad de productores que disminuyó menos (13%). En el momento del Censo el Partido

<sup>98</sup> Los últimos censos agropecuarios han tomado como unidad estadística a la Explotación Agropecuaria, definida como la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 metros cuadrados, que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integren produce bienes agropecuarios destinados al mercado y utiliza los mismos medios de producción de uso durable y mano de obra.

contaba con 1.259 productores agropecuarios que representan aproximadamente un 10% del total de personas ocupadas.<sup>99</sup>

TABLA 16. Cantidad de explotaciones y superficie agropecuaria.  
Lincoln y provincia de Buenos Aires.  
Años 1988 y 2002.

	2002			Variación 2002/1988			Lincoln / Provincia
	Total Pcia	Región	Lincoln	Total Pcia.	Región	Lincoln	
Cantidad de Eaps	51.116	8.167	1.217	-32%	-26%	-21%	2,4%
Superficie Total EAPs	25.788.670	4.572.041	561.364	-5%	-4%	1%	2,2%
Hectareas / EAPs	505	560	461	40%	29%	28%	
Cantidad de Productores	54.181	8.826	1.259	-21%	-12%	-13%	2,3%

FUENTE: CNA 1988 y 2002

El mayor tamaño de las EAPs tuvo su correlato en la actividad ganadera. Mientras que en 1988 cada productor tenía en promedio 327 cabezas, en el año 2002 manejó 440. Similar evolución pero en mayor cuantía sucedió a nivel provincial y regional.

En la comparación intercensal se observa un crecimiento del 4% en el stock bovino. Esto refleja el incremento de los últimos años que revirtió una tendencia negativa que se dio durante las dos décadas anteriores. En cantidad de cabezas el Partido de Lincoln era en 2002 el quinto de la Provincia de Buenos Aires, contando con un 2,8% del total provincial. La importancia que tiene la actividad ganadera en la producción agropecuaria de Lincoln se refleja en que el 87% (1.064) de las explotaciones agropecuarias del Partido se dedican a dicha actividad; por supuesto que cada vez más combinada con agricultura. Según la misma fuente el 80% de los productores de soja de Lincoln son también ganaderos. Al igual que la Región y la Provincia, el stock de las otras categorías (ovino, porcino y equino) experimentó una gran reducción.

<sup>99</sup> Puede existir más de un productor por explotación agropecuaria. El dato de personas ocupadas es una estimación que surge de actualizar los datos del censo de población y vivienda de 2001.

TABLA 17. Ganadería. Lincoln y provincia de Buenos Aires. Años 1988 y 2002

	2002						Variación 2002/1988			Lincoln / Provincia
	Total Pcia		Región		Lincoln		Total Pcia	Región	Lincoln	
Bovino	16.612.170	87%	3.851.951	95%	468.563	96%	-1%	13%	4%	2,8%
Ovino	1.444.825	8%	85.306	2%	7.115	1%	-68%	-66%	-46%	0,5%
Equino	288.603	2%	49.296	1%	6.029	1%	-30%	-28%	-33%	2,1%
Porcino	536.442	3%	55.907	1%	7.037	1%	-38%	-53%	-56%	1,3%
Otros	264.585	0	16.985	0	891	0				0,3%
<b>Total</b>	<b>19.146.625</b>	<b>100%</b>	<b>4.059.445</b>	<b>100%</b>	<b>489.635</b>	<b>100%</b>				<b>2,6%</b>
EAPs con Bovinos	39.113		6.979		1.064		-30%	-24%	-23%	2,7%
Bovinos por EAP	425		552		440		42%	50%	35%	
<b>Especialización de los bovinos</b>										
NO especializada	113.911	1%	15.127	0%	0	0%				0,0%
Cría	10.116.338	61%	1.677.853	44%	254.199	54%				2,5%
Re cría	1.451.752	9%	278.310	7%	54.498	12%				3,8%
Invernada	3.845.323	23%	1.498.848	39%	108.877	23%				2,8%
Tambo	900.968	5%	357.558	9%	47.064	10%				5,2%
Cabaña	174.646	1%	23.428	1%	3.905	1%				2,2%
Otros	6.487	0%	532	0%	20	0%				0,3%
Sin discriminar	2.745	0%	295	0%	0	0%				0,0%

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

Respecto a la especialización ganadera del distrito, se observa que el 54% de los bovinos tienen destino de cría; 12% re cría; 23% invernada. Son similares al observado para toda la provincia pero muy distintos a la región, donde se presenta mayor proporción de invernada, dando indicios claros de la sustitución que estaba ocurriendo en las explotaciones mixtas de reemplazar la actividad de invernada por soja. El 10% de las cabezas tiene como destino la producción de leche, participación que duplica la que tiene ese rubro en el total provincial.

Una actividad especialmente importante para el Partido como la tambera, no estuvo ajena al incremento de las escalas observadas en la producción agropecuaria general. Mientras que en 1988 el rodeo promedio era de 80 cabezas por tambo, en 2002 fue de 254.

Según el CNA 2002, Lincoln es el municipio con más EAPs dedicadas a producir leche en la Provincia de Buenos Aires, y después de Navarro es donde existen mayor cantidad de tambos. En cantidad de cabezas con ese destino, solo es superado por General Villegas y Trenque Lauquen. De esta forma, con más del 5% de participación en el total provincial, es en la actividad productiva donde Lincoln mayor aporte realiza a la Provincia.

TABLA 18. Tambos en Lincoln y Provincia de Buenos Aires

	2002			Variación 2002/1988			Lincoln / Provincia
	Total Pcia	Región	Lincoln	Total Pcia	Región	Lincoln	
Cantidad de Tambos	3.464	1.185	188				5,4%
Cantidad de Eaps	3.015	1.001	159	-57%	-48%	-61%	5,3%
Cabezas (sin terneras)	779.256	303.109	40.392	10%	52%	26%	5,2%
Cabezas / Tambo	258	303	254	154%	193%	218%	

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

Respecto al uso de la tierra, el cambio más significativo fue la caída de la superficie implantada con forrajes y la disminución de la superficie apta no utilizada. El efecto de las inundaciones sobre el territorio del Partido se reflejó en el significativo crecimiento de la superficie no apta (23.461 has.)

TABLA 19. Agricultura en Lincoln y Provincia de Buenos Aires

Uso de la Tierra	2002			Diferencia Absoluta 2002/1988			Lincoln / Provincia			
	Total Pcia	Región	Lincoln	Total Pcia	Región	Lincoln				
	<i>cantidad de hectáreas</i>									
Implantada con Cereales	4.008.607	16%	618.048	14%	69.590	12%	391.177	182.124	-2.771	1,9%
Implantada con Oleaginosas	2.592.649	10%	566.678	12%	71.610	13%	764.708	292.040	22.481	3,9%
Implantada con Forrajes	4.265.621	17%	1.049.164	23%	89.083	16%	-1.230.708	-356.193	-67.585	1,6%
Resto Implantada	243.492	1%	18.477	0%	3.087	1%	39.946	9.573	1.854	1,5%
Pasturas naturales	10.406.707	40%	1.151.943	25%	201.247	36%	-456.058	184.508	65.269	1,9%
Apta no utilizada	1.807.170	7%	683.585	15%	68.537	12%	-984.506	-755.970	-36.032	2,5%
No Apta	1.417.368	5%	432.313	9%	52.635	9%	10.104	257.266	23.461	3,7%
Resto	1.047.056	4%	51.833	1%	5.577	1%	-28.504	-2.722	-859	0,5%
Total	25.788.670	100%	4.572.041	100%	561.364	100%	-1.493.840	-189.373	5.818	2,1%

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

Dentro de la superficie implantada, Lincoln replica un fenómeno general, el crecimiento de las oleaginosas, fundamentalmente de la soja, cuya cantidad de hectáreas se multiplica por cuatro entre 1988 y 2002, alcanzando una participación en el total provincial de casi el 4%. Esta mayor participación de las oleaginosas, junto con el aumento de la escala se observan concomitantemente con un crecimiento de la superficie con doble ocupación y un importante incremento de las hectáreas trabajadas por

arrendatarios. Desde su aparición, una de las ventajas de la soja es la posibilidad de realizar el doble cultivo del suelo. Por lo tanto su crecimiento hizo que, entre 1988 y 2002, la superficie implantada en segunda ocupación se incrementara 89% (15.520 has.). De todas formas no alcanzó a compensar la disminución de las hectáreas implantadas en primera ocupación que se redujeron 16% (46.022 has.).

TABLA 20. Agricultura en Lincoln y Provincia de Buenos Aires

Período de Ocupación	2002						Variación % 2002/1988			Lincoln / Provincia
	Total Pcia	Región		Lincoln		Total Pcia	Región	Lincoln		
	<i>cantidad de hectáreas</i>									
Primera Ocupacion	11.110.369	92%	2.252.367	89%	233.369	88%	0%	6%	-16%	2,1%
Segunda Ocupacion	989.832	8%	272.695	11%	32.999	12%	64%	154%	89%	3,3%
Superficie implantada	12.100.201	100%	2.525.063	100%	266.368	100%	3%	13%	-10%	2,2%

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

Por otro lado, la incorporación de parcelas a la EAP para incrementar su tamaño, puede llevarse a cabo mediante la compra o alquiler de campos. El régimen de tenencia permite evaluar estas alternativas, y un hecho que se observa a nivel provincial es la disminución de la superficie explotada por sus propietarios y el incremento de las tierras explotadas por arrendatarios. En Lincoln este cambio es más profundo. La superficie arrendada se duplica respecto a 1988, mientras que las hectáreas trabajadas por sus dueños disminuyen 16%.

TABLA 21. Régimen de tenencia de la tierra. Lincoln y Provincia de Buenos Aires

Régimen de tenencia	2002						Variación % 2002/1988			Lincoln / Provincia
	Total Pcia	Región		Lincoln		Total Pcia	Región	Lincoln		
	<i>cantidad de hectáreas</i>									
Propiedad	18.153.389	70%	3.344.215	73%	411.613	73%	-15%	-14%	-16%	2,3%
Alquiler	7.267.734	28%	1.162.629	25%	145.784	26%	26%	39%	116%	2,0%
Otros	367.547	1%	65.198	1%	3.967	1%	71%	141%	417%	1,1%
Total	25.788.670	100%	4.572.041	100%	561.364	100%	-5%	-4%	1%	2,2%

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

Sin embargo, el cambio más importante relacionado con lo anterior es el uso de contratistas por parte de las explotaciones agropecuarias. La superficie trabajada por los mismos creció 52% en Lincoln y 45% en la Provincia.

TABLA 22. Superficie trabajada por contratistas. Lincoln y Provincia de Buenos Aires. Años 1988 y 2002

	2002			Variación 2002/1988		
	Total Pcia	Región	Lincoln	Total Pcia	Región	Lincoln
Sup. trabajada por contratistas (en ha.)	11.592.952	2.928.941	290.706	45%	64%	52%
Superficie implantada	11.110.369	2.252.367	233.369	0%	6%	-16%
Superficie contratada/ EAP (en ha)	515	536	484	134%	65%	96%

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

Los incrementos de las escalas en la actividad productiva generalmente están asociados a una mayor posibilidad de acceder a los cambios tecnológicos y con ello lograr mayor eficiencia. Si bien la verificación de esa hipótesis se encuentra fuera de los alcances de este libro, es posible observar la incorporación de tecnología que ha realizado el campo a través de algunos indicadores. Por ejemplo por el avance ocurrido en la cantidad de hectáreas tratada con agroquímicos y fertilizantes. Estas casi se triplicaron entre 1988 y 2002. En lo que respecta a fertilizantes químicos las hectáreas tratadas se multiplicaron por 36.

TABLA 23. Uso de fertilizantes y agroquímicos en el sector agropecuario. Lincoln y Provincia de Buenos Aires. 1988 y 2002.

Uso de Fertilizantes y Agroquímicos	2002			Variación % 2002/1988			Lincoln / Provincia
	Total Pcia	Región	Lincoln	Total Pcia	Región	Lincoln	
	<i>cantidad de hectáreas</i>						
Fertilizantes químicos	6.437.117	998.665	129.544	494%	4432%	3562%	2,0%
Insecticidas y acaricidas	3.576.281	1.113.484	149.908	140%	217%	117%	4,2%
herbicidas	9.794.467	2.075.029	251.210	148%	228%	114%	2,6%
Fungicidas	1.348.551	302.527	30.071	3%	630%	413%	2,2%
<b>Total</b>	<b>21.156.416</b>	<b>4.489.705</b>	<b>560.733</b>	<b>170%</b>	<b>329%</b>	<b>186%</b>	<b>2,7%</b>

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

Otro indicador puede ser la utilización de semillas transgénicas. Mientras que a nivel provincial el 25% de las EAPs declaran utilizar estas semillas, en Lincoln dicha participación alcanza el 29%.

En suma las dos últimas secciones describen características de la economía que van a influir en la próxima etapa, donde la devaluación del peso, encontrará a un mercado laboral con altísima desocupación que frenaba el traslado de la misma a los precios; y un campo que trabajando con eficiencia verá incrementado sus ingresos y disminuido el peso de su deuda.

## CAPÍTULO 7 UN PERÍODO DE “SOJAS GORDAS” (2002/2010)

Los productores de Lincoln pueden dar fe que una crisis representa una oportunidad. Muy pocos se podían imaginar en el medio de una depresión económica, social, política como la ocurrida a fines de 2001, con un nivel de actividad por el piso y un desempleo que en Lincoln afectaba al 22,5% de la población activa; iba a darse una combinación de adecuadas políticas internas en un favorable contexto externo para concebir un crecimiento de la actividad económica sin precedentes.

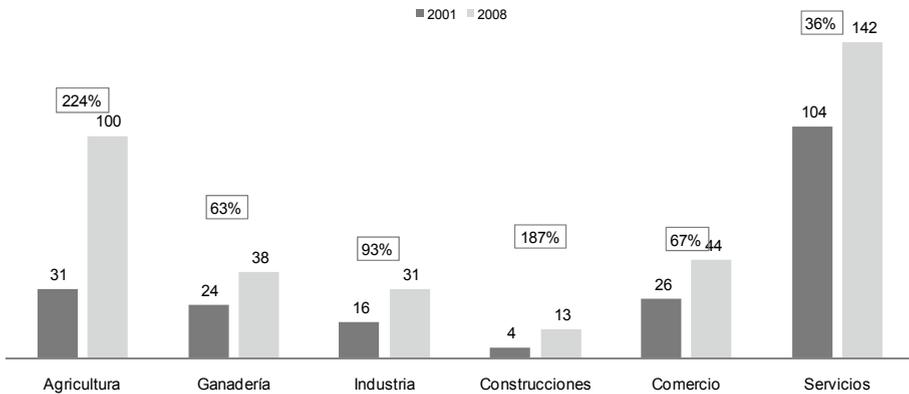
La forma en la que se resolvió la crisis de la convertibilidad (devaluación y pesificación asimétrica) incidió mucho para determinar lo que ocurrió después. Luego fue acertado el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo que permitió superávit externo y fiscal, junto con una renegociación de la deuda pública que despejó el horizonte y agregó sustentabilidad financiera.

Otro gran impulsor fue el favorable contexto externo, donde países como China e India pasaron a ser actores centrales del crecimiento mundial y demandantes crecientes de alimentos. Estas dos cuestiones encontraron a un sector agropecuario finalizando un cambio tecnológico formidable. La convertibilidad lo había llevado a que la disminución de los costos, vía inversión y aumento de escala, sea la única manera de sobrevivir. Los que lograron hacerlo son los que protagonizaron y disfrutaron plenamente de la nueva etapa expansiva.

Así el producto bruto linqueño creció 79% entre 2001 y 2008 mucho más que la Provincia (50%) y la Nación (45%). La agricultura es la que impulsó esta expansión con un crecimiento de 224%, pero bajo un nueva forma de organización, en la que son muy importantes otros factores productivos distintos de la tierra (capital –maquinarias–, capacidad empresarial), nuevos insumos (semillas transgénicas, nuevos agroquímicos y fertilizantes), y donde la tecnología que ambos tienen incorporada se potencia en agentes

(contratistas) que acumularon un importante stock de conocimiento tácito. Más que por quién usa la tierra, el eje pasa por cómo la misma se utiliza. Justamente, los cambios tecnológicos y organizacionales tienen mucho que ver en la expansión agrícola de las últimas décadas.

GRÁFICO 63. Producto bruto geográfico de Lincoln según rama.  
Años 2001 y 2008 (en millones de pesos de 1950)



FUENTE: Elaboración propia

Una serie de trabajos desarrollados en los últimos años han realizado importantes aportes en la descripción de esas transformaciones, identificación de sus causas y posibles consecuencias. En Bisang (2003) se resumieron los aportes de la biotecnología a la producción agropecuaria. Las modificaciones en el mercado de los insumos agrícolas y las formas de comercialización de los mismos fueron tratadas por Álvarez (2003). En dicho trabajo se resaltó la figura de los Centros de Servicios. Relacionado con estos factores e insumos, resaltan nuevos y remozados actores que en conjunto con los productores y los eslabonamientos con la industria y los servicios conforman y trabajan en forma de red (Bisang y Kosacoff, 2006).

Si bien la situación es muy dinámica, si se pudiese congelar en un momento del tiempo la producción agropecuaria, se identificarían dos actores implicados directamente: los productores y los prestadores de servicios

o contratistas agropecuarios. Los productores producen bienes (granos, carne, leche) y por medio de algún régimen (propiedad, arrendamiento) tienen tierras bajo su dirección. Mientras tanto, los contratistas prestan servicios dentro de las explotaciones agropecuarias (de roturación, siembra, cosecha, mantenimientos culturales, etc.) y se caracterizan por poseer maquinarias; en este caso la mayor parte son de su propiedad. A diferencia de otros servicios a la producción, los contratistas se destacan por encargarse de una parte sustancial de la producción y realizar sus trabajos dentro de las explotaciones.

Ahora bien, el dinamismo que presentan los actores está relacionado con el hecho de que cambiar de rol (de productor a prestador o viceversa) es muy común. Justamente esta flexibilidad es una característica del nuevo modelo organizacional. Por un lado, están los productores que tienen un stock de maquinaria cuya capacidad excede sus necesidades propias y prestan servicios. Por el otro lado, están los prestadores que toman tierras y, de esta manera, se convierten en productores. A esas dos situaciones se las podría denominar como “productores prestadores”.

Como se analiza en otro trabajo<sup>100</sup> los cambios tecnológicos evidenciados en el agro fueron en parte canalizados hacia los productores por un actor (contratista) que, especializado en la tenencia de un factor productivo (maquinaria), conjuga capacidad empresarial y financiera, necesidad por aplicar los cambios tecnológicos junto con conocimiento tácito, mayor posibilidad de diversificar el riesgo agropecuario y mantiene estrechas relaciones con el resto de los actores (dueños de la tierra, Centro de Servicios, etc.). Este agente no es nuevo, sino que ha estado presente en la historia del agro moderno y especialmente en Lincoln como lo hemos visto en diversas secciones de este trabajo (SECCIÓN 2.5; 3.1; 4.3 y 5.3).

Se pueden agregar muchas palabras que describan el nuevo modelo de producción agropecuaria y sus diferencias con el de etapas anteriores; pero hay un hecho que describe cabalmente las transformaciones. En 2008 en el contexto de la crisis entre el gobierno nacional y los productores, debido al proyecto de aplicar retenciones móviles a las exportaciones de granos, viejas

<sup>100</sup>Lodola (2008)

instituciones y actores que habían estado divididas en el pasado, se unieron en contra de la resolución.

En la rotonda de Lincoln, epicentro de la protesta rural como en la mayoría de los pueblos rurales, había una comunión entre grandes y pequeños; entre propietarios, arrendatarios o contratistas; entre productores de carnes, leche o granos. El reflejo de esto fue la unión de las históricamente enfrentadas entidades gremiales representantes del campo como la Sociedad Rural, CRA, Federación Agraria y Coninagro. Dicha unión no surgió de la decisión de cúpulas sino de la necesidad de reflejar que en la nueva organización de la producción agrícola, ciertos rasgos que dividían “bandos” en otro momento como el régimen de tenencia (arrendatarios versus propietarios), el tamaño (estancias versus chacras) o la especialización productiva (ganaderos versus agricultores, invernadores versus criadores), dejaron de serlo.

### **7.1. La crisis de la convertibilidad y su resolución**

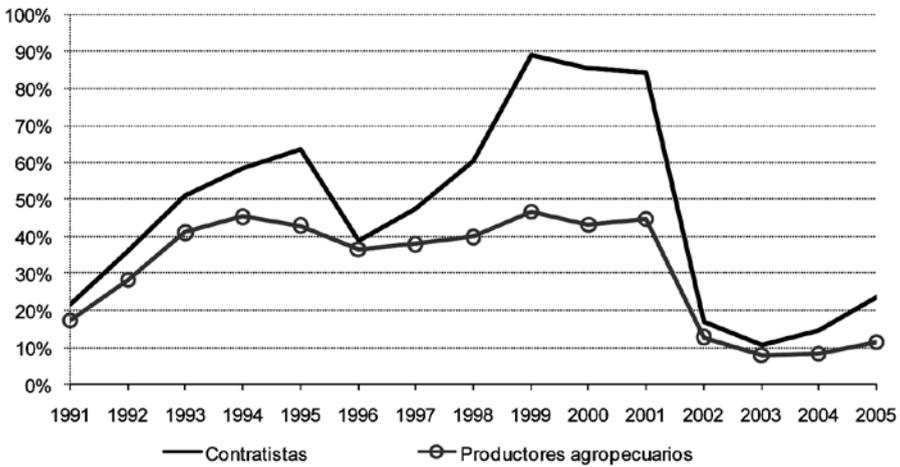
El necesario incremento de la escala en el sector agropecuario, el aumento del tamaño de las maquinarias y por consecuencia las mayores cuantías de la inversión reseñadas en la sección anterior, implicó una ampliación de la necesidad de financiamiento. Como en todos los períodos de la historia del agro, el sistema bancario ha sido influyente en el desempeño del sector. Hemos mencionado el rol del crédito bancario en las compras de tierras en 1870, 1920 y 1945 y el apoyo financiero recibido por los productores para la compra de maquinarias y equipos durante las décadas de 1940 y 1950.

Sin embargo, algunas particulares de su evolución en esta última década, impactaron en forma diferencial sobre los distintos actores de la producción agropecuaria.

Durante los noventa hubo un gran crecimiento del crédito bancario destinado al sector agropecuario: de un promedio del 15% del producto bruto sectorial en los ochenta alcanzó un peso del 40% en los noventa (GRÁFICO 64). A pesar de la caída del año 1996, entre 1991 y 1999 el crédito bancario creció en forma importante para el sector agropecuario en su conjunto (242%). En el mismo período, se observa un alto grado de inversión.

Si bien no hay datos para saber si dicho incremento en el stock de capital fue impulsado por los contratistas o por los productores, la evolución que tuvo el financiamiento bancario en los dos actores puede dar algunos indicios. Entre 1996 y 1999, el crédito bancario creció 8% para los productores y 66% para los contratistas. Por lo tanto es lógico suponer que el incremento en el stock de capital tiene un importante aporte de estos últimos. Por el otro lado el peso de la deuda que para los productores se ubicó en alrededor del 40% de su producto; para los prestadores de servicios alcanzó en el año 2000 (previo a la crisis) un cociente del 90%. Hay que mencionar además que el 90% de dicha deuda estaba nominada en dólares.

GRÁFICO 64. Argentina. Financiamiento bancario al sector agropecuario (montos otorgados en pesos sobre valor agregado bruto sectorial)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

En este marco, la crisis que experimentó la economía argentina (y el sistema financiero especialmente) a fines de 2001 y su forma de resolución (devaluación, pesificación), con las consecuentes transferencias entre deudores y acreedores, influyó especialmente en el dinamismo de algunas variables del sector agropecuario en general.

En síntesis, la salida del régimen de convertibilidad mediante la devaluación del peso no sólo implicó una mejora en los precios recibidos por los productores (reforzado a su vez por un alto precio internacional de los granos), sino también una fuerte reducción en la carga de la deuda, para un sector con altos niveles de endeudamiento que le consumía gran parte de su presupuesto. En el caso de los contratistas el peso de la deuda (en términos de su valor agregado sectorial) disminuye del 83% en 2001 al 10% en 2003.

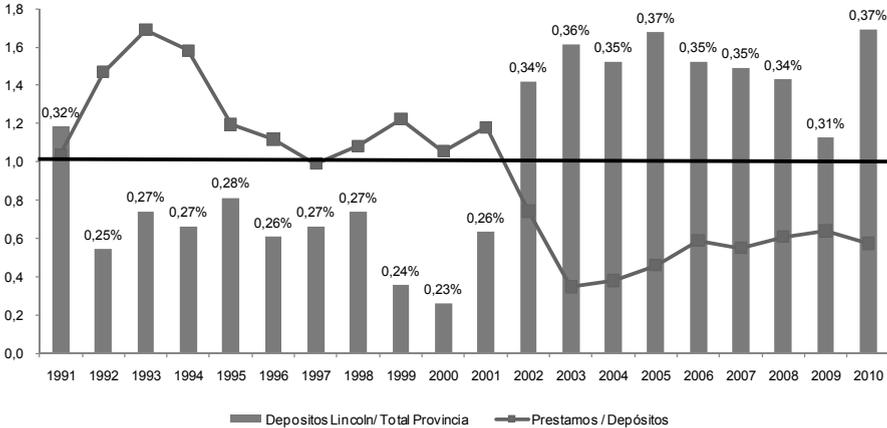
Si bien no hay información disponible, también fuera del sistema bancario habría ocurrido un hecho similar, donde los Centros de Servicios buscaron diferentes alternativas para cobrar las deudas por insumos a los productores y prestadores de servicios, con el objetivo que los mismos puedan seguir produciendo y de esta forma mantener las relaciones. La red parece haber permitido la subsistencia de sus integrantes.

Por lo tanto, en estos casos la transferencia fue desde acreedores del sistema financiero (y contribuyentes porque al Estado pagó con un bono la diferencia entre el monto recibido por los depositantes -\$1,40 por cada dólar + CER y los cobrados a los acreedores \$1 por dólar) a la inversión del sector agropecuario. La mejora en los precios relativos recibidos por los productos agrícolas (suba de precios internacionales y devaluación) y la abrupta disminución del peso de la deuda bancaria y su correspondiente servicio; generaron condiciones propicias para una nueva corriente de inversión.

Hay que resaltar finalmente que desde el año 1991, siempre el financiamiento del sistema bancario creció proporcionalmente más para los prestadores que para los productores, lo que puede explicar que los primeros hayan cumplido algún papel en el relajamiento de la restricción crediticia que afecta a los segundos. En la producción agropecuaria el crédito no sólo es necesario, en el mediano y largo plazo, para la compra de maquinaria y equipos; sino también, en el corto plazo, para financiar los gastos de insumos básicos (semillas, agroquímicos, fertilizantes, etc.) dado que hay un cierto tiempo entre el comienzo de la tarea y la recolección de los frutos de la misma. En este último caso, también los contratistas, al igual que lo hacían los almacenes de ramos generales a principios de siglo (SECCIÓN 2.6), brindan financiamiento incluyendo en las labores contratadas parte o la totalidad de los insumos correspondientes; los que a su vez son ofrecidos (y en algunos

casos también financiados) a ellos por los centros de servicios de las empresas multinacionales fabricantes que han proliferado en todo el interior del país.

GRÁFICO 65. Sistema bancario en Lincoln. Préstamos y depósitos en el Partido de Lincoln. Período 1991-2010 (peso de Lincoln en la provincia y relación préstamos/depósitos)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCRA

Algunos datos sobre el sistema financiero en Lincoln brindan otra perspectiva del mismo fenómeno señalado anteriormente. En el GRÁFICO 65 se presentan dos variables: por un lado la participación de los depósitos bancarios de Lincoln en el total del sistema provincial, y por el otro la relación préstamos/depósitos de Lincoln. La primera muestra la evolución de una de las formas de mantener la riqueza de los linqueños respecto al total provincial. Claramente a partir de 2002 se observa un salto que se mantiene de ahí en adelante. El peso de Lincoln crece y es otra forma de ver la ganancia de participación de la economía del Partido de Lincoln. La segunda relación refleja cómo los préstamos han caído respecto al volumen de depósitos. Los linqueños estamos menos endeudados que en los noventa. Mientras que en aquellas época éramos importadores de capital (los

préstamos eran mayores que los depósitos) a partir de 2002 esa situación se revierte y nos convertimos como Partido en exportadores de capital.

Ahora bien, el crecimiento en la participación de los depósitos tiene otros condimentos. Cuando se evalúa en función del producto bruto geográfico, los depósitos y los préstamos caen abruptamente entre los noventa y la primera década del siglo XXI. Eso significa que el sistema financiero ha perdido en parte su papel de canalizador del ahorro. La salida de la convertibilidad generó una fuerte crisis de confianza en las entidades bancarias que hizo que el ahorro se canalice hacia otros destinos como la inversión inmobiliaria, tal como se verá en el próximo capítulo.

Por lo tanto la crisis de la convertibilidad en su faz financiera tuvo dos consecuencias relevantes para la historia que estamos contando. Por un lado mejoró la situación patrimonial de los productores, disminuyendo en términos relativos la deuda que había financiado la capitalización y modernización del sector (SECCIÓN 6.6) e incrementando fuertemente los ingresos por la devaluación, y en conjunto con el contexto externo (SECCIÓN 7.2) permitió una gran expansión del producto (SECCIÓN 7.3) y del empleo (SECCIÓN 7.4), aunque no fue suficiente para cortar la continua corriente migratoria negativa (SECCIÓN 7.5). Pero por otro generó una gran desconfianza en el sistema financiero el cual perdió lugar como destino del ahorro, afectando la calidad del proceso de expansión (SECCIÓN 7.6)

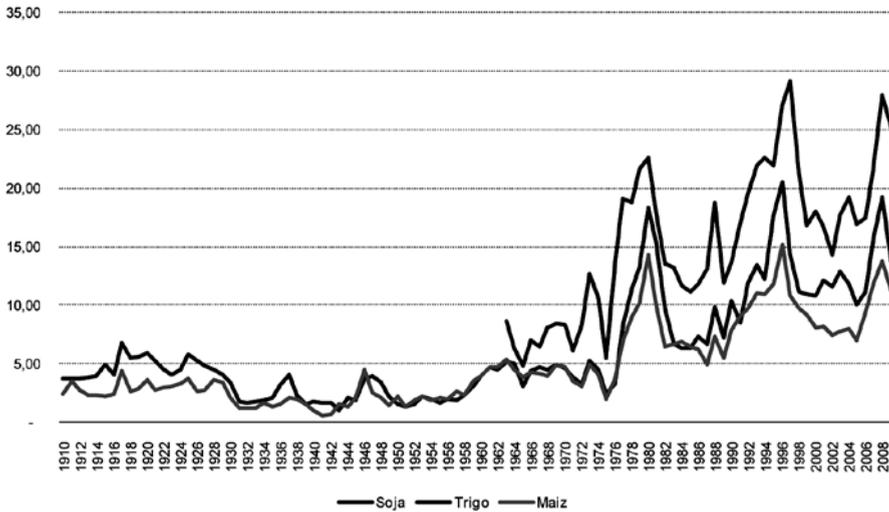
## **7.2. Un mundo y contexto macro amigable**

El cambio de liderazgo mundial siempre tuvo consecuencias geográficas, con zonas ganadoras y otras perdedoras. Por ejemplo a fines de los años 30, el reemplazo de Gran Bretaña por Estados Unidos como líder mundial, afectó negativamente a Lincoln, dado el rol demandante de carne que tenía Inglaterra (principal producto de exportación del Partido en dichos años), mientras que Estados Unidos era un competidor de nuestros productos; el cambio de siglo y el crecimiento de China e India en las compras mundiales claramente lo favorecieron.

La formación y fortalecimiento del Mercosur no representó gran efecto sobre la economía linqueña, debido al rol de productoras de alimentos de

los países integrantes (Brasil, Uruguay y Paraguay) y que tampoco tienen dimensión para modificar los precios internacionales.

GRÁFICO 66. Evolución de los precios de los principales granos. Período 1910-2009. Precios internos (netos de retenciones). En dólares por quintal



FUENTE: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación.

Durante los ochenta y los noventa los productores argentinos tuvieron muy afectado por las políticas agrícolas de Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea. Es lógico que países que han pasado situaciones de hambrunas privilegien la seguridad alimentaria. Pero las políticas agrícolas de los países que las practican fueron más allá de la necesidad de abastecer a su mercado interno. Durante los años noventa países de la Unión Europea se volvieron artificialmente competitivos en granos y otros alimentos, transformándose en exportadores. En el corto plazo los exagerados subsidios repercutieron negativamente en los precios de los productos agrícolas y por ende en los productores de dichos bienes; pero también han influido en la menor oferta de alimento en los países más eficientes y por ende en una reducción de la misma a largo plazo.

La importancia de China e India en la demanda de alimentos claramente han cambiado dicha situación y han relativizados el efecto de las políticas de subvenciones. En estos países el incremento de la población en conjunción con el mayor ingreso per cápita y la urbanización generó un cambio en los patrones de alimentación. El mayor ingreso demandó dietas más diversificadas donde a los alimentos básicos se los complementa con carne, lácteos y alimentos procesados, lo que a su vez aumenta en esos países la demanda de forrajes importados, como en definitiva son la soja y sus subproductos.

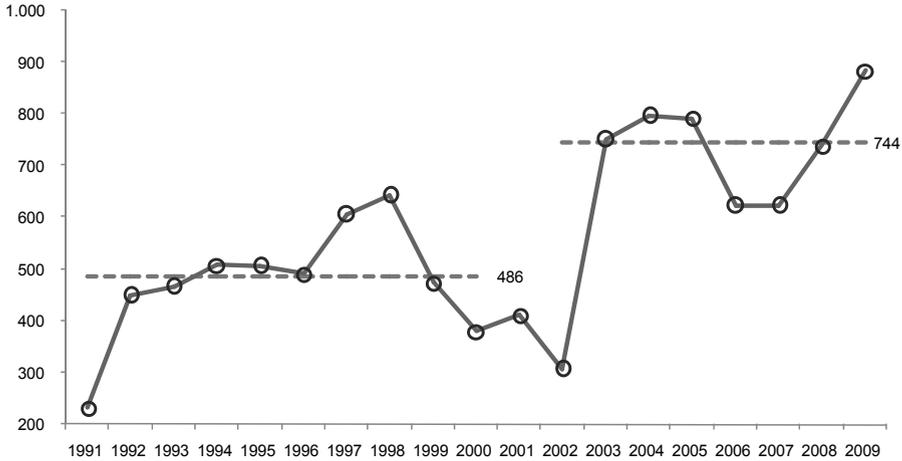
El surgimiento y expansión de los biocombustibles (del que Lincoln fue un pionero productor a comienzos del siglo XX) es otro elemento, –para algunos primordiales– que ayuda a explicar la suba de precios de productos agropecuarios. El siempre inestable precio del petróleo, la agotabilidad de ese recurso y por ende la necesidad que muchos países ven en sustituirlo, ha puesto la mirada en los biocombustibles; es decir en la generación de energía a partir de los productos agrícolas que tradicionalmente fueron destinados a producir alimentos, como maíz, azúcar, semillas oleaginosas, etc.

Los diferentes gobiernos, tanto de Estados Unidos como de Europa e incluso de la Argentina; mediante subsidios, desgravaciones impositivas, créditos, etc., fomentaron el uso de energía producida a partir de granos. La obligatoriedad de mezclar los combustibles fósiles con los provenientes de fuentes agrícolas ha estimulado la demanda de estos productos, elevado su precio y valorizado la tierra, por cuya utilización ahora compiten mayor cantidad de alternativas (alimentos, combustibles).

La consecuencia del incremento de la demanda de países de Asia, el fomento de los biocombustibles y cierta especulación implicó un fuerte incremento de los precios internacionales de las materias primas (granos, metales, alimentos) a partir de 2005. De todas maneras en términos de dólares no son tan diferentes a los la década anterior; lo que representa una gran diferencia es la política cambiaria.

Durante los noventa si bien no existían retenciones a las exportaciones un tipo de cambio atrasado jugaba, aunque menos visible, como un impuesto sobre el sector. Sin embargo, luego del 2002 con un tipo de cambio más alto, descontando la inflación ocurrido entre dichos años y las retenciones, los productores recibieron un precio más de 50% superior. (GRÁFICO 67)

GRÁFICO 67. Evolución del precio de la soja en pesos. Período 1991-2009.  
Precios internos (netos de retenciones). En pesos constantes de 2009  
(deflactado por IPC)



Fuente. Elaboración propia en base a Ministerio de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación.

En suma, y como claramente expresan Barsky y Dávila (2008), los ejemplos históricos presentados deben entonces llamar la atención sobre que la variable retenciones no debe ser analizada aisladamente, sino que para determinar el ingreso de los productores es imprescindible tener en cuenta, además, la evolución de los precios internacionales y del tipo de cambio.

### 7.3. Crecimiento desde adentro

No hay dudas que en Argentina hubo una extraordinaria recuperación económica desde la salida de la convertibilidad a fines de 2001. Lincoln no sólo no fue la excepción sino que por el contrario fue desde estos lugares donde comenzó la economía a recobrar fuerzas.

La reaparición de la inflación me obliga a tener que aclarar algunos conceptos que será necesario utilizar en esta parte. Voy a distinguir entre *variación nominal* y *real* del producto. En el primer caso se incluye tanto

las variaciones de precios como de cantidades, mientras que cuando se menciona producto real sólo se consideran modificaciones de cantidades. Un ejemplo puede aportar mayor claridad: imaginemos un productor que el año 1 produjo 100 toneladas de soja valuadas a \$5 cada una, mientras que el año 2 obtuvo 150 toneladas pero el precio era de \$10. En este caso diríamos que, en términos nominales la producción varió 200% (\$500 el año 1 versus \$1.500 el segundo); pero en términos reales la producción varió solo 50% (100 toneladas en el año 1 y 150 toneladas en el año 2).

Según datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC), entre 2003 y 2008 el producto bruto del país creció 45% en términos reales (es decir sin considerar las variaciones de precios) mientras que el *producto bruto nominal* (que incluye variaciones de precios y cantidades) aumentó 284%.

A nivel real, los sectores que explican ese crecimiento fueron la industria, las comunicaciones, el comercio y la construcción. Mientras que en términos nominales a la lista anterior se agrega el agro y los servicios inmobiliarios. Por el lado de la demanda el consumo privado y la inversión fueron los motores del crecimiento. Los valores exportados crecieron de la mano de mejores precios internacionales.

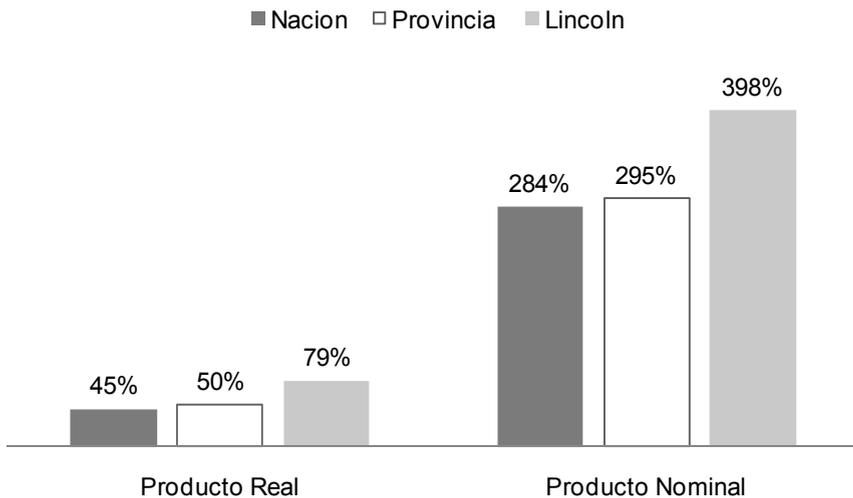
Ese crecimiento de precios en un contexto post devaluatorio, hizo que luego de casi diez años de estabilidad, la inflación vuelva a sentirse y afectar la toma de decisiones. Según el INDEC a nivel consumidor los precios crecieron 114% entre 2001 y 2008; mientras que un indicador más amplio de variación de precios, como es deflactor del producto aumentó 165%.

La economía de la provincia manifestó un crecimiento mayor al nacional (50%) explicado por la excelente performance de la industria manufacturera, las comunicaciones y el comercio. Mientras que si se agrega la variación de precios el producto (nominal) creció 295%.

Lincoln no quedó afuera de la bonanza. Incluso, como veremos más adelante, los datos demuestran que fue uno de los Partidos motores de la expansión. El cambio de modelo macroeconómico (devaluación, pesificación de deudas) en un contexto externo muy favorable (elevado precios de los productos primarios) potenció la dotación de recursos del Partido (extensa superficie agrícola en plena pampa húmeda) y generó una substancial suba de la actividad económica.

Según estimaciones que pudimos realizar en el período 2001/2008 el producto bruto real de Lincoln creció 79%, muy por encima del experimentado por el país en su conjunto (45%) y por la provincia (50%). Si consideramos no sólo las variaciones de cantidades sino también de precios el *producto bruto nominal* de Lincoln casi se cuadruplicó (398%), también por encima de la nación (284%) y de la provincia (295%).

GRÁFICO 68. Crecimiento real y nominal, Argentina, Lincoln y Provincia de Buenos Aires (variación % entre 2001 y 2008)



FUENTE: INDEC, Dirección Provincial de Estadística y estimaciones propias en base a diversas fuentes.

La clave de este diferencial se encuentra en la importancia que la actividad agrícola tiene en Lincoln y en la particular evolución que la misma tuvo.

En lo que sigue voy a quedarme con la evolución nominal, porque refleja mejor el impacto del crecimiento de esta época sobre los habitantes. Vuelvo a repetir que ese concepto tiene en cuenta la evolución conjunta de las cantidades producidas y de los precios de esos bienes.

Dentro de la agricultura se destaca la producción de soja, cuya superficie implantada que en 2001 abarcaba 64.000 hectáreas, en 2008 casi se duplicó cubriendo 119.000 has. Considerando además el mayor rendimiento observado en el Partido (pasó de 2,24 tn/ha. en 2001 a 3,35 tn/ha. en 2008) la producción creció 179% y Lincoln se convirtió en uno de los Partidos de la Provincia que más aporta a la producción provincial. Según el Censo Nacional Agropecuario de 2002 (último relevamiento de amplia cobertura publicado) Lincoln, dentro de la Provincia de Buenos Aires, se ubica en el segundo lugar en la superficie implantada con soja.

TABLA 24. Lincoln. Producto bruto geográfico según actividad económica.  
Año 2008 (en miles de pesos)

<b>Actividad Económica</b>	<b>\$</b>	<b>%</b>
Agricultura	354.956	23%
Ganadería	164.224	10%
Servicios agropecuarios	73.250	5%
Industria manufacturera	132.075	8%
Energía, gas y agua	11.994	1%
Construcción	54.740	3%
Comercio	187.944	12%
Hoteles y Restaurantes	20.113	1%
Transporte y Comunicaciones	151.106	10%
Intermediación financiera	37.667	2%
Servicios inmobiliarios y profesionales	194.141	12%
Administración pública	44.752	3%
Servicios educativos y de salud	99.655	6%
Servicios comunales y domésticos	49.551	3%
<b>Total</b>	<b>1.576.168</b>	<b>100%</b>

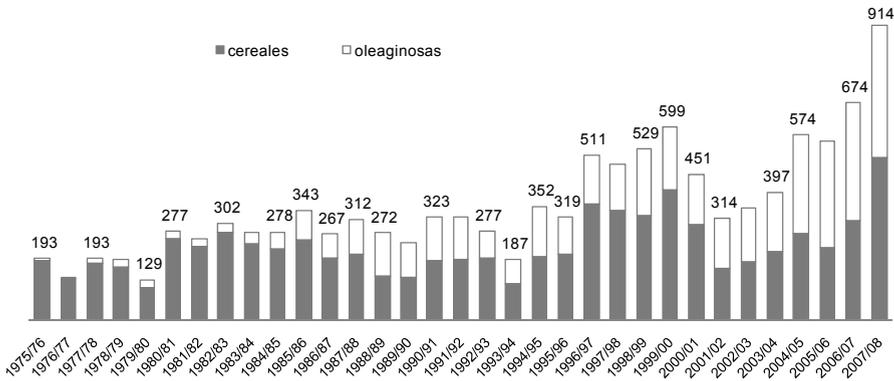
FUENTE: Elaboración propia en base a Dirección Provincial de Estadística, INDEC, SAGPYA y otras fuentes.

Si a lo anterior se le suma el extraordinario crecimiento de precios (110% en dólares); se obtiene que el valor de producción<sup>101</sup> de la soja pasó

<sup>101</sup> El valor de producción es un concepto similar (aunque no igual) al de “facturación”, son las cantidades producidas multiplicadas por su precio. El valor de producción está compuesto por

de \$24 millones en 2001 a más de \$640 millones en 2008, es decir un crecimiento de 2563% (¡!!) entre 2001 y 2008 (27 veces). Para apreciar la dimensión de esta suma hay que considerar que representa más de un cuarto del producto bruto de Lincoln (estimado en \$1.576 millones).

GRÁFICO 69. Producción agrícola de Lincoln (en miles de toneladas)



FUENTE: SIIA – Ministerio de Agricultura de la Nación.

Si además de la soja, agregamos el resto de los cultivos (como maíz y trigo cuyo crecimiento fue menor), se observa que el valor agregado nominal de la producción agrícola creció 797%. Con semejantes tasas de crecimiento, no sorprende que dicho sector que además es el que mayor participación tiene en la estructura productiva, se convierta en el motor de la economía linqueña, aportando el 30% del incremento del producto en el período.

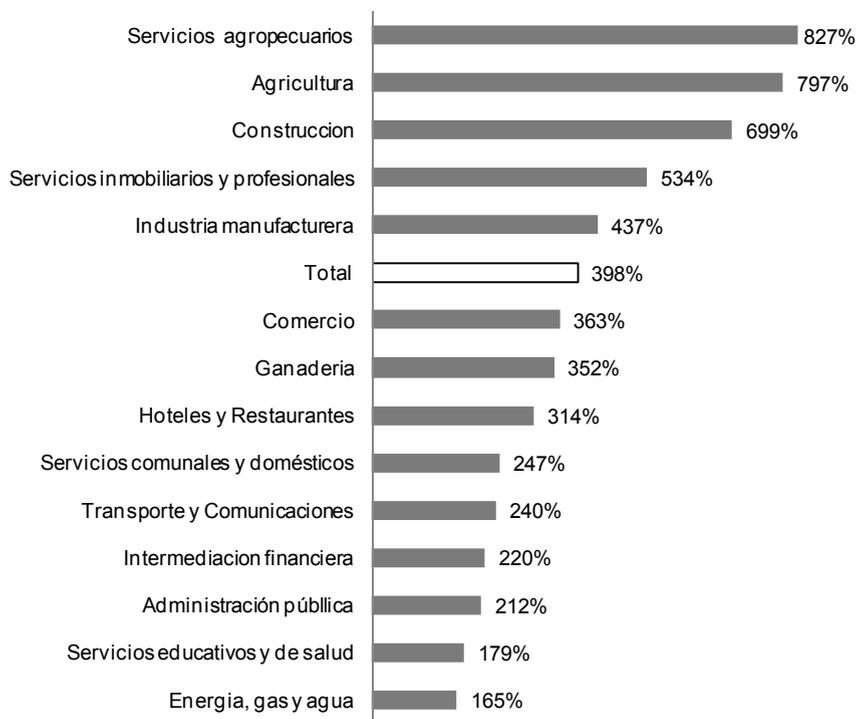
La expansión agraria impulsó al resto de la economía. En primer lugar, empujó el crecimiento de los prestadores de servicios agropecuarios (contratistas de siembra, cosecha, aplicación de agroquímicos, etc.), cuyo valor agregado nominal creció 827%. Según nuestras estimaciones los

---

bienes que son producidos por otros sectores (los insumos) que se denomina consumo intermedio y el valor que verdaderamente agrega el sector a la economía (constituido por los salarios y la ganancia empresaria). La suma de estos valores agregados sectoriales constituye el Producto Bruto. Digo similar y no igual porque la facturación está más relacionada con las ventas que con la producción y se sabe que se pueden vender bienes producidos en periodos anteriores

contratistas fueron los que más crecieron en esta etapa porque, además de acompañar la evolución de la agricultura, los cambios tecnológicos hacen que la misma contenga mayores servicios (siembra directa, aplicación de agroquímicos y fertilizantes, cosecha, almacenamiento en silo bolsa, etc.).

GRÁFICO 70. Partido de Lincoln. Crecimiento nominal según actividad económica. 2001/2008. (var. % nominal)



FUENTE: Elaboración propia en base a Dirección Provincial de Estadística, INDEC, SAGPYA y otras fuentes.

Esto, por lo menos en los primeros años, no significó un desplazamiento de la ganadería, aunque sí una pérdida de importancia de la misma en la estructura productiva local. El stock bovino creció entre 2000 y 2006,

pero en los años siguientes se observó una importante caída. Hubo cambios en la especialización de la ganadería, con una retracción en la producción de “carne” (empujada por la menor actividad de invernada) y un mantenimiento en la producción de leche. En conjunto las actividades ganaderas (incluido la producción de leche) han crecido 352% en estos últimos 6 años, una tercera parte del crecimiento de la agricultura. La pérdida de superficie frente a la agricultura, se pudo compensar en parte por una intensificación de la actividad a través del engorde en corral mediante el sistema de feed lot. En 2008 había en Lincoln 30 establecimientos de este tipo.

La construcción fue otro de los sectores receptores del dinamismo agrario; su valor agregado creció 699% en el período. Por ser un refugio de valor la inversión en ladrillos fue el destino principal de la mayor riqueza producida por el agro. Aquí también fue influyente la construcción pública a través de los planes oficiales de vivienda.

Relacionado con la construcción (compra venta y alquiler de inmuebles, arquitectos, ingenieros) y también con la demanda del sector agropecuario (veterinarios, contadores, etc.), las actividades de servicios inmobiliarios y profesionales, también se ubican con un crecimiento muy significativo en el período.

El comercio, al igual que los restaurantes y hoteles, experimentaron un gran crecimiento por la excelente performance de los sectores productivos locales, el incremento del empleo y del ingreso de la población y así acompañaron la prosperidad económica.

El comercio fue siempre el sector más dinámico y el termómetro de la ciudad. Como economista una de las ocupaciones que más admiro es la de los comerciantes: por su espíritu emprendedor, por su capacidad para saber comprar y vender, por su olfato para prever los cambios en las preferencias de los compradores, por estar siempre dispuestos al cambio. Dentro del comercio ya no existen los almacenes de ramos generales de las primeras décadas del siglo pasado. Ya no basta ir a un solo lugar para encontrar todo tipo de bienes y servicios. Sus funciones fueron sustituidas por un conjunto de instituciones: supermercados, agronomías, ventas de maquinarias, bancos, martilleros, contratistas rurales. Más allá de la existencia de grandes supermercados que ofrecen una amplia variedad de productos, y que en Lincoln se resumen en las sucursales de La Anónima, VEA, Cooperativa La

Paz (ex Salcines), Supermercados Damico; la especialización se profundizó no sólo por productos, sino también por marcas comerciales. Esto último se da principalmente en el rubro vestimenta donde las grandes tiendas que estuvieron presente entre 1930 y 1990 (Arbiter, Galver Blanco y Negro, etc., etc.) fueron reemplazadas por franquicias de las principales marcas. Pero la renovación se llevaría a, tal vez, el último negocio céntrico de los surgidos en el momento de esplendor de las primeras décadas del siglo XX. Con casi siete décadas de trayectoria ininterrumpida, en 2003 detuvo su andar *Relojería Brigo*.

TABLA 25. Comercio en Lincoln. Cantidad de locales según rubro. Año 2009

Rama	Cantidad de Locales
Venta de vehículos automotores, excepto motocicletas.	33
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores	301
Venta de partes, piezas y accesorios de vehículos automotores.	39
Venta, mantenimiento y reparación de motocicletas y de sus partes, piezas y accesorios.	18
Venta al por menor de combustible para vehículos automotores y motocicletas.	28
Venta al por mayor en comisión o consignación.	31
Venta al por mayor de materias primas agropecuarias.	32
Venta al por mayor de artículos de uso doméstico y/o personal.	1
Venta al por mayor de máquinas, equipo y materiales conexos.	7
Venta al por mayor de mercancías n.c.p.	2
Supermercados	8
Dispensas y minimercados	361
Kioscos	83
Venta al por menor de productos alimenticios, bebidas y tabaco en comercios especializados.	163
Venta al por menor de productos farmacéuticos, cosméticos, de perfumería, y artículos ortopédicos.	33
Venta al por menor de productos textiles	9
Venta al por menor de prendas y accesorios de vestir	176
Venta al por menor de calzado	23
Venta al por menor de muebles, colchones, artículos de iluminación y artefactos para el hogar.	75
Venta al por menor de materiales de construcción, artículos de ferretería, pinturas, cristales y espejos..	72
Venta al por menor de artículos de óptica, fotografía, relojería, joyería y fantasía.	13
Venta al por menor de libros, revistas, diarios, papel, cartón, materiales de embalaje y artículos de librería.	30
Venta al por menor en comercios especializados n.c.p.	74
Venta al por menor de artículos usados excluidos automotores y motocicletas.	5
Venta al por menor no realizada en establecimientos.	1
Reparación de efectos personales y enseres domésticos.	59
<b>Total</b>	<b>1677</b>

FUENTE: CUCI en base a registros municipales.

El repaso histórico permitió comprobar las permanentes transformaciones que el comercio fue experimentado, hasta el punto que, a riesgo de simplificar demasiado, cada etapa puede ser caracterizada por un rubro comercial en particular. Hemos visto que en los veinte y treinta las casas

más importantes eran las de ramos generales, en los cuarenta y cincuenta las grandes tiendas de vestimenta, en los sesenta y setenta las agencias de automóviles, en los noventa los supermercados y en esta última década tal vez el rubro destacado, a tono con las innovaciones tecnológicas, sea el de la venta de electrodomésticos.

En el último rubro Lincoln tiene sucursales de las principales cadenas regionales, nacionales y multinacionales más importantes y también representantes locales como *Santimaría Hermanos* que, ante la fuerte competencia ha sabido combinar gran capacidad comercial con buena atención y se han mantenido desde hace casi 30 años. Impulsado por ese prestigio uno de sus dueños (Ricardo Santimaría) casi llega a la intendencia en 2003 como candidato de un partido vecinal (Movimiento Independiente de Lincoln) que durante tres elecciones mantuvo un importante caudal de votos.

Algunas de las ramas manufactureras tuvieron también una destacada performance. El sector metalmecánico, donde hay empresas líderes en su ramo (secadoras de granos), incrementó su participación en el valor agregado industrial de 10% al 25%. La importancia de esta histórica industria radica en los encadenamientos que genera y por lo tanto los derrames sobre otras empresas.

En 2010 Lincoln tiene una industria de pequeña escala y diversificada, donde resaltan dos ramas con mucha tradición: la industria láctea y la metalmecánica.

Dentro de la industria manufacturera el emprendimiento más importante es la fábrica de secadoras de granos Ingeniería *Mega S.A.* Con la tradición de empresas locales como Iradi y Margaría constituye un ejemplo de este período. (RECUADRO 10)

Además de las industrias linqueñas que están fuertemente relacionadas con las actividades agropecuarias tradicionales (tanto en la provisión de insumos como la metalmecánica o de carpintería como la transformadora de productos primarios como las industrias alimenticias), existe un tercer grupo de industrias que sale de esa lógica y su existencia tiene más que ver con capacidades personales de sus dueños. Así en la historia hemos visto fábricas de calefones, lavarropas, escobas, llantas. En el mismo grupo se ubica la firma *Perdomo SA*. Seguramente la experiencia y relaciones de sus socios, les permitió ver que la especificidad de los pedidos de los clientes podría satisfacerse mejor contando con una fábrica propia. Aquí las escalas no son importantes

y por lo tanto puede sobrevivir una pequeña empresa en este rubro. La empresa es la continuadora de la firma Hugo Perdomo la cual estaba dedicada a la venta de instalaciones comerciales desde comienzos del año 1980. Desde 2002 se anexó la fabricación de amueblamientos comerciales, asistiendo a todo tipo de comercios: supermercados, autoservicios, carnicerías, verdulerías, panaderías, perfumerías, farmacias, mini shop, estaciones de servicio, polirubros, oficinas, etc.), a los cuales se les provee: estanterías; góndolas metálicas centrales y contrapared; pasillos de revisión; exhibidoras refrigeradas horizontales y verticales; centrales de frío; equipamientos de frío, cámaras frigoríficas, salad bar; lunchonettes, hornos rotativos, rotiseros y comunes; cocinas industriales; anafes; carlitos; freidoras; amasadoras; sobadoras; batidoras; sierras carniceras; picadoras de carne; embudidoras manuales y neumáticas; escritorios; bibliotecas; sillas; etc. La empresa que ocupa más de 20 personas tiene tres áreas principales: Venta, diagramación de locales y entregas.

TABLA 26. Industria manufacturera en Lincoln.  
Cantidad de establecimientos según rama. Año 2008.

Rama	Cantidad de Locales
Producción y procesamiento de carne y productos cárnicos.	9
Elaboración de productos lácteos.	49
Elaboración de productos de panadería.	52
Elaboración de productos de confitería.	3
Elaboración de pastas alimenticias.	4
Elaboración de bebidas no alcohólicas; producción de aguas minerales.	18
Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	9
Producción de madera y fabricación de productos de madera	29
Fabricación de papel y de productos de papel	1
Edición e impresión; reproducción de grabaciones	14
Fabricación de sustancias y productos químicos	6
Fabricación de productos de caucho y plástico	1
Fabricación de productos minerales no metálicos	8
Fabricación de productos elaborados de metal	37
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	9
Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos n.c.p.	5
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión; fabricación de	1
Fabricación de muebles y colchones; industrias manufactureras n.c.p.	3
<b>Total</b>	<b>258</b>

FUENTE: CUCI en base a Municipalidad de Lincoln

En total y siguiendo un relevamiento del Centro Unión Comercio e Industrias en base a datos de habilitaciones municipales, se puede observar que en 2008 el Partido de Lincoln contaba con 258 locales. La cuantía representa un salto muy importante respecto a los datos del Censo Económico 1993 que registró 131 locales manufactureros. Comparando los datos de este censo con el de 2005 se observa que el peso de Lincoln en el total provincial aumenta levemente y el tamaño promedio de los locales (6 ocupados) es la mitad del promedio provincial (12 ocupado por unidad censal)

*RECUADRO 10:  
INGENIERÍA MEGA S.A.:  
EN LA TRADICIÓN DE IRADI-MARGARIA*

*Marcelo Valfiorani y Marcelo Lombardo comenzaron en año 1995 realizando instalaciones eléctricas, instalaciones de gas licuado de petróleo para YPF GAS e instalaciones industriales para gas natural.*

*Esta especialidad les permitió conocer de cerca el equipamiento de plantas de silos y observar que los equipos de secado comercializados hasta ese momento eran obsoletos. Luego de recorrer Estados Unidos y EUROPA observando los equipos allí fabricados y/o utilizados, vieron que el diseño desarrollado por ellos no existía. En consecuencia en el año 1996/97 se crea INGENIERÍA MEGA S.A. empresa dedicada a la “fabricación y comercialización de secadoras de granos”.*

*En el año 2000 comenzó a edificar su planta que cuenta con una superficie de 10.500 m<sup>2</sup> y un total de 120 empleados.*

*Una nota publicada en Diario Clarín en Diciembre de 2006 nos ahorra palabras:*

*En una economía que creció el 40% desde la devaluación, la empresa de los dos Marcelos, Valfiorani y Lombardo, se desarrolló a mayor velocidad: en pocos años multiplicó por diez su producción, su personal y el tamaño de su fábrica en Lincoln, provincia de Buenos Aires. Allí, a fines de los noventa, comenzó a producir equipos para el secado de granos. El primer año hizo uno. Ahora produce 130 y hasta los exporta a destinos lejanos, como Ucrania, Kazjastán y Rusia.*

*Ambos Marcelos son ingenieros que en la década pasada se dedicaban a los servicios: montaban redes de gas en su ciudad y depósitos de combustible en los campos cercanos. También convertían los motores de las grandes secadoras de cereales,*

*de diesel a gas. Allí vieron la veta y fundaron Ingeniería Mega. Valfiorani traía experiencia de su paso por Margarita, fábrica emblemática de Lincoln hasta su quiebra. Lombardo puso el empuje que le permitió sobrevivir vendiendo artículos de cuero en Brasil.*

*“Al principio tercerizábamos todo el trabajo en diversos talleres. Y cuando vimos que la cosa iba, decidimos levantar nuestra fábrica. Fue en 1999, en pleno despe-lote”, relata Lombardo.*

*Mientras muchas firmas metalmecánicas se fundían, ellos sobrevivieron a la rece-sión y a la crisis con una modesta estructura de 14 personas y una planta de 450 metros cuadrados. “Fueron dos o tres años muy duros. En el primero vendimos una máquina, después tres, y al tercer año ocho. Luego vino la devaluación y pasamos a 20 equipos, después a 100 y ahora estamos en 120 ó 130”.*

*Las “secadoras” son equipos especiales para quitar la humedad excesiva de los gra-nos luego de la cosecha. Dentro de los silos, los cultivos se exponen al calor hasta que quedan aptos para su consumo, exportación o almacenaje. Los ingenieros de Lincoln idearon un equipo especial que, entre tandas de calor, deja un lapso de descanso, con lo que se abarata el consumo de combustible. Eso les permitió ganar mercados en un contexto que ayudaba. Con el fin de la convertibilidad hubo una explosión de la demanda de equipamiento por parte del agro. Mega cubre todos los flancos: venden secadoras chicas para productores, o equipos de 500 toneladas para la industria aceitera.*

*“Por más tecnología que tengas, si no hay mercado no vendés”, admite Lombardo. Hoy, Mega es una de las mayores fábricas de su ciudad: ocupa a 140 personas y tuvo que ampliarse hasta 4.500 metros cuadrados. En ambos casos, se multiplicó por diez en 5 años.*

*“La devaluación nos ayudó mucho. Pero también hay una clara vocación a la industrialización. Al Gobierno hay un montón de cosas para criticarle, pero tam-bién hay que reconocer las cosas buenas y con nosotros las tuvieron: te escuchan y ayudan, sobre todo en las misiones comerciales al exterior”, dice Lombardo.*

*Mega, cuenta con una alianza estratégica comercial formal en Brasil con la firma TMSA, Porto Alegre RS, desde el año 2003. La misma se apoya en una fuerte co-mercialización valiéndose del posicionamiento ante el sector de industria y Grandes clientes (o clientes Corporativos), de TMSA en Brasil y el buen nombre y seriedad de MEGA en el sistema de secado de granos en Argentina y en Brasil.*

*Tiene acuerdos comerciales y de pos venta con: Venezuela (Palcon Ingeniería Sa De Cv); Uruguay (Hajnal Y Cia.); Chile (Inagrain); España (Jubus) y Hungría (Hetech)*

*Las primeras exportaciones de la firma comenzaron a fines del 2002, cuando se comercializaron dos torres de secado en países latinoamericanos. Hoy exporta a 18 países distribuidos en todo el mundo cumpliendo con las normas exigidas en materia de seguridad en cada uno de ellos.*

Como en todas las etapas históricas los buenos momentos económicos trascienden la economía y se reflejan en otros aspectos de la vida cotidiana de Lincoln. El deporte transita un buen momento. Los clubes se han reactivado después de sufrir un letargo en los noventa. En fútbol tanto el Club Rivadavia como El Linqueño compiten en las ligas locales y en los torneos del interior con bastante éxito. A propósito de la Liga local se volvió a formar la Liga Amateur de Deportes de Lincoln con la presencia de clubes de toda el Partido de Lincoln y General Pinto, aunque Rivadavia sigue en la Liga Deportiva del Oeste de Junín. En el automovilismo, otra pasión histórica linqueña, tiene a Lincoln como cuna de dos equipos que compiten en Turismo Carretera: El Lincoln Sport Group del escribano Hugo Cuervo y Lincoln Competición de Cristian Luci.

Los carnavales, fuertemente impulsados por el Gobierno Municipal, han también incrementado el poder de convocatoria de los linqueños y del turismo zonal, donde se mantiene el trabajo de los artesanos carroceros, las atracciones mecánicas y la incorporación de espectáculos de alto nivel.

En suma, observando el boom económico que atravesó Lincoln de ninguna manera puede extrañar el crecimiento patrimonial de los habitantes del Partido. Para citar algunos casos: el valor del metro de tierra urbana en Lincoln se ha equiparado con el de las principales ciudades de la Provincia. Los inmuebles rurales también han triplicado su valor en dólares: la hectárea promedio alcanzó un precio de U\$S 6800, lo que representa 11 veces (!!!) el valor del promedio de la década de 1980 y cinco veces el del promedio de la década de 1990 (GRÁFICO 67). Lo mismo se puede observar en el mercado automotor: durante el año 2003 se patentaron 112 automóviles, mientras que en 2008 se registraron 887, es decir un crecimiento de 692%. Ya mencioné que los depósitos en el sistema financiero crecieron en los últimos años, aunque no en la misma proporción por lo ya dicho respecto a la desconfianza en los bancos. La distribución de ese crecimiento es otro

asunto a considerar (SECCIÓN 7.6) pero antes analicemos el impacto sobre el mercado de trabajo.

#### **7.4. El justo encuentro del eslabón laboral**

Desde la crisis 2001/2002 Lincoln ha crecido; ahora veamos el impacto del mismo resaltando las fortalezas y debilidades de este extraordinario proceso. Soy un convencido que no debe atraparnos cierta ceguera sobre las debilidades que todo período exitoso fomenta, sino que justamente son tiempos que dejan espacio para un pensamiento más profundo.

En este sentido como primer paso se presenta una estimación del factor productivo primordial que está detrás de toda actividad económica: el trabajo. Para las personas tener un trabajo representa, no sólo el medio para obtener ingresos, sino la forma de inserción en la sociedad, realizarse y contar o no con cobertura de salud y seguridad social. La verdad que esto último tendría que estar ligado al hecho de ser residente del país, y no estar supeditado a la situación laboral.

Por lo tanto al ser el enlace entre lo productivo y lo social, conocer las particularidades del mercado de trabajo es esencial para proyectar el impacto de la estrategia de desarrollo sobre el fin último que esta debe tener como es mejorar el bienestar de la población. Habiendo visto en la sección anterior qué producen las empresas de Lincoln y la importante expansión económica observada en los últimos años, la idea ahora es cuantificar en qué rama de actividad trabaja la población y cuál fue el crecimiento de los puestos de trabajo entre 2001 y 2008.

Para ello realizaremos una estimación utilizando datos del Censo Nacional de Población (año 2001) que constituyen la fuente estadística más adecuada para reflejar cuestiones estructurales; junto con encuestas socioeconómicas que brinden información actualizada realizada en ciudades similares a Lincoln.<sup>102</sup>

<sup>102</sup> Se utilizó la Encuesta Permanente de Hogares que el INDEC realiza en forma trimestral en Santa Rosa La Pampa, Río Cuarto (Córdoba) y Concordia (Entre Ríos). También se obtuvieron otras fuentes que permitieron contar con datos locales: presupuestos públicos, relevamiento de empresas del Partido, etc.

GRÁFICO 71. Población de Lincoln. Situación de actividad. Año 2008  
(en % del total de población)



FUENTE: Elaboración propia en base a CNPHyV 2001 (INDEC) y EPH (INDEC)

Con respecto a la actividad económica podemos dividir a los habitantes en dos grandes grupos: población activa o pasiva. La población activa la integran las personas que trabajan (ocupados) o buscan trabajo (desocupados); mientras que la población pasiva la constituyen los menores de edad, los estudiantes (que no trabajan ni buscan) y los de mayor edad (jubilados o no).

Para el año 2008 nuestra estimación señala que el 44% de los habitantes se ubican en la población activa que surge de sumar a los ocupados (41% del total) y los desocupados (3%). En términos de la población activa (como suele publicar los datos frecuentemente el INDEC para diversos aglomerados) la tasa de desocupación sería del 6%.

El otro 56% de los habitantes pueden definirse como inactivos: 24% son menores de edad (menos de 14 años), 12% jubilados, 7% estudiantes; y el restante 13% lo conforman amas de casa, personas sin trabajo que no

buscan, jóvenes que no estudian ni buscan trabajo y personas mayores que no poseen jubilación.

La población ocupada a su vez puede clasificarse de acuerdo a la categoría ocupacional (empleado, patrón<sup>103</sup>, trabajador por cuenta propia<sup>104</sup>), sector (público o privado) o rama de actividad económica a la que pertenece el establecimiento donde trabaja.

La categoría ocupacional es útil por ejemplo para saber si los ocupados dependen de un salario (empleados) o de otro tipo de ingresos (patrones, trabajadores por cuenta propia). En general los salarios son más estables en el tiempo que aquellas remuneraciones que dependen de la cantidad de trabajo realizada o de las ventas del negocio y que son comunes para los patrones o trabajadores por cuenta propia. Cambios en el nivel de actividad económica van a repercutir en mayor medida sobre ellos. Al respecto puede observarse que el 69% de los trabajadores de Lincoln tiene como ingreso el salario, porcentaje menor al observado para el agregado de la Provincia de Buenos Aires donde el 75% de los ocupados son asalariados. Esta característica hace que en Lincoln se note con mayor profundidad los ciclos del nivel de actividad.

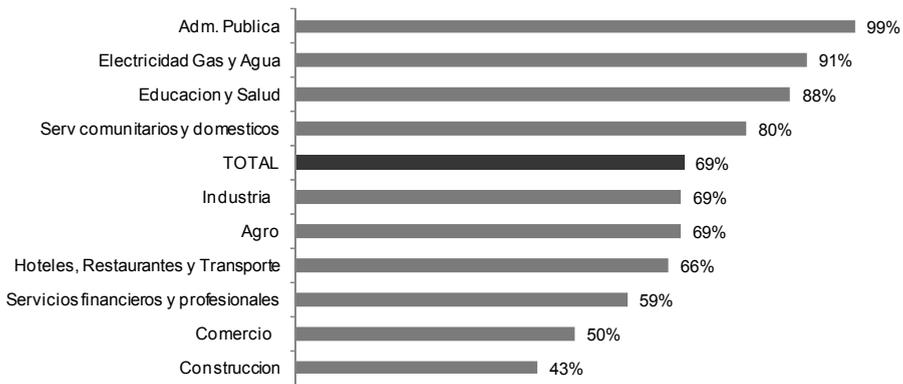
A su vez la participación de asalariados es más pronunciada en ramas como la administración pública, electricidad, gas y agua, educación y salud y servicios comunales y domésticos. Por el otro lado, la mayor cantidad de ocupados por cuenta propia y patrones se observan en las ramas Construcción y Comercio.

Respecto al Sector (público o privado) en el que participan los ocupados, Lincoln no se diferencia del total provincial: el 18% de los ocupados trabaja relacionado con el sector público. Obviamente la rama administración pública y educación y salud son las que mayor proporción de empleados públicos presentan.

<sup>103</sup> Patrón se denomina a la persona dueña de una empresa y emplea como mínimo a una persona asalariada.

<sup>104</sup> Trabajador por cuenta propia es dueño de la empresa y desarrolla su actividad sin contratar a ninguna persona.

GRÁFICO 72. Población ocupada de Lincoln. Porcentaje de asalariados según actividad económica (en % del total de ocupados en cada actividad)



FUENTE: CNPVyH 2001.

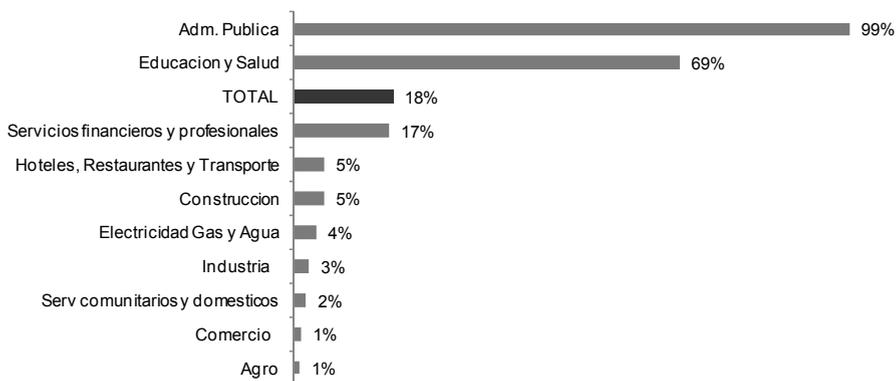
De acuerdo a la rama de actividad<sup>105</sup> el sector que más puestos de trabajo genera coincide con el que más producción aporta en el Partido: 21% de la población ocupada lo está en actividades agrícolas, ganaderas o prestación de servicios (contratistas). El empleo en la prestación de servicios agropecuarios (contratistas de cosecha, aplicación de agroquímicos, ensiladores) es el que más creció y explica el dinamismo del sector.

Después del campo, la rama de actividad que más empleo genera es la comercial: 20% de la población está ocupada en el sector comercio (mayorista, minorista y reparaciones). En un distrito como Lincoln, el comercio está en función de la actividad agropecuaria. De hecho los ocupados en comercios crecieron casi en la misma magnitud (29%) que los agropecuarios.

Agropecuario y comercio son los sectores que explican casi la mitad del crecimiento del empleo en los últimos 8 años (2001/2008).

<sup>105</sup> Para estimar los ocupados por rama se utilizaron varias fuentes: EPH (INDEC), Censo Nacional Económico 2005, Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, AFIP, Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Encuesta Provincial de Servicios Agropecuarios (DPE), Encuesta Provincial a Operadores Inmobiliarios (DPE).

GRÁFICO 73. Población ocupada de Lincoln. Porcentaje de empleados públicos según actividad económica. Año 2008 (en % del total de ocupados)



FUENTE: Elaboración propia en base a CNPVyH 2001 y diversas fuentes.

Siguen en importancia como demandante de empleo el sector de los servicios educativos (docentes) y de salud que ocupan al 13% de los trabajadores. En éstas el peso del sector público es importante y representan las ramas de actividad más estable en el tiempo, es decir que no sufre grandes saltos (ni para arriba ni para abajo). En general son actividades cuya evolución depende de cuestiones demográficas. Justamente entre 2001 y 2008 en estas actividades son las que menos creció el empleo (13%).

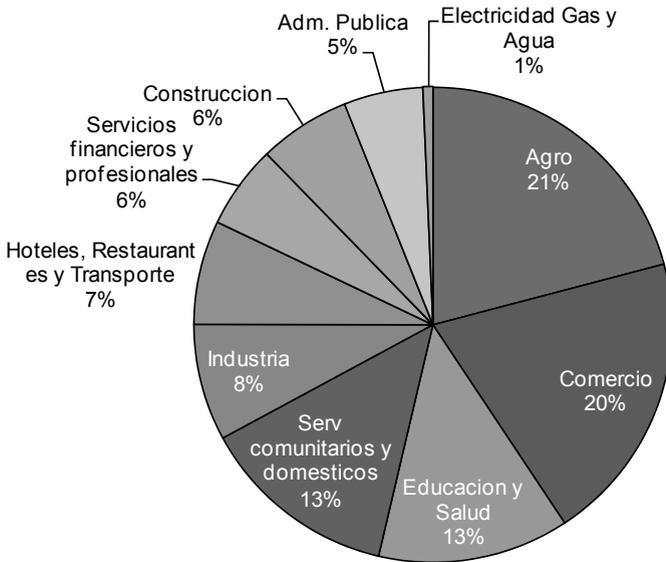
En cuarto lugar como generador de puestos de trabajo se encuentran los servicios domésticos, comunales y personales. En estos trabajan el 13% de los ocupados. Aquí los empleadores son los hogares que contratan servicio doméstico y su crecimiento fue cercano al promedio.

La industria manufacturera aporta el 8% de los empleos. Este sector tiene gran importancia dado que su peso caracteriza a los Partidos desarrollados y el crecimiento de la industria refleja en parte el agregado de valor en el distrito. Lamentablemente el crecimiento de los empleos industriales ha estado por debajo del promedio (18%).

Por otra parte el 7% de los ocupados trabajan en servicios de hoteles, restaurantes y transporte. Este sector es altamente dependiente del nivel de

actividad económica. Su crecimiento acompaña al agro y el comercio: 27% entre 2001 y 2008.

GRÁFICO 74. Población ocupada de Lincoln según actividad económica. Año 2008 (en % de la población ocupada)



FUENTE: Elaboración propia en base a CNPVyH 2001 y diversas fuentes.

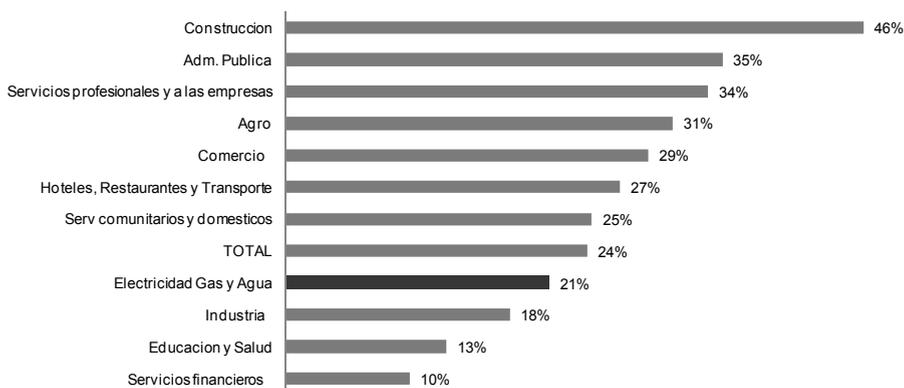
Los servicios financieros, inmobiliarios y profesionales (contadores, abogados, arquitectos) dan trabajo a otro 6% de los ocupados. También es un sector cuya demanda depende del nivel general de actividad económica y como se observa es uno de los que más creció en el período.

Por su parte la construcción es la rama de actividad con mayor volatilidad. Entre 2001 y 2008 este es el sector que proporcionalmente más creció, acompañando el boom inmobiliario que se reflejó en la sección anterior. Los ocupados en la construcción crecieron 46% en el período.

La administración pública ocupa en Lincoln el 5% de los trabajadores. A diferencia de la construcción, este es un sector que debería tener un

comportamiento contra cíclico es decir crecer en los momentos en que la actividad privada desciende y viceversa. Sin embargo, acompañando la gran expansión económica, el empleo en la administración pública también creció 35% comportándose pro cíclicamente. Si se tiene en cuenta que el presupuesto municipal no creció en términos del producto (ver GRÁFICO 38) esto seguramente afectó negativamente el nivel salarial.

GRÁFICO 75. Lincoln. Crecimiento del empleo por rama de actividad  
(Var. % entre 2001 y 2008)



FUENTE: Elaboración propia en base a CNPvyH 2001 y diversas fuentes.

En suma el período de crecimiento experimentado por Lincoln en los últimos años (desde 2002 a la fecha) ha sido acompañado de un incremento del empleo. El crecimiento de la producción agropecuaria junto con la mejora de los precios impulsó la expansión de otras ramas como la construcción, el comercio, el transporte y los servicios. También la mejora en los ingresos de las personas generó crecimiento de los sectores que satisfacen demandas de las familias.

## 7.5. La persistente corriente emigratoria

Los datos presentados anteriormente muestran que el crecimiento de la etapa de las “sojas gordas” ha sido exitoso en bajar la desocupación. En

este último aspecto el crecimiento ha implicado desarrollo. Sin embargo, en un espacio geográfico como el de un Partido, hay que ver también otros fenómenos como las migraciones, ya que como vimos entre 1935 y 1960 fueron muy desequilibrantes. Los flujos de población son a largo plazo la variable de ajuste de los desequilibrios en los mercados de trabajos locales: la gente se va de los lugares que no hay fuentes laborales disponibles hacia los sitios que brindan posibilidades de realización. Para este punto los datos que surgen del último censo de población pueden ayudarnos.

De acuerdo al Censo Nacional de Población y Viviendas 2010 en el Partido de Lincoln residen 41.808 habitantes, lo que representa un crecimiento de 1,7% con respecto al censo anterior (2001). La población nacional creció 10,1% y la provincial 13% entre censos. Esto coloca a Lincoln en el lugar 112 de los 134 municipios de la provincia de Buenos Aires respecto a tasa de crecimiento, incluso por debajo del promedio de los Partidos vecinos (2,8%). En ese grupo Lincoln superó únicamente a Carlos Tejedor (0,3%) y General Pinto (1,2%). Fue sobrepasado por Junín (1,9%), General Viamonte (2,5%), Leandro N. Alem (2,7%), Pehuajó (3,6%), 9 de Julio (3,7%), Carlos Casares (5,3%) y Ameghino (8,5%).

Como en las últimas publicaciones de los censos de población en Lincoln ha ocurrido cierta decepción, debido a que la cantidad de habitantes y sus respectivas tasas de crecimiento han resultado más bajas de lo esperado o lo percibido por los linqueños. Lo primero que se menciona como explicación es que el censo está mal hecho y se citan casos de personas o familias no censadas. No parece este un camino productivo. No hay nada que nos lleve a pensar que en Lincoln los censos tienen diferente calidad que el resto de lugares y cierto margen de error (que no hay duda que todo operativo censal tiene) no puede explicar algunas tendencias que son estructurales.

Antes de eso conviene resaltar que, por lo menos en las últimas décadas, ha habido una diferencia muy importante entre el crecimiento de la ciudad cabecera (la cual experimentó tasas de incremento incluso superior las provinciales y que es la que más perciben sus habitantes) y los pueblos o población rural (dónde hubo significativas caídas). Por lo tanto los resultados que comentamos son un “agregado” que esconde esos contrastes.

Hay que destacar entonces que tal vez el habitante ubicado en la ciudad cabecera pueda tener una visión sesgada a ese lugar que sí presenta tasas de crecimiento altas. El problema es que el resto de las localidades y zonas rurales experimenta una gran caída que parcialmente compensa lo anterior.

Si repasamos algunos de los temas planteados anteriormente encontremos mejor explicación al resultado agregado para el Partido de Lincoln.

Sobre el total del Partido, en los últimos diez años la contabilidad demográfica es clara: al bajo crecimiento vegetativo se le suma la emigración. En 2010 Lincoln tiene 681 habitantes más que en 2001. Eso se puede explicar de la siguiente manera: por los nacimientos netos de defunciones entre ese año y 2010 se agregaron 2.354 personas (262 por año); mientras que el saldo migratorio fue negativo en 1673 (186 personas por año). Y que aún si la migración neta hubiera sido cero el crecimiento de la población de Lincoln (debido exclusivamente al crecimiento natural) entre 2001 y 2010 hubiera sido de 5,7%, muy por debajo de la media nacional y provincial.

El análisis histórico es claro en demostrar que la semilla del lento crecimiento vegetativo tiene que ver con lo sucedido entre 1935 y 1960, donde la emigración no sólo disminuyó –obviamente– la cantidad de habitantes, sino que originó una particular estructura por edades. Según los datos definitivos del Censo 2010 en Lincoln la población mayor a 65 años representa el 14,6% del total. A muchos de los Partidos vecinos les ocurre algo similar.

También es innegable que entre esos años y la actualidad no hubo ningún hecho estructural que cambiara estas tendencias. Ni siquiera el extraordinario crecimiento económico que Lincoln experimentó en esta década de la mano de la soja.

Es una obviedad decir que la soja produjo una importante agriculturización de Lincoln, parecido al proceso ocurrido en las primeras décadas del siglo pasado con el trigo. La diferencia es que en este caso el factor clave es la incorporación de tecnología y no de la mano de obra como ocurrió anteriormente. Por lo tanto es claro que este crecimiento no detendrá la emigración, sino que tal vez hasta pueda en cierto sentido fomentarla.

Por otra parte el envejecimiento poblacional implica un conjunto de desafíos para la política pública. Desde el punto de vista de las características de la población el envejecimiento produce, entre otros aspectos, la

feminización de la población, debido a la diferente tasa de mortalidad por género y favorable a las mujeres; el crecimiento de los hogares unipersonales y monogeneracionales; que necesariamente debe corresponderse con un desarrollo institucional acorde. (Redondo, 2007).

## **7.6. La forma del crecimiento: equidad y volatilidad**

Lincoln creció y generó empleo, disminuyendo los desequilibrios que el mercado laboral presentaba en 2001. Los datos del último censo demuestran que la expansión no fue suficiente para impedir que siga vigente la corriente emigratoria que se inició a mediados de la década de 1930. Es evidente que la movilidad poblacional, principalmente dentro de un mismo país, es un fenómeno esperado por diversas razones: las personas se casan con otras que no residen en los mismos lugares, las familias cambian de lugar de trabajo, los jóvenes buscan la ciudad para estudiar más acorde a sus preferencias, etc. En todo lugar hay permanentemente gente que viene y se va; sin embargo, cuando presenta un signo negativo durante mucho tiempo afecta la estructura poblacional y eso, como hemos visto, tiene consecuencias económicas.

Hay otras características del crecimiento que me interesa enfatizar en esta oportunidad y que tienen que ver con la relación entre crecimiento y desarrollo. No quiero dedicar mucho espacio a cuestiones semánticas ni de definiciones sobre estos términos sobre los cuales se han escrito libros enteros; simplemente me interesa ver si el crecimiento de una variable como el producto bruto geográfico de un lugar, que es lo analizado en la mayor parte del trabajo; se traduce en mejoras de calidad de vida de sus residentes. Como el tema da para mucho, voy a recortarlo en dos aspectos que discrecionalmente voy a elegir como interesantes: las cuestiones de equidad del crecimiento y volatilidad del mismo. Los dos de una u otra manera rozan sobre la sostenibilidad de la expansión.

Comienzo por las cuestiones de equidad. Hasta ahora describí la evolución de la producción y la población por separado, pero lo primero que tenemos que hacer para acercarnos a un indicador que nos refleje el bienestar de la población es trabajar con el producto per cápita. En el GRÁFICO 76 se presenta este cociente junto con el provincial y nacional.

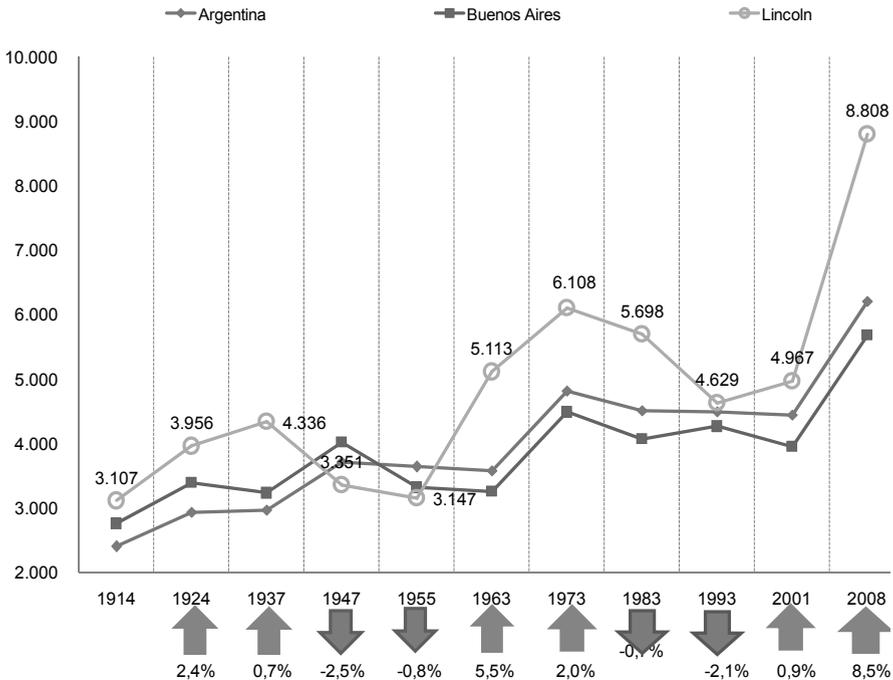
Al observar dicha evolución no es posible ir por etapas. El nivel de la última década resalta por sobre todas. De acuerdo a este indicador en 2008 Lincoln tuvo, en términos constantes, el producto bruto per cápita más alto de su historia. El crecimiento entre mediados de los noventa y 2008 es impresionante. Otro punto interesante es que Lincoln alcanzó siempre un producto bruto per cápita más alto que el promedio provincial y nacional, salvo en las décadas de 1940 y 1950.

Sin embargo, no hay que olvidarse que el producto bruto es un promedio y justamente dilucidar lo que esconden los promedios fue un objetivo de este libro. No dice nada respecto a la distribución de esa mayor riqueza. Ignorar las cuestiones distributivas, más allá de los problemas en sí mismos que genera, a la larga en una sociedad democrática, se convierte en un obstáculo para su sostenimiento. Por lo tanto me parece importante agregar algunas reflexiones sobre la distribución de la riqueza que no es más que un reflejo de una cuestión más amplia como la equidad.

Prefiero correr el riesgo de las críticas que voy a enfrentar por los indicadores utilizados, a evitar reflexionar sobre este importante tópico que se relaciona con la calidad del crecimiento y en definitiva con el desarrollo.

En un atrevido camino construí un indicador que mide la distribución funcional del ingreso para Lincoln. Esta relación expresa, para cada período de tiempo, la participación que las remuneraciones salariales (que surge de multiplicar los ocupados y el salario promedio de la economía) tienen en el producto bruto geográfico. Dado que este último es la suma de todas las remuneraciones (trabajo, capital, capacidad empresarial) la relación daría una idea de la participación de los “trabajadores” en la distribución de la mayor riqueza generada cada año. No desconozco que sería mejor contar con un indicador de distribución personal del ingreso, dado que en los salarios se incluye trabajadores de bajos ingresos pero también gerentes de muy altos ingresos y eso confunde un poco el mensaje, pero mi pereza profesional sólo logró lo primero. De todas maneras, considero que el indicador es útil para medir algunas tendencias. Con todas las aclaraciones pertinentes diré que si aumenta la participación del trabajo en el producto bruto disminuye la desigualdad y viceversa.

GRÁFICO 76. Evolución del producto bruto per cápita de Lincoln, Buenos Aires y Argentina. Período 1914-2008. En pesos constantes de 1950



Nota: en la parte inferior debajo de las flechas figura la tasa de crecimiento interanual promedio de cada período.

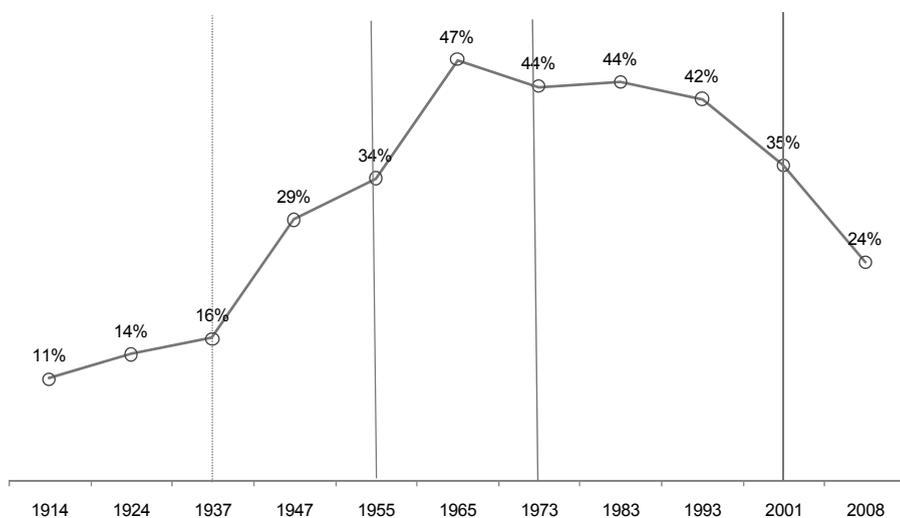
FUENTE: Elaboración propia

Los resultados se presentan en el GRÁFICO 77. Claramente la primera etapa de expansión económica de Lincoln (1910-1937) esta signada por una muy baja participación de los trabajadores en el producto; es un período de gran desigualdad. La principal demanda de empleo se derivaba del campo y los salarios promedios eran bajos en términos relativos. Luego, aún en un períodos de contracción de la actividad económica local, se produce un brusco incremento en la igualdad, debido a una combinación de factores: crece el empleo en los sectores de remuneraciones más altas y el éxodo de

habitantes hace subir el producto per cápita<sup>106</sup>; llegando al punto máximo a mediados de la década de 1960, cuando como se ha mencionado se produce una expansión no sólo de la actividad agropecuaria, sino principalmente de la industria manufacturera, cuyos salarios son siempre más altos. Justamente en 1965 se alcanza el máximo de participación del empleo industrial en total de puestos de trabajo generados.

A partir de allí comenzará una continua pérdida de participación de los trabajadores en el ingreso y por ende en un incremento de desigualdad que, no solo no se interrumpe en la última etapa de crecimiento marcada (2001-2010), sino que por el contrario se profundiza.

GRÁFICO 77. Partido de Lincoln. Distribución funcional del ingreso.  
Participación de la remuneración de los asalariados respecto  
al producto bruto geográfico. Período 1914-2008 (en \$ corrientes)



FUENTE: Elaboración propia

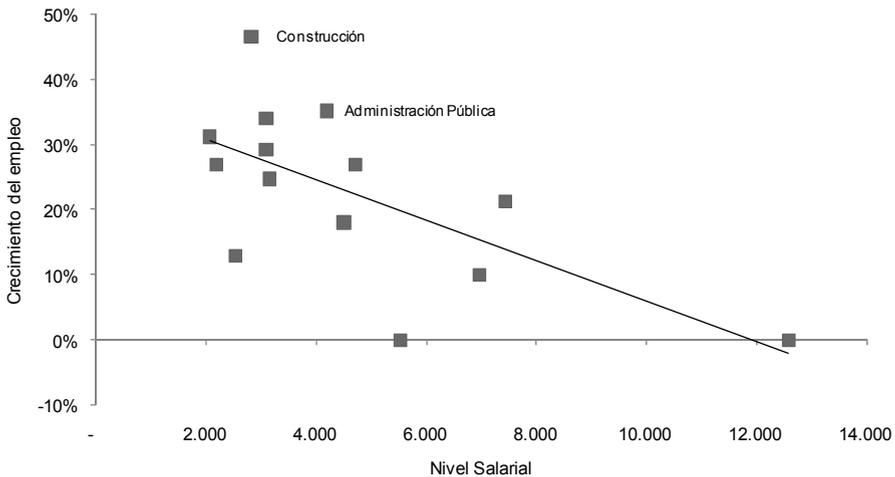
<sup>106</sup> Para los que les gusta invertir un poco de tiempo en cuestiones matemáticas diré que el indicador calculado (Remuneraciones Salariales/PBG) es equivalente a la relación entre el salario medio de la economía y el producto per cápita.

Por lo tanto, en el período de sojas gordas, se notan problemas distributivos en Lincoln en los primeros años del siglo XXI. Hay mayor riqueza pero su distribución no es adecuada; sólo una mayor participación del Estado ha logrado, mediante una importante política compensatoria, que esa mayor desigualdad no se traduzca en grandes diferenciales de consumo.

En la explicación de esta situación tiene un rol importante el hecho de que la mayor cantidad de empleo en el período, se generó en los sectores que tienen menores remuneraciones relativas (GRÁFICO 78).

Otra forma de ver la desigualdad es a través del acceso a la vivienda de los distintos estratos sociales. El extraordinario crecimiento de un determinado sector que vuelca sus ganancias en sus lugares de origen repercute en los valores inmobiliarios locales y hace más difícil de cumplir el objetivo de acceder a la vivienda propia por parte de trabajadores de otros sectores.

GRÁFICO 78. Partido de Lincoln. Relación entre nivel salarial y tasas de crecimiento del empleo por actividad económica. Período 2001/2008 (en \$ por mes y tasas de crecimiento porcentual)



La contracara del boom económico que experimentó Lincoln de la mano de la soja es el alejamiento de un cierto grupo de población del acceso a su vivienda propia. El viejo problema de los arrendatarios rurales de la

etapa agroexportadora en la actualidad toma una forma urbana. Para profundizar un poco más las razones que están detrás, voy a utilizar lo que en economía se conoce como el problema de la enfermedad holandesa.

La “enfermedad holandesa” se caracteriza fundamentalmente por el efecto del incremento de la riqueza de un sector (tradicionalmente el de las materias primas, ya sea debido a mayor productividad o mayores precios) sobre otro sector (relativamente menos productivo o menos demandado, tradicionalmente la industria transable: productora de exportables o sustitutiva de importables) a través del precio doméstico medido en dólares (el tipo de cambio) que refleja la mayor riqueza del conjunto (el país) a expensas de unas de las partes (el sector menos productivo o menos demandado). (Levy Yeyati, 2011)

En Lincoln los personajes anteriores son los siguientes: sector favorecido son los productores de soja, sector desfavorecido son los empleados de comercio y de servicios (docentes, policías, empleados públicos, etc.); mientras que el precio doméstico medido en dólares es el valor de los inmuebles.

El boom de commodities que beneficia al propietario de una porción de tierra rural (que, por ser su oferta altamente inelástica, se apropia de la mayor parte del aumento de los términos de intercambio), combinado con el uso del ladrillo como alternativa de inversión (casi única), puede empujar los precios de las propiedades y aleja la posibilidad del techo propio al sector de la población que no recibe directamente esos ingresos.

Hay que resaltar dos cosas de lo anterior. En primer lugar las retenciones juegan a favor del sector desfavorecido. Al disminuir el precio interno de los productos agrícolas, no sólo beneficia a los consumidores directos de esos bienes, sino que disminuye el efecto riqueza relativo de los productores agropecuarios, y con ello aminora el problema de la valorización inmobiliaria.

Por otro lado, la “enfermedad holandesa inmobiliaria” (como dice Eduardo Levy Yeyati) es más grave en momentos donde existen escasas alternativas de inversión. Si el mayor dinero de la soja se depositara en los bancos (o en otros intermediarios financieros), estos tendrían mayor capacidad prestable, y mejor posibilidad de canalizar esos recursos hacia la inversión productiva. Sin embargo, como explicité en la SECCIÓN 7.1,

el recuerdo del corralito está muy fresco y esa posibilidad no es tenida en cuenta por los que tienen excedentes financieros.

Tampoco sería útil un sistema financiero de acceso restringido, como lo que sucedió en las primeras décadas del siglo XX cuando el crecimiento del crédito hipotecario, accesible solamente para una parte de la población, termina impactando en los precios de los inmuebles rurales y se genera un comportamiento especulativo. Solo compraron campos los que podrían acceder a esos créditos y los que quedaban afuera de este reparto (arrendatarios) veían como las posibilidades ser propietarios se alejaban cada vez más.

GRÁFICO 79. Partido de Lincoln. Productividad laboral y distribución funcional del ingreso. Período 1914-2008 (producto bruto geográfico/ocupados). En pesos de 1950



FUENTE: Elaboración propia

Relacionado con la desigualdad puede ser útil agregar una medida de productividad del trabajo linqueño, como reflejo de la competitividad de la

economía local y las posibilidades reales de mejorar el nivel de vida de los habitantes. Se supone que las políticas redistributivas tendrán más espacio para aplicarse en contextos en que la productividad se incremente. Para ello dividimos el valor agregado total de Lincoln, es decir, el producto bruto geográfico, por la cantidad de personas que contribuyeron a realizarlo, es decir, el número de personas que trabajaron.<sup>107</sup> Los resultados se exponen en el GRÁFICO 79, donde también se representa la distribución funcional del ingreso explicada anteriormente.

Cruzando las dos variables nos permite distinguir entre períodos donde hubo mejoras de la igualdad y la productividad, de otras situaciones. Así vemos que, en la primera etapa durante el modelo agroexportador, hubo una tendencia creciente en la productividad que se tradujo en mejoras en la desigualdad (desde un nivel muy bajo recordemos). La misma situación se observa durante el modelo desarrollista (1958-1975). Aunque con tendencia decreciente hay una correspondencia entre las dos variables durante el período transcurrido entre 1975 y 2001. En las dos etapas que falta analizar se observan situaciones especiales: durante los años 1937-1955 la igualdad mejora aún con clara disminución en la productividad laboral; mientras que a partir de 2001 (en realidad desde 1993) hay mejoras en la productividad que conviven con incrementos en la desigualdad, lo que conlleva importantes desafíos.

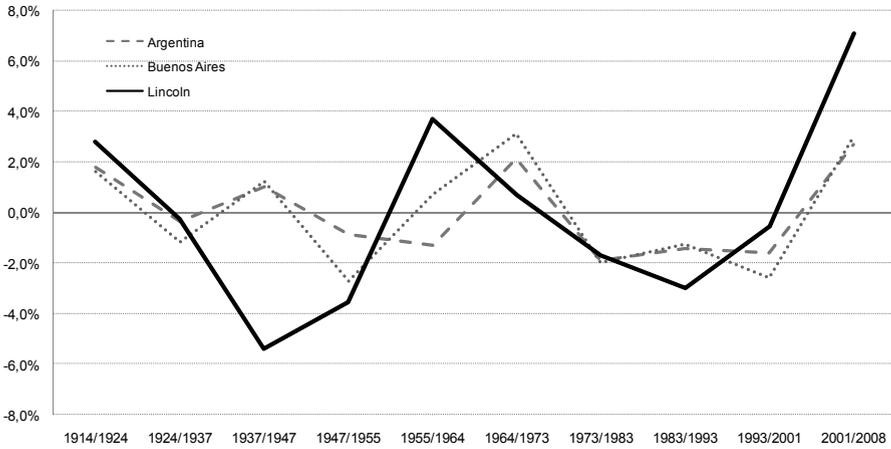
Además de la equidad otro aspecto a tener en cuenta en el camino hacia el desarrollo es la volatilidad. En términos operativos defino la volatilidad como las desviaciones de la tasa de crecimiento respecto a su valor promedio.

Es claro que una elevada volatilidad puede condicionar la tasa de crecimiento. En primer lugar, una alta volatilidad viene asociada a una alta incertidumbre y ello tiene repercusiones negativas sobre la inversión debido a que los inversores incrementan la rentabilidad exigida, o posponen decisiones a la espera de nueva información (Dixit y Pindyck, 1994). En segundo lugar, un contexto volátil podría afectar la elección (por parte de las empresas) de la tecnología de producción a utilizar, dado que se dará prioridad a inversiones de corto plazo y de recupero rápido que pueden im-

<sup>107</sup> Esto no es más que el denominador del indicador presentado en el GRÁFICO 77

plicar una tecnología inadecuada y una escala de planta menor a la óptima. Por último, la evidencia empírica señala que el efecto de la volatilidad es especialmente relevante para los países en desarrollo (Pindyck y Solimano, 1993).<sup>108</sup>

GRÁFICO 80. Volatilidad del producto bruto. Lincoln, Provincia de Buenos Aires y Argentina. Período 1914/2008. (var. % interanual – promedio por décadas)



FUENTE: Elaboración propia

Asimismo, la volatilidad impacta sobre la distribución del ingreso. Por ejemplo, en un contexto de información imperfecta que genere restricción de crédito, las familias pobres se verán más afectadas que las ricas (lo que afecta a la equidad) y en la medida que la misma esté asociada a un mayor riesgo, elevará la tasa de interés alterando la distribución funcional del ingreso en detrimento del factor trabajo. A su vez una mayor volatilidad podría inducir una mayor proporción de empleo informal lo que también deteriora la distribución del ingreso.

<sup>108</sup> Aramburu P. y Lódola A. (2000)

Además de la volatilidad que nuestro Partido tiene que pagar por estar en Argentina que es de por sí un país muy volátil, hay otra parte intrínseca que tiene que ver con su estructura productiva, altamente dependiente de los shocks externos y como estos se propagan (política cambiaria por ejemplo) al interior. El GRÁFICO 80 es claro en mostrar que las oscilaciones del producto bruto de Lincoln son mayores que las respectivas a la provincia y al país: sus bajas son más pronunciadas y sus expansiones también.

En suma, la enorme y extraordinaria expansión económica de la etapa de las “sojas gordas”, no debe cegarnos a considerar los problemas de equidad y volatilidad, en pos de asegurar la sostenibilidad económica y política de la expansión.

## CAPÍTULO 8 PLANIFICANDO EL FUTURO

Me imagino que los lectores que llegaron hasta aquí no querrán ver ni un solo gráfico o tabla más. Admito que mi gusto por la estadística estuvo exageradamente por encima del objetivo de lograr un relato más pasadero; pero comprenderán que fue la oportunidad de responder a todos los trabajos que he leído quejándose por la falta de datos, y culpando a esta ausencia de la pobreza de sus hipótesis o limitación de sus conclusiones. Espero haya quedado claro que, si para un Partido pequeño de la provincia de Buenos Aires, hemos podido recolectar y construir las estadísticas mostradas, las quejas al respecto tendrán que por lo menos suavizarse un poco. No podía quedar preso de la pereza profesional en la medición que tanto he criticado. Limitante que aprovecho a proponer como integrante del conjunto de explicaciones que impiden entender las decisiones económicas de los individuos; dado que si la decisión racional implica ponderar beneficios y costos, en muchos casos no es el método el que están mal, sino la insuficiencia o pobre medida de esos beneficios y costos.

Pero volvamos a nuestro libro. ¿Qué podemos concluir sobre todo el análisis mostrado? Más allá de disfrutar del viaje, es el momento de hacer alguna síntesis de todo lo aprendido en el mismo. ¿Qué nos ofrecen como resultado los experimentos contados para Lincoln en este dinámico laboratorio social –como es la historia–?

En primer lugar, un objetivo planteado era evaluar el efecto geográfico de los contextos y modelos macroeconómicos (especialmente sobre lugares como Lincoln). El recorrido histórico ha mostrado cierto descuido geográfico, tanto del efecto de las políticas macroeconómicas, como del desigual impacto espacial de los cambiantes contextos externos, que estas mismas políticas deberían también compensar. Se observó que en el mejor de los casos las mismas tienen incorporado una proyección agregada (para el total país) de impacto. El caso, que tal vez mejor ejemplifica lo dicho, fue el

cambio del contexto mundial en la década de 1930 y cómo, a partir de allí, resolver el problema de la estructura productiva desequilibrada. Es decir, cómo tratar la diferencia de productividad de los dos sectores más importantes (agro mayor que industria manufacturera) de la economía argentina y su diferencial efecto sobre el desarrollo (la industria ocupa más trabajadores que el agro). La industria para crecer y crear empleo necesitó siempre de las divisas que genera el agro y esa transferencia fue siempre problemática. Los instrumentos de política económica utilizados para atacar ese problema (devaluaciones con determinada estructura cambiaria) ayudaban a resolver el desafío del crecimiento del sector manufacturero, pero al mismo tiempo profundizan la especialización sectorial de algunas regiones.

Para ello sería bueno pensar en reorientar parte de la recaudación que se obtiene por esa política para equilibrar la estructura productiva no sólo sectorial (agro/industria) sino también espacialmente. No se trata de castigar el esfuerzo y la inversión del sector naturalmente más competitivo, sino de que todos tengan las velas adecuadas en sus barcos cuando sopla el viento de cola.

En segundo lugar, la idea de recorrer la historia no es sólo por una cuestión descriptiva sino porque nos permite pensar el futuro. A su vez estamos en un momento propicio para ello. Hemos dejado lejos a la última crisis y no se avizora, por lo menos en el corto plazo, otra. Justamente la expansión de los últimos años no debe obstaculizar un pensamiento estratégico, una mirada larga, como la que los datos presentados posibilitan.

Dejando de lado un montón de diferencias, Lincoln ya tuvo una expansión agrícola como la experimentada en estos años: la ocurrida entre fines del siglo XIX y principios del XX también significaron años de gran crecimiento, aunque amplia desigualdad. En este último aspecto también se parece a la última etapa (2001-2010). En un territorio que estaba todo por hacer, la llegada de inmigrantes que pusieron en valor las tierras desérticas generó gran entusiasmo y generó riquezas. Lincoln fue un pueblo que “en la frontera” disfrutó de un momento de esplendor a fines de los años treinta; con un gran desarrollo urbano, infraestructura de agua y energía eléctrica, renovación edilicia, incipiente actividad industrial, pujante actividad comercial y financiera, instituciones educativas de gran prestigio. En la parte rural la situación era diferente y eso producía grandes desigualdades.

Esa etapa culminó, principalmente por abruptos cambios en el escenario mundial. La soja de entonces (el trigo y en menor medida la carne) se dejó de demandar y su precio cayó. En ese momento no hubo en Lincoln ninguna actividad económica capaz de sustituir al agro. El sector privado no se lo propuso. El sector público estuvo ausente y tenía poca capacidad: la recaudación tributaria nacional, y por consecuencia la capacidad de hacer políticas, apenas superaba el 10% del producto bruto interno.

La consecuencia fue la crisis de la agricultura y para Lincoln fue un golpe muy fuerte. Gran parte de sus habitantes emigraron en las tres décadas que siguieron al año 1935 en busca de oportunidades laborales y mejores perspectivas para sus familias. Hay que resaltar que muchos de ellos, principalmente los de la zona rural, vivían en precarias condiciones y no habían disfrutado de la gran expansión. Entre 1938 y 1957 hubo mejoras en la distribución y en la igualdad pero sobre una torta mucho más pequeña, que produjo un gran retraso en la infraestructura.

Recién con el impulso desarrollista (1958-1975) que incrementó fuertemente la actividad manufacturera, Lincoln se encaminó a equilibrar su estructura productiva. Fue un período de gran inversión en el Partido, donde se mejoró mucho la infraestructura básica. Hemos valorado las gestiones locales de esos tiempos porque destinaban más de un cuarto del presupuesto a inversión. También fue el período de mayor equidad, traducido en una mayor participación de los trabajadores en la riqueza generada.

Lamentablemente el golpe militar de los setenta y la inestabilidad macroeconómica hicieron naufragar esos intentos y retroceder en el camino hacia el desarrollo. La hiperinflación primero y la hiperdesocupación después, generaron un ambiente económico y social complejo; donde la pérdida de rentabilidad fue un manto que cubrió a todas las actividades productivas. La producción del Partido quedó reducida a su sector agropecuario que, empujado por la necesidad de sobrevivir, invirtió en tecnologías para reducir costos y de esta forma preparó la escena para disfrutar del período siguiente, cuando la devaluación y un favorable contexto externo pavimentaron un camino que hasta entonces era un verdadero pantano. Como no todos tenían el vehículo adecuado para transitarlo fue un período de desmejora en la desigualdad.

En la última etapa de crecimiento el desafío es no volver a repetir la historia. El sector dinámico de hoy (la agricultura) tiene un peso similar al que tenía en 1914 (29% del Producto Bruto); sin embargo, a diferencia de aquella época hoy la economía es claramente más diversificada (menos ganadería, el doble de manufactura y más servicios). Menos del 20% de los trabajadores están ocupados en tareas agropecuarias, versus más del 70% que representaba en los años 1910-1940.

Esta mayor diversificación no impide que todavía se dependa en demasiada de un producto, que genera muy poco valor agregado local. Durante las primeras décadas del siglo XX Lincoln era un proveedor de alimentos en el mundo, principalmente carne y trigo, y de “biocombustible” (pasto seco). Ahora provee soja, cuyo procesamiento –fuera del partido– se convierte en el “forraje” del ganado que se cría y consume en China y otros países; ubicándose en una etapa más primaria de la cadena. En términos de valor agregado local el cambio tampoco es beneficioso. Una hectárea dedicada a producir carne genera mucho más valor agregado (empleo) en el Partido que la dedicada a Soja. También en esta última etapa hubo problemas de desigualdad y la enorme expansión no fue suficiente para eliminar las corrientes migratorias negativas que se vienen produciendo desde mediados de la década de 1930.

Lo que sí genera esta expansión, vía los históricamente altos términos del intercambio, son recursos privados y fiscales. Hasta 2010 los ingresos privados, que excedían a las necesidades de inversión productiva, se volcaron al mercado inmobiliario generando una suba de precios que alejó a muchas familias de la vivienda propia e incrementó los problemas de desigualdad. Los recursos fiscales recorren un largo camino a través de diferentes niveles de gobierno donde las cuestiones geográficas no están priorizadas; a nivel local se destinan en gran parte al gasto corriente que permite amortiguar los problemas sociales, pero no prepararse para el futuro. Por lo tanto hay que aprovechar la oportunidad para tratar de generar las condiciones que nuevas actividades económicas puedan, no sólo actuar en momentos de “sojas flacas”, sino de promover un verdadero desarrollo.

Hay excedentes y el desafío es como canalizarlos y hacia dónde. En los pueblos, los bancos han sido tradicionalmente los candidatos para el primer punto, pero quedaron muy afectados por la crisis del 2001 de la cual fueron

epicentro, no gozan de la confianza de los agentes económicos y por lo tanto cuentan en 2010 con un tamaño reducido, que a su vez es incentivado por las regulaciones postcrisis. Para ello, además de trabajar por remover las barreras mencionadas, la mirada tiene que ampliarse a otros integrantes del sistema financiero: mercado de capitales, fondos de inversión, etc.

El segundo punto, el “hacia dónde”, es más desafiante e involucra pensar en una estrategia de desarrollo productivo. Para eso el recorrido histórico presentado anteriormente puede ser útil. Plantear una estrategia es pensar el futuro, con los problemas que ello genera en un país tan inestable y con reglas de juego tan volátiles. Sin embargo, contar con un pensamiento estratégico es lo que diferencia a los países (regiones) exitosos y lo que permite establecer políticas de estado.

Si necesitamos un plan estratégico, el papel del Estado es indispensable. Asignar al mercado ese rol es pedirle peras al olmo.

Como paso preliminar, permítanme explicitar dos cuestiones. Primero prefiero hablar de complejos productivos y no de ramas de actividad económica; de forma de hacer referencia no sólo a la actividad principal (por ejemplo tambo) sino también a todas las ramas relacionadas “hacia atrás” (insumos, genética, alimentos balanceados, contratistas), “hacia adelante” (industria láctea) y “hacia los costados” (transporte). En segundo lugar voy a comenzar utilizando un enfoque reducido del papel del Estado y luego voy a ampliar el mismo, para demostrar la insuficiencia del primero.

Siguiendo este primer enfoque, pensamos que la política pública debe diferenciarse de las estrategias del pasado, cuando se apoyaban sectores que estaban alejados de las ventajas competitivas y de la propia historia de la región. La nueva literatura de este enfoque apunta a un papel diferente para el gobierno. En lugar de “crear” ventajas artificiales que lo único que hacen es instalar verdaderos enclaves sin relaciones con el resto de actividades y con pocos derrames en la sociedad, lo que se trata es de “descubrir” ventajas existentes para potenciarlas y acelerar su desarrollo.

Por lo tanto comencemos resaltando las fortalezas y debilidades productivas que tiene Lincoln, como una forma de “descubrir” qué ramas de actividad tienen mejores perspectivas para dar un salto cualitativo respecto a la situación actual. En otras palabras identificar cuáles ramas agregan

más valor a la economía y de esta forma generan mejores remuneraciones tanto a los trabajadores como a los poseedores de activos (tierra, capital, capacidad empresarial).

La geografía es un determinante primario del desarrollo productivo. La localización de Lincoln en plena pampa húmeda ofrece claras ventajas competitivas pero también impone límites para producir determinados bienes. No hay dudas de la calidad y potencialidad de sus suelos; la expansión de la agricultura lo demuestra. Sin embargo, está lejos de los principales centros de consumo; por lo que tiene desventajas para producir bienes perecederos; donde puede convenir trasladar las materias primas que productos elaborados. De todas formas no hay que olvidar que las obras de infraestructura de transporte pueden dar vuelta la historia. Inclusive puede hacernos mirar hacia el pacífico y no solo hacia el Atlántico.

Y hablando de historia analicemos los antecedentes y el presente de la producción local. Por su peso en el producto encontramos cuatro complejos que sobresalen: el lácteo, el oleaginoso, el cárnico y el metalmecánico.

A pesar de que Lincoln se ha vuelto más agrícola que ganadero, el complejo lácteo mantiene un denso tejido de actividades económicas; siendo sin lugar a dudas el complejo más maduro (con más eslabonamientos). Respecto a la parte primaria, los tambos del Partido forman parte de la cuenca oeste de la Provincia que produce la mitad de la leche provincial. En los últimos años, acompañando una tendencia general, se ha reducido la cantidad de establecimientos pero no la producción, aumentando por consiguiente la escala de los mismos. Entre 1988 y 2002 la cantidad de tambos se redujo 61% pero no el rodeo. Entre 2002 y 2008 la reducción fue de 20%, sin embargo, la producción creció 20%.<sup>109</sup> El incremento de escala permitió la incorporación de tecnologías y mejores prácticas de manejo. En 2008 Lincoln produjo leche para alimentar a 3,5 millones de personas al año.

Un gran porcentaje de la leche producida en Lincoln se procesa en su territorio, convirtiendo a la industria láctea en la principal rama manufacturera local. Históricamente importantes empresas del rubro (“Mendizábal”) han trascendido la región y con el tiempo se han sumado pequeñas

<sup>109</sup> FUENTE: Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.

usinas (hoy existen más de 50) productoras de quesos blandos y duros que demostraron capacidad para agregar valor al producto de los tambos. Por su calidad, algunos productos se han insertado en exigentes mercados.

En la cadena oleaginosa Lincoln es un importante productor de soja (este cultivo aporta el 20% de su producto bruto). Entre 2002 y 2008 la producción sojera creció 134% superando las 400 mil toneladas. Sin embargo, dichos granos atraviesan sus fronteras sin ningún grado de procesamiento. Recién en 2010 se han instalado pequeñas industrias para procesar parte de los granos en un auspicioso camino que al final retomaremos. Sí, es para resaltar que se han formado fuertes encadenamientos “hacia atrás” y “hacia los costados”; a través de consolidadas empresas prestadoras de servicios como los de cosecha mecánica, aplicación de agroquímicos y fertilizantes y de transporte de carga; esta última un poco sobredimensionada debido a las debilidades y olvido del transporte ferroviario que, sin lugar a dudas, es mucho más eficiente.

La cadena cárnica es la más sufrida de las tres, en los últimos tiempos ha perdido peso en la estructura productiva. Los favorables precios de los granos junto con profundos cambios tecnológicos (siembra directa, semilla transgénica) y organizacionales (contratistas) ha favorecido la producción agrícola retrasando la ganadera. Sin embargo todavía dicha actividad aporta casi el 10% del producto bruto. Si es clara una retracción de la actividad de invernada, (aunque el stock ganadero total no ha sufrido grandes variaciones el stock de novillos se redujo 50% entre 2002 y 2009). También se han observado cambios (intensificación) que la han hecho resurgir. En el Partido existen más de 30 feed lot. Lamentablemente la política nacional no ha sabido compatibilizar el desarrollo de la misma con la necesidad de asegurar la seguridad alimentaria (“cuidar la mesa de los argentinos”). De lo que no caben dudas, es de las buenas perspectivas que tiene; no sólo la producción de carne bovina, sino también aquella que requiere menos tierra como la porcina o aviar. Este tipo de carnes son las más demandas internacionalmente. Es verdad que dichas producciones, principalmente la porcina, no ha tenido gran aceptación, dado que el consumo interno de estas carnes es reducido y en Argentina ha sido difícil producir bienes que no tienen mercado interno. Pero justamente en las producciones orientadas

a la exportación es donde, además de buen futuro, existe menos conflicto entre objetivos (producción versus seguridad alimentaria).

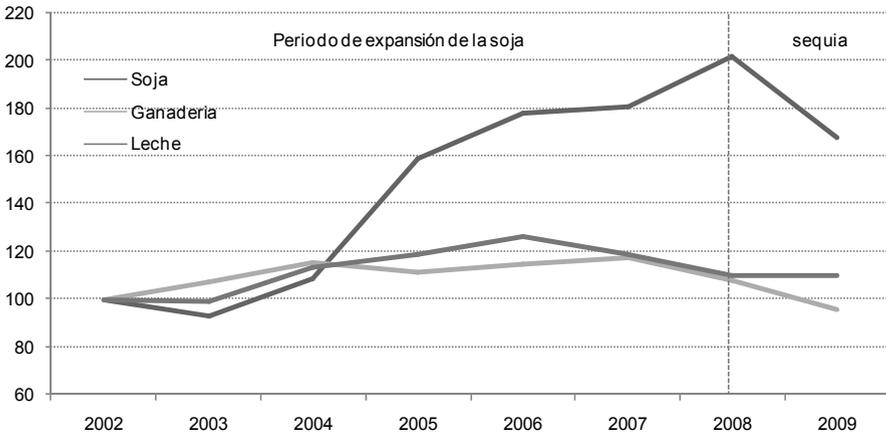
Aunque un poco más que la cadena oleaginosa, los encadenamientos “hacia adelante” que ha desarrollado la cadena cárnica son limitados. No hubo continuidad en la industria frigorífica de ningún tipo. Hasta la concesión municipal del matadero siempre tuvo inconvenientes. Sin embargo, “hacia atrás” hay que resaltar la actividad de las cabañas, algunas de ellas con peso nacional; la constante expansión de empresas especializadas en la prestación de servicios pecuarios (inseminación artificial) y ensiladoras (cosecha y preparación de reservas forrajeras); y el transporte de hacienda que ocupa a una porción significativa de la población.

Por último y relacionado con lo que hemos denominado “encadenamientos hacia atrás” con las tres cadenas mencionadas se ha desarrollado una industria metalmecánica, con más de 46 establecimientos en 2010 que tiene arraigo histórico y ha logrado insertarse en exigentes mercados internacionales. El eje metalmecánico es el que más se destaca en la historia linqueña. Sus comienzos se remontan a los viejos talleres de Mibelli, Corrado y Trutalli; continúan con el impulso a la actividad automotriz ejercido por hombres como W. Davis a través de la agencia Ford y de los talleres de Del Bene y Ré; de grandes corredores de carreras como Pierreri, Palumbo, Fourcade, Destéfano; y que culminan en los años 2000 con la existencia de dos equipos linqueños en la más alta competencia nacional del turismo carretera. Se alimentó del ingenio de los hermanos Gangoiti, quienes no sólo fueron pioneros manufactureros, sino también dejaron su marca en los carnavales y su actividad social. Hubo empresas con gran poder de innovación como Isafra y se llega a la industria mayor con fábricas como Iradi, Margaría y Mega.

Por lo tanto Lincoln presenta buen desarrollo “hacia adelante” de la cadena láctea y buen desarrollo “hacia atrás” en los complejos oleaginoso y cárnico. En todas se presentan interesantes oportunidades. ¿Qué más se puede esperar de ellas?

Para pensar el futuro, observemos en el siguiente gráfico algunos datos que nos ayuden a derribar ciertos mitos que empañan las tareas de planificación estratégica.

GRÁFICO 81. Lincoln. Evolución del stock ganadero, producción láctea y superficie con soja. (Índice 2002=100)



FUENTE: SAGPYA y elaboración propia en base a datos de productores locales

Entre 2002 y 2008 el período donde la producción de soja presentó un notable crecimiento, no desplazó ni la producción de leche ni la de carne. Si bien ninguna de esas dos actividades creció en forma importante, tampoco es claro que las mismas hayan disminuido. La caída en los últimos dos años parece más asociada a otros problemas (sequía, restricciones a las exportaciones de carne) que a la expansión de la soja. En el mediano plazo no hay dudas que hay que equilibrar el cultivo de soja con otros, pero no se puede desaprovechar la oportunidad que brinda incluso para abrir nuevos mercados,

Dicho esto relacionemos las trayectorias que podrían tener en el futuro los tres complejos mencionados. Sobre lácteo dijimos que Lincoln ha logrado agregar valor, ya que al producto que surge de los tambos, se los procesa y convierte en quesos cuyas ventas trascienden las fronteras del Partido. Esto hace que la producción tambera puede sostenerse. Sin lugar a dudas que la pelea por el uso del suelo con la soja ha debilitado su producción, pero lejos de desaparecer los expertos indican que el tambo deberá intensificarse y eso genera dos grandes demandas: servicios sanitarios y alimentos balanceados.

Por otro lado, es claro que la producción de carnes, excesivamente sesgada a la carne bovina, ha desaprovechado el desarrollo de otras (como la porcina por ejemplo) que tienen creciente demanda internacional y buenas posibilidades de desarrollo en varios eslabones (producción de fiambres, embutidos, etc.). La cría intensiva de este tipo de animales también requerirá alimentos balanceados y servicios sanitarios.

Justamente dos actividades con arraigado peso en la estructura productiva de Lincoln y que tienen buenas perspectivas, van a requerir productos que surgen de la transformación del principal bien que se produce nuestro territorio: soja. Desde hace tiempo los expertos señalan que Argentina debe pasar de ser proveedor de proteínas vegetales para vender proteínas animales (Bisang, 2007) y no hay ninguna duda que el distrito puede jugar ese Partido. Esa es la forma de agregar valor “hacia adelante” a la soja: convertirla en carne (bovina, porcina), fiambres, leche, quesos, etc.

La estrategia cuenta con una ventaja que surge de una característica central de la producción del campo linqueño y en general de toda la región pampeana: la explotación mixta (agro-pecuaria). Siempre resultó interesante que el término “agropecuario” no tenga traducción al idioma inglés, reflejando esta particularidad de nuestra producción. La explotación mixta es la plataforma ideal para lograr esta combinación, porque refleja que no estamos hablando de diferentes actores en las cadenas mencionadas (carne, leche, oleaginosa). Todo lo contrario: según el Censo Nacional Agropecuario 2002 el 80% de las explotaciones que en Lincoln sembraron soja tenían además producción ganadera (para carne o para leche). Ni hablar de los prestadores de servicios y la metalmecánica que se relaciona con todos ellos. Al respecto el Partido cuenta con empresas muy profesionalizadas que han permitido la vuelta a la ciudad de muchos jóvenes universitarios (contadores, administradores, ingenieros agrónomos, veterinarios, abogados).

En definitiva, de la combinación de la agricultura con la ganadería, y del agro con la industria, y no de su competencia, puede surgir grandes posibilidades. El aprovechamiento de la producción “mixta” que caracteriza las explotaciones locales permitiría dar un salto cualitativo en el desarrollo productivo de Lincoln. Ya dijimos en notas anteriores que los derrames no terminan aquí. Si a estos sectores les va bien, crece el comercio, el transporte y los servicios.

Transitar por este camino puede profundizar e incluso mejorar el proceso de crecimiento de la producción linqueña, pero seguirán persistiendo algunos de los problemas de calidad citados (equidad y volatilidad). Creo que además de este hay que pensar en otra cosa.

Hasta aquí he utilizado un enfoque reducido (clásico se podría decir) de intervención estatal, el cual se basa en corregir sólo las fallas de mercado. Ver lo que existe y tratar de potenciar y acelerar su desarrollo. Pero yendo a un pensamiento más estructural, como el que creo que hay que tener, hay que también pensar en lo que no existe, en nuevos mercados, en nuevos complejos productivos. Argentina nunca hubiera tenido la competitiva industria siderurgia, insumo fundamental de la economía actual, sino fuera por una decisión estatal. Lo mismo puede decirse de la industria petroquímica y de otros casos.

La ocupación de mano de obra calificada que retenga o haga volver habitantes a Lincoln, debe ocupar unos párrafos en estas reflexiones.

Es sin lugar a dudas la parte más difícil, pero la que puede hacer la diferencia. Aquí vale analizar, no sólo al Estado, sino desentrañar el componente subjetivo linqueño. ¿Qué rol cabe al sector privado? Hemos supuesto que este actúa pasivamente ante los incentivos y reglas de juego que el Estado establece; cuando la realidad no es tan así.

Es útil destacar que el sujeto manufacturero es muy diferente al agropecuario y por lo tanto la diversificación productiva requiere de componentes subjetivos distintos. Es raro encontrar en la misma persona la capacidad empresarial para diversas actividades.

El actor rural por ejemplo está acostumbrado a ciertos tiempos que no están presentes en otras actividades económicas. Tanto en la ganadería como en la agricultura hay mucho papel para que el tiempo haga su trabajo, ya sea engordando el ganado o desarrollando las plantaciones. En la actividad manufacturera o comercial hay tiempos muchos más reducidos.

Otro aspecto sustancialmente distintivo es la comercialización de los productos. El producto agropecuario por su estandarización tiene mercados suficientemente grandes que simplifican bastante la actividad de vender; sólo es cuestión de buscar el momento y el comprador adecuado, muchas veces estas decisiones se delegan (por ejemplo en los contratistas).

En toda la historia hay ejemplos de sujetos que tuvieron una orientación y unas ganas de tomar riesgos en otras actividades productivas diferentes a las agropecuarias.

En Lincoln mismo tenemos ejemplos de empresas que han perdurado y crecido ante cambiantes contextos macro. El eje Iradi-Margaría-Mega es algo a contemplar con más cuidado. Ahí hubo actores que arriesgaron, que salieron de cierto comportamiento tradicional agrario y decidieron tomar otros riesgos; al igual que lo hicieron los emprendimientos textiles y ciertas industrias como Carreteles Rolín. Combinaron ingenio con cierta actitud activa. Al igual que los gauchos irlandeses del siglo XIX o algunos talleres metalmecánicos de la década de 1930. También hay ejemplos de sujetos que a la faz comercial (mercantil) le anexaron la manufacturera como Perdomo S.A.

Claramente la capacitación de empresarios, la eliminación de las barreras que sus emprendimientos enfrentan, puede ser una opción válida. No se trata de crear capacidad empresarial, cuestión difícil, sino de encausarla.

En definitiva, las perspectivas de Lincoln dependerán de la conjunción del horizonte que puedan tener los dirigentes públicos, con la proactividad y deseos que muestren los actores privados.

La historia muestra que, si bien escasos, hay experiencias para ser optimistas. El camino recorrido ha despertado nuevas preguntas y planteado otros desafíos. Los tiempos malos nos duelen y enseñan; no debemos permitir que el bienestar de los de bonanza nos ciegue y paralice.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### Referencias estadísticas

#### *Estadísticas básicas*

Primer Censo General de la Nación.

Segundo Censo de la República Argentina. 10 de mayo de 1895.

Tercer Censo Nacional 1914. Levantado el 1º de julio de 1914.

Censo Industrial de 1935. República Argentina. Ministerio de Hacienda.  
Comisión Nacional del Censo Industrial. Buenos Aires, 1938.

Censo Nacional Agropecuario 1937, varios tomos.

IV Censo General de la Nación 1947. Presidencia de la Nación. Ministerio  
de Asuntos Técnicos.

Censo de Comercio 1954. Dirección Nacional de Estadística y Censos.

Censo Industrial 1954. Dirección Nacional de Estadística y Censos.

Censo Nacional Agropecuario 1960

Censo Nacional Económico 1964. Presidencia de la Nación. INDEC.

Censo Nacional Agropecuario 1969.

Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974.

Censo Nacional Económico 1974. INDEC.

Censo Nacional de Población 1970. INDEC.

Censo Nacional de Población 1980. INDEC

Censo Nacional Económico 1985. INDEC.

Censo Nacional Agropecuario 1988. INDEC.

Censo Nacional de Población 1991. INDEC.

Censo Nacional Económico 1994. INDEC.

- Censo Nacional de Población 2001. INDEC.
- Censo Nacional Agropecuario 2002. INDEC.
- Censo Nacional Económico 2005. INDEC.
- Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. INDEC.
- República Argentina, Ministerio de Obras Públicas, Dirección Nacional de Ferrocarriles; “Estadística de los ferrocarriles en Explotación”; Tomo IX (1901) hasta Tomo L (1940-1941).
- Anuario Kraft 1929. Provincias y Territorios. Tomo II. 1929.
- Anuario Kraft 1937. Provincias y Territorios. Tomo II. 1937.
- Anuario Kraft 1949. Provincias y Territorios. Tomo IV. 1949.
- Anuario Kraft 1960. Provincias. Tomo III. 1960.
- Anuario Kraft 1961. Provincias. Tomo III. 1961.
- Guía Comercial FF.CC. Sud, Oeste y Midland. Años 1937, 1941, 1944, 1946, 1947 y 1948.
- Banco de Análisis y Computación SRL (1982); “Relevamiento Estadístico de la Economía Argentina 1900-1980”, Ciudad de Buenos Aires.
- Provincia de Buenos Aires, Boletín de la Dirección General de Estadística Años 1924, 1925, 1926, 1927, 1930/31; 1936; 1935/1936; 1937; 1937/1938; 1941.
- Provincia de Buenos Aires, Dirección de Estadística, Anuario Estadístico 1942.
- Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Hacienda, Economía y Previsión. Dirección General de Estadística e Investigaciones, Anuario Estadístico 1944-1950.
- Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Hacienda, Economía y Previsión. Dirección General de Estadística e Investigaciones, Anuario Estadístico 1944-1948.
- Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Economía, Dirección de Estadística; Boletín Estadístico 1958-65. Volumen I. Agropecuario.
- Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Economía, Dirección de Estadística; Boletín Estadístico, Volumen III, Demográfico. Años 1958/65.

- Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Economía, Dirección de Estadística; Anuario Estadístico 1970.
- Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Economía, Dirección Oficina Sectorial de Planeamiento y Desarrollo. Departamento Informática; Anuario Estadístico 1975/76.
- Provincia de Buenos Aires. Secretaría de Planeamiento y Desarrollo. Censo Ganadero 1977.
- Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, Dirección General del Servicios Estadístico Nacional, “Anuario Estadístico de la República Argentina 1948”. Tomo I.compendio, 1948.
- Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, Dirección General del Servicios Estadístico Nacional, “Anuario Estadístico de la República Argentina 1948”. Tomo III. Industria Manufacturera.
- República Argentina. Ministerio de Hacienda. Dirección General de Estadística de la Nación. Estadística Industrial de 1937. Buenos Aires, 1940.
- República Argentina. Ministerio de Hacienda. Dirección General de Estadística de la Nación. Estadística Industrial de 1939. Buenos Aires, 1942.
- República Argentina. Ministerio de Hacienda. Dirección General de Estadística de la Nación. Estadística Industrial de 1941. Buenos Aires, 1944.

### ***Estadísticas de síntesis – República Argentina***

- Banco Central de la República Argentina. Producto Bruto Interno. Serie Base 1986=100.
- CEPAL (1958); “El desarrollo económico argentino”, Santiago de Chile.
- Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, Instituto Nacional de Estadística y Censos. Serie Base 1993=100

### ***Estadísticas de síntesis – Provincia de Buenos Aires***

- Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, “Producto Bruto Interno de la Provincia Buenos Aires 1970-1982”.

- Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, “Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires 1979-1980”.
- Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, “Medición de la Economía Provincial. Provincia de Buenos Aires y sus Municipios. 1993-2004.
- Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, “Proyecciones de Población de la Provincia de Buenos Aires por partidos. Período 2001-2010”.
- Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, “Producto Bruto Geográfico. Desagregación Municipal Año 1993”.
- Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, “Producto Bruto Geográfico. Desagregación Municipal Año 2003”.

### **Referencias bibliográficas Generales**

- ÁLVAREZ, V. (2003), “Evolución del mercado de insumos agrícolas y su relación con las transformaciones del sector agropecuario argentino en la década de los ‘90”, Préstamo BID 925/OC-AR. Pre II. Coordinación del Estudio, Oficina de la CEPAL-ONU en Bs As, a solicitud de la Secretaría de Política Económica, Ministerio de Economía de la Nación.
- ARAMBURU P. Y LÓDOLA A. (2000): “Crecimiento Sostenido y con Equidad: el Rol del Financiamiento”, Cuadernos de Economía Nro. 52, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.
- ASESORÍA PROVINCIAL DE DESARROLLO (1976); “Estrategia para el desarrollo provincial”, documento de trabajo”, Gobernación de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- BALSA JAVIER (2006); “El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales de la agricultura bonaerense. 1937-1988”, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina.
- \_\_\_\_\_. (2002), “Transformaciones en la estructura agraria pampeana y en las formas de producción de la agricultura, 1937-1969”. CONICET-UNLP.
- BARSKY OSVALDO (1988): “La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales”, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

- \_\_\_\_\_. (1997): “La información estadística y las visiones sobre la estructura agraria pampeana”; en Barsky y Pucciarelli (1997) *El agro pampeano. El fin de un período*. EUDEBA/FLACSO.
- \_\_\_\_\_. (Ed.) (1991): *El desarrollo agropecuario pampeano*, Buenos Aires, GEL.
- BARSKY OSVALDO Y DÁVILA MABEL (2008); “La rebelión del campo”, Editorial Sudamericana.
- BARSKY OSVALDO Y GELMAN JORGE (2001): “Historia del Agro Pampeano. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX”, Grupo Editorial Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires.
- BARSKY OSVALDO Y PUCCIARELLI ALFREDO (1991): “Cambios en el régimen de tenencia de la tierra”, en Osvaldo Basky (Ed.) (1991).
- BARSKY, O. (1988), *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. (Ed.) (1991), *El desarrollo agropecuario pampeano*, Buenos Aires, GEL.
- BARSKY, O. Y GELMAN, J. (2001), *Historia del Agro Pampeano. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Grupo Editorial Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires.
- BARSKY, O. Y PUCCIARELLI, A. (1991), “Cambios en el régimen de tenencia de la tierra”, en Osvaldo Basky (Ed.) op. cit. (1991).
- BAUMEISTER EDUARDO (1980), “Estructura agraria, ocupacional y cambio tecnológico en la región cerealera maicera. La figura del contratista de máquina”. CEIL, Documento de Trabajo N° 10. Buenos Aires.
- BISANG ROBERTO (2003), “Apertura Económica, Innovación y Estructura Productiva, La aplicación de biotecnología en la producción agrícola pampeana Argentina”. *Revista Desarrollo Económico*, No. 171, Vol. 43, Octubre-Diciembre.
- BISANG, R. Y KOSACOFF, B. (2006); “Las redes de producción en el agro argentino”, XIV Congreso Anual AAPRESID, Agosto.
- BISANG, ROBERTO (2007), “El desarrollo agropecuario en la últimas décadas: ¿Volver a creer?”, en: Kosacof, B. (Ed.), *Crisis, recuperación y nuevos*

- dilemas. La economía argentina 2002-2007*, Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas, CEPAL
- BLANCO MÓNICA (2007); “Reforma en el agro pampeano. Arrendamiento, propiedad y legislación agraria en la provincia de Buenos Aires. 1940-1960”, Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Bernal, Buenos Aires.
- BONAUDO, M. Y PUCCIARELLI, A. (1993), *La problemática agraria, nuevas aproximaciones*, Buenos Aires, CEAL.
- BYRNE, PHILLIP COLEMAN AND JASON KING (2008) “Ireland and the Americas. Culture, politics and history”, edited por. ABC-CLIO inc.
- CEPAL (1958); “El desarrollo económico argentino”, Santiago de Chile
- CORTES CONDE ROBERTO (1997); “La economía argentina en el largo plazo”, Editorial Sudamericana-Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- COSCIA, A (1983), *Segunda Revolución Agrícola*, CADIA, Buenos Aires.
- DE OBSCHATKO, E. (1986), “Las etapas del cambio tecnológico”, en Barsky (1988).
- DE PABLO JUAN CARLOS (2009); “200 años de economía argentina”, Ediciones B, Buenos Aires.
- DEVOTO, R. (1988), “Consideraciones acerca del desempeño de productores-Contratistas en los Partidos de Rojas y Pergamino”. Carpeta de Economía Agrícola Temas de Investigación N° 35, INTA. Estación Experimental Regional Agropecuaria Pergamino.
- . (1989), “Contratistas de servicio y contratistas de producción en la visión de los años 80”. Carpeta de Economía Agrícola Temas de Investigación N° 39, INTA. Estación Experimental Regional Agropecuaria Pergamino.
- DEVOTO, R., TORT; M.I. Y PIZARRO (1991), “Tenencia del suelo, fuerza de trabajo y tracción en unidades de producción”. Publicaciones Misceláneas, INTA.
- DIAMAND MARCELO (1972); “La estructura productiva desequilibrada de la Argentina y el tipo de cambio”, *Revista Desarrollo Económico*, Vol 12, Núm. 45, IDES, Buenos Aires.

- DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (DPE) (2002), "Relevamiento Provincial de Prestadores de Servicios Agropecuarios. Instrucciones para el Censista", La Plata.
- DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (DPE) (2005), "Encuesta Provincial de Prestadores de Servicios Agropecuarios", Informe de Prensa; La Plata.
- FERRER ALDO (1980); "La Economía Argentina", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 19° edición.
- FORNI, F. H. Y TORT, M. I. (1991), "De chacareros a farmers contratistas". CEIL. Serie Documentos de Trabajo N° 25. Buenos Aires.
- FORNI, F. Y R. TENENCIA (1993), "Las relaciones entre empleo, producción y población en el agro argentino entre 1914 y 1969". CEIL. Serie Documentos de Trabajo N° 34, Buenos Aires.
- GALLO EZEQUIEL (2004); "La pampa gringa", Buenos Aires, Edhasa, 2004.
- GUERCHUNOFF PABLO Y LLACH LUCAS (1998); "El ciclo de la ilusión y el desencanto", Ariel Sociedad Económica, Buenos Aires.
- INDEC (2002); "Manual del Censista. Censo Nacional Agropecuario 2002", Buenos Aires.
- LATTES ALFREDO (2007); "Esplendor y ocaso de las migraciones internas", en Torrado Susana (2007).
- LATTUADA, M. (1988), "Política Agraria y partidos políticos (1946-1983)", Buenos Aires, CEAL.
- LLOVET, I. (1988), "Tenencia de la tierra y estructura social de la provincia de Buenos Aires (1960-1980)", en Barsky (1988).
- . (1991), "Contratismo y agricultura" en Osvaldo Basky (Ed.) (1991); El desarrollo agropecuario pampeano, Buenos Aires, GEL.
- LLUCH ANDREA (2004): "Comercio y comerciantes rurales. Un estudio de los perfiles y prácticas crediticias de los comerciantes de campaña, 1885-1930". Red de Estudios Rurales (RER). Programa de Estudios Rurales (PROER).
- . (2003), "From local to global markets, The role and function of commercial networks in the export boom of Argentina, between 1890 and

1930. Some preliminary notes”, en Business and Economic History On-Line, Business History Conference.
- LÓDOLA, A. Y FOSSATI, R. (2003), “Servicios Agropecuarios y Contratistas en la provincia de Buenos Aires”, Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, Universidad Nacional de Mendoza.
- LÓDOLA, A.; ANGELETTI, K. Y FOSSATI, R. (2005); “Maquinaria agrícola, Estructura Agraria y Demandantes”, Cuadernos de Economía N° 72; Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires; La Plata (becas Banco Río-Universia para proyectos de investigación científica para el desarrollo regional).
- LÓDOLA, A. (2008); “Contratistas, cambios tecnológicos y organizacionales en el agro argentino”, Documento de proyecto N° 24, oficina de la CEPAL en Buenos Aires.
- LEVY YEYATI EDUARDO (2011); “Enfermedad holandesa inmobiliaria”. <http://yeyati.blogspot.com/2011/04/enfermedad-holandesa-inmobiliaria.html>
- LUNA FÉLIX (1989); “Conflictos y armonías en la historia argentina”, Editorial Planeta,
- MURRAY EDMUNDO (2004) “Irish and Irish-Argentine Landowners in Buenos Aires 1778-1922”. [www.irlandeses.org](http://www.irlandeses.org)
- NARODOWSKI PATRICIO (2007); “La Argentina Pasiva”, Editorial Prometeo
- . (2011); “El péndulo de Diamand. Una actualización post-estructuralista para el análisis de las causas del subdesarrollo argentino”, en Ensayos en honor a Marcelo Diamand. Las raíces del nuevo modelo de desarrollo argentino y del pensamiento económico nacional, Editorial Miño y Dávila/CEIL-PIETTE/Universidad Nacional de Moreno, Buenos Aires
- ORDÓÑEZ, H. Y NICHOLS, J. (2003). “Caso Los Grobo”, Universidad de Buenos Aires y Texas University.
- PALACIOS JUAN MANUEL (2004): “La Paz del Trigo”. Editorial Edhasa, Buenos Aires.
- PIZARRO, J. Y CACCIAMANI, M.A. (1983), “Características descriptivas de los “contratistas” en maquinaria agrícola”. Economía Agrícola Temas

de Investigación N° 10, INTA Estación Experimental Regional Agropecuaria Pergamino.

- PORTO ALBERTO Y GASPARINI LEONARDO (1998) “Descentralización Fiscal. El caso de las municipalidades de la Provincia de Buenos Aires”, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- PUCCIARELLI, A. (1997), “Estructura Agraria de la Pampa Bonaerense”, en Barsky y Pucciarelli (1997) El agro pampeano. El fin de un período, EUDEBA/FLACSO.
- . (1997), “Las grandes estancias de la pampa bonaerense”, en Barsky y Pucciarelli (1997) El agro pampeano. El fin de un período, EUDEBA/FLACSO.
- RAPOPORT MARIO (2010); “Historia económica, política y social de la Argentina” 4ta edición, Emecé, Buenos Aires.
- RECA, L. Y PARELLADA, G. (2001), “El sector agropecuario argentino”, Editorial Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
- REDONDO NÉLIDA (2007); “Composición por edades y envejecimiento demográfico”, en Torrado Susana comp. (2007);
- RENÉ LONGONI Y VIRGINIA GALCERÁN (2003); “Pueblos imaginarios”. La especulación urbana en la campaña bonaerense, 1870-1880. Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, vol. 3 n° 6, primer semestre de 2003. Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata
- ROCK DAVID (1991); “Argentina 1516-1987. Desde la colonización española hasta Raúl Alfonsín”, Alianza Editorial
- RUMI CECILIA, GARRIGA MARCELO, LÓDOLA AGUSTÍN Y ROSALES WALTER (2009); “Impacto Fiscal de la División Chascomús-Lezama”, Informe Final Convenio Facultad de Ciencias Económicas UNLP/Municipalidad de Chascomús. <http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/espec/chascomus-lezama.pdf>
- SÁNZ QUESADA MARÍA (1980); “Los estancieros”, Buenos Aires, Sudamericana
- SARGHINI J., NARODOWSKI P. Y LÓDOLA A. (1998); “La industria en los 90. Tomo I: evaluación, implicancias y perspectivas de una nueva etapa de

- crecimiento industrial”, Cuadernos de Economía N° 42, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.
- SARTELLI EDUARDO (1997); “Ríos de oro y gigantes de acero. Tecnología y clases sociales en la región pampeana”, Revista Razon y Revolución, nro. 3, invierno de 1997.
- . (2000); “Procesos de trabajo y desarrollo capitalista en la agricultura. La región pampeana”; Revista Razón y Revolución, nro. 6, otoño de 2000.
- SCALABRINI ORTIZ (2009); “Historia de los ferrocarriles argentinos, con un apéndice de la ley Mitre”, Editorial Lancelot.
- SCOBIE, J. (1965), *Revolución en las pampas. Historia social del Trigo Argentino. 1860-1910*, Ediciones Solar, Buenos Aires.
- SEOANE, M. (2004). *Argentina. El siglo del progreso y la oscuridad (1900-2003)*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- SESTO CARMEN (2005); “La vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1900”. Tomo II: “Historia del capitalismo agrario pampeano”. Buenos Aires. UB-Siglo XXI Editores Argentina.
- SIENRA, C. (1946), *Campo y Ciudad. El problema agrario argentino*, Buenos Aires, Losada
- SLUTSKY, D. (1968), “Aspectos sociales del desarrollo rural en la pampa húmeda argentina”, en *Desarrollo Económico*, N° 29, Buenos Aires.
- TAUROZZI, SUSANA (2006) *Tierra y religión: Las misiones en las estancias irlandesas*, in ‘Todo es Historia’ (Buenos Aires), Vol. 39, Número 471.
- TORRADO SUSANA COMP. (2007); “Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario”. Una historia social del siglo XX. Tomo II; Editorial Edhasa
- TORT, M. I. (1983), “Los contratistas de maquinaria agrícola, una modalidad de organización económica del trabajo agrícola en la pampa húmeda”, CEIL, Documento de trabajo N° 11. Buenos Aires.
- TORT, M. I., BEARZOTTI, S. Y NEIMAN, G. (1991), “Trabajo y Producción en las Explotaciones Familiares”, en O. Basky (Ed.) (1991), *El desarrollo agropecuario pampeano*, Buenos Aires, GEL.

## Referencias bibliográficas de Lincoln

- ALLENDE ANDRÉS (1969) “Historia del Pueblo y Partido de Lincoln en el siglo XIX”, Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Educación. Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia Dr. Ricardo Levene.
- BANEGAS, FORTUNATO (2003); “Lincoln. Sus primeros 90 años (1865-1955). Buenos Aires”: Editorial Dunken.
- BALARINO MANUEL (1985); “Hacia una dinámica para Lincoln”, Revista Hogar Linqueño, varios números.
- BARNETCHE MARÍA Y LUCIANO BARBIERI (s/f); “Primer plan de pavimentación de Lincoln”, monografía presentada en la materia Investigación histórica. Profesorado en Ciencias Sociales. Instituto Emilio Cassani.
- BALSA EUDORO (19xx); “Haciendo Patria”.
- BUCETA JORGE (2000); “Personajes, hechos y postales de Lincoln de ayer”.
- CARREIRA, A.M., Y MAGADAN, M.L. (2010). Sucursal Lincoln del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires, “Arturo Jauretche”.
- CAFFERATA DARÍO (2000); “Arturo Constancio Massey. 1900-2000 En el centenario de su fallecimiento”.
- . (2003); “Hágase la luz...”. El desarrollo energético en la ciudad de Lincoln y su impacto social. Monografía sobre la historia de la Usina de Lincoln.
- . (2004); “Lincoln. Una historia desconocida”.
- Centro Unión Comercio E Industria De Lincoln (CUCI) (1965); “Recopilación Histórica, Censo y Estadística del Partido de Lincoln”; 1965
- DAVIN NOEL MARIO (1995); “Historia del Deporte Linqueño”, Libro de edición argentina.
- DOLHARE FRANCISCO (s/f); “Historia de la medicina en Lincoln”.
- DUSIO CARLOS MARÍA (2010); “Apuntes para la historia de El Triunfo” <http://historiaeltriunfo.blogspot.com/>
- GARCÍA ZARLENGA NIDIA (1965); “Estudio Geográfico Económico y Social de Lincoln”, Revista Hogar Linqueño, julio.

- GIAMPETRUZZI JORGE (2011); <http://lincoln-ciudad.blogspot.com/2008-GRUPO-CENTENARIO-ARENAZA> (2004): “de los Altos... al Centenario. Arenaza 1904-2004”,
- EDITORIAL ARIEL (1937); “Guía Anuario Lincoln y su Partido. 1937”. Editorial “Ariel”. Lincoln.
- JAURETCHE ARTURO (1973); “De memoria: Pantalones cortos”, Editorial Corregidor.
- LUNA MOREYRA, A. (1958). El baldío municipal linqueño. Hogar Linqueño.
- MARÍA CRISTINA (1965); “Caracterización climática del Partido de Lincoln”; Revista Hogar Linqueño, Mayo
- PUJOL DE GONZÁLEZ GRACIELA, ZUZEK TEODORO y MASSA DE OSELLA NORA (1985); “Escuela Nacional Normal Superior de Profesorado “Abraham Lincoln”. Aportes para su historia.
- PUJOL DE GONZÁLEZ GRACIELA (2010); “Lincoln: ayer, hoy y siempre”, revista 6070, Núm. 1.
- RODRÍGUEZ JOSÉ ENRIQUE (1964); “Lincoln y Don Manuel”, Revista Hogar Linqueño del 29 de febrero de 1964.
- . (1965); “Apuntes sobre mi pueblo”, Lincoln.
- SALERNO DE HUZMAN, ESTELA MARIS (1993); “Carnavales linqueños: Historia de una Fiesta Popular”.
- SOCIEDAD RURAL DE LINCOLN (2011); “Reseña Hist{orica”, Lincoln, Bs. As.
- SORGENTINI DOMINGO Y MONDELLI CARLOS (1965); “Reseña Histórica sobre las Farmacias de Lincoln”, Revista Hogar Linqueño; julio.
- URQUIZO ELECTO (1983); “Memorias de un pobre diablo”, reeditado por Ediciones Culturales Argentinas en 1983.

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken  
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires  
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300  
E-mail: [info@dunken.com.ar](mailto:info@dunken.com.ar)  
[www.dunken.com.ar](http://www.dunken.com.ar)  
Enero de 2012

